

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

VOL. XXX, NÚM. 51  
LA HABANA, CUBA,  
DICIEMBRE 19 - 1937

LIBRERIA  
DE LA HABANA  
CALLE 104

LIBRERIA  
RESERVA



IQ

*A. Guerrero*

Todos le envidian por  
*su vigor físico y su salud.*

Tal cuerpo no puede en-  
carrar más que pulmones sanos  
y bien desarrollados. Usted,  
si se ayuda a sí mismo, pue-  
de llegar a ser igual.



Para tener pulmones sólidos, aptos para  
luchar contra los microbios de la Tu-  
berculosis, de las Enfermedades infec-  
ciosas y de la Gripe, tome el

**JARABE ROCHE**

El **JARABE ROCHE** es el me-  
dicamento ideal para el tratamiento de la

**Tos, Bronquitis, Resfriados,  
Anginas, Gripe y Catarros**

*De venta en todas las farmacias y droguerías*

**F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A., Basilea, Suiza.**



# GOMA Y TIJERAS



## CUENTOS

El gran Condé era un hombre sencillo en su trato y en cierta ocasión recibió la visita de un rico vanidoso que a cada paso hablaba de su señor padre, de su señora madre, de su señor tío, de su señor pariente, etc.

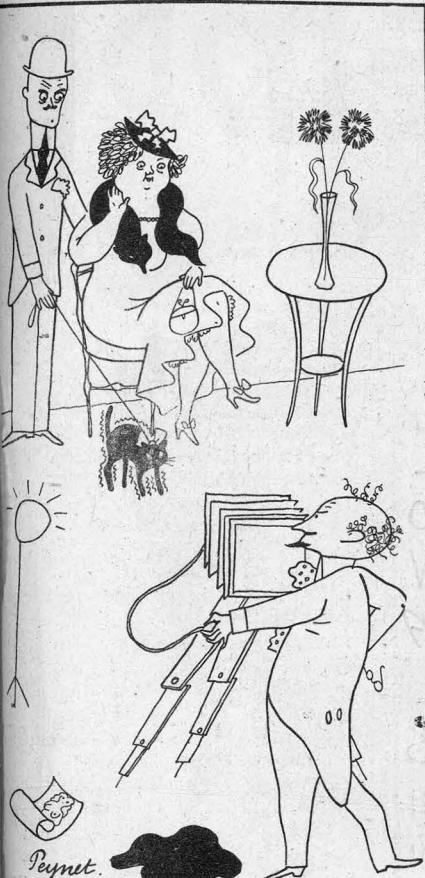
Completamente hinchado, Condé llamó a uno de sus sirvientes y le dijo:

—Mi señor lacayo: diga a mi señor cochero que enganche a mi señor coche mis señores caballos.

\*\*\*  
Salomón asistía por primera vez a un match de fútbol en compañía de un amigo.

—Mira, Salomón, a ese hombre que está entre esos palos nada más que para atajar la pelota. ¿Sabes cuánto le pagan por hacerlo? ¡Cien pesos por partido!

—¡Si serán idiotas! ¡Con unos tablones o un enrejado podrían evitar que la pelota entrase y les saldría más barato!



Pequet.

### EN CASA DEL FOTOGRAFO

—Por favor, haga que el gato no se mueva. —¡Imposible! ¡Acaba usted de decir que va a salir un pararito!

(De "Ric et Rac".—Paris).



### CUENTO JUDIO

—¡Pobre Levy!... Acabo de saber que hubo fuego en tu casa ayer...

—Cállate, Isaac... El fuego no fué ayer; es mañana.

(De "Fantasio".—Paris).



El conductor.—¿A dónde va usted?

El pasajero.—A casa.

El conductor.—¿Dónde está su casa?

El pasajero.—Donde voy.

El conductor.—Pero ¿cuánto vale el pasaje?

El pasajero.—Eso es lo que tiene que decirme usted.

(De "Punch".—Londres).



—Quiero una mujer de esta estatura. (De "London Opinion".—Londres).

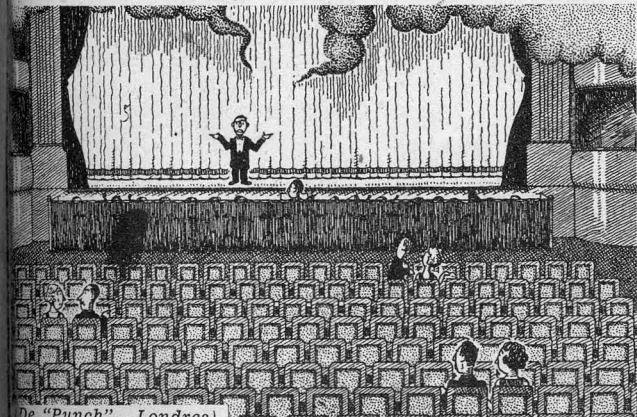


### LAS HERMANAS SIEMESAS

—Tienen veinte y ocho años...

—¿Las dos?

(De "Le Rire".—Paris).



De "Punch".—Londres).

—Tengo el sentimiento de anunciarles que ha estallado un pequeño incendio en el teatro, pero si el público tiene la bondad de salir de manera ordenada no hay motivo para que nadie se alarme.

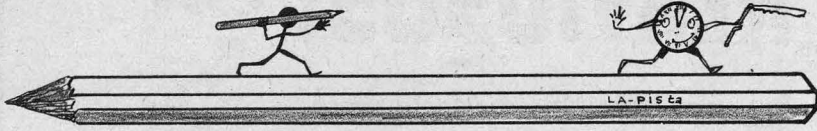
La señora.—He visto esta semana, Juana, que el lechero te besaba por la mañana y por la tarde. Supongo que el carnicero hará lo mismo...

La doncella.—¡Oh, no, señora! El carnicero sólo viene una vez al día.



(De "London Opinion".—Londres).

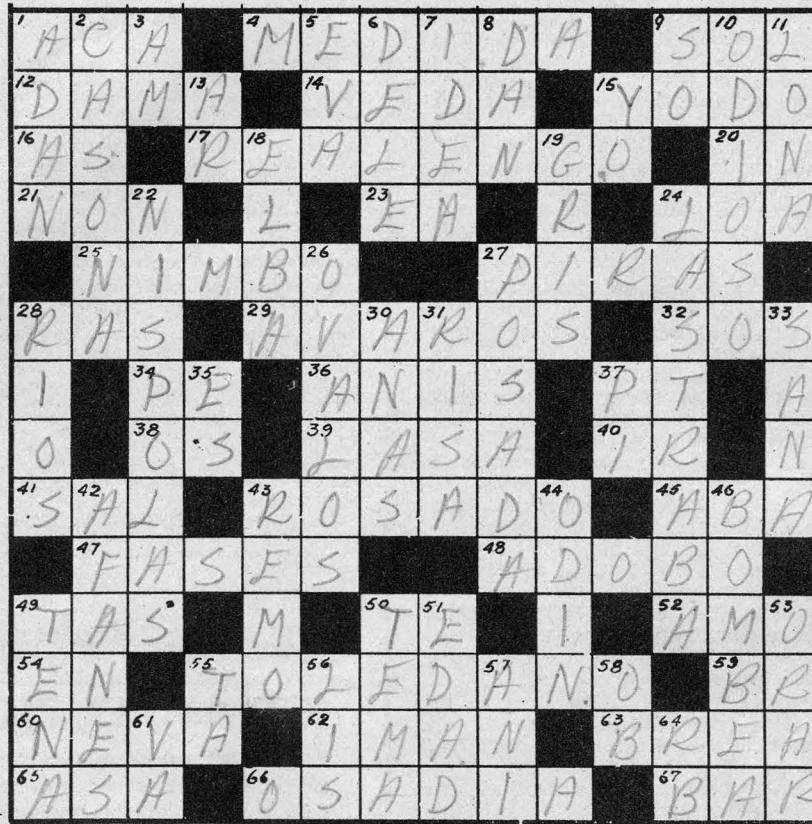
# MATANDO el TIEMPO



A cargo de - Luis Sáenz

## CRUCIGRAMA

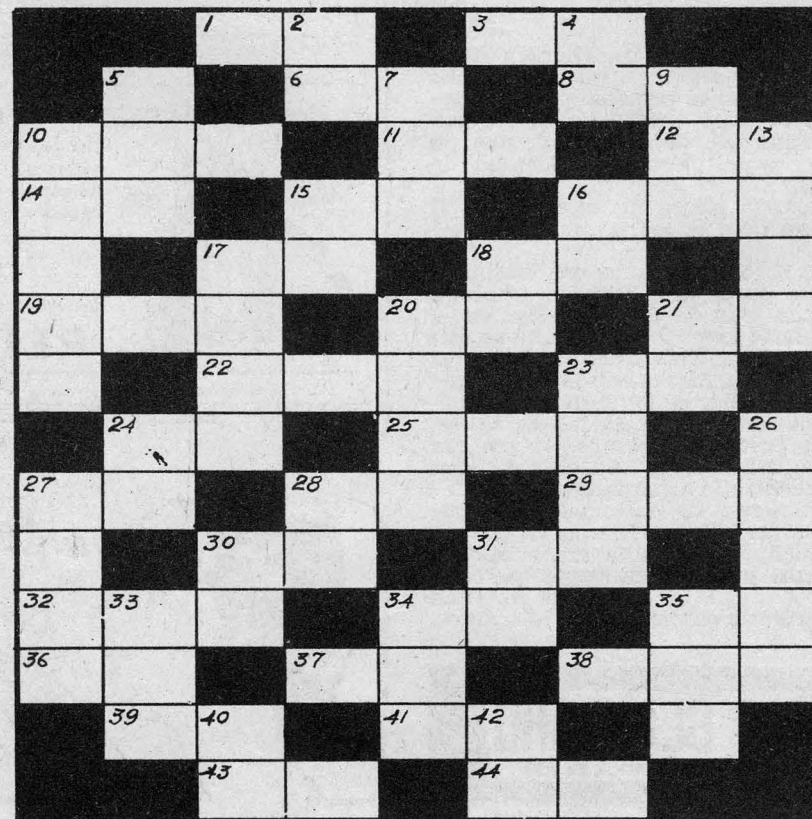
- Horizontales:
- 1—Adverbio que significa aquí.
  - 4—Expresión comparativa de la cantidad.
  - 9—Astro.
  - 12—Mujer distinguida.
  - 14—Tiempo en que está prohibida la caza.
  - 15—Metaloide.
  - 16—Naípe.
  - 17—Terreno que pertenece al Estado.
  - 20—Preposición inseparable.
  - 21—Impar.
  - 23—Interjección.
  - 24—Halago, alabanza.
  - 25—Aureola.
  - 27—Hoguera (Pl.)
  - 28—Nivel de las cosas en su superficie.
  - 29—Avariento (Pl.)
  - 32—Preposición inseparable.
  - 34—Letra.
  - 36—Planta umbelífera.
  - 37—Símbolo del platino.
  - 38—Pronombre.
  - 39—Desfallecida, cansada.
  - 40—Caminar, marchar.
  - 41—Cloruro de sodio.
  - 43—Color.
  - 45—Tejido grosero de lana que se usa para mantas.
  - 47—Cada una de las apariencias de la luna (Pl.)
  - 48—De adobar.
  - 49—Yunque pequeño.
  - 50—Pronombre.
  - 52—Dueño.
  - 54—Preposición.
  - 55—Natural de Toledo.
  - 59—Símbolo del bromo.
  - 60—Río de Rusia.
  - 62—Mineral que atrae al hierro.
  - 63—Alquitrán.
  - 65—Agarradera.
  - 66—Arrojo, audacia.
  - 67—Establecimiento para la venta y consumo de la bebida.



- Verticales:
- 1—Primer padre.
  - 2—Casa grande.
  - 3—Antemeridiano.
  - 5—Nombre de mujer.
  - 6—De dar.
  - 7—Imagen anímica de un objeto.
  - 8—Patriarca israelita, hijo de Jacob.
  - 9—Interjección.
  - 10—Digno de odio.
  - 11—Tela fuerte para toldos.
  - 13—Terminación verbal.
  - 15—Pronombre personal.
  - 18—Famosa isla del Mar Mediterráneo.
  - 19—Color.
  - 22—Fruto del níspero (Pl.)
  - 24—De lastrar.
  - 26—Cualquier curva cerrada.
  - 27—Mesón.
  - 28—Corriente de agua continua que desemboca en el mar (Pl.)
  - 30—Famoso sacerdote de los judíos.
  - 31—Movimiento de la boca que demuestra alegría.
  - 33—Saludable.
  - 35—Del verbo ser.
  - 37—Décima sexta letra del alfabeto griego.
  - 42—Anhelo vehemente (Pl.)
  - 43—Instrumento en forma de pala, que sirve para mover las embarcaciones.
  - 44—Dios escandinavo.
  - 46—Del verbo bombear.
  - 49—Tinada.
  - 50—Argumento que antecede a ciertas composiciones literarias.
  - 51—Años que vive una persona.
  - 53—Rezar.
  - 55—Símbolo del tántalo.
  - 56—Lirio.
  - 57—Ave trepadora.
  - 58—Preposición inseparable.
  - 61—Camina.
  - 64—Símbolo del rubidio.

## CRUCIGRAMA SILÁBICO

- Horizontales:
- 1—Cabello.
  - 3—Pájaro.
  - 6—Burla.
  - 8—Alabanza.
  - 10—Declive lateral de una montaña.
  - 11—Ética.
  - 12—Alacena pequeña.
  - 14—Hoguera.
  - 15—Abertura que al menor esfuerzo se hace en las telas endebles.
  - 16—Abundancia de bienes.
  - 17—Adverbio.
  - 18—Hembra del gamo.
  - 19—Engañoso, fraudulento.
  - 20—Lugar donde uno habita.
  - 21—Ramo delgado, largo y liso.
  - 22—Reptil saurio.
  - 23—Farol grande.
  - 24—Mezcla de tierra y agua.
  - 25—Libro pequeño de papel en blanco.
  - 27—Cualquier extremo de las cosas.
  - 28—Arbusto del Perú cuyas hojas se toman en infusión.
  - 29—Lo que se da para socorrer una necesidad.
  - 30—Proyectil para armas de fuego.
  - 31—Acción mala.
  - 32—Pieza que se coloca en el talón de los zapatos para levantarlos (Pl.)
  - 34—Adjetivo demostrativo.
  - 35—Tratamiento de soberano.
  - 36—Jefe entre los musulmanes y otros pueblos orientales.
  - 37—Postilla.
  - 38—Ala.
  - 39—Calcañar.
  - 41—Pena, sufrimiento.
  - 43—Pernil del cerdo.
  - 44—Mamífero carnívoro.



- Verticales:
- 2—Parte inferior y central de la espalda.
  - 4—Tila.
  - 5—Parte sólida de los árboles debajo de la corteza.
  - 7—Célebre.
  - 9—Acción de acometer, embestir.
  - 10—Que lapida.
  - 13—Mujer que caza.
  - 15—Anillo grande que, ensartado en un palo, corre libremente arrastrando un objeto sujeto al palo.
  - 16—Consonancia.
  - 17—De asolar.
  - 18—Tela muy fina y transparente.
  - 20—Verdadero, infalible, de fe divina.
  - 21—Insustancial.
  - 23—Desdicha, infortunio.
  - 24—Animal.
  - 26—Persona que vive solitariamente entregada a la penitencia.
  - 27—Navegación que se hace por las intermediaciones de las costas.
  - 28—Miembro que tienen muchos animales en la parte posterior.
  - 30—Pueblo de Cuba.
  - 31—Cebada que se emplea en la fabricación de la cerveza.
  - 33—Mujer que procura agradar a muchos.
  - 34—Tarima sobre la cual se pone la silla real.
  - 35—Natural de Silesia.
  - 40—Cualquier cosa larga, ancha y poco gruesa.
  - 42—Barca ligera y de rápido andar, que se emplea en China.

# ¡SIGUIENDO el MUNDO

\* El doctor Hongh, que murió siendo obispo de Worcester, era sumamente amable. Un joven, que fué un día a visitarle, llegó a la hora de comer y el doctor le invitó a su mesa.

Al acercar una silla, uno de los criados dejó caer un barómetro magnífico que estaba colgado en la pared y el joven, contrariadísimo por aquel accidente que ocurría y por su causa, se deshacía en excusas.

El buen prelado, con afable sonrisa, le dijo:

—No se hable más de ello. Después de todo, tenemos una sequía pertinaz y vamos a ver si cambia el tiempo en vista de lo que ha bajado el barómetro.

\* En Londres una compañía telefónica instala despertadores automáticos en el dormitorio de los abonados, para despertar a éstos a la hora que lo deseen.

\* Un inventor checoslovaco ha descubierto un medio sencillo para provocar calor. Sólo se trata de hacer marchar los ventiladores para atrás. El procedimiento se basa en la teoría de que si un ventilador produce fresco puesto para un lado, dirigido al lado opuesto producirá calor.

\* Cuando nace un niño en Borneo se ata una cinta celeste en el llamador de la puerta de la calle y se extiende sobre la acera una capa de trigo. Si es una niña, la cinta es blanca y en lugar de trigo se ponen flores y frutas.

\* En 1889 llegaron a Italia cuatro africanos, diciéndose enviados del negús. Eran, según ellos, dos diplomáticos, el príncipe heredero y el gran general Khamil, guerrero invencible e invulnerable.

El Gobierno italiano se deshizo en agasajos y se paseó de ciudad en ciudad al príncipe y a sus compañeros.

El rey y el duque de Aosta les colmaron de regalos y se organizaron en su honor grandes fiestas en Turín.

Luego se les condujo a Nápoles y allí embarcaron con rumbo a África.

Tres días más tarde se supo que los famosos personajes eran aventureros de la peor especie y que ese Khamil había sido *croupier* en una casa de juego de Suez.

\* En 1766 los médicos de París recomendaron la precaución, útil contra la gripe, de no salir de casa en ayunas.

El cura de un pueblo, al domingo siguiente, encargó a sus feligreses que procurasen tomar algo antes de salir de casa.

Al otro día echa de menos el cura a un hombre que tenía de criado y algunas monedas que guardaba en cierto bolsón.

Buscan al fátulo, le encuentran el dinero encima, le acusan de ladrón y él replica:

—Eso no, señores: el señor cura nos encargó que tomásemos algo antes de salir, y yo no hice más que obedecerle.

\* He aquí algunos detalles de hombres célebres que vivieron hasta edad muy avanzada.

Chevreul era muy frugal en las comidas y atribuía una gran influencia sobre la salud a su constante buen humor. Victor Hugo había hecho grabar sobre una pared de su casa lo siguiente: "Levantarse a las seis y acostarse a las diez, hacen vivir al hombre diez veces diez".

Para Moltke el secreto de la salud consistía en la moderación en todas las comidas.

\* En la cárcel de Thoberg (Suiza), se permite a los presos salir una vez por semana y estar fuera durante cuatro horas, no ausentándose de la ciudad, pues si lo hacen pierden el derecho de salida.

Hasta ahora no se ha dado el caso de que se hayan escapado.

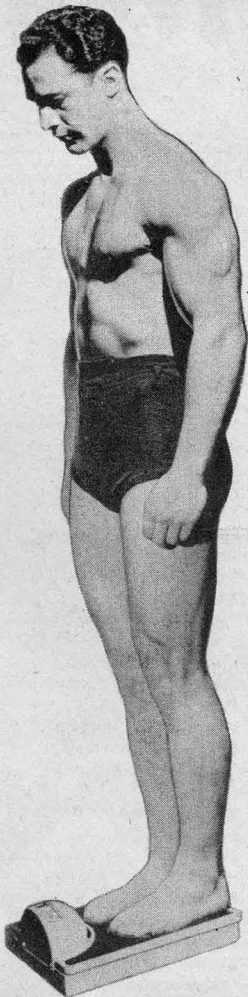
\* El cónsul chino en Washington posee una moneda acuñada hace más de dos mil años en el Celeste Imperio, y encontrada, con otras monedas orientales, en las costas de Alaska. En la misma región hallaron los indios una antiquísima tumba en la que se lee, en caracteres chinos, el nombre de Li-Lei-Lang. Además, se han encontrado otras reliquias que demuestran de un modo evidente que los chinos vivieron en Alaska mucho antes de la era cristiana. Estos y otros hallazgos parecen probar que los indios de América del Norte descienden de los chinos.

Solución a los crucigramas:

C	A	S	T	A	P	R	D	I	A	N	A	
A	T	A	P	A	I	S	A	N	O	M	A	R
M	E	C	A	N	A	S	O	G	A	S	V	A
P	O	R	N	I	N	G	U	N	O	S	E	D
O	S	O	S	S	O	R	R	A	B	E	S	O
S	M	U	S	S	O	A	V	I	D	S		
L	A	R	E	S	M	A	S	I	A			
S	E	N	L	A	M	E	D	A	L	M	E	S
O	F	E	L	O	L	S	O	L	E	S		
A	I	J	O	O	L	A	R	O	N	A		
N	A	G	E	A	S	A	D	O	A	T	U	N
A	D	A	T	R	A	S	E	R	O	O	L	O
F	E	O	R	A	D	M	A	P	A	A	D	
F	L	E	I	S	A	B	E	L	A	U	N	O
S	A	L	D	O	S	S	L	O	T	O	S	

M	O	T	A	O	A	P	I	A	S		
A	D	A	N	G	N	E	A	B	O		
P	E	C	S	A	O	R	R	O	S		
A	R	L	A	M	I	N	A				
U	S	E	A	O	S						
P	O	P	A	S	A	L	M	A	B	U	E
J	V	A	I	O	M	I	A	T	A	N	D
M	A	N	A	N	O	A	U	L	A		
A	L	O	N	I	O	R	S	A	D		

# ¡FLACOS, AGOTADOS NERVIOSOS!



**Prueben este Nuevo Modo para Ganar Fuerzas Formidables y Potencia, y Carnes Firmes, Efectuando un Sencillo Cambio al Nutrir las Glándulas Faltas de Yodo.**

Personas débiles, agotadas, flacas—prueben este rápido método para ganar nuevas fuerzas y libras de carnes firmes. Miles de personas ganan de 5 a 17 lbs. en pocas semanas. La ciencia ha descubierto que las condiciones agotadas, la sangre pobre y la flaqueza vienen frecuentemente de la falta de yodo en las glándulas. Cuando estas glándulas—especialmente la importante glándula que gobierna el peso del cuerpo humano—están faltas de YODO NATURAL DE ALIMENTOS (no confundida éste con el yodo químico ordinario), aun las comidas más ricas en alimentos gordos y farináceos fracasan en aumentarle peso y fuerzas. Por eso es que personas flacas y débiles a menudo tienen grandes apetitos y aún permanecen flacas, pálidas y agotadas.

Con el descubrimiento de Kelpamalt—un mineral concentrado hecho de una monstruosa planta marítima que mide 90 pies, encontrada en el Océano Pacífico, ahora puede usted estar seguro de recibir su ración necesaria de yodo de alimentos en una forma concentrada y fácil de tomar. Kelpamalt es 1300 veces más rico en yodo que las ostras, ayuda a que sus alimentos le aprovechen, dá formidables fuerzas, aumenta el peso, ausenta el cansancio. Sus otros 12 minerales estimulan las glándulas digestivas que producen los jugos que le permiten digerir los alimentos gordos y farináceos. 3 tabletas de Kelpamalt contienen más hierro y cobre que 1 lb. de espinacas ó 7½ lbs. de tomates, más yodo de alimentos que 1387 lbs. de lechuga, más calcio que 6 huevos.

Comience a tomar Kelpamalt hoy mismo. Aun si usted es "flaco de naturaleza," note cómo usted aumentará de 5 a 10 lbs. durante las primeras dos semanas. Cuesta apenas un poco el usarlo. De venta en las principales farmacias.

## Tabletas Kelpamalt

### KELPAMALT, RICO EN VITAMINAS

Kelpamalt no sólo contiene 12 de los 13 minerales que el sistema necesita, sino que también es en vitaminas, una de las fuentes más ricas. Su propio médico le dirá que sólo cuando se toman las vitaminas con suficientes minerales podrá obtenerse una alimentación adecuada.

Agentes Exclusivos y Distribuidores:

ADOLFO KATES E HIJO

Jústiz N° 1. Tels. A-8340, A-8370, Habana

Fundada en el año 1865

### Preparación técnica de la Carrera Mercantil

Ciencias Comerciales; Administración Bancaria y de Negocios, Contabilidad; Transportes; Taquigrafía; Mecanografía; Enseñanza Especial del Idioma Inglés. Deportes.

Pida prospectos e informes en español a nuestro Representante en Cuba,

Sr. Raúl J. Ceberio

Zulueta, Neptuno y Virtudes, Habana. Teléfono M. 2776

## PEIRCE SCHOOL

Philadelphia

Pennsylvania

U. S. A.



### UN RÉGIMEN DE BELLEZA

... que le pondrá bonita, a pesar del calor: Jabonar la epidermis con el untuoso

#### JABÓN SIMON

Darla masaje para apretar los tejidos con la

#### CRÈME SIMON

En fin, hermosearla con un color mate duradero con los impalpables

#### POLVOS SIMON

**ANEMIA** Auténticas **PÍLDORAS BLANCARD** JARABÉ DE PARÍS

"ELEGÍ A LA JOVEN DE LABIOS Más Besables"



DIJO TULLIO CARMINATI



TULLIO CARMINATI VIÓ ESTOS LABIOS



Así eligió los labios más bellos en una prueba en Hollywood

Al presentarle a Tullio Carminati tres jóvenes—una de labios pintados con lápiz labial ordinario; otra con labios sin retoque y la tercera con Tangee—el famoso astro, instantáneamente, escogió la tercera. "Sus labios son besables—dijo—porque se ven naturales".

Esa es la opinión de los hombres. El aspecto de pintura en sus labios se evita con Tangee, que aviva el color natural, da un atractivo irresistible.

Si prefiere un tono más vívido, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

El Lápiz de Más Fama TANGEE EVITA ASPECTO PINTORREADO

Insista en obtener siempre los productos Tangee para su maquillaje



★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO G. MARIÑO, CAR Apartado, 1096, Habana, Cuba

Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/. (en sellos de correo).

Nombre ..... Dirección ..... Ciudad ..... País.....

UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que minan la salud y hacen envejecer prematuramente.



GYRALDOSE

mata los gérmenes infecciosos Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

VENTANAS DE COLORES ENCONTRARSE A SI MISMO POR MERCEDES PINTO

NO DE los más interesantes estudios que los maestros de la escuela nueva deben poner en práctica, es enseñar a los alumnos a buscar en su interior lo que pudiéramos llamar "las fuentes de su producción", o sea el desarrollo libre de iniciativas, modo y forma de manifestar sus aptitudes, y a caminar por la vida sin andadores prestados. Cuando los maestros, padres y en general los dirigentes de la niñez, se convencen de esto, llegará a la Humanidad una savia nueva y vivificante que impulsará a los hombres a cosas insospechadas. Hasta ahora—por regla general—, cuando un hombre tiene un talento que produce obra original, puede considerársele un genio de fuerza tal que ha podido romper las cuerdas con que los educadores sujetan el carácter y la mente de las criaturas, y yo lo comparo al caballo de pura sangre, que salta la valla del potrero donde están encerrados cientos de pacíficos compañeros. La educación de la escuela antigua, que no sabía de explorar la vocación, y desconocía la psicología y la ciencia de descubrir el carácter, perfeccionándolo sin aniquilarlo, creía que la moral consistía en enseñar y aun obligar a ser virtuoso, bajo el molde unisónico que aplasta y deforma, y en los colegios se imponía la humildad, el silencio, la urbanidad, etc., sin preocuparse de hacer destacar las aristas propias de esas piedras preciosas que son las almas... y aun cuando el verdadero talento hacía su aparición indudable, al llegar al desarrollo de su capacidad, había ya pasado por el filtro de muchas sugerencias capaces de haber hecho torcer las primitivas demostraciones, llegando al conocimiento con extrañas y persistentes influencias, como esas flores que después de manipuladas por la química, dejan tan sólo un vago aroma del que pudieron dar en la planta, pero mezclado ya con olores diversos, de otros productos que desvanecieron, confundidos, el primitivo que perfumó los campos...

Colegios hay con un sistema tan cerrado y una educación tan unisónica, que si no fuese por los rasgos fisonómicos, sería difícil distinguir a las criaturas que realizan diariamente los mismos actos idénticamente programados, realizan los mismos juegos, guardan justamente los silencios y tienen desde la misma manera de saludar, hasta exacta forma de letra y redacción en la escritura. Todos hemos tratado a hombres por cuyos modales conocemos de inmediato en qué colegios pasaron sus años de educandos, y si a esta forma externa se une el "difuminado" intelectual con que algunos profesores van borrando el claro-oscuro para formar un fondo gris en el carácter y en el pensamiento—por el temor a las voces detonantes y a las luces que pueden convertirse en hoguera seguramente, pero echando a perder el bravo triunfo de los contrastes—llegaremos a entender el porqué de la existencia de tantos millones de seres inocuos que pueblan la tierra, ni más ni menos unos que otros, hombres anónimos, seres mediocres, temero-

los del ridículo y de llamar la atención—que es la más exacta manera de no hacer nada grande en la vida—o petulantés y vanidosos, y aun llamativos y aficionados a la popularidad—que también se dan casos—pero siempre—"como lo hizo fulano"—por no ser menos que el otro... "por brillar más que aquél..."—y no por la fuerza independiente y generosa, de ser, de sentir, de poder... Y llega a tan grande verdad este aserto, que al hacer una estadística de los hombres que han llegado a asombrar al mundo con su talento original, nos encontraríamos una proporción enorme a favor de los que pudieron "encontrarse a sí mismos", bien con la ayuda de un espíritu lleno de comprensiones, como en el caso de José Martí al lado de don Rafael Mendive, o con el propio esfuerzo del genio que rompe cercos, como en el de un Augusto Bébel, de un Cervantes Saavedra o de un Edison...

Pero como no podemos esperar ese destello celeste, y como lo más fácil es que el genio se ahogue en el revuelto mar de los confusionismos juveniles, lo más justo es conseguir que cada educador sea un encauzador de los instintos, del carácter, de la inteligencia y de la vocación de los alumnos, y en lugar de la desdichada costumbre de aconsejar: "¡Sé tú como Fulanito, que es tan estudioso y tan bueno!", les digan a los niños: "Procura extraer de tu corazón toda la bondad que tienes escondida..." "Fuerza a tu inteligencia a mostrarse y brillar..." "Ten tus propias iniciativas para ver si en el día de mañana llegas a producir algo que sea útil para la humanidad".

Pero esta pobre humanidad desvalida de justicia y de amor está dando hace siglos vueltas a la noria de la rutina, de la imitación y de la envidia, sin decidirse, de una vez para siempre, a considerar como el pecado más feo el copiar, el imitar, el hacer lo que otros, el ser como los monjes, que, sin cerebro para realizar, imitan lo que ven, para parecerse a los hombres...

A pesar de que me parece inútil la aclaración, he de anotar, sin embargo, que lo de "imitar" no tiene nada que ver con "seguir un ejemplo", pues habiendo sostenido siempre la necesidad de una moral llena de comprensión y de piedad, de amor y de justicia para todos, claro tiene que ser, que en el fondo de esa moral, debemos parecernos todos; que la originalidad no está en romper lo que debe conservarse, zaherir lo que respeto merece, ni aborrecer lo que amor reclama, y que la originalidad que ensalzábamos es aquella que pone de manifiesto nuestras potencias interiores, nuestra forma de producir, y todo lo concerniente a la personalidad.

Al comenzar nuestros padres, cuando somos niños, a señalarnos un amiguito aplicado para que lo imitemos, diciéndonos el consabido: "¿Por qué no eres tan bueno como Pedrito o Juanito, que son los más adelantados de la escuela?" siembran inconscientemente en nuestros corazones un

(Continúa en la Pág. 60.)



Para las afecciones de la GARGANTA usad

LAS PASTILLAS VALDA en caja

DISTINGUIDA DOCTORA HACE ALABANZAS

Habana. "Un caso tan notable de curación completa obtenido con el uso de la Anticalculina Ebrey he observado en mi propia familia, que me apresuro a publicarlo, para ejemplo y esperanza de los enfermos. Una tía mía, residente en La Habana, sufrió durante varios años de diversos trastornos que, aunque tratados por distintos médicos, no tuvieron nunca el menor alivio. Sus principales síntomas eran los siguientes: dolor intenso y casi constante en los riñones, que no se atenúan con el uso de calmantes, micción difícil, muy lenta casi siempre y acompañada de fuerte sensación de quemadura. En las orinas, en ocasiones, sedimentos visibles aún a simple vista. Añádase dolores reumáticos en todo el cuerpo y un abatimiento espiritual tan intenso que mantenía a la enferma recluida en casa, casi permanentemente. Debido a mi profesión que me permite estar al tanto de la última palabra en lo que a medicina se refiere, he de recomendar insistentemente a mi tía el uso del extracto vegetal Anticalculina Ebrey, cuyas maravillosas curaciones en este género de casos me consta por muchos ejemplos. La enferma se apresuró a tomarla, notando gran alivio desde el primer frasco, en dosis de una cucharada de Anticalculina Ebrey en un litro de agua, tomada por vasos durante el día, en cuatro turnos, por la mañana, a la noche y antes de las dos principales comidas. El primer resultado obtenido por la enferma ha sido recobrar el apetito, pues también padecía hacía tiempo de fuerte inapetencia. El estado general de su salud después de tomar cinco frascos no puede ser más satisfactorio: ha recobrado el buen humor y se siente dispuesta para todo. No he querido dejar pasar esta oportunidad para abogar públicamente por el uso de este maravilloso medicamento Anticalculina Ebrey a quien debe mi tía su curación y a quien está grandemente agradecida".—Dra. Elena Fernández de Guevara, Instructora de la Universidad de La Habana.

Anticalculina EBREY

Téngase cuidado de los riñones, pues los trastornos causados por la inflamación de los mismos pueden ser peligrosos. No deben descuidarse los primeros síntomas de dolor en los costados, lumbago, hinchazones, aguas colorantes y de mal olor, necesidad de levantarse de noche a menudo, e irritaciones de las vías urinarias. Anticalculina Ebrey, el poderoso extracto vegetal medicinal, ha ayudado a millares de personas que sufrían de los riñones y que han recobrado la salud y felicidad. Tome media cucharadita de Anticalculina Ebrey por la mañana en ayunas y la misma dosis al acostarse y pronto verá los efectos saludables. Anticalculina Ebrey fortalece los riñones, acaba con las irritaciones y aleja el peligro de serias enfermedades de los riñones.

HABLADURÍAS por "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

# INVENTOS DOMÉSTICOS CONTEMPORÁNEOS: EL BAÑO INTERCALADO

SI HACE varios meses dediqué tres de estas *Habladuras* a los tipos, cosas y costumbres criollos desaparecidos, me parece natural y equitativo ocuparme hoy de aquellos artefactos de uso doméstico y diario que no conocieron nuestros antepasados y de que disfrutaban los habaneros de nuestros tiempos como preciosos regalos del ultraconfort contemporáneo.

Hablaré, en primer término, del baño *intercalado*.

Quienes, como este *Curioso Parlanchín*, han visto tres banderas distintas izadas en el Morro de La Habana, recordarán, sin duda, tal vez con el cariño y la nostalgia que a veces nos produce lo vivido en otras épocas, los mil y uno contratiempos, dificultades y molestias que era necesario sufrir durante la colonia, cuando queríamos darnos un baño, de aseo, natural y nunca de placer.

Esclavos o criados colocaban en el centro del cuarto dormitorio una batea, tina o palangana; aquellas dos, de madera, y esta última, de latón; más la indispensable pielera, para el uso que su nombre claramente indica.

Señalada con anticipación la hora en que tomaríamos el baño, era necesario acarrear el agua para el mismo, en cubos, sacada del pozo, algibe o cisterna, y calentarla en un anafe, si más que el agua fría nos agradaba el agua *tibiecita o quitado* el frío.

*Atrancadas* puertas y ventanas y despojados de las ropas, poníamos en funciones el buen pedazo de jabón de Castilla *legítimo*, todo blanco, con sus hermosas vetas azules; la fina esponja de Batabanó y el eficaz estropajo, ya de sogá, ya utilizando el fruto del bejuco silvestre así denominado. Una jicara o la esponja hacían las veces de ducha, y los restregones con el estropajo bien enjabonado completaban la obra higienizadora de nuestro cuerpo; enjuagándonos, finalmente, a fuerza de jicarazos.

Como es natural, el cuarto quedaba hecho una ensopadera, que los esclavos o criados se encargaban de limpiar debidamente cuando habíamos terminado nuestra *toilette*.

En las casas de gente rica, en algunos palacetes del aristocrático Cerro, se gozaba de cuartos especialmente dedicados al baño, con su lujosa bañadera de mármol blanco labrado, y hasta con piscinas cavadas en la tierra y revestidas de losas de mármol, tal como aquella que existió en el jardín de la espléndida casona criolla de la Calzada del Cerro esquina a Tulipán, donde estuvieron instalados los primeros talleres de la empresa editora de nuestra revista.

Había olvidado, lamentablemente, el citar otro artefacto higiénico de antaño: el *semicupio*, o sea la bañadera de latón—en forma de poltrona, con espaldar y asiento hundido, que se usaba para baños de *asiento*, de la cintura a las rodillas.

Con el correr de los tiempos, y ya en los finales de la colonia, se fué generalizando el uso de las bañaderas, ya de latón o zinc, ya de porcelana, importadas estas últimas de los Estados Uni-

dos; así como también el empleo de la ducha.

Al llevar a cabo el Gobierno de ocupación militar norteamericana la obra trascendental de la higienización de nuestras poblaciones, especialmente La Habana, bañaderas y duchas adquirieron papel importantísimo en toda casa en que sus dueños o inquilinos presumían de gentes instaladas a la moderna y entusiastas partidarias del baño diario.

No faltaron, sin embargo, algunos reaccionarios empedernidos que nunca se avinieron a esa modernista y para ellos radicalísima innovación del aseo excesivo y el gasto exorbitante del agua en la limpieza de aquellas partes del cuerpo que no fueran la cara y las manos. Y estos recalcitrantes cavernícolas de nuestros primeros días republicanos dedicaron sus bañaderas a depósito de trastos inservibles o de ropa sucia o papeles viejos.

Pero el agua, al fin y al cabo, triunfó magníficamente, y todas las casas se construyeron en La Habana, el Vedado, Jesús del Monte, la Vibora y otros repartos, ostentaron su cuarto de baño con las correspondientes ducha y bañadera.

Al comienzo de esa nueva era criolla que podríamos calificar de apogeo del baño diario, el cuarto de *idem* era situado siempre al final de los cuartos dormitorios, e inmediato al comedor y la cocina.

Pero, de la noche a la mañana, y no sé por obra de qué taumaturgo innovador, comenzó a establecerse la costumbre de colocar en las nuevas construcciones habaneras, de manera especial en los llamados *chalets* de los repartos y en los palacetes de La Habana, el cuarto de baño, no al final de la casa, como hasta entonces, sino *intercalado* entre los dos, tres, cuatro o más cuartos de cada vivienda.

Es éste el prodigioso descubrimiento que quedará perennemente fijado en la historia del progreso y civilización de nuestra República en el siglo XX, con el nombre de *casa con baño intercalado*.

Y las casas con baño *intercalado* se pusieron de moda, llegando a constituir una de las más destacadas muestras del refinamiento y confort de una familia, a tal extremo que la familia que vivía en *casa con baño intercalado*, por ese solo hecho, era considerada como familia distinguida, *chic*, elegante, pudiente. La *casa con baño intercalado* llegó a constituir el grado máximo del buen gusto y de la aristocracia criollos republicanos.

Esta estimación pública que alcanzó el *baño intercalado* produjo, necesariamente, el alza de los alquileres en aquellas casas que contaban con esa progresista innovación. Y era frecuente oír, durante el regateo habitual entre caseros y futuros inquilinos, diálogos como éste:

—Ese alquiler que usted pide por su casa es excesivo. Dése cuenta que sólo tiene tres cuartos. ¿Cómo voy a pagar \$60.00? Lo más que vale su casa es \$40.00.

—Señora: Aunque mi casa es

(Continúa en la Pág. 173)

TRAJES HECHOS POR



J. Vallès

Con telas tiradas directamente de Inglaterra. En los estilos europeos y americanos.

Antigua Casa de J. Vallès

SAN RAFAEL E INDUSTRIA

61 AÑOS CREANDO MODAS MASCULINAS

YO LE, REGALÉ UNA CAJA DE DULCES

YO UN RAMILLETE DE FLORES

Y YO UNA PLUMA FUENTE Esterbrook

ESTOY ENCANTADA CON MI PLUMA FUENTE Esterbrook Y.....

PLUMA FUENTE \$1<sup>20</sup>

LA PLUMA FUENTE MÁS PERFECTA Y PRÁCTICA

DOCE PLUMAS DIFERENTES DE DURACROME SÓLIDO INOXIDABLES-REEMPLAZABLES

Esterbrook CAMDEN, N. J., E. U. de A.

EVITE COMPOSTURAS-USE REPLUESTOS

Usted TAMBIÉN FORMA PARTE del PAISAJE. AGRADE AL TURISTA



*Floraison*

*Demi-Jour*

*Présence*

Entre las innumerables materias primas naturales procedentes de Oriente o de las riberas soleadas del Mediterráneo, entre las infinitas variedades de almizcle, ámbar, algalia, esencias de flores, extractos de hojas, raíces, especias o maderas raras, saber distinguir las más finas y preciosas ; — saber captar sus efluvios ; — saber dosificarlos y componer sutiles combinaciones en las cuales cada nota venga a dar más armonía al conjunto ; — saber proseguir con infatigable paciencia, a veces durante años, esta rebusca del olor nuevo..

*tal es el arte difícil del perfumista.*

Tan conocedor de las adquisiciones de la ciencia moderna como respetuoso de una tradición que data de 1775, HOUBIGANT ha llegado a ser maestro en la materia.

Sus tres recientes creaciones, "DEMI-JOUR", "FLORAISON", "PRÉSENCE", — con notas completamente diferentes, cuya persistencia no excluye el refinamiento — son la purísima expresión de la más alta calidad francesa.

*Houbigant*

*Fabricados exclusivamente en Paris*





¿ERÍA París de ser el centro de la moda si ésta no tuviese en cada temporada dos aspectos distintos y claramente definidos.

Acabamos de contemplar los modelos más notables de las colecciones de la alta costura. Y la impresión general ha sido de temor, de temor al lujo.

Ya fué bien explicado por plumas extranjeras y propias que Francia reacciona en este sentido cada vez que las grandes crisis tocan a su puerta. Con un patriotismo y un coraje que le son propios, París, a la hora de llorar, ríe, y a la hora de morir, canta.

No hay, pues, por qué sorprenderse de los oros, las pedrerías y los brocados que han surgido en las colecciones de invierno en el propio momento en que la parte más distinguida de la sociedad francesa quisiera vestirse de luto. Y después de todo, el mundo entero femenino debía agradecerlo.

Que se usen bordados y lentejuelas y entorchados, no significa —como seguramente se imaginan los cortos de vista—locura ni derroche. Quiere decir, por el contrario, que una buena parte del proletariado francés empiece a comer.

Diez años de ausencia de un artículo cualquiera en el escenario de la moda implica la paralización y la ruina de empresas enormes y el paro forzoso de millares de obreros. Por esto, cuando el año pasado, desde estas páginas decíamos que "Francia protege sus industrias", y que si un año se usan encajes, al siguiente se usarán botones, queríamos desde luego hacer justicia a nuestra segunda patria, pero nuestra finalidad primordial era llegar al corazón de nuestros gobernantes, a ver si de algún modo se les ocurría proteger a los que con sin igual valentía nos ocupamos en Cuba del comercio de lujo.

Ya dijimos también no recordamos cuando, que no son los vestiditos de cincuenta centavos los que pueden traer prosperidad al hogar de la obrera cubana, sino los vestidos de cincuenta pesos.

Claro está que quienquiera que realice la atrevida cabriola de un viaje a Europa en busca de elegancias, está haciendo una gran labor patria, y realizando una tarea educativa de las más formidables que pudiese soñar una Secretaría de Educación en cualquier parte del mundo. Y no puede, so pena de aparecer tan salvaje como nos pintara Sarah Bernhardt, pedirle a Francia una moda especial para Cuba, sino que su deber reside en trasladar a esta villa de La Habana, tan querida como pequeña, cuanto pueda servir para levantar el ánimo, causar admiración y entusiasmo y echar a andar el gran engranaje social, en la misma forma en que se ha hecho en otras ciudades, tan sujetas a crisis como la nuestra.

No hay que decir que para ir a Europa a buscar vestiditos para ir al cine, no vale la pena de hacer tal viaje.

La sonrosada pacotilla que traen nuestras señoras comerciantes de Miami bastaría y sobraría para estos menesteres.

Los que vamos a Europa, y ya somos muchos, y el Gobierno debería tener en cuenta el esfuerzo, cometemos el error de suponer a nuestra capital casi casi al

# TRAPOS

POR  
ANA MARÍA  
BORRERO

## LA ELEGANCIA DEL RICO Y DEL POBRE

mismo nivel que París. Contamos con que haya vida social a la altura de nuestra cultura, y con que las señoras cubanas necesiten vestirse de acuerdo con ello. ¡Y cargamos con lo mejor que encontramos al paso!

Ya en Cuba nuestros espectáculos de modas resultan superiores al propio ambiente. Nos sobregiramos en belleza y elegancia, por decirlo así, y es que la ausencia de vida social oficial ha hecho innecesarios la compostura y el lujo.

Salvo en realidad las escasas iniciativas privadas y las reuniones casi familiares de

nuestros clubs, no existe vida social entre nosotros que amerite el traslado a nuestra tierra de todas las exquisiteces que Europa produce, ni un grupo pequeño de mujeres de rango empeñadas en vestirse a tono con París basta a compensar la gigantesca empresa.

Se han olvidado nuestros Gobiernos—que no pueden estar más preocupados que los Gobiernos de Europa—de que los banquetes y las recepciones oficiales hacen trabajar a los jardines, a los reposteros, a las costureras, y que "tanto más civilizado es un pueblo cuanto más necesidades tiene y mejor sabe cumplirlas".

\* \* \*

El segundo aspecto de la moda presente es justamente la feminidad de que se ha revestido la ropa "práctica". Si la ocasión para las lentejuelas no se presenta, vamos a divertirnos con lo sencillo y a sacar el mayor partido de lo barato.

Desechemos, desde luego, el lujo a bajo precio, ya que dentro de la mayor modestia podemos asomarnos del lado ríuseno de la moda como en ninguna otra época.

Hemos visto llegar a las señoras de Europa cubiertas de bordados y pedrerías; las colecciones nos han deslumbrado con sus tejidos metálicos y sus pieles, y acaso hemos pasado inadvertidas las verdaderas ventajas del momento.

Tomemos por ejemplo el traje sastre, que es al tiempo mismo tres trajes distintos.

Con una blusa blanca nos servirá de mañana para ir de compras, y si cambiamos de blusa,

lo que puede lograrse con dos varas de lamé de cualquier tono, tenemos la *toilette* ideal para comer en el restaurante o ir al cine, de tarde o de noche. Seis blusas distintas, media docena de chalinas de lana y seda y un par de *sweaters*, y no sería arriesgado el decir que puede pasarse el invierno muy bien vestida con un solo traje sastre, m o d e s t o, sencillo, pulcro.

### LA SOBRIA ELEGANCIA DE MAINBOCHER

No sabría decirse si se trata de una escultura o de una modelo de carne y hueso. El traje en sí es de una sencillez y de una osadía extremas. Terciopelo negro y ancha cinta rojo vivo, a más de dos grandes rosas rojas de terciopelo, y ya tenéis uno de los mejores modelos de Mainbocher... El tul de madroños que cubre los rubios rizos es una característica de esta casa, donde cada "toilette" tiene su adorno de cabeza correspondiente.—A. M. B.

(Foto Anzon, París).



Si el sastre no agrada, existen cantidades de vestiditos negros sin pretensiones. Para que sepan ser de este año es menester hacerlos de *jersey* grueso, de tejidos sin brillo o de *cloqués* fruncidos. Con este traje y un cinturón liso de la propia tela se puede ir a misa, a la oficina, a la tienda. Cámbiese el cinturón a las cinco de la tarde y tendremos otro traje. Se usan los cinturones en lo que se nos ocurra hacerlos, terciopelo, piel de oro, metal trabajado, diamantes. Y aun tendremos el cuello que adornar con collar.

(Pasa a la página 54).

## LA Suntuosa Elegancia de Elsa Schiaparelli



LAS PERSONAS que encuentran exageradas las modas de este invierno, se dedican estas fotografías que acaban de llegar a nuestras manos.

No puede negarse a estos modelos una elegancia absoluta a pesar de la riqueza de su adorno.

Nótese hasta qué punto ha sido balanceado el esplendor de la *toilette* Nº 1. El gran abrigo de terciopelo color zafiro, de anchas bandas bordadas de oro, viene sobre un traje de terciopelo rosa pálido, desprovisto de todo adorno. El colorido solo bastaría a convertir esta *toilette* en una acuarela de Watteau, si el dibujo primoroso del bordado no nos hubiese maravillado de antemano. ¿Quién osaría encontrar defectos a este admirable conjunto?

¿Y qué decir de esta capa, a la que se ha dado aspecto cardenalicio con los ricos bordados de seda negra sobre terciopelo de igual color, y a la que más tarde se le han colocado mariposas de moaré sobre los hombros para convertirla en suntuoso y juvenil abrigo? Figura Nº 2.

En el modelo Nº 3, tenemos la confirmación de la moda de las chaquetas o blusas de *lamé*. Schiaparelli considera esta *toilette* (nos lo comunica de su puño y letra) una de sus más elegantes creaciones.

La blusa, abotonada por estrellas de esmalte y oro, color rosa vivo, es de *lamé* de plata y viene sobre una saya de raso azul muy vivo. Para completar la *toilette*, se ha fabricado con los retazos una bolsa de mano que semeja un antiguo estuche de anteojos.

Las mangas no quitan elegancia al conjunto, y facilitan en cambio su uso para toda clase de fiestas nocturnas. ¿Qué mujer no puede procurarse un traje de esta índole?

*Elsa Schiaparelli*





## LA FEMENINA ELEGANCIA DE GABRIELLE CHANEL

**D**ONDEQUIERA que veamos tules, cintas, *chiffons*, sabremos que se trata de Chanel. Sus trajes no necesitan firma. La minuciosidad del adorno, la coquetería de la línea, el candor de los escotes, todo este conjunto de feminidad y gracia es patrimonio exclusivo de esta casa.

Es un nuevo aspecto de la moda, que debe aprovechar la mujer que no llegó a los 30 años.

El modelo N° 1 es de tul marrón, recubierto de cintas de seda de igual color, y prueba de igual modo el uso generoso que se hace en este instante de las cintas en todos los anchos, y la boga del color marrón o carmelita para grandes *toilettes* de noche. El modelo N° 2 es el típico traje de encajes, que siempre encontramos en casa de Chanel; el vestido que usamos con placer durante cinco temporadas... Es de encaje color geranio y bandas de cinta de idéntico tono. Lo lleva una rubia, para probarnos que el rojo le sienta perfectamente.

Nótese la línea alta del escote, aunque se trate de un modelo muy *habillé* de noche.

En el abrigo N° 3, tenemos un excelente movimiento de cuello sin pieles, lo que nos resulta muy interesante. Los bolsillos que concluyen en un doble borde dan gracia al conjunto. Las mangas se han ensanchado por una incrustación a todo su largo y la doble hilera de botones rejuvenece de pronto la severidad, ya disminuída por las cuentas de porcelana blanca que perfilan todo el abrigo. Estos tres modelos, tan distintos a los otros que mostramos, nos ponen en la ruta de mil combinaciones distintas y confirman el estilo siempre minucioso y femenino de las creaciones todas de Mlle. Chanel.

*Alma María Ponce*



**XYZ DE VINEUIL**  
PARÍS

Un perfume  
insinuante,  
voluptuoso,  
perturbador.



ESENCIA, JABÓN, POLVOS, BRILLANTINA, ETC.

*Brillantina Líquida*

**TRES FLORES**



Da esplendor  
a su cabello

Con la pureza y  
excelencia de todos los productos HUDNUT

H  
U  
D  
N  
U  
T

**¿Se siente Vd. debilitado?**

Aumente su vitalidad y sus fuerzas tomando con regularidad la Emulsión de Scott. Es el tónico moderno de aceite de hígado de bacalao. Es cuatro veces más fácil de digerir que el aceite no emulsionado, aprovecha mejor que las emulsiones inferiores, es agradable y resulta más económico.

● Para su protección, acepte sólo la legítima Emulsión de Scott con la famosa marca del pescador, en relieve en cada frasco.



**EMULSIÓN DE SCOTT**

CARTELES

**ALEJANDRO CASONA,**

*autor*

**POR LOLÓ DE-LA-TORRIENTE**

*La hidalga y acogedora hospitalidad del español.—Casona, fiel intérprete de estas cualidades de su raza.—Maestro rural; su tránsito al teatro.—¿Qué fue el "Teatro del Pueblo" de las Misiones Pedagógicas?—"La Barraca" de Federico García Lorca y el "Teatro del Pueblo" de Casona.—Su última comedia "Prohibido suicidarse en primavera".*

**A**LEJANDRO Casona es un hombre sencillo. No sencillo como podría serlo, pleno de genuflexiones, un francés; ni como podría serlo, rústicamente irónico, Benavente o Bernard Shaw. Casona es sencillo por naturaleza, por elegancia, por costumbre docente. Cuando llegamos a su casa es la mañana de un hermoso día. Miles de flores se han abierto espléndidamente cuidadas, en los bellos jardines de las residencias y parques espléndidos; silvestremente en las tapias de la ciudad y en los tiestos y jarros que decoran todas las ventanas...

La frescura, alegremente primaveral de esta mañana, llega hasta el cuarto piso donde vive el autor. Nos recibe en una sala pequeñamente acogedora. Fácil decoración: cortinas oscuras y muebles amplios. Tres mesas. Alfombras. Flores, libros, revistas y cigarrillos... En un ángulo, Alejandro Casona, de pie, nos recibe sonriente.

La tibieza de la sala, el decorado sobrio, la acogida fraternal, hacen casi confidencial la entrevista. A unos minutos de haber estrechado la mano que nos ofrece, se siente uno amigo de este hombre joven, sencillo y franco, que denuncia en su charla inquieta y locuaz una inteligencia clara y un equilibrio, justo y creador, de toda su energía cerebral. Comenzamos a charlar...

Le muestro un interrogatorio previamente preparado a fin de no cometer indiscreciones ni tropiezos. Casona lo oye con interés y atención.

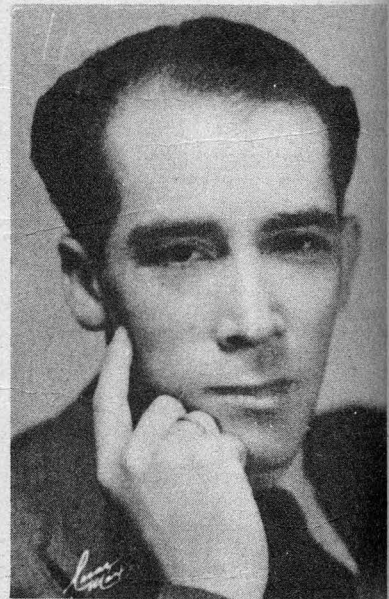
—Mire usted... Nunca ningún periodista se había interesado por conocer mi tránsito de la escuela al teatro, y si supiera... una cosa surgió de la otra, es consecuencia directa... De ahí *Nuestra Natacha*... Yo era maestro rural. Cuando la dictadura riverista me enviaron a trabajar al Valle de Arán. Casi un destierro porque en el invierno crudo del norte español, los hielos de los Pirineos nos incomunicaban del resto de España... Allí fundé, con los chicos de la escuela, el Teatro Infantil *El Pájaro Pinto* realizado a base de repertorio primitivo, comedia de arte y escenificaciones de tradiciones en dialecto aranés. Tuvimos éxito. Se entretuvieron los más chicos y quedó prendida, en la mente de los mayores, una lección, una enseñanza, un alertazo a la imaginación...

No, el repertorio no era abultado, era sencillo y con predilección se tomaba de fábulas animalistas: Lafontaine, *Romance del Señor Gato*, *Balada de Atta Troll*.

Después vino la República. ¡1932! Cossío, un hombre emprendedor, padre de toda una generación de artistas e intelectuales, creó las Misiones Pedagógicas y en ellas me alineé para hacer "Teatro del Pueblo"...

—¿Qué ventajas y experiencias rindieron las Misiones Pedagógicas?

Aquí, Casona mantiene una charla viva y generosamente explicativa. Las Misiones Pedagógicas fueron organizadas por la República para llevar una serie de conocimientos prácticamente útiles y un poco de solaz espiritual



Alejandro CASONA

a las aldeas, a ese terrible "mapa negro" que convulsiona a España. El trabajo de las Misiones era enteramente gratuito, el presupuesto asignado para dar cumplimiento a estas Misiones era lo suficientemente bajo para no perforar las obligaciones del Ministerio de Educación Pública. Casi todo el material, enseres, libros, trabajadores, etc., se ofrecían gratuitamente y se rendían jornadas máximas...

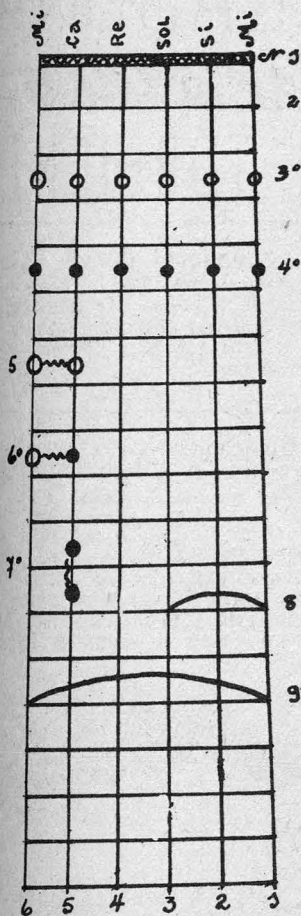
Parte de las Misiones Pedagógicas era el "Teatro del Pueblo", de una laboriosidad intensísima. Recorrimos los artistas—muchachos estudiantes—y yo en días de fiestas, domingos y vacaciones, pueblos y aldeas próximos a la capital y las provincias de Madrid, Avila, Segovia, Toledo, Cuenca, Guadalajara, Ciudad Real, Zamora, Salamanca, Cáceres, Badajoz, Valladolid, Zaragoza y Soria. Era un teatro como el que pasa en la carreta del Quijote. Sencillo, montado casi siempre en la plaza pública, con un escenario, levantado con maderas toscas, por los propios muchachos artistas. Los trajes eran sencillos, realizados con un gasto mínimo de algunas pesetas y el carácter general de este teatro era la belleza, predominantemente lírica, aliándose siempre con las antiguas canciones populares corales y los romances tradicionales. (Continúa en la Pág. 51)

# Plan Práctico de Estudios en la GUITARRA

## SISTEMA ACOMPAÑAMIENTO POR EL PROFESOR ROSENDO RUIZ

### EXPLICACIÓN GRÁFICA DE LOS SIGNOS EN EL BRAZO DE LA GUITARRA

- (1) El huesillo donde descansan las cuerdas.
- (2) Trastes (las líneas horizontales).
- (3) Cuerdas pulsadas al aire.
- (4) Cuerdas pisadas.
- (5) Enlace de bajos para acompañamiento, con las cuerdas pulsadas al aire.
- (6) Enlace de bajos de cuerda al aire y cuerda pisada.
- (7) Ejecución de dos o más notas en la misma cuerda.
- (8) Media cejilla (la línea curva que comprende las tres primeras cuerdas).
- (9) Cejilla completa (la línea curva que abarca todas las cuerdas).



### DESCRIPCIÓN PRÁCTICA DE LA GUITARRA

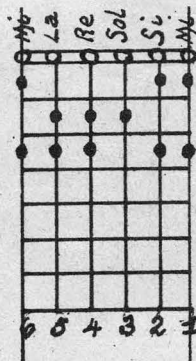
La guitarra consta de seis cuerdas, que son las siguientes: prima, segunda, tercera, cuarta, quinta y sexta.

Prima, segunda y tercera son cuerdas cantantes, y cuarta, quinta y sexta son cuerdas acompañantes.

Todos los dibujos donde están ilustrados los distintos trabajos del plan, representan el brazo de la guitarra. Las seis líneas verticales son las cuerdas; la doble línea al comienzo del dibujo corresponde al huesillo de la guitarra; las restantes líneas horizontales son los trastes. Cada dos trastes forman un espacio, teniendo en cuenta que el primer espacio es formado por el huesillo y el primer traste.

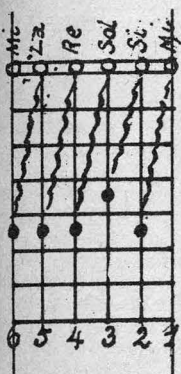
### MODO DE EJECUTAR LA ESCALA

Comience por pulsar la sexta al aire, que es la nota "Mi", y pisada en primer traste es "Fa"; en el tercer traste es "Sol"; la quinta al aire es "La"; pisada en segundo traste es "Si" y en tercer traste es "Do"; la cuarta al aire es "Re"; pisada en segundo traste es "Mi" y en el tercer traste es "Fa"; la tercera al aire es "Sol"; pisada en el segundo traste es "La"; la segunda al aire es "Si"; pisada en el primer traste es "Do" y en el tercer traste es "Re"; la prima al aire es "Mi"; pisada en primer traste es "Fa" y en el tercer traste es "Sol".



### MODO DE AFINAR LA GUITARRA

Suba la prima hasta lograr claridad en su sonido, esto es, ni muy alta ni muy baja; suba la segunda gradualmente hasta lograr que pisada en quinto traste suene igual que la prima al aire, en igual orden la tercera pisada en cuarto traste con la segunda al aire; la cuarta pisada en quinto traste con la tercera al aire; la quinta pisada en quinto traste con la cuarta al aire, y la sexta pisada en quinto traste con la quinta al aire.



### EMPLEO DE LOS DEDOS DE LA MANO IZQUIERDA

A partir del dedo pulgar, que sirve para apoyar el brazo de la guitarra, los dedos restantes pisarán los signos fijados en las cuerdas. Estas cuerdas están numeradas al final de los dibujos que ilustran los tonos, e indican el dedo con que han de ser pisadas.

### EMPLEO DE LOS DEDOS DE LA MANO DERECHA

El dedo pulgar se usa para pulsar las cuerdas acompañantes, que son: cuarta, quinta y sexta. Las cuerdas cantantes, prima, segunda y tercera, se pulsan empleando los dedos en la forma siguiente: el dedo anular, para pulsar la prima; el mayor, para la segunda, y el índice, para la tercera. El dedo meñique de la mano derecha no se usa.

# ORDEN DE EJECUCION EN LOS DISTINTOS TONOS Y EJERCICIOS DE ACUERDO CON LA PAUTA MUSICAL INDICADA

Los números uno, dos y tres, fijados en la parte superior de cada tono, corresponden a la primera, segunda y tercera posición del mismo. Las cuerdas marcadas con este signo (●) siempre serán pisadas y fijados dichos signos en el lugar que corresponde a la nota. Las cuerdas marcadas con este otro signo (○) siempre serán tocadas al aire, y puede ser fijado dicho signo en cualquier lugar de la cuerda. La cuerda que no lleve signo, no se toca.

Entiéndese por cuerda tocada al aire toda cuerda que se toca con la mano derecha y no se pisa con la izquierda.

## PARA EJECUTAR EL TONO

Comience por la primera posición, pulsando uno de los bajos indicados con el dedo pulgar y a continuación la tercera, segunda y prima, retrocediendo a la segunda y a la tercera. Las dos posiciones restantes del tono, ejecútelas en las mismas condiciones que la anterior. El orden de ejecución de cada tono es el siguiente: de la primera posición a la segunda, de la segunda a la primera, y de ésta a la tercera. La numeración de los dedos está indicada al final de los dibujos que ilustran los tonos. La pauta musical de cada tono está ilustrada en la parte inferior del mismo.

<p style="text-align: center;"><b>TONO LA MENOR</b></p>	<p style="text-align: center;"><b>TONO LA MAYOR</b></p>
<p style="text-align: center;"><b>TONO MI MENOR</b></p>	<p style="text-align: center;"><b>TONO MI MAYOR</b></p>

## EJERCICIO EN DUO DE CUERDA

Tono "La" menor. Ejecútese por su orden numérico, comenzando por la izquierda.

## INSTRUCCIONES

Antes de hacer los acordes o ejercicios indicados, cuente en el dibujo los espacios, a partir del primero, para saber con exactitud el lugar que se ha de fijar en el brazo de la guitarra a los mismos. Cada un espacio en el brazo de la guitarra indica medio tono, y cada dos espacios, un tono, exceptuando el pase de "Mi" a "Fa" y el de "Si" a "Do", que sólo distan entre sí un espacio o séase medio tono.

# La Opinión Ajena

ESTA SECCIÓN tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que comporten un beneficio colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. Se rechazarán las cartas que no traigan la firma y dirección del autor, aunque suprimiremos las mismas al publicarlas si así lo desea el remitente. Las comunicaciones anónimas irán al cesto. Sólo aparecerán aquellas que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa ni copias de manifiestos.

Central Adela, noviembre 29 de 1937.

Señor Director de CARTELES: En el número correspondiente al 28 de noviembre actual de esa prestigiosa publicación aparece insertado en la sección "La Opinión Ajena" un escrito que firma "Un Obrero", que desconocemos quién es, en el cual se hace alusión a supuestos atropellos que se cometen en este central, y nosotros, como trabajadores de este ingenio, integrantes del sindicato y obligados a velar por que se cumplan las leyes y convenios del trabajo entre los obreros y la compañía, deseamos dejar desmentidos por medio de esa misma sección esas imputaciones, dejando a cubierto nuestro prestigio de dirigentes responsables ante nuestros compañeros de trabajo.

En primer lugar, deseamos significar que lo cierto en relación con la legalización de nuestro sindicato es que los que suscribimos la presente fuimos los únicos que nos tomamos la iniciativa de realizar esa ardua tarea hasta que obtuvimos la aprobación oficial del mismo, sin que en ningún momento los compañeros que hoy hacen esas falsas afirmaciones nos prestasen la más mínima cooperación.

También en el mencionado escrito se dice que la compañía, como represalia contra un obrero que fué designado secretario general de este sindicato, lo había separado de su puesto. Nada más incierto que esa afirmación. El obrero a que se refiere el aludido escrito es nuestro compañero Cristóbal Vega, que el día 22 del actual, fecha en que dieron comienzo los trabajos de reparaciones en este central, ocupó su plaza de herrero, como en años anteriores, y conste que, el escrito a que hacemos referencia se dió a la publicidad el día 28 del mismo mes.

En cuanto a que algunos trabajamos más de las 8 horas que señala la ley, es cierto, pero las horas que trabajamos en tiempo muerto las hicimos mediante ajustes que fueron convenidos por nosotros, y únicamente los trabajos extras de tiempo de zafra nos pagaron por tiempo y medio, que fué lo convenido también.

Estos puntos que nos atañen directamente, porque es nuestro deber defender los intereses de nuestros compañeros, queremos dejarlos debidamente aclarados ante la opinión pública para que no se nos señale como consentidores de tales injusticias.

Muchas gracias, señor director, por la acogida que se sirva dispensar a las presentes líneas, dándole publicidad en la sección "La Opinión Ajena" para que por ese mismo medio queden desvirtuadas

las inexactitudes del escrito a que nos referimos, y somos de usted muy atentos y seguros servidores, Casto R. PÉREZ, José R. HEREDIA, Arturo CABRERA, Adolfo GONZALEZ, Julián M. del TORO, Evaristo BRA, Rafael BAZAN, Emilio CRESPO y Valentín NOVO.

COMENTARIO.—Publicamos con gusto esta carta de los empleados del central Adela, negando las acusaciones que un compañero hizo en esta misma sección, en el número de noviembre 28. La carta, claro está, trajo firma y dirección, porque de otro modo no la hubiéramos publicado.

Nuestro propósito único es contribuir a que en Cuba desaparezcan las injusticias que nacen, no del acto individual arbitrario, sino de la organización social primitiva y defectuosa que padecemos. Y así como el que sufre la injusticia tiene el derecho de la queja, el que estima que tal injusticia no existe tiene el deber de proclamarlo. A veces cuesta mucho trabajo descubrir la injusticia; la verdad, en cambio, se abre paso fácilmente.

Habana, 4 de diciembre de 1937.

Señor Director de CARTELES: La crónica de Policía de algunos diarios recoge en sus páginas algunos casos que por la naturaleza y gravedad de los mismos, son dignos de especial mención, mucho más cuando en dichos casos se pone de relieve los instintos criminales y perversos de algunos individuos sin conciencia, que ejecutan hechos de sangre como el que le relato.

Como usted podrá apreciar por la fotografía que le adjunto publicada en el periódico "El País", de esa joven que no tengo el gusto de conocer, ha sido marcada su cara para mientras viva por un individuo sin conciencia y sin escrúpulos, digno de estar en un país de salvajes y el cual, debido a los defectos de que adolece nuestra Ley de Enjuiciamiento Criminal, la pena que le corresponde es menor, si se toma en cuenta el daño causado a esa infeliz joven en un minuto de salvajismo que tuvo su agresor. Este caso que le relato no es el primero; lo mismo hombres que mujeres ya en otras ocasiones han sido víctimas de la maldita "navaja barbera" muy en uso por los hampones debido a la facilidad, impunidad y la fácil y pronta curación de las heridas.

Este caso, señor director, debe ser tratado por usted en comentarios apartes, por si es posible que en Cuba se haga una legislación para que el uso de esta arma sea duramente castigado por la ley, y, es más, sin derecho a

(Continúa en la Pág. 54)



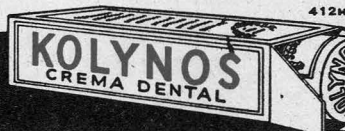
No hay nada que agrade más a la mujer que unas finas medias de seda; las que llevan como distintivo una LISTA CORAL.

El regalo más preciado para las Pascuas, unas medias de seda LISTA CORAL, presentadas en finos estuches de regalo.

## ILUMINE SU SONRISA CON KOLYNOS

Kolynos blanquea y da primor a la dentadura. Su espuma antiséptica y deterrosoria penetra en todos los intersticios de los dientes, destruyendo los peligrosos gérmenes causantes de las manchas y la caries. Pruebe usted Kolynos—quedará sorprendido de los resultados.

Economice—compre el tubo grande



¿Se Resfría Ud. Fácilmente?

**VICK VA-TRO-NOL**

Evita muchos resfriados del todo!

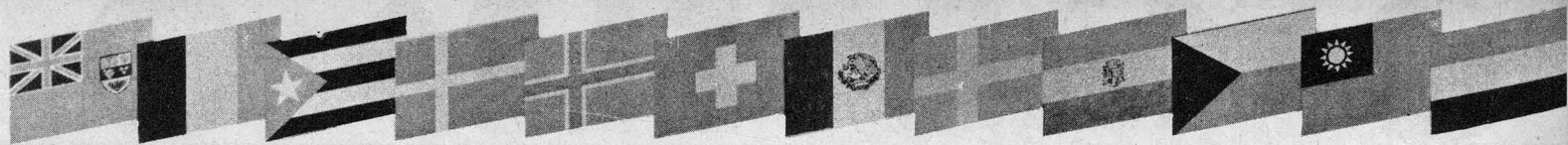
¿Son Tenaces sus Resfriados?

**VICK VAPORUB**

Acaba con los resfriados más pronto!

SIGA UD. EL PLAN VICK PARA DOMINAR MEJOR LOS RESFRIADOS

(Detalles completos en cada paquete)



**OTRA SOBERBIA  
CREACIÓN HUDNUT**

*El perfume que ha conquistado  
cinco continentes*

**Gemey**

Donde todo es esplendor, Gemey agrega ensueño. Su fragancia ténue y rara da ese "chic" personalísimo que distingue a la mujer de gusto exquisito: ¡la idealiza! Por eso en la alta sociedad de todos los países, en cinco continentes, Gemey es el perfume elegido. El aristócrata de los perfumes, el perfume de la aristocracia: Gemey, de Hudnut.



En la famosa Riviera... en Londres... New York o Paris... en todos los grandes centros mundiales, la "élite" prefiere el Gemey. Pruébalo.



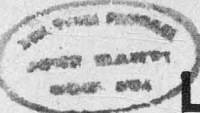
Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menocal y Peláez—Apartado 188—Cable y telegrafo: "Carteles"—Teléfono: Dirección, U-3959; Administración: U-772; Redacción, U-5621; Anuncios, U-6121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: John E. Powers, Inc., 20 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berni, París VIIIe; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr. 28, Berlín. W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$1.00; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos

ALFREDO T. QUÍLEZ  
Director



en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 185.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 3 de enero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre materia no solicitada.—Autorizado por Resolución N.º 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

HEMEROTECA  
RESERVA



## La guataquería y el choteo

CONQUISTAR la fe pública; acumular, por el esfuerzo constructivo, por las reformas sustanciales, por las iniciativas útiles, un bagaje de conquistas reales que entrañen mejoras efectivas para el país y no promesas ilusorias; hacer, en una palabra, obra de gobierno que se traduzca en bienestar general y en liberación de todos los lastres del pasado: ésa es la gran tarea que tienen por delante los orientadores de nuestra cosa pública.

El pueblo de Cuba, por naturaleza displicente, ha sido burlado y defraudado muchas veces; y de ese engaño reiterado le ha nacido un escepticismo socarrón que se traduce en dos graves actitudes colectivas: la *guataquería* y el *choteo*. Las dos son negativas, porque las dos concurren a desorientar al gobernante. La masa no cree en nadie ni en nada, y cuando el hombre público se adelanta en el prosencio político, y anuncia, con palabras que necesariamente tienen que haber sido dichas por otros, que se propone implantar esta reforma o que va a desarrollar ésta o aquella labor de trascendencia, la gente sonríe, considerando que es una farsa más, y la opinión nacional se divide entre un núcleo que aplaude sin fe, para adular al poderoso y con la esperanza de que esa adulación le reporte un provecho, y otro núcleo que pone en circulación frases festivas, demolidoras como una catapulta, pero que no tienen eficacia ni acción para orientar, estimular y canalizar un rumbo nuevo.

La falta de entereza cívica, de espíritu de solidaridad, de cohesión moral interna, coloca a nuestro pueblo en desventaja manifiesta para exigir o para propiciar una obra de gobierno efectiva; y el historiador y el sociólogo que enjuician las convulsiones periódicas de Cuba con serenidad crítica, descubrirán la rara antítesis de que un pueblo que ha liquidado con una revolución civil cada uno de sus periodos de gobierno, sea un pueblo incrédulo regido por la *guataquería* y el *choteo*, dos formas desaprensivas de eludir las graves responsabilidades de la ciudadanía.

Sin embargo, las mismas revoluciones cubanas son una corroboración de este hecho moral que nos constriñe, por cuanto entraña una dolencia psicológica del país. Una revolución, en buena doctrina, responde a un fervor heroico, a una mística, en otras palabras, a una fe que quiere derribar y reconstruir. En Cuba las revoluciones han sido apenas una ambición que quiere suplantarse. No se ha ido contra un sistema, sino contra un grupo de hombres que lo usufructuaban. No se ha querido barrer con una situación dañina, sino desplazar a los que se aprovechaban de ella.

Una minoría excepcional pudo alentar propósitos rectificadores, pero su acción no prevaleció luego, neutralizada por la brutalidad del número en la hora codiciosa de la victoria.

La revolución contra don Tomás Estrada Palma no tuvo otra mística que el acceso al Poder. Era un Gobierno inerte, con una Guardia Rural poco habituada a la contienda bélica, frente a caudillos de la reciente guerra emancipadora. Pero en torno a don Tomás hubo una camarilla de aduladores y en todo el país el *choteo*, la satirización de los problemas públicos convertía cada dolor de Cuba en una procacidad risueña.

La intervención norteamericana no fué recibida con tristeza, sino con irresponsabilidad jubilosa. La misma Prensa nacional no asumió aquella actitud de grave reserva, de vigilante y decorosa seriedad, que cuadraba a un eclipse de la soberanía, sino que explotó el hecho en beneficio de los intereses que representaba.

No hubo mística en la revolución contra el general Menocal, cuando se perpetuó en el Poder por la vía expeditiva del fraude. No se hizo la guerra para defender un principio, sino para reproducir el cuadro histórico de 1906. Y cuando el Gobierno norteamericano intervino a la inversa, para apoyar a Menocal y no a los rebeldes, los caudillos sublevados, sorprendidos por las proclamas del ministro González, depusieron las armas entregándose sin combatir en el episodio de Caicaje, porque no habían hecho la revolución con espíritu de sacrificio, sino para provocar la ingerencia. El Gobierno no tenía popularidad. La mitad del Ejército se había insurreccionado. Había más rebeldes en toda la Isla que los que combatían contra España. Pero el ministro González firmó su proclama y la revolución finalizó sin gloria.

El doctor Zayas, a quien sus propios denostadores denominaron luego "El restaurador de las libertades", vino al Poder y presidió un Gobierno de indescriptible corruptela administrativa. Nunca antes los fondos públicos fueron manejados con mayor inmoralidad. A cambio de eso, el doctor Zayas, profundo conocedor de la psicología nacional, toleró que se le injuriase por todos los medios. La dialéctica opositorista se cansó de volcar epítetos contra el mandatario impasible. Sobrevino la célebre revolución de los Veteranos y Patriotas, y una cartera ministerial y un viaje a Cienfuegos liquidaron sin sangre, y con un costo de un millón de pesos para el Tesoro público, un episodio más de nuestras convulsiones internas.

El doctor Zayas, finalmente, entregó el Poder en otra transacción ventajosa. Y el general Machado comenzó su período administrativo que culminó en otra revolución y en otra ingerencia extranjera.

La revolución contra Machado pareció estar regida por una mística y por una idealidad, pero lo cierto es que estuvo regida por

un resentimiento recíproco que la sangre vertida en ese periodo sombrío hizo cada vez más profundo. Hubo sacrificio, y hubo desinterés, y hubo afán de superación en una mocedad insatisfecha, para la cual el crimen y la venalidad no eran formas apetecibles de gobierno. Pero confundidos con ella y aliados circunstancialmente a la rebeldía pura de los hombres nuevos, se sumaron a la protesta los actores responsables de ese pasado deletéreo del cual Machado no era sino un producto típico, poco diferenciable en ideología y método de sus contemporáneos en caudillaje y acción pública. Y esta revolución híbrida, incongénere, sin programa y sin doctrina, integrada por elementos no afines, sólo identificados en el odio común al dictador y en la aspiración uniforme de aniquilarlo, llegó al Poder casi de sorpresa, con un grupo de hombres persiguiendo definitivamente las posiciones y otro grupo de hombres—los nuevos—alentando una aspiración impaciente pero informe de estructurar la "Cuba nueva".

Presumir que la juventud revolucionaria podía operar desde el Poder la transformación a que aspiraba, con la ayuda de los elementos políticos que se sumaron a la protesta, era tan cándido como que lo hubiese intentado con el propio Machado en la Presidencia. El mal de Cuba es cuestión de sistemas, de métodos, de prácticas, y mientras subsista entre nosotros el régimen apócrifo que desde 1902 ha ido perfeccionándose en ilicitudes, es pueril pretender la menor reforma, porque el engranaje político permanece intacto, la maquinaria espúrea no ha sido deshecha, y todo lo que surja y nazca dentro de sus normas ha de estar necesariamente condicionado por sus vicios de origen.

Los dos grandes males de Cuba, la *guataquería* y el *choteo*, retardan, por no decir impiden, una renovación radical de la vida pública. Y el gobernante que quiera genuinamente rescatar a la nación de lacras tradicionales tiene que comenzar por liberarse de ellos. De la *guataquería* ha de sustraerse no cediendo a su halago y prescindiendo de aquellos cooperadores que en todo momento, de modo sistemático, aplaudan sus iniciativas y ponderen sus aciertos, porque ningún hombre puede aceptar que es infalible. Machado y los que le precedieron no son enteramente responsables de sus desatinos, porque muchos personajes ilustres, por interesado servilismo, sancionaron sus decisiones, en vez de oponerse a ellas con la autoridad de su prestigio. Como el régimen no ha cambiado, hoy como ayer, hay turiferarios que lo aplauden todo y que alejan al gobernante de los que tienen la entereza de decir siempre la verdad. Cuando el gobernante, con afán de acierto, pero con ignorancia científica, anuncia que va a hacer un puente sobre el Atlántico, los guatacas, desde la Prensa, o en la tribuna, proclaman que esa hazaña duplica la de Colón, y cuando un hombre sincero señala que esa obra de Ingeniería es utópica, el gobernante cree que en esa negación se esconde una hostilidad solapada.

El hombre público que desee servir a la nacionalidad, debe recelar mucho de los que en todo momento celebren su obra, sin que jamás le opongán un reparo. Porque esos mismos aduladores de hoy lo fueron ayer y llenaron de injurias al caído.

Contra la *guataquería* el gobernante tiene que desasirse de toda vanidad y atender la crítica ajena. Pero contra el *choteo*, esa morbosa forma de aniquilar el entusiasmo, de avivar el escepticismo, de destruir la pura esencia de la fe democrática, no hay más que un recurso: la ejemplaridad del acierto. Los hombres que mandan en Cuba, si tienen en realidad el propósito de que su recuerdo se perpetúe, si tienen la ambición patriótica de que su obra les conquiste la gratitud pública, si tienen, inclusive, el deseo de permanecer en sus cargos, no pueden descansar en sus promesas, aunque en realidad se dispongan a realizarlas. Toda iniciativa, toda reforma, todo proyecto, necesitan respaldo económico y solidaridad popular. Y estas cosas no se conquistan, en la forma normal en que deben conquistarse—no por la presión ni por el halago ni por la amenaza—, si no se lleva a la opinión nacional a un plano de fervor, de entusiasmo, de credulidad, es decir, si no se resucita la fe muerta, si no se logra que una evidencia de energía saneadora, de justicia efectiva, y de renovación trascendente haga pensar a las masas que se ha extinguido en Cuba el favoritismo, el privilegio, la inmoralidad, el premio a la *guataquería*: en una palabra, si no se destruye el *choteo*, forma cómoda, simplista e irresponsable de reaccionar contra la estupididad oficial, adoptada tradicionalmente por el pueblo de Cuba.

Antes de que los gobernantes cubanos puedan lograr un sentimiento unánime de solidaridad, es decir, una convicción íntima en cada ciudadano de que son los que pueden operar la renovación integral de la vida pública, es menester que barran con la podredumbre política, que no haya privilegios, que no haya castas, que en la Administración pública no existan botelleros, que el empleado idóneo no siga en su hogar, pereciendo de hambre, mientras el personaje influyente disfruta sin trabajar del puesto que le arrebató sin derecho. Mientras un delincuente vulgar sea condenado y un asesino poderoso pasee su impunidad por las calles. Mientras se denuncie públicamente un enjuague ilícito como el de los Omnibus Aliados, y a pesar de las promesas formuladas no aparezca un solo culpable y los

(Continúa en la Pág. 51)

# EL Misterio del PUENTE de

EN ALGÚN lugar de las bóvedas del banco Cox y Compañía, existe una maleta estropeada, deformada por los viajes, que muestra en su cubierta, en letras pintadas, mi nombre y mi profesión: doctor J. H. Watson, antiguo médico del ejército de la India. Los papeles de que está llena, refiérense, en su mayor parte, a curiosos asuntos judiciales en que se ocupó en diversas épocas Sherlock Holmes. Algunos de ellos—y no de los menos interesantes—burlaron la sagacidad de mi amigo; pero como carecen de conclusión, casi no se puede relatarlos: un problema sin solución puede interesar al aficionado, al especialista, pero aburriría al lector ocasional.

Entre otros casos inexplicables, citaré el del señor James Philimore, quien, habiendo regresado a su casa en busca de un paraguas, no reapareció jamás. Igualmente extraña es la desaparición del cúter Alicia, que una mañana primaveril se hizo a la vela entre una ligera bruma de la cual no volvió a salir. ¿Y cómo podría olvidar la memorable aventura del conocido periodista y duelista Isidoro Persano, a quien encontraron loco, con los ojos desorbitados, ante una caja de fósforos que encerraba un gusano de una especie singular, desconocida, a lo que parece, de la ciencia?

Aparte de esos casos especiales, hay otros que se refieren a secretos de familia tan graves, que personas de muy alta posición social sentiríanse consternadas ante la mera idea de su posible divulgación. ¿Necesito decir que no deben temer semejante abuso de confianza, y que todos los papeles que les conciernen van a ser destruidos, ahora que mi amigo tiene tiempo para ello?

Queda un considerable número de asuntos más o menos interesantes, que ya habría relatado, sin duda, si no temiera determinar en el público una sensación de saciedad, susceptible de influir sobre la reputación de un hombre a quien venero. Hay algunos de los cuales puedo hablar como testigo ocular; en otros, por lo contrario, no habiendo intervenido, o habiendo desempeñado en ellos un papel exiguo, no tengo por qué aparecer en primera línea. Por hoy, he aquí una aventura que extraigo de mis recuerdos personales.

\* Estábamos en octubre. El viento soplabá con rabia aquella mañana y, mientras me aseaba, miraba cómo se arremolinaban las últimas hojas arrancadas al plátano del patio trasero de nuestra casa. Cuando bajé a desayunar, esperaba encontrar a mi amigo muy deprimido porque, como todos los grandes artistas, es extremadamente sensible a las influencias exteriores. Pero, con gran sorpresa mía, hallábase a punto de abandonar la mesa: su humor parecía de lo más satisfactorio, y había en su alegría un no sé qué de siniestro que caracteriza sus buenos momentos.

—Usted tiene algún asunto entre manos, Holmes—le dije.

—Veo que la facultad de deducción es contagiosa, Watson—me respondió—. Si no se engaña usted; tengo un asunto entre manos. Luego de un mes de permanecer parada, la máquina vuelve a ponerse en movimiento.

—¿Qué opina de darle un empujón a la rueda?

—Quiero que hablemos dentro

He aquí a un viejo conocido de los lectores universales: Sherlock Holmes, la inmortal creación de Conan Doyle. Con verdadera satisfacción, les ofrecemos hoy a los fieles de CARTELES esta nueva aventura suya, absolutamente inédita en castellano y especialmente traducida para nosotros. Una vez más, el gran detective, colocado ante un problema criminal, lo resuelve con la peculiar maestría que ha hecho y sigue haciendo las delicias de los públicos del mundo entero.

(VERSIÓN DE ANDRÉS NÚÑEZ-OLANO)

## SIR ARTHUR CONAN DOYLE

de un rato, cuando haya usted ingerido los huevos duros que nuestra nueva cocinera nos ha servido como pasados por agua. Ello debe estar relacionado con el número del *Family Herald* que vi ayer sobre un mueble, en el vestíbulo. Hasta un acto tan sencillo como pasar unos huevos por agua, requiere una atención persistente, consciente de los minutos que pasan e incompatible con la novela de amor que publica ese excelente periódico.

Un cuarto de hora después, limpia ya la mesa, Holmes y yo nos hallábamos frente a frente. El había sacado una carta del bolsillo.

—¿Conoce usted—me preguntó— a Neil Gibson, el rey del oro?

—¿El senador americano?

En otro tiempo, en efecto, había representado en el Senado uno de los Estados del Oeste norteamericano; pero su notoriedad provenía, sobre todo, de que poseía las minas de oro más ricas del mundo. Añadí:

—Perfectamente. Debe de llevar algún tiempo viviendo en Inglaterra, porque su nombre me es muy familiar.

—Hace cinco años adquirió una propiedad inmensa en el Hampshire. ¿Habrá usted sabido, sin duda, el trágico fin de su mujer?

—Lo recuerdo ahora, y ésa es la razón por la cual el nombre de Gibson me es tan familiar. Pero ignoro los detalles del caso.

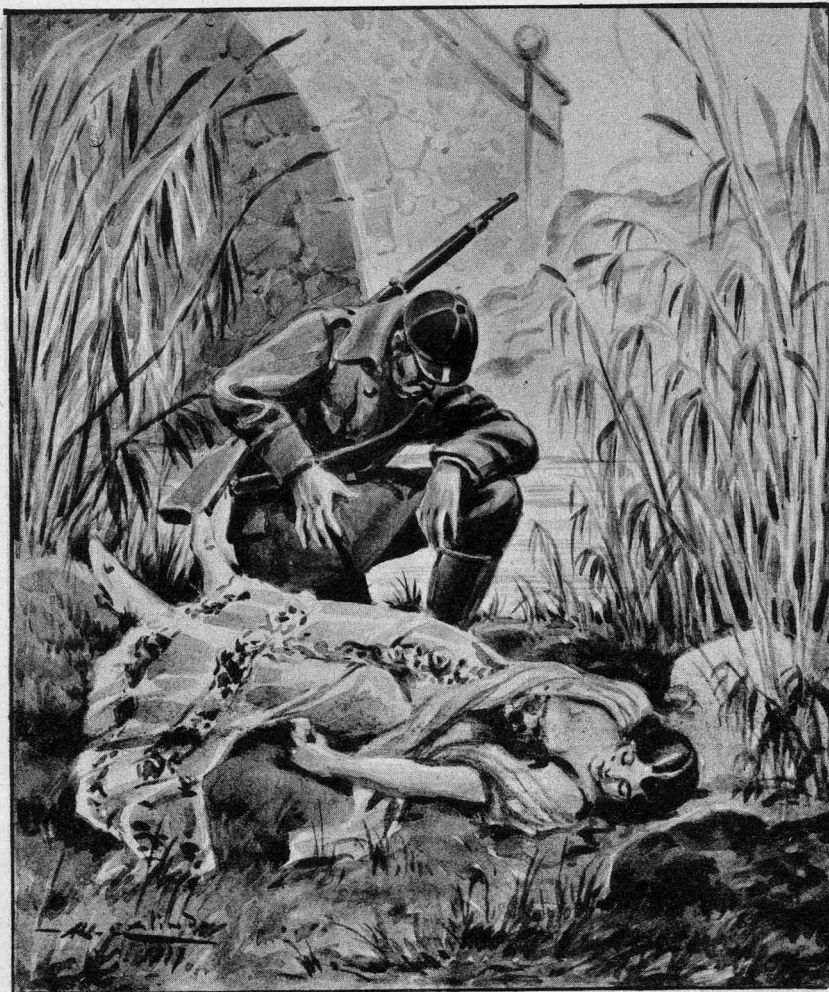
Holmes señaló con un ademán los periódicos amontonados sobre una silla.

—No preveía—dijo—que tuviera que ocuparme de él: de lo contrario, ya habría preparado mis extractos de la Prensa. Por lo demás, aunque sensacional, no parece ofrecer dificultades. La simpática personalidad de la acusada no impide la claridad de las cosas. Así lo ha visto el jurado del coroner y, además, es lo que se desprende de los debates de la corte de Policía. El caso va a ser llevado a la Audiencia de Winchester y el resultado no parece dudoso. Yo puedo descubrir hechos, Watson, pero no puedo cambiarlos: si, contra lo que es de esperar, no se producen otros, temo que mi cliente no pueda abrigar ninguna esperanza.

—¿Su cliente?

—Ah, sí! Me había olvidado. Es que estoy adquiriendo su costumbre, Watson: pongo la carreta antes que los bueyes. Lea esto.

En el papel que Holmes me tenía, una mano decidida, autoritaria, había trazado las siguientes líneas:



Claridge's Hotel, octubre 3.— Querido señor Holmes: Me es imposible ver marchar hacia la muerte a la mejor de las mujeres que Dios haya hecho, sin remover cielo y tierra para salvarla. No trato de explicar lo que, hasta aquí, me parece inexplicable; pero sé, afirmo que la señorita Dunbar es inocente. ¿Usted conoce los hechos, verdad? Están dando paso a la crónica del país. Semejante injusticia me vuelve loco. Iré a verle mañana, a las nueve. Quéd, gracias a usted, un rayo de luz atraviese las tinieblas; quizás pueda suministrarle algún indicio que acaso yo mismo no advierta. Cuanto congozo, cuanto poseo, cuanto soy, está a su disposición para salvar a esa muchacha. Si nunca ha desplegado usted sus mejores recursos en un asunto, que sea en éste. Sinceramente suyo, J. Neil Gibson.

—Ahora, ya está usted enterado—me dijo Sherlock Holmes, que habiendo fumado su primera pipa, sacudía las cenizas de la misma para pasar a la segunda—. El cliente que espero es Neil Gibson. En cuanto a los hechos, como no tiene usted tiempo para leer todos esos periódicos, vale más que le haga un resumen de lo esencial, para la mejor comprensión de lo que pueda ocurrir. Neil Gibson es uno de los potentados del mundo: le atribuyen un carácter violento y temible. De su mujer, víctima del drama, no sé nada, salvo que ya no era joven y que sufría cruelmente a causa de los encantos de la joven institutriz de sus hijos. El marido, la mujer y la institutriz: tales son los personajes en escena. Como decoración, una antigua mansión situada en el centro de una propiedad histórica. Y he aquí el drama: la mujer es encontrada una noche, tendida en el suelo, a media milla, poco más o menos, de la mansión, en traje de noche, con un chal sobre los hombros y una sien agujereada por una bala de revólver. No se encuentra ningún arma junto a ella, y parece que el crimen ha sido cometido en las primeras horas de la noche. Un guardabosque descubre el cuerpo a eso de las once; la Policía y un médico lo examinan antes de que lo transporten a la mansión. ¿Resumo demasiado, Watson, o ve usted el asunto con claridad?

—Tan claramente como es posible. Pero ¿por qué sospechan de la institutriz?

—En primer término, existe contra ella un cargo directo: un revólver en que faltaba una bala y cuyo calibre corresponde al del proyectil que le ocasionó la muerte a la víctima, ha sido encontrado sobre el piso de su guardarropa.

Y con una mirada fija, Holmes repitió, articulando distintamente cada palabra:

—Sobre-el-piso-de-su-guardarropa.

Luego calló. Vi que se había entregado a un razonamiento y sentí escrúpulos de interrumpirle. Pero, con un movimiento brusco, se volvió hacia mí:

—Como se lo digo, Watson. Y comprenderá usted que es grave, ¿verdad? Dos jurados han tenido la misma opinión al respecto. Por otra parte, la muerta llevaba encima un billete en que la citaban para el lugar en que fué cometido el crimen, y ese billete tenía la firma de la institutriz. ¿Qué le parece? Y en fin, se le ha encontrado un móvil al crimen. El senador Gibson es hombre consecuente: si su mujer ha muerto,

# HOR

¿no la reemplazará, según todas las probabilidades, la joven para la cual, de creer los rumores circulantes, ya ha tenido atenciones significativas? ¡Mal asunto, Watson, mal asunto!

—En efecto, Holmes.

—No hay coartada posible para la institutriz. Ha reconocido que, hacia la hora en que ocurría el drama, se hallaba cerca del puente de Thor, que fué el escenario. Por lo demás, no podía negar su presencia en aquel lugar, ya que la vió uno de los vecinos.

—Circunstancia perentoria, a todas luces.

—¡Y sin embargo, Watson, sin embargo!... Ese puente de Thor es un arco de piedra con una doble hilera de balaustres, por medio del cual la avenida principal de la mansión cruza, por su parte más estrecha, un estanque ancho y profundo, orillado de cañas, que también se llama el estanque de Thor: el cadáver yacía a su entrada. Tales son los hechos esenciales. Pero creo que ahí está nuestro cliente... y con gran anticipación.

Billy acababa de abrir la puerta y ya se adivinará nuestra sorpresa al oír anunciar al señor Marlow Bates. Ni Holmes ni yo conocíamos a aquel visitante. Era un hombre flaco, todo nervios, de ojos asustados y modales indecisos y convulsivos. Mi ojo profesional no podía equivocarse: visiblemente, la energía nerviosa que sostenía a aquel hombre, iba a traicionarlo.

—Parece usted muy agitado, señor Bates—le dijo Holmes—. Haga el favor de sentarse. Desgraciadamente, no dispongo de mucho tiempo: tengo una cita a las once.

—Lo sé—replicó el señor Bates con voz entrecortada, apenas audible, como si le faltara la respiración—. Usted espera al señor Gibson. Está al llegar. Estoy a su servicio: administro su propiedad. Es un canalla, señor Holmes, un canalla espantoso.

—Usa usted un lenguaje grave, señor Bates.

—Tengo el tiempo limitado y hablo sin rodeos. El señor Gibson va a llegar de un momento a otro, y no querría, por nada en el mundo, que me encontrara aquí. Es una desgracia que no haya podido venir antes; pero fué esta mañana cuando me enteré, por su secretario, de la cita que le ha dado a usted.

—¿Y dice usted que es su administrador?

—Le he presentado mi renuncia: dentro de dos semanas habré roto las odiosas cadenas de mi servidumbre. El señor Gibson es un hombre terrible, señor Holmes: terrible para cuantos le rodean. Su caridad pública no le sirve más que para ocultar sus iniquidades privadas. La primera de sus víctimas fué su mujer: se conducía como un salvaje con ella. Ignoro cómo encontró la muerte; pero afirmo que él envenenó su vida. Era—debe usted saberlo, sin duda—una hija de los trópicos: una brasileña.

—Desconocía ese detalle.

—Tropical por el nacimiento, lo era también por el temperamento. El sol y la pasión hacían arder su sangre. Amaba a su marido como dicen que saben amar tales mujeres. Aseguran que había sido muy bella; pero al perder sus encantos físicos perdió los medios por los cuales le sujetaba. Todo el afecto que le teníamos, se trocaba en odio para él, a causa de cómo la trataba. Pero él es as-



tuto, hábil en poner de su parte las apariencias. No le juzgue por lo que aparenta: es todo lo que tengo que decirle. Me voy. No me retenga: él no debe estar lejos.

Y tras estas palabras, lanzándole al reloj una mirada temerosa, nuestro visitante corrió hacia la puerta y desapareció.

—Bueno—dijo Holmes—de un instante de silencio—: no parece que el señor Gibson tenga unos servidores muy fieles. Pero ya estamos prevenidos. Esperemos.

A la hora fijada, un paso pesado conmovió nuestra escalera y vimos entrar al famoso millonario. Al mirarle, comprendí no sólo el terror y la aversión que le inspiraba a su administrador, sino también las maldiciones que tantos financieros, rivales suyos, habían acumulado sobre su cabeza. Si fuera escultor y me asaltara el capricho de personificar al hombre afortunado en los negocios, de nervios de acero y de conciencia elástica, escogería como modelo al señor Gibson. Su prolongada y huesosa persona sugería la rapacidad. Imaginen un Abraham Lincoln inclinado, no hacia fines elevados, sino a labores mezquinas. Su rostro, lleno de aristas, parecía esculpido en granito: tal era su dureza, su implacable rigidez; de tal modo se hallaba surcado de líneas profundas y señalado por mil crisis. Sus ojos grises, fríos, sombreados por unas cejas hirsutas, fijábanse alternativamente en Holmes y en mí con una penetración inquietante. Se inclinó ceremoniosamente cuando Holmes le dijo mi nombre, y en seguida, como si estuviera en su casa, acercó una silla a mi amigo y se sentó junto a él, tan cerca, que casi le tocaba con sus rodillas puntiagudas.

—Permitame decirle primero, señor Holmes—comenzó—, que el dinero no significa nada para mí en las actuales circunstancias; tirelo por la ventana, si de ese modo puede llegar a la verdad. Esa muchacha es inocente y es preciso que quede libre de la menor sospecha. Eso es asunto suyo: diga la cifra.

—No tengo más que un precio—replicó Holmes friamente—. Jámame me aparto de él, como no sea para rehusar todo salario.

—Sea. Admitamos que no le interesan los dólares; pero ¿y su reputación? Ponga este asunto en claro y le prometo una magnífica propaganda en la Prensa de Inglaterra y de América. Los dos continentes no hablarán más que de usted.

—Muchas gracias, señor Gibson; pero no creo necesitar esa propaganda. Quizá le sorprenda diciéndole que prefiero trabajar anónimamente, por el mero placer del problema. Pero no perdamos tiempo: vamos a los hechos.

—Los encontrará usted suficientemente expuestos en los periódicos: dudo que se pueda añadir nada más de utilidad. Sin embargo, si existe algún punto que usted desee aclarar, estoy a su disposición.

—Precisamente, existe ese punto.

—¿Cuál?

—Desearía saber la naturaleza exacta de sus relaciones con la señorita Dunbar.

El rey del oro tuvo un sobresalto que casi le puso en pie; pero, recobrándose inmediatamente, replicó:

—Supongo, señor Holmes, que tiene usted el derecho—y quizá también el deber—de hacerme semejante pregunta.

—Supongámoslo—contestó Holmes.

—Bien: puedo asegurarle que mis relaciones con la señorita Dunbar fueron siempre las de un patrón con un empleado. Jamás le he hablado ni la he visto lejos de la compañía de mis hijos.

Holmes se levantó:

—Soy un hombre muy ocupado, señor Gibson, y no tengo tiempo ni gusto para las conversaciones inútiles. ¡Buenos días!

Nuestro visitante también se había levantado, dominando a Holmes con su alta silueta desgarrada. Bajo los matorrales de sus cejas brillaba una llama de cólera y sus mejillas lívidas se habían coloreado levemente.

—¿Quiere esto decir, señor Holmes, que deja usted aquí el asunto?

—Por lo menos, señor, quedará aquí con usted. Creía haber hablado claramente.

—Muy claro, sin duda; pero... ¿debo entender que, por tratarse de mí, su precio no es el mismo? ¿O que retrocede usted ante las

dificultades de la empresa? Debe usted darme una respuesta franca.

—Si se la debo, aquí está. El asunto es demasiado complicado para que lo compliquemos todavía más con una información inexacta.

—¿Me acusa usted de mentira? —Trato de usar toda la delicadeza posible; pero si emplea usted la palabra, no le contradigo.

Me puse en pie de un salto, porque el rostro del millonario expresaba una rabia diabólica y había levantado su grueso puño nudoso. Sin embargo, Holmes sonreía con aire cansado, y extrayendo una bocanada de humo de su pipa, dijo:

—Nada de escándalo, señor Gibson. Estimo que las disputas son perjudiciales después del desayuno. Créame: vaya a respirar la brisa matinal. Le refrescará las ideas y le sentará bien.

Admiré el dominio con que el rey del oro supo recobrar: del furor más insensato, pasó instantáneamente a una glacial y desdenosa indiferencia.

—Como usted guste—dijo—. Imagino que usted sabe cómo conducir sus asuntos. No puedo obligarle a prestarme su ayuda; pero no se ha hecho usted ningún favor esta mañana, señor Holmes. He destrozado a hombres de más temple que usted. Nadie se atreviera impunemente en mi camino.

—Conozco esas amenazas—respondió Holmes, sonriendo—, y, sin embargo, sigo siempre en pie. Vamos: hasta la vista, señor Gibson. Todavía tiene usted mucho que aprender.

Y mientras nuestro visitante hacia una salida tempestuosa, Holmes, imperturbable, fumaba en silencio, con los ojos soñadoramente fijados en el techo.

—¿Ninguna idea, Watson?—me preguntó, al cabo.

—A fe mía, Holmes, le confieso que, cuando considero que este hombre es de los que apartan todos los obstáculos; cuando recuerdo que, probablemente, su mujer era uno de ellos, y que ya sólo sentía antipatía por ella, me parece...

—Precisamente, y a mi también.

—Pero ¿cómo ha sabido usted

(Continúa en la Pág. 56)

# LA ESTRELLA DE BRILLANTES

**INDUDABLEMENTE**, el más culpable en el asunto era el señor Chester. Si en vez de confiarle aquella valiosa joya a un mensajero de diez y seis años, falto de cerebro, hubiera hecho que la llevara un empleado más serio y de más edad, todo aquello no habría ocurrido. Pero si todo aquello no hubiese ocurrido, Sexton Blake, por lo contrario, no habría tenido la oportunidad de demostrar, una vez más, sus incomparables facultades deductivas.

El señor Chester, uno de los joyeros más importantes de la pequeña ciudad de Market Hutton, había recibido de sir Charles Baldwin, uno de los señores más ricos de la región, el encargo de restaurar una estrella de brillantes perteneciente a su mujer. Hecha la restauración, la joya había sido colocada en su estuche y se había hecho con todo un paquete cuidadosamente sellado, que el joyero, como lo hemos dicho, había cometido la imperdonable imprudencia de confiarle para su entrega al joven Perkins.

Como transcurría el mes de septiembre y hacía una temperatura bochornosa, Perkins, que era sensible al calor y no tenía el menor deseo de recorrer a pie tres millas de una carretera polvorienta y falta de sombra, le había preguntado a su patrón si no podía tomar un vehículo; pero como el señor Chester se había negado a ello, se contentó con pedirle prestada su bicicleta a un compañero suyo para llevar a cabo su encargo.

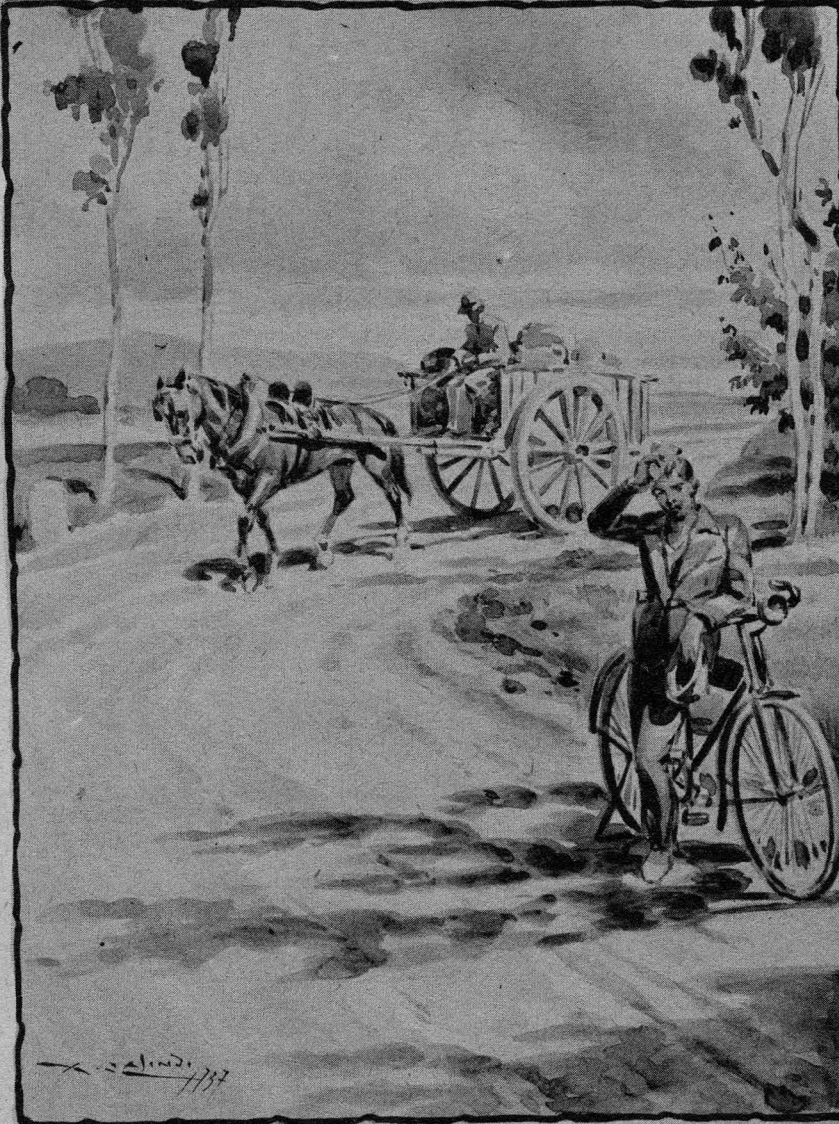
Para facilitar la comprensión de lo que va a seguir, debe explicarse, desde ahora, que la carretera que Perkins debía tomar para ir de Market Hutton al castillo de sir Charles Baldwin, se cruzaba, a una milla de la ciudad, con otra que iba a Northfield, un pueblo situado a quince millas al este. En la porción de terreno triangular enclavada entre esas dos carreteras, había un espeso bosque, perteneciente al castellano y denominado el bosque de Hutton, al cual seguía, más allá de la carretera de Market Hutton, una pendiente cubierta de sotobosques.

Eran las tres y cinco cuando Perkins, llevando la joya, salió de la tienda del señor Chester. A las tres y diez, según el testimonio ofrecido posteriormente por su joven hermana, había pasado por casa de sus padres, que se hallaban ausentes, y había subido un instante a su cuarto; no obstante, la joven no pudo decir lo que había hecho en el mismo. Entre las tres y cinco y las tres y veinte, varias personas aseguraron haberlo visto pedaleando por la calle que conducía a las afueras de la ciudad. A las tres y veinticinco, un palafrenero del castillo, que se dirigía a caballo a la ciudad, lo había visto bajarse de la bicicleta en la parte inferior de la cuesta que orillaba el bosque de Hutton. A las tres y media, un carretero había pasado en el instante en que, sudoroso y resoplante, se detenía para enjugarse el sudor, después de haber apoyado la bicicleta contra la cerca rústica que separaba el soto de la carretera. Pero, a partir de ese momento, parecía haber desaparecido y resultaba imposible encontrar la menor huella de su paso.

A las cinco, el señor Chester, al ver que no regresaba, comenzó a sentirse intranquilo. Envió a uno de sus dependientes a pedir in-

*Sexton Blake es otra figura popular entre los lectores de narraciones policíacas. Este cuento relata una de sus aventuras menores; pero no por ello menos interesantes.*

(*VERSIÓN DE ANDRÉS NÚÑEZ-OLANO*)  
**por ROBERT YORKE**



formes a la casa de los Perkins; pero allí tampoco habían vuelto a verle. Entonces, cada vez más inquieto, el joyero se dirigió personalmente al castillo, donde le informaron que no habían visto al mandadero ni recibido el paquete. Ya completamente trastornado, el señor Chester se puso inmediatamente en comunicación con la Policía, la cual, como él, fué de opinión que el joven Perkins había huido llevándose la preciosa estrella de brillantes.

El asunto fué puesto inmediatamente en manos del inspector Wedlock, quien en seguida hizo telegrafiar las señas del muchacho y de la bicicleta a todas las ciudades y todas las aldeas de los alrededores. Hacia las diez de la noche, un telegrama de Northfield le informó que la bicicleta había sido encontrada abandonada en un caminito de las cercanías del pueblo, con las gomas reventadas y una rueda seriamente averiada. Pero Perkins y la joya permanecían igualmente invisibles.

A la mañana siguiente, viendo que continuaba sin tener noticias de su empleado, el señor Chester se decidió a solicitar los servicios de Sexton Blake por medio de un telegrama. Era poco más de medio día cuando el detective llegó a

Market Hutton. En el tren que le trajo de Londres había leído todas las informaciones publicadas por los periódicos sobre el asunto, y anotado los datos esenciales.

El señor Chester había venido a esperarle a la estación. Parecía completamente trastornado.

—Ha habido algo nuevo desde que le telegrafié—exclamó—. Todo el mundo (empezando por mí), creía que Perkins había robado la joya; pero no es así. Le calumniaban. Por lo contrario, fué él el desvalijado, después de haber sido atacado en la carretera.

—¿Atacado? ¿Desvalijado?—repitió Sexton Blake—. En ese caso, ¿le han encontrado?

—Sí, hace un cuarto de hora, en el mismo instante en que iba a venir a esperarle, me vinieron a avisar que un guardabosque de sir Charles Baldwin había descubierto al pobre muchacho tendido en el bosque de Hutton.

—¿Muerto?

—No; desmayado. Parece que tiene una herida en la cabeza, lo cual demuestra que han disparado sobre él. ¿Quiere usted que le lleve directamente al hospital? Creo que ya debe estar allí, y de ese modo podrá usted, antes de comenzar sus investigaciones, co-

nocer la opinión exacta del doctor.

El detective asintió, y algunos minutos después se hallaban en el hospital. Inmediatamente les introdujeron en la sala de urgencia, a la cual acababa de llegar Perkins en una camilla y donde encontraron al inspector Wedlock, quien, habiendo llegado antes que ellos, hablaba con el médico de turno.

Hechas las presentaciones, se procedió inmediatamente al examen del herido, cuyo desmayo se debía, efectivamente, a un disparo que le había ocasionado una herida en la sien derecha. Lo que resultaba, por lo contrario, bastante difícil de explicar, era el estado en que se hallaban las ropas del joven recadero. Faltábale la americana; tenía desabotonado el chaleco de arriba a abajo, deshecha la corbata y zafado uno de los zapatos.

Con la autorización del médico, Sexton Blake examinó primero, atentamente, la herida; luego, con gran estupefacción de todo el mundo, le quitó al muchacho el zapato zafado e inspeccionó minuciosamente los dedos de su pie.

El inspector, manifiestamente exasperado por aquel método singular que, sin duda, juzgaba tan exagerado como inútil, se volvió desdeñosamente para continuar su conversación con el médico.

—¿Y bien, doctor?—preguntó—. ¿Qué opina usted? ¿Cree que cure pronto?

—Así lo espero, señor inspector.

—Yo también lo espero, porque, por lo menos, podrá darnos algunas indicaciones acerca del ladrón.

—¿El ladrón?—repitió Sexton Blake, que había oído aquellas palabras.

—¿Qué ladrón? ¡Ni que fueran tantos! El que ha atacado a este muchacho y le ha robado la estrella de brillantes.

El detective se contentó con sonreír, encogiéndose de hombros.

—Me gustaría, señor Chester—dijo, volviéndose hacia el joyero—ver el lugar en que su empleado fué encontrado.

—¿Se refiere usted al bosque de Hutton, sin duda?—preguntó el inspector—. Precisamente, me proponía dirigirme a él dentro de un rato. Si quiere usted aprovechar mi coche...

—¿Puede llevarme a mi también?—preguntó el señor Chester.

—Seguramente—consintió Wedlock con condescendencia.

Los tres hombres se instalaron en el automóvil, el cual les dejó, poco después, frente al bosque de Hutton. Allí encontraron al propietario del castillo y al guardabosque que había encontrado desmayado a Perkins.

—Acabo de saber lo ocurrido—dijo sir Charles, cuando Sexton Blake le hubo sido presentado por el joyero—. Es espantoso ¿verdad? ¡Y pensar que yo estaba cazando en este bosque ayer por la tarde! Les doy mi palabra de que no habría creído a quien me hubiese contado que en aquel instante se estaba cometiendo un crimen bajo mis narices.

—¡Oh! En lo que a mí respecta, no creo que el crimen haya sido cometido en el bosque—replicó Wedlock—. En mi opinión... Pero prefiero no adelantar apreciación alguna antes de inspeccionar el lugar del hecho. Vamos, amigo—añadió, dirigiéndose al guardabosque—: lléveme en seguida al lugar en que encontró a ese pobre muchacho.

Con gran asombro suyo, y con no menos asombro de sir Baldwin y del joyero, Sexton Blake se quedó atrás.

Precedidos por el guardabosque, que les guiaba, sir Charles, el señor Chester y el inspector llegaron hasta el lugar en que Perkins había caído y que se hallaba en el centro del bosque y a mitad de camino entre las dos carreteras. Wedlock examinó con escrupulosa atención toda la superficie del terreno y tomó gran número de notas. En el instante en que cerraba su cuaderno y se lo guardaba en el bolsillo, hizo su aparición Sexton Blake, con un cigarrillo en los labios.

—Por lo visto, ha terminado usted, inspector—dijo negligentemente.

—Sí, señor—respondió Wedlock. —¿Y ha llegado a alguna conclusión satisfactoria?

—Mi opinión—declaró el inspector, no sin cierta vanidad—es que Perkins se sentó a la orilla de la carretera para descansar, y que en ese momento, alguien que le seguía desde su salida de la ciudad y que sabía que llevaba una joya valiosa disparó sobre él...

—¿Con qué?—interrumpió Sexton Blake.

—Con un revólver, sin duda—replicó secamente el inspector—. A renglón seguido, el malhechor debe de haberlo arrastrado hasta el bosque, y allí lo habrá registrado para quitarle la estrella de brillantes. Dado el golpe, dejando aquí a su víctima desmayada, ha-

brá vuelto al camino y huido en dirección de Northfield en la bicicleta del muchacho. Pero, ya cerca de Northfield, le habrá ocurrido, probablemente, un accidente que inutilizó la bicicleta y le obligó a seguir su camino a pie.

—La teoría parece muy plausible—declaró sir Charles—; pero todavía queda por explicar por qué encontraron a Perkins sin americana y con el chaleco desabotado por completo.

—¡Oh! En cuanto a eso, es muy sencillo—respondió Wedlock—. El mandadero del señor Chester había ocultado bajo sus ropas el precioso paquete de que era portador, y el ladrón se habrá visto obligado a desvestirlo casi por completo antes de encontrarlo.

—¿Y por la misma razón, sin duda, se habrá visto obligado a desanudarle la corbata y a zafarle uno de los zapatos?—preguntó Blake un tanto irónicamente.

—¡Bah! Esos son detalles completamente secundarios—respondió Wedlock con un ademán evasivo.

—También podría ser—intervino sir Charles—que Perkins se haya descalzado a la orilla de la carretera, bien porque le dolieran los pies o porque tuviera alguna piedrecilla dentro del zapato, y que hayan disparado sobre él antes de que tuviera tiempo de volver a amarrárselo.

—Exactamente—aprobó Wedlock—. Pero repito que son detalles completamente secundarios. Lo esencial es haber dejado sen-

tada la prueba de que ha habido una tentativa de asesinato seguida de robo, y creo que ya no subsiste la menor sombra de duda a ese respecto.

—Seguramente—asintió sir Charles—. Es la evidencia misma ¿verdad, señor Blake?

—¡No!—respondió categóricamente el detective—. Y mi opinión, por lo contrario, es que el señor Wedlock se equivoca gravemente al hacer semejantes suposiciones.

—¿Cómo!—exclamó sir Charles estupefacto—. ¿Pretende usted poner en duda que han disparado sobre Perkins y que después le robaron?

—Es un hecho que dispararon sobre él; pero no le robaron.

—¿Cómo? ¿Que no le robaron?—exclamó a su vez el señor Chester—. Pero usted sabe muy bien que llevaba la estrella de brillantes cuando salió de mi tienda, y que no la tenía cuando le encontraron en el bosque!

—Exacto—reconoció el detective con gran calma.

—Entonces—preguntó el señor Chester—, si no le robaron ¿dónde está la joya?

—A mí también me gustaría saberlo—apoyó Wedlock en tono sarcástico.

—Hela aquí—respondió Sexton Blake.

Y, llevándose una mano al bolsillo, extrajo del mismo un paquetito envuelto en papel oscuro, que le entregó al asombrado joyero.

—No he querido romper los sellos—añadió el detective—; pero creo poder afirmar sin temor de engañarme, que, si abre usted el paquete, encontrará la joya en su estuche tal como se la entregó a Perkins ayer por la tarde. ¿No comprende usted? Sin embargo, es muy sencillo, y voy a explicarle en dos palabras cómo descubrí la clave del enigma. Al examinar la herida de Perkins en el hospital, inmediatamente me di cuenta de que no había sido causada por una bala de revólver (como pretendía el señor Wedlock) sino por un perdigón de caza. El carácter de la herida y la ausencia de toda huella de pólvora indicaban más que suficientemente que el disparo había sido hecho de lejos y no a boca de jarro. Ahora bien: el que ataca a uno que pasa para robarle, usaría necesariamente el revólver. Nueve veces de cada diez (a no ser que se trate de la venganza de un campesino, y no era ése el caso) las heridas causadas por una escopeta de caza son accidentales. Yo sabía que Perkins había recibido el tiro en el bosque de Hutton, donde no es raro ver cazar en septiembre. De ahí a presumir que un perdigón perdido le había alcanzado mientras cruzaba el bosque, no había más que un paso.

En segundo lugar, observé que sus cabellos estaban húmedos y despeinados, y me hice, naturalmente, esta pregunta: ¿no se ha-

(Continúa en la Pág. 55)



**Y** A LO sospechaba él! Quiso cerciorarse, no obstante, y abandonando su máquina, situada frente a la puerta, cerró ésta como si se dispusiera a evacuar un menester íntimo y se situó tras su persiana, al amparo de la cual podía observar sin ser visto.

Libre del único testigo que hasta entonces lo contuviera, se acercó el tipo a la mujer y continuó el diálogo con ella, mas, desdeñoso ya de todo comedimiento, hizo zozobrarla mucho, quemándole la nuca con su aliento, transido de deseos. Su rostro, siempre rubicundo, mostrábase de un rojo apoplético, y los ojos se le saltaban de las órbitas en su esfuerzo por convencerla de algo que solicitaba y que sabíase concedido de antemano, pero que todavía negaba la mujer, sonriente, fingiendo defender los postreros reductos de su virtud amenazada. Esta certeza aguijoneó al hombre en su afanoso demandar y tan premioso se hizo que al fin ella no quiso o no supo negar más, porque, arguyendo algo, le volvió la espalda sin prisas y se introdujo en su cuarto seguida por él, que cuidó, antes de imitarla, sin embargo, de dirigir una investigadora mirada en su torno, para cerciorarse de que nadie seguía sus movimientos. El momento era oportunísimo, en verdad, porque sobre el balcón, desierto, no se abría ningún cuarto. Entonces penetró a su vez y, cinco minutos más tarde, Herminia cerró la puerta lentamente, en tanto miraba a su vez a todas partes con aparente desinterés, mas en realidad sin perder en su ocular recorrido una pulgada de terreno.

Detrás de su persiana, Kosciusko se mordía las manos y lloraba como un niño...

Cuando ya no vio sino el verde batiente forjóse las peores imaginaciones, valiéndose para ello de los alevos materiales que la lectura de libros prohibidos y las escenas de amor tarifado apenas entrevistas proveyeránlo. Y unas ansias locas de hacer daño, de matar, lo obligaron a hincarse las uñas en las palmas de las manos que la emoción helaba y a barbotar frases de ira en su idioma materno.

Se dejó caer en una silla. Gimió primero y, después, filosóficamente, encendió un cigarrillo. ¿Qué hacer? ¡Nada! Primero, era cobarde, irremediable, incurablemente cobarde, más allá de toda ponderación o medida y, por otra parte, aquella mujer no era suya, ni en nada le atañía lo que pudiera verificar a dos pasos de distancia. Cierzo era que la amaba desde el día que, cinco años antes, al mudarse a aquella casa, la viera por primera vez, y no menos cierto que por ella únicamente, por no perderla de vista, ya que una aguzada conciencia de sus limitaciones advertía que jamás podría acercársele sino en concepto de amigo, había deshecho sus juveniles ensueños permaneciendo en Cuba en vez de seguir a los Estados Unidos, del viaje a cuyo país—meta de su vida, aspiración suprema desde los días de la infancia ya lejana—fuera La Habana escala tan sólo... A los dos años de estancia en Cuba le pasaron aviso que ya podía entrar en territorio norteamericano con sujeción al cupo abierto a su país, mas dejó partir a sus compatriotas, compañeros de su misma aventura, y permaneció solo en el cuartito antes rumoroso y ahora



# KOSCIUSKO

por J. R. Chenard

solitario y silencioso siempre, de la calle de Tejadillo, haciendo camisas. Pero este amor no le otorgaba derecho alguno, más que, en todo caso, al ridículo. ¡Y ya lo había hecho con creces! Porque su pasión no la ignoraba nadie en la casa, donde el "polaco" era considerado como la concreción humana de lo grotesco. Kosciusko habíale llamado desde el día de su mudanza a ella, Enrique, el marido de Herminia, muchachón alegre y correntón, estudiante sempiterno de Derecho, y continuaba

distinguiéndose por el nombre del célebre general polaco, aunque la verdad es que era austriaco—de Gratz—y no polaco; pero ¿qué más que polaco podía ser un hombre como él, rubio, pecos, miope, que cosía camisas para comer y hablaba con cuantos venían a visitarlo en un idioma extraño, gutural, huérfano casi de vocales y pródigo en sonidos silbantes? Para el cubano iletrado los inmigrantes procedentes del cercano este son, fatalmente, sirios o polacos, según su cabellera y tez sean pres-

pa y morena o rubia y blanca, respectivamente.

La existencia de Enrique junto a su amada no le atormentaba. Casada con él estaba ya Herminia cuando la conoció y aceptó la situación naturalmente, mas la simple idea de que otro hombre pudiera compartir con su poseedor legal aquel cuerpo joven, bello y pujante, lo había espantado siempre; espantado, literalmente, porque impelido por tal pensamiento su espíritu, habitualmente dulce y triste, encaraba la posibilidad de matar...

Y he aquí que el caso se presentaba en la realidad y, sin embargo, no mataba, pese a la sustanciosa adición en favor de la acción que Herminia era forzada por el ricacho, nuevo dueño de la casa, que se valía, de su condición de acreedor y aprovechaba el abandono en que la dejaba su marido para obtenerla por sorpresa, como aconteciera ante sus ojos, pues la de hoy era la vez primera que se encerraban juntos.

De súbito una idea le iluminó el cerebro como una flama: podía vengarse y permanecer, no obstante, al margen de todo. ¿Cómo no se le ocurriera antes? Bastaba decirse al marido. Si disfrutaba de todos los derechos justo era, asimismo, que afrontara los deberes que su condición de esposo de Herminia le confería. Tendría que apresurarse, si quería que todo saliera a medida de sus deseos. Anduvo febrilmente en su baúl y del fondo extrajo un revólver feo, de insólito aspecto, pero que seguro estaba él que dispararía. Se lo metió en un bolsillo y salió rápidamente. Sabía dónde encontrar a Enrique: en un billar situado dos cuerdas más lejos. En él estaba, efectivamente: risueño, fachendoso, parlero, igual que siempre. En los momentos que el "polaco" entraba en el salón, procedía a darle tiza a un taco.

—¡Kosciusko! ¿Tú aquí? ¿Quieres jugarte la plata, por fin?—exclamó en voz alta.

Kosciusko respondió que no con un gesto, lo llamó aparte, a un extremo de la estancia, y una vez allí y como pudo, le dió cuenta de lo que sucedía en su casa en esos instantes.

—¡Toma!—terminó, entregándole el revólver—. ¡Tú ser mi amigo, y yo no querer tú desprevenido!

El hombretón, sin borrar por completo la sonrisa que le animaba los labios gruesos, sensuales, pero con una luz nueva en los ojos, cogió el arma con lentitud al mismo tiempo que decía:

—¡Kosciusko! ¿Tan celoso de mi honor como todo eso? ¡Caramba con el "polaco"!

—¡Tú callar y marchar pronto!

Sucedió entonces algo que produjo extraordinario asombro a Kosciusko. Verdad es que, a partir de ese momento, el misero vencedor de la honra ajena permanecería asombrado por un largo lapso... Porque es el caso que llegaron hasta donde ellos se hallaban dos hombres a los que Kosciusko conocía por haberlos visto frecuentemente con Enrique. Y uno de ellos advirtió a éste, a la vez que le hacía un guiño:

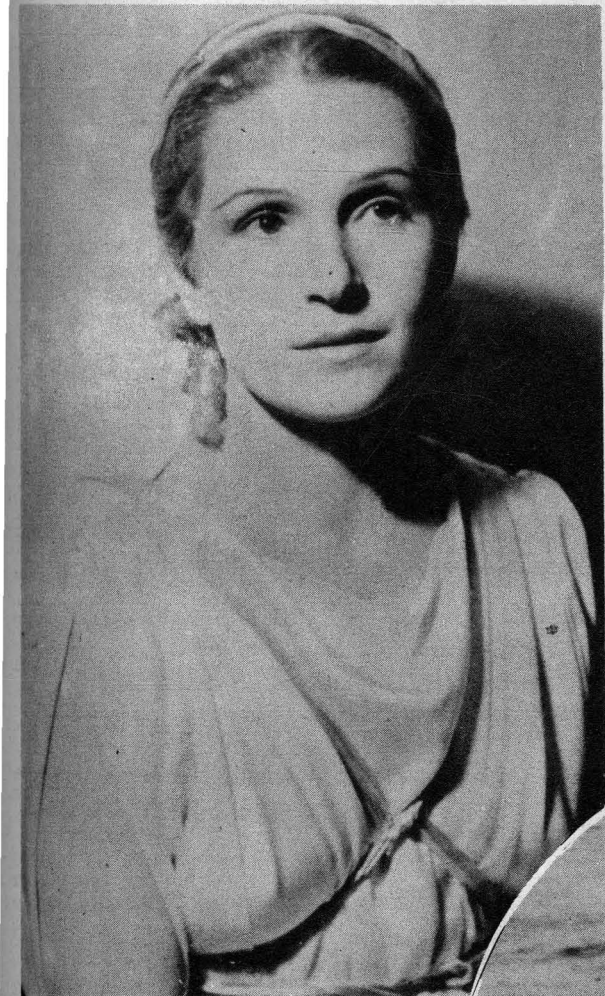
—¡Vamos pronto, que ya el "magay" está dentro!

A lo que respondió Enrique: —Lo sabía. Vino a decírmelo el "polaco". Y miren lo que me trajo...

Mostró el revólver y los tres se echaron a reír.

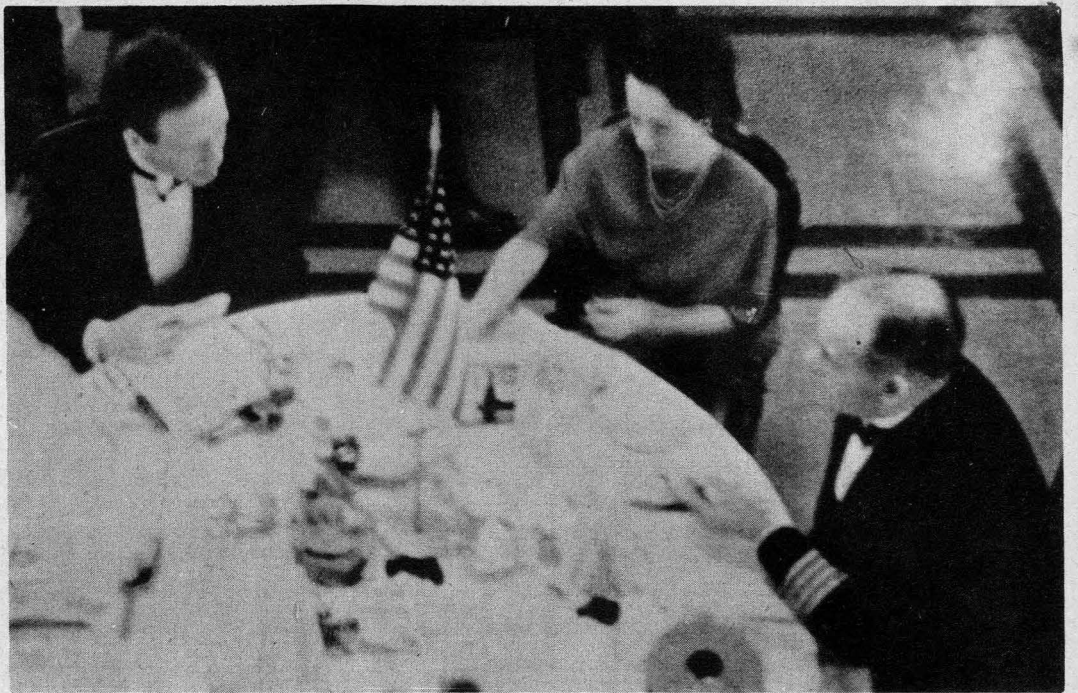
(Continúa en la Pág. 55)

# NOVEDADES

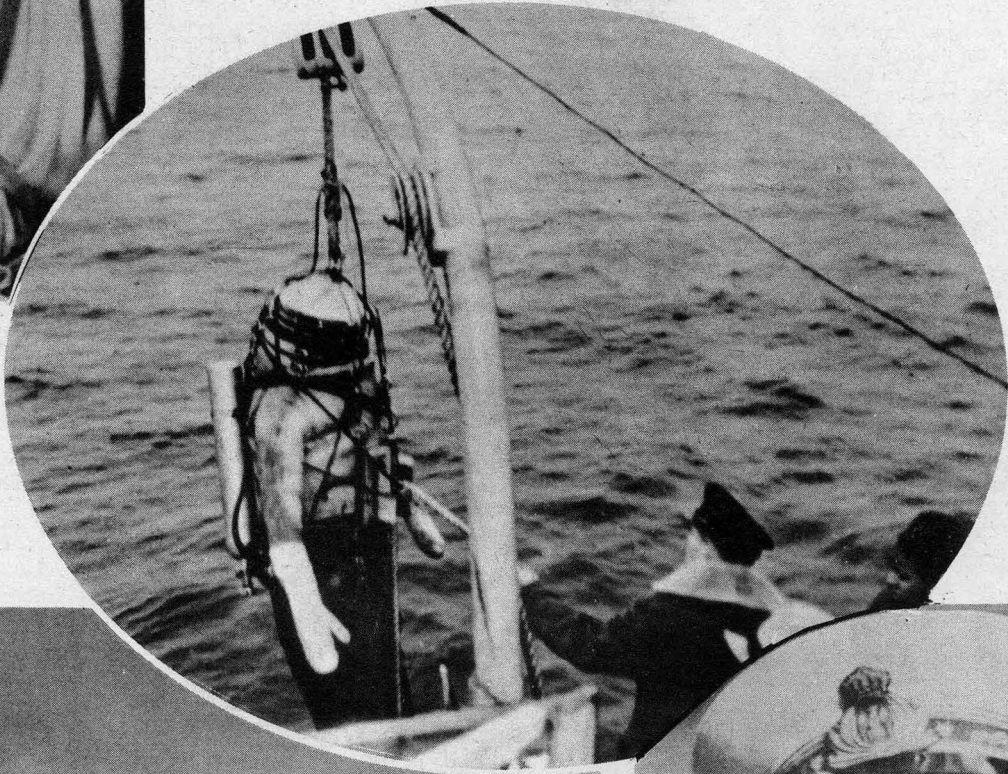


**DE ACTRIZ A PRINCESA.**—Fräulein Nora GREGOR, la escultural actriz austriaca, que acaba de contraer matrimonio con el príncipe de Starhemberg, ex vicecanciller de Austria y jefe de los fascistas de su país.

**LOS DUQUES DE WINDSOR EN PARÍS.**—Aprovechando su involuntaria estancia en Europa, los duques DE WINDSOR presencian, desde un palco, las carreras de Auteuil. Los amigos del ex rey de Inglaterra afirman que éste no se propone visitar por ahora América.



**LINDBERGH REGRESA A LOS ESTADOS UNIDOS.**—En la misma forma misteriosa y secreta en que se fueron, han regresado a los Estados Unidos para pasar las Pascuas el famoso aviador Charles A. LINDBERGH y su esposa. Los Lindbergh embarcaron en el vapor "Presidente Harding" sin que nadie lo supiera, y todos los telegramas enviados al buque para averiguar si se encontraban en él fueron contestados negativamente. La fotografía nos los muestra almorzando con el capitán James E. ROBERTS, a bordo del "Presidente Harding".



**UN RECORD DE PROFUNDIDAD.**—Max Gene NOHL, buzo norteamericano, al ser sacado del agua en el lago Michigan, después de sumergirse a una profundidad de 420 pies. Nohl batió el récord anterior de profundidad por 113 pies.

(Fotos International).

**VIRREY DE ABISINIA.**—El duque DE AOSTA, sobrino del rey de Italia, que ha sido nombrado por Mussolini virrey de Abisinia, sustituyendo al mariscal Graziani, llamado a Italia y elevado al rango de marqués de Negheli.



# DE LA **HABANA** DE **AMERICA**



**LLEGO EL DR. DOMINGUEZ ROLDAN.**—El doctor Francisco DOMINGUEZ ROLDAN, ilustre médico cubano, ex secretario de Instrucción Pública, rodeado de las personas que fueron a recibirle al regresar a La Habana. El doctor Dominguez Roldán residía en París, donde desarrolló una labor científica notable.



**LLEGO EL "CHAMACO" LONGORIA.**—El ilustre periodista Santiago SUAREZ LONGORIA, jefe de información de "El Nacional", nuestro gran colega mexicano, llegó a La Habana en viaje de vacaciones el jueves 9. En la foto aparece el popularísimo "CHAMACO" al centro, rodeado de los señores Luis G. WANGÜEMERT, Alfredo B. PELLERANO, Francisco RIVERO, Manuel MILLARES VAZQUEZ, Castor VISPO, M. ARANGUIZ y Gilberto CO-MALLONGA, que fueron a recibirle.



**LAS REINAS DEL RADIO VISITAN LA HABANA.**—Miss Blanche HEMEON, reina del "Radio Party" de 1937, y las señoritas May y June ADAMS, sus damas, al llegar a La Habana donde se encuentra reunida la Conferencia Interamericana de Radio.



**EMBARCO EL MINISTRO DEL URUGUAY.**—El señor Mateo MARQUEZ CASTRO, ministro del Uruguay, rodeado de las personas que acudieron al muelle a despedirle, entre las que figuran los señores José María CHACON Y CALVO, José Manuel CORTINA, Osvaldo VALDES DE LA PAZ, Miguel GONZALEZ RODRIGUEZ y otros. El Gobierno de la República acaba de honrar al señor Márquez Castro con la Gran Cruz de Carlos Manuel de Céspedes.

(Fotos Funcasta).

**EL "REFERENDUM" DE LA FEDERACION MEDICA.**—El doctor Enrique SALADRIGAS, presidente del Colegio Médico de La Habana, depositando su voto en el "referendum" celebrado por la Federación Médica de Cuba para conocer la opinión de los médicos acerca de la ley de colegiación forzosa que tiene en estudio el Congreso. Sentado: el doctor BISBE, presidente de la Federación. En pie: los doctores SANTANA, FLORES, PEREZ DIAZ y MENOCAI.



**EL "REFERENDUM" DE LA FEDERACION MEDICA.**—Otro aspecto de la votación en el Colegio Médico de La Habana. El doctor FARINAS depositando sus respuestas al "referendum".

**LAS REINAS DEL RADIO VISITAN LA HABANA.**—Las reinas del "Radio Party" a bordo del buque en que llegaron a esta capital, sede de la Conferencia Interamericana de Radio.





# EL INCENDIO del CUARTEL MONCADA

Al mediodía del sábado 11 estalló un violento incendio en los talleres del cuartel Moncada, en Santiago de Cuba. El fuego se propagó rápidamente, y al poco tiempo ardía buena parte del vasto edificio colonial, en cuya reparación y mejora se habían invertido sumas de importancia hace muy poco tiempo. La falta de agua, constante en Santiago de Cuba, dificultó la obra de los bomberos y del Ejército, que lucharon por dominar el fuego sin temor al peligro de que hicieran explosión los polvorines, donde se guardaban explosivos y municiones en cantidad considerable. A las 4 p. m. quedaron extinguidas las llamas. Veinte heridos, algunos graves, y cerca de medio millón de pesos en pérdidas son el balance del suceso. Las autoridades militares han iniciado sumaria por el incendio y numerosas personas se encuentran detenidas, pero hasta ahora no se han descubierto pruebas contra nadie.

Después de poner a salvo los materiales de guerra acumulados en el sótano, los oficiales descansan en el patio, mientras arde el cuerpo central del edificio.

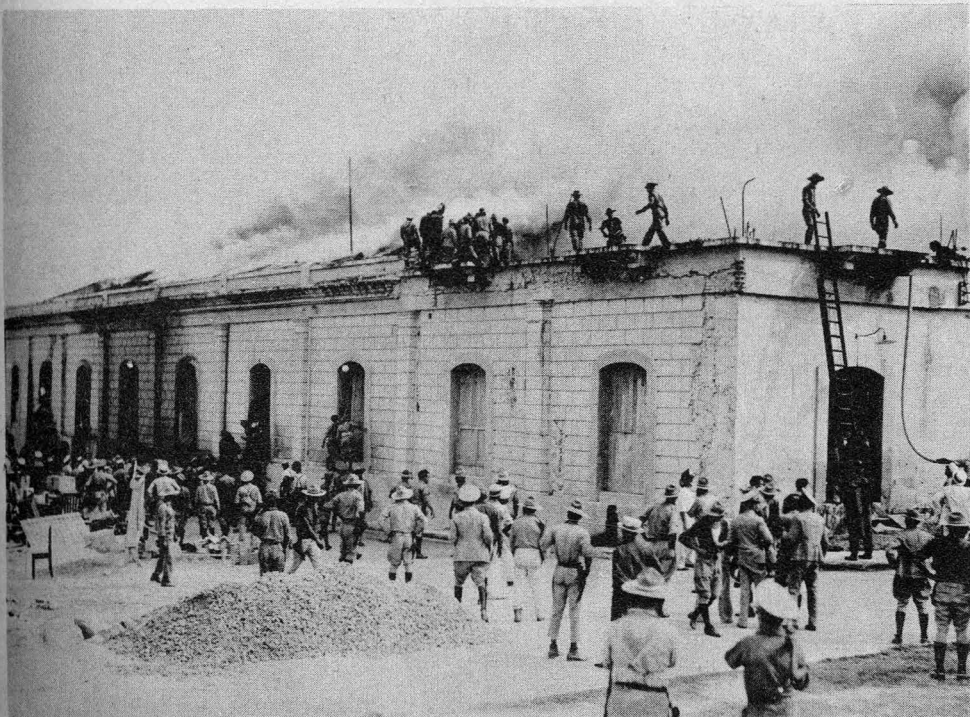


Mientras arde el techo del cuartel, los soldados sacan los muebles y utensilios al patio.

(Fotos Moisés).



Los soldados del cuartel Moncada procediendo a la evacuación de las oficinas.



Los pabellones de talleres, por los cuales se supone que comenzó el fuego.

A pesar de la escasez de agua, los bomberos y los soldados lucharon contra el fuego, arriesgando la vida sobre las paredes humeantes.

UNA SEÑORA acababa de decir:

—Poco importa que un hombre sea hermoso o no. Y todos, al parecer, aprobaban sus palabras. Pero una voz se alzó, no obstante, para declarar que la cuestión debía ser resuelta en forma menos concisa:

—Permita usted, señora, que no comparta en lo absoluto su juicio.

Era la encantadora Mrs. Bicknor quien, en un correcto francés, pero con delicioso acento americano, acababa de mezclarse en la conversación.

Todas las miradas convergieron hacia ella. Los caballeros sonreían maliciosamente, ocultando así las gallardas opiniones que tal propósito les sugería; algunas damas cuchicheaban algo escandalizadas.

—¿De veras, Mrs. Bicknor?

—Sí, de veras. No creo que sea incorrecto confesar que la belleza, en un hombre, sea tan atractiva como en una mujer. Los hombres, por lo regular, tienen menos recursos que nosotros, pero es una lástima, porque un hombre simpático y apuesto es mucho más agradable a la vista que uno feo.

—Al tratarse del hombre, sólo me interesa su inteligencia—lanzó de pronto una voz chillona.

—¡Sin embargo, lo uno noquita lo otro!

—Pues para mi gusto—dijo entonces una muchacha joven, estridentemente emperifollada—siento verdadero horror por las cabezas de los jóvenes peluqueros.

—Señora—prosiguió entonces Mrs. Bicknor—, yo he empleado a muchos peluqueros en el arreglo de mis cabellos y probablemente he tenido poca suerte, pues eran todos muy feos. Creo que se les ha usurpado su reputación. Por otra parte, la belleza a la cual usted alude y a la que yo me refiero, no es la misma, en modo alguno. Lo que me asombra, en verdad, es por qué en Francia ponen las mujeres una especie de pudor en reconocer que un hombre realmente buen mozo les halaga la vista. Los ingleses dicen: "Honi soit qui mal y pense" (Infamado sea quien mal piense), y yo lo repito con los ingleses. Pero sí es un delito para una mujer el haber sido impresionada por la hermosura de un hombre, entonces yo soy delincuente, pues confieso que lo he estado en cierta ocasión de mi vida, hondamente y en circunstancias de tal modo trágicas y horribles, que, os lo juro, no quedaba un hueco para poder albergar la menor tentación.

—¡Oh, señora!—lanzó de pronto una voz irónica y aguda—. Todos le suplicamos que nos relate esa historia que debe ser, sin duda, de las más apasionantes.

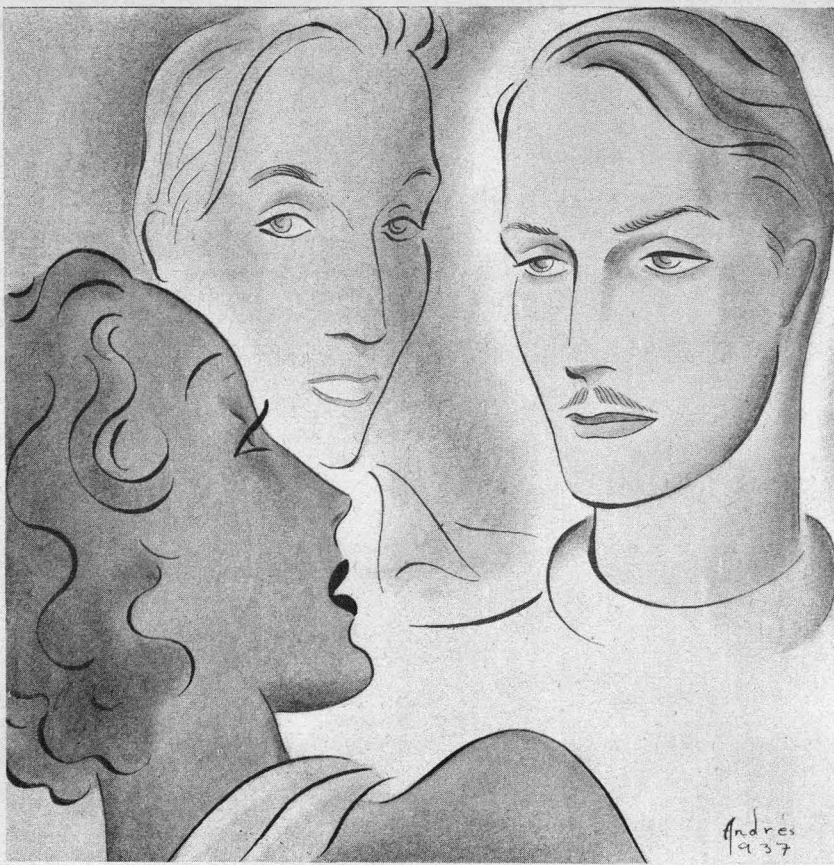
—Pues entonces, con mucho gusto la voy a relatar—replicó Mrs. Bicknor del modo más sencillo.

Y ella comenzó:

—Hasta los treinta y tres años—cuento en la actualidad treinta y ocho—vivi siempre en América. A los treinta me quedé viuda. Sentía por mi esposo un cariño inmenso, a pesar de ser mucho mayor que yo, pero era un hombre excelente, y me daba enormes sumas de dinero. Murió a consecuencia de la fatiga que le ocasionaban los negocios, y casi en seguida me marché a vivir en compañía de mi madre, a Ohio.

Luego, al cabo de tres años de viudez, me decidí por fin a emprender un viaje a Francia, en donde reside mi hermana casada con un francés, M. de Vernelle... ¿Le conocen ustedes?...

En efecto, eran ellos bien conocidos en París a causa de la vida



# BELLEZA

## —POR PIERRE VALDAGNE—

VERSIÓN de MARÍA C. DE ARCE

fastuosa que llevaban, y además por haberse portado Vernelle como todo un héroe de la Gran Guerra.

Mrs. Bicknor continuó:

—Mi estancia en Francia se prolongó; regresé a América una sola vez, volviendo de nuevo al lado de mi hermana, quien se encontraba sola desde que su esposo se hallaba en las filas. Yo adoraba a Francia; la amo más aún desde que mi país luchó a su lado.

Pero volvamos a mi historia:

Saqué mi pasaje a bordo del *Duke of Dorchester*, que debía conducirme en primer lugar a Liverpool, en donde tenía algunos asuntos que arreglar.

—¡El *Duke of Dorchester*!—exclamó de pronto un caballero con aire horrorizado.

—Sí—continuó tranquilamente Mrs. Bicknor—. ¡Ese mismo buque! No me había embarcado sola, por cierto: dos amigos me habían acompañado. Eran, bien lo recuerdo, dos pretendientes, los cuales por tal de no perderme pie ni pisada, hubieron de inventar tanto el uno como el otro, no sé qué patrañas sobre un asunto imaginario que, al decir de ellos, reclamaba su presencia en Europa. ¡Afectuoso pretexto!

—Y, claro está, que debían mirarse con muy malos ojos durante el viaje vuestros dos pretendientes. En un espacio tan reducido y siempre en continuo contacto, debíais hallaros los tres en una situación bastante embarazosa.

—No lo crea usted, señora. Aquellos dos amigos hacían solamente lo que querían; sabían perfectamente, por otra parte (yo francamente se los había declarado), que aun no me hallaba dispuesta a llevar a cabo una elección entre ambos y aun más que no les aseguraba tampoco que dejaría de decidirme quizás por un tercero. No, mis dos amigos eran excesivamente tolerantes y corte-

ses. Sobrellevábanse a las mil maravillas, y a cual más me colmaban de agasajos.

Sólo hacía tres días que habíamos zarpado, cuando se produjo la espantosa catástrofe.

—¿El naufragio del *Duke of Dorchester*?

—Sí, el horripilante naufragio... ¡Qué horror recordarlo! Lo que fue aquello, ya todo el mundo lo ha leído en los periódicos... no tengo por qué volver a narrarlo.

Gritos, tumulto, terror... Luego una ola enorme barriendo las embarcaciones, y casi inmediatamente una especie de resignación que... ¿cómo decirlo? Parecía más bien una organización para la muerte.

El buque se hundía: todos sabíamos que sólo nos restaban algunos minutos de vida.

Pude ver allí (pues había conservado toda mi sangre fría y el control de mis nervios), escenas admirables, ejemplos de abnegación, de heroísmo, que me revelaron un sentido de alto humanitarismo.

Pero, he aquí cómo yo me encontraba: el choque se produjo en las primeras horas de la mañana; clareaba un día gris, frío. Al percibir el golpe, hube de precipitarme fuera de mi camarote, y treparme sobre la barandilla del puente, descalza con sólo un kimono. Al instante, en medio de la multitud despavorida, pude reconocer a mis amigos, apenas vestidos y sumamente pálidos. Corrieron a mi lado transportándome a un sitio en el cual, mujeres medio desnudas, niños y hombres se deslizaban por medio de una escalerilla hasta una embarcación de salvamento que no me era posible ver.

Mis amigos me empujaban hacia aquel medio de salvación, protegiéndome entre sus brazos. Se percibía un gran tumulto a nuestro alrededor, pero no se oía un

solo grito. Las actitudes eran desesperadas, mas no violentas ni amenazadoras. Se quería salvar al mayor número de pasajeros que fuese posible, aunque se sabía que sólo muy pocos se podrían salvar. Y el vapor se inclinaba más y más cada vez...

\* Me iba acercando ya a la escalerilla de a bordo, cuando el oficial que guardaba aquella sección de salvamento, un jovencito, asido por el puño a un grueso cable y con el cuerpo pendiente sobre el abismo gritó: *¡Only two!* (Dos solamente).

En la posición en la cual se hallaba, le era posible divisar la embarcación abarrotada de desdichados a punto de perecer. Juzgó, al parecer, que aun podrían caber dos personas más... ¡dos nada más!...

Entonces uno de mis amigos, John Forks, se inclinó hacia mí y me dijo simplemente:

—Ahora, señora, escoja usted entre uno de nosotros dos. Es preciso que uno solo se quede aquí.

El oficial apremiaba: —¡Dos nada más!... ¡Pronto! ¡Pronto!

—¡Escoger!... Yo debía escoger allí en un segundo... ¡ni siquiera en un segundo! ¡Designar entre aquellos dos hombres admirables el que debía morir! ¡Mediten unos instantes!

Hay ocasiones en que el cerebro humano es capaz de engendrar un verdadero mundo de ideas en menos de un segundo.

A nuestro lado, se debatían cincuenta o sesenta seres desesperados por obtener un punto de salvación.

—¡Escoger!... ¿Podía yo escoger?... Pero, no hacerlo equivalía a condenar a los dos hombres y no a uno solo... Por tanto había que hacerlo.

El joven oficial me había asido ya de la muñeca, con la mano que le quedaba libre y me hallaba casi en la escalerilla. Hacía abajo, abarrotada y bamboleante a todo el largo del costado del buque, la chalupa (entonces la pude ver bien), en donde entre un sordo murmullo, se amontonaban los cuerpos.

El oficial volvió a gritar de nuevo: —*¡Only one!*

Entonces, sucedió lo siguiente: los dos rostros de mis amigos estaban inclinados sobre mí; pude jurar que sólo podía leer en sus ojos un único y firme propósito: ¡salvarme a toda costa! No parecía amedrentarlos su propia suerte, ni aun la muerte que les aguardaba ya. Allí continuaban, el uno y el otro, velando sobre mí y, si acaso sus facciones traicionaban a veces un horrible angustia, tenía la convicción plena que era solamente ocasionada por mí.

Y ahora vais a escuchar, amigos míos, la parte más desconcertante de este relato:

—*¡Only one!*—exclamaba ya por última vez el oficial, con las manos vacilantes por la fatiga.

—Fué entonces, que no puedo explicar lo que pasó en mí. Vi—y fué con una nitidez y precisión extraordinaria—a John Forks, raquítico, débil, con la frente demasiado ancha y surcada de arrugas, el tórax estrecho y descolorido que se revelaba entre la abertura de su camisa; y vi al otro, Arthur Bicknor, perfectamente bello, con los brazos desnudos, flexible y airoso con su *tricot* de lana blanca, sus ojos profundos, aire distinguido y una boca sana y sensual, y grité en el acto: —*¡Come, Bicknor!* (¡Bicknor, venga!)

Diez minutos más tarde, el in-

(Continúa en la Pág. 52)

# NO SE RINDE



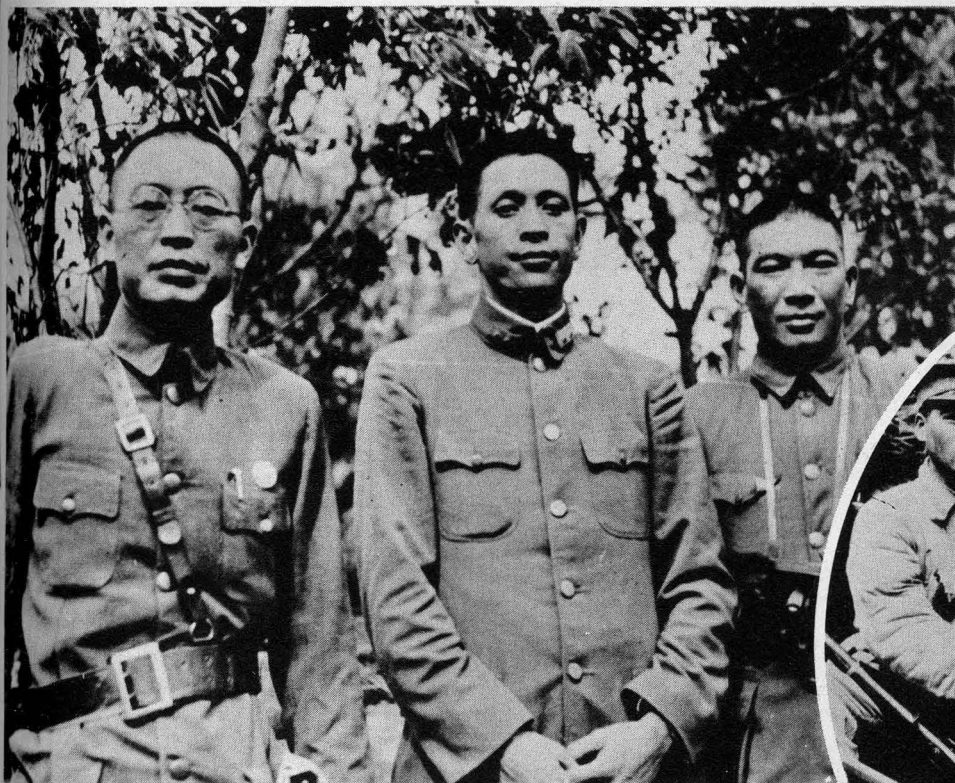
Soldado chino combatiendo con una pistola ametralladora en el camino de Shanghai a Nanking.



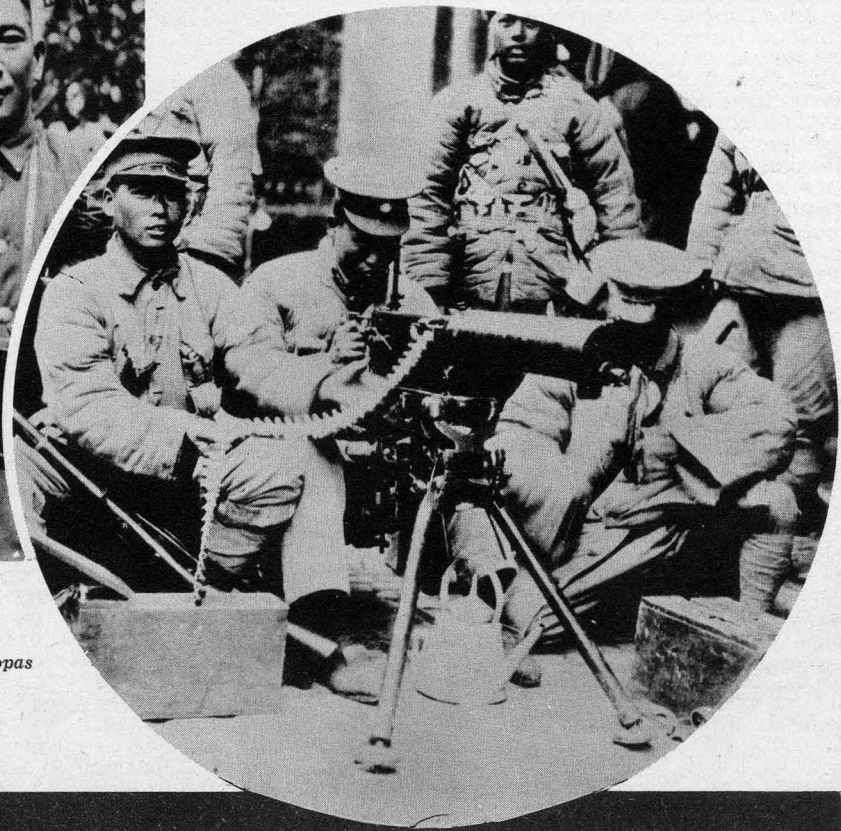
El general Chiang KAI-SHEK, presidente del Yuan Ejecutivo de la República China, y presidente de la Comisión de Asuntos Militares, que ha reiterado el propósito de su Gobierno de combatir al Japón mientras quede un hombre sobre las armas. Esta es la primera fotografía oficial del jefe del Gobierno chino que se publica en Cuba.



Las armas automáticas ligeras están muy generalizadas en el Ejército chino, como puede verse.



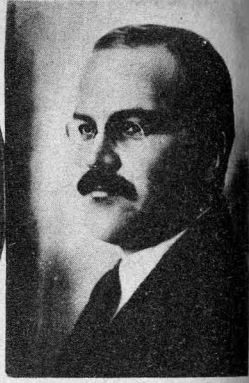
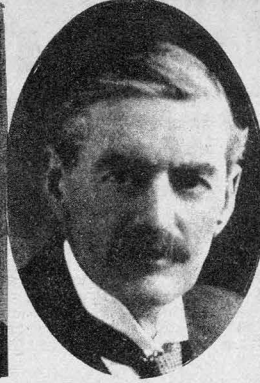
El general Sun YUAN-LIANG (al centro), jefe de la 88ª división, rodeado de sus ayudantes. El general Sun se distinguió en la heroica defensa de Shanghai.



Un grupo de ametralladores de las tropas chinas que defienden Nanking.

(Fotos International).





**LOS ADVERSARIOS DE LA LIGA.**—De izquierda a derecha: Adolfo HITLER, que abandonó los concilios de Ginebra cuando la Liga se negó a aceptar sus planes para el desarme; el príncipe Fumimaro KONOYE, jefe del Gobierno japonés, retirado de la Liga al ser el Japón declarado agresor en la Manchuria, y Benito MUSSOLINI, que acaba de retirarse el 11 de diciembre, manifestando que esa actitud de Italia era un acontecimiento histórico, "cuyas consecuencias no pueden preverse todavía".

**LOS PARTIDARIOS DE LA LIGA.**—De izquierda a derecha: Camille CHAUTEPS, "premier" de Francia, que ha enviado a su ministro de Relaciones a recorrer el Oriente de Europa para dar seguridades de apoyo a Polonia y a la Pequeña Entente; Neville CHAMBERLAIN, jefe del Gobierno inglés, que convino con Francia en mantener el "statu quo", apoyándose en la Liga y en los tratados existentes; y Viacheslav M. MOLOTOF, "premier" de Rusia, cuyo Gobierno, enemigo antes de la Liga, es hoy uno de sus defensores más insistentes.

# ITALIA Y LA CRISIS DE LA LIGA

LONDRES, diciembre.

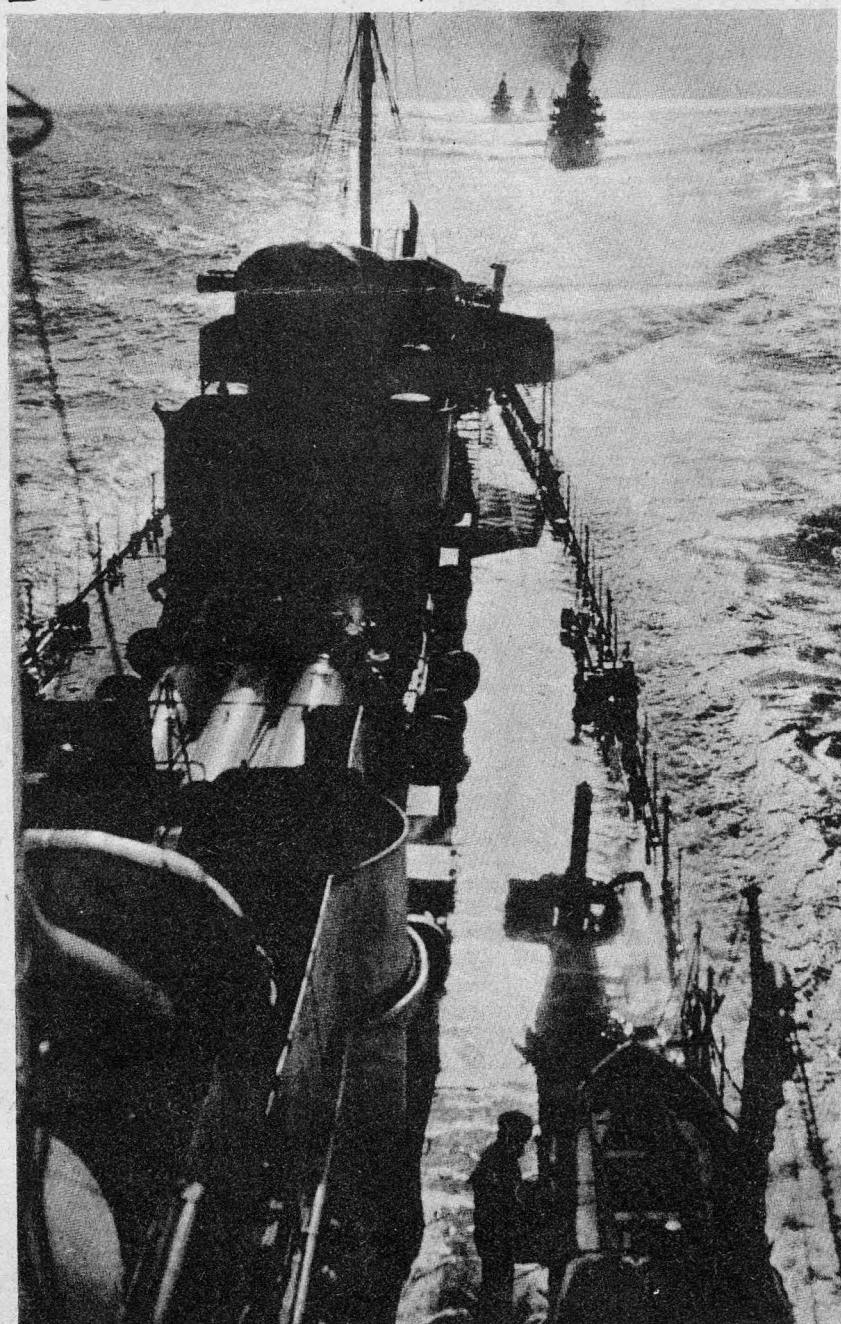
EL ANUNCIO de que Italia abandonará la Liga de Naciones ha sido acogido aquí con interés pero sin excitación. Las opiniones de los expertos se dividen en dos escuelas. Una, expuesta por el Foreign Office, dice que Italia estaba prácticamente fuera de la Liga, desde que ésta, a petición de Inglaterra, acordó imponerle sanciones económicas como castigo por su agresión contra Abisinia. Los partidarios de esta escuela se inclinan a restar importancia al gesto italiano. La otra escuela, apoyada por firmas ilustres en las columnas de la Prensa, se inclina a dar mayor alcance a la actitud de Mussolini y a considerarla como una respuesta inmediata al viaje que está realizando Yvon Delbos, ministro de Relaciones Exteriores de Francia, por las capitales del Oriente de Europa.

En realidad ambas escuelas pueden presentar magníficas razones en apoyo de sus tesis respectivas. Cuando Alemania abandonó la Liga en señal de protesta por haberse negado las potencias a considerar el problema del desarme de acuerdo con el criterio absoluto de Berlín, quedó sentado el precedente que habría de servir a Italia más tarde. Luego el Japón lo reafirmó con el gesto dramático de Koki Hirota que, seguido de sus secretarios y consejeros técnicos, abandonó en persona la sede de la Liga inmediatamente después de votada la resolución por la cual reconocieron las potencias la agresión japonesa en la Manchuria. Sin embargo, Italia no se adhirió por completo al precedente cuando la Liga, yendo aun más lejos que en el caso del Japón, votó sanciones económicas contra ella en un esfuerzo inútil por detener la guerra de Abisinia. En aquellos momentos no se había llegado todavía a la inteligencia que hoy existe entre Italia, Alemania y el Japón, y acaso por eso se contentó Roma con negar su colaboración a la Liga, absteniéndose de intervenir en sus trabajos y "boycoteándola" en cierto modo, pero sin retirarse definitivamente de ella y dejando siempre abierta la puerta para una nueva aproximación.

Luego la situación del Mediterráneo y las consecuencias de su política de conquista acercaron más a Italia y Alemania, obligando a Mussolini a abandonar su posición en Austria. Y cuando más tarde se llegó a la inteligencia

El autor de este artículo, cuyo nombre se oculta bajo el seudónimo de "Augur", es un periodista internacionalmente famoso, que comenta la política exterior y las cuestiones militares en el "Times" de Londres, y en el de New York. Sus opiniones son muy leídas y muy respetadas.

POP AUGUR



Uno de los buques de guerra de la nueva Marina italiana, construida para dominar en el Mediterráneo.

política entre Alemania y el Japón, Italia no por eso se alejó más de la Liga, sino que, por el contrario, se aproximó ligeramente a ella dando lugar a que se la considerara como portavoz, en los consejos de Ginebra, de las dos grandes potencias que se habían separado de la Sociedad de las Naciones. Ese es el sentido atribuido por todas las cancillerías a la intervención de Italia en la fracasada Conferencia de Bruselas, que convocó la Liga para estudiar la aplicación del Pacto de las Nueve Potencias a la cuestión de China.

He ahí los hechos. Si entramos en su interpretación se ve que, en efecto, Italia estaba prácticamente fuera de la Liga desde que se votaron las sanciones económicas contra ella. Por tanto la escuela de opinión oficial tiene razón cuando afirma que la actitud de Italia ha de tener pocas o débiles repercusiones en la política de Ginebra. Pero también es evidente que el gesto de Mussolini tiene un significado, y que al producirse en los momentos en que el ministro de Relaciones Exteriores de Francia recorre las naciones de la Pequeña Entente como emisario de su país y de Inglaterra, es imposible desligarlo de la política de las grandes potencias democráticas de Occidente en la zona oriental de Europa.

Italia y Alemania (esta última particularmente) tienden cada vez más a considerar el Oriente de Europa como una zona de influencia propia, en la que ambas dicen tener intereses especiales y de la cual les conviene excluir la influencia occidental. Y es por eso, sin duda, por lo que no puede negarse una dosis considerable de razón a quienes interpretan la declaración de Roma como un gesto de independencia italiana ante la decisión de Inglaterra y de Francia, confirmada en las conversaciones de Londres, de mantenerse fieles al "statu quo" europeo y de seguir apoyando, por tanto, las alianzas de Francia con Polonia, Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia.

Considerando así los hechos resulta obvio que los gastos militares que hacen las potencias en estos momentos son índice de su voluntad de perseverar en la política actual.

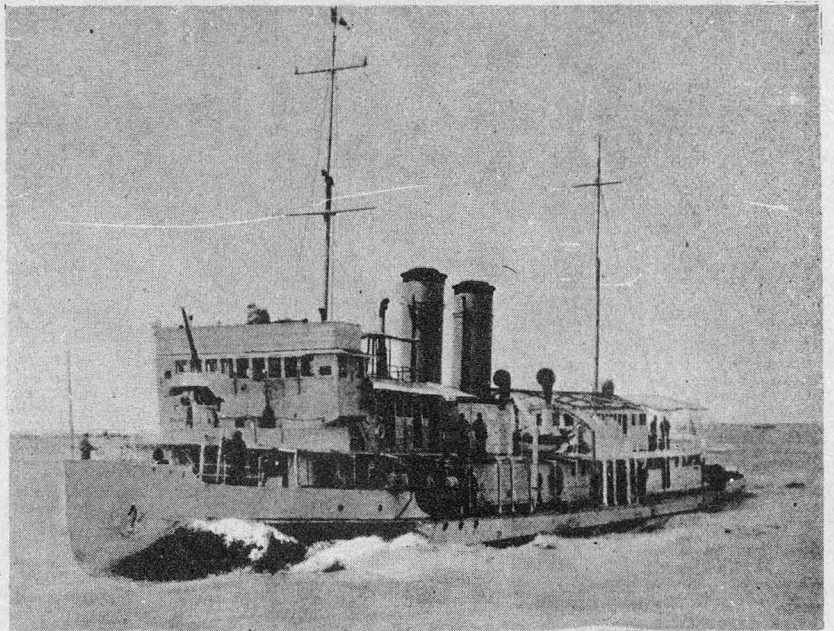
Y esa voluntad, si alguien no cede, parece estar destinada a ser la causa de un conflicto de proporciones y consecuencias incalculables.

# ACTUALIDAD INTERNACIONAL

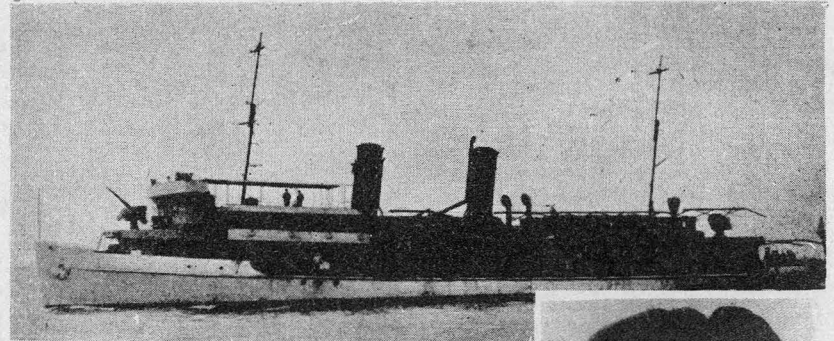
El hundimiento de un cañonero norteamericano en aguas de China, a consecuencia del bombardeo de un avión, constituye un hecho gravísimo, cuyo alcance es imposible prever. En otros tiempos hubiera sido causa de una guerra. Ahora, con la política realista que prevalece, es posible que no ocurra nada. La forma en que se dió la noticia a la Prensa en Washington, atribuyendo la agresión contra el Panay a "un aeroplano cuya nacionalidad no pudo ser identificada", parece indicar que los Estados Unidos se proponen considerar filosóficamente el percance, sepultando a las víctimas y construyendo un cañonero más.



**ACUERDO ENTRE HONDURAS Y NICARAGUA.**—Los Presidentes de Honduras y Nicaragua, señores Tiburcio CARIAS y Anastasio SOMOZA, cuyos Gobiernos han llegado a un acuerdo inicial en las conferencias de San José de Costa Rica para resolver sus disputas de fronteras. Por los acuerdos de Costa Rica, ambas naciones convienen en retirar las tropas concentradas en las zonas fronterizas, en abandonar sus preparativos bélicos por el término de seis meses y en resolver sus problemas por medios pacíficos. Estos resultados alentadores se obtuvieron gracias a la mediación de los Estados Unidos, Costa Rica y Venezuela.



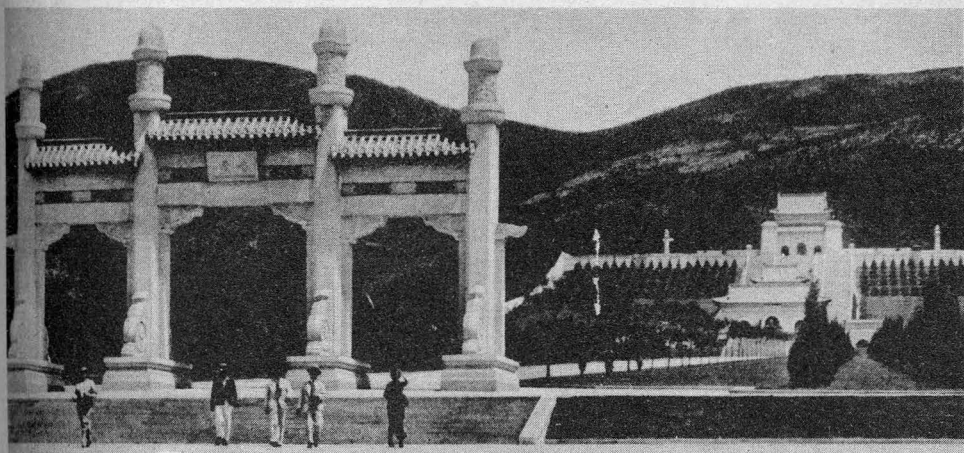
**HUNDIDO UN CAÑONERO AMERICANO EN CHINA.**—El cañonero norteamericano "Panay", bombardeado y hundido por un "aeroplano cuya nacionalidad no pudo ser identificada" en aguas del Yang-tzé, a 15 o 20 millas de Nanking. A bordo del buque había funcionarios de la Embajada de los Estados Unidos en China. Hay 54 supervivientes, y se ignora todavía el número y los nombres de las víctimas.



**HUNDIDO UN CAÑONERO AMERICANO EN CHINA.**—El cañonero norteamericano "Luzon", que transmitió por radio la noticia del hundimiento del "Panay" en aguas del río Yang-tzé. Este buque, y el "Oahu", gemelo del "Panay", salieron de Nanking a toda velocidad para auxiliar al buque atacado y se cree que a su bordo se encuentran los supervivientes y los cadáveres de las víctimas.



**MURIO ANGEL PESTAÑA.**—El líder sindicalista español Angel PESTAÑA, que acaba de morir en Barcelona, donde se encontraba enfermo desde hace tiempo.

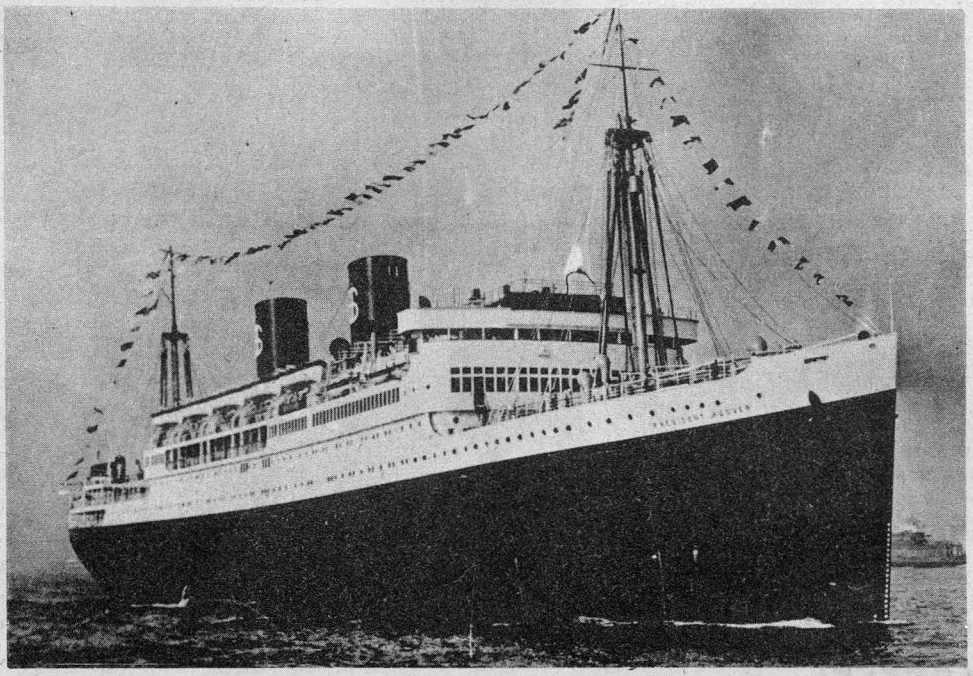


**NANKING SIGUE DEFENDIENDOSE.**—La capital china sigue resistiendo a los ataques del invasor nipón hasta el momento en que escribimos estas líneas. La foto nos muestra el mausoleo de Sun Yat Sen, y al fondo, la Montaña Púrpura, uno de los centros de la heroica resistencia china.



**EL HEROE DE NANKING.**—El general Tang SHEN-CHI, jefe de las tropas chinas defensoras de Nanking, que rechazó la nota del general japonés Matsui conminándole a rendirse y que está realizando una defensa obstinada y heroica de la capital de China.

**ENCALLO EL "PRESIDENTE HOOVER".**—El vapor "Presidente Hoover", uno de los mejores buques de la flota mercante norteamericana, que encalló en la isla de Hoishoto, cerca de Formosa, en aguas de China. El "Presidente Hoover", que llevaba a su bordo 600 pasajeros y 333 tripulantes, encalló en fondo de rocas cuando seguía una ruta muy próxima a la costa para ganar algunas horas de retraso. Pasajeros y tripulantes están a salvo. El buque parece totalmente perdido, aunque se hacen esfuerzos por salvarlo.



# HISTORIA DE LA ORTOGRAFÍA DE LA PALABRA HABANA ROIG DE LEUCHSENRING

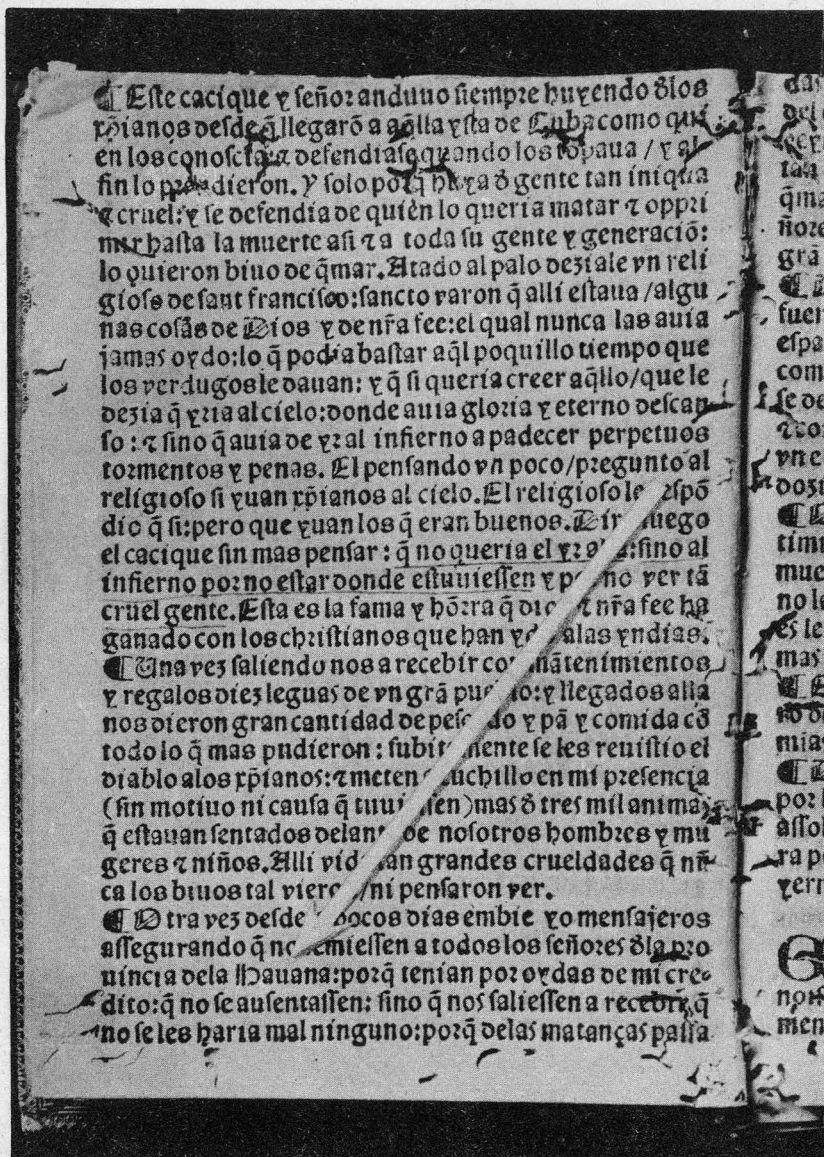
**O**BRE la ortografía de la palabra *Habana*, Antonio Bachiller y Morales, en sus *Apuntes para la historia de las letras...* en la isla de Cuba, y en trabajo especialmente consagrado a esta materia, dice que acepta la interpretación castellana que de esta palabra india da Las Casas, por considerar a éste como la primera autoridad "respecto a la denominación de las tierras y cosas indianas", agregando que "los sonidos castellanos eran expresados por él como cosa propia y aplicados a la lengua extraña de que resulta la mayor confianza en la que nos ha conservado sus obras".

Fué, sin duda, Las Casas, como hemos de demostrar más adelante, el único de los españoles de la época de la conquista que se identificó con los aborígenes, estudiando su vida y sus costumbres y defendiéndolos en todo momento contra los atropellos y crueldades de Velázquez, Narváez y sus gentes. En este sentido, las observaciones que encontramos en los escritos de Las Casas se hallan revestidas—como apunta Bachiller—"de un amor casi patriótico, como si él mismo hubiera nacido entre la raza que describía".

Las Casas, según expresa el polígrafo cubano, "al hablar de La Habana la escribía siempre con *b*". Para hacer esta afirmación, Bachiller tiene en cuenta las ediciones más antiguas de Las Casas, "aquellas en que todavía no se había fijado la actual ortografía (la de 1860 en que publica sus *Apuntes...*); y sin embargo no hubiera sido extraño que quien escribía *auer* por haber hubiera escrito *Havana* por *Habana*". Y cita la página 33 de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, edición de Sevilla, de 1552.

Considera Bachiller que después de Las Casas, "no puede dejar de aceptarse la autoridad del cronista Herrera", que como es sabido sigue a aquél casi al pie de la letra, "pero eso mismo le da más autoridad por las razones que expreso antes", y "Herrera escribe siempre *Habana* con *b*", según aparece en la página 218, tomo 1º de su *Décadas*, edición de Madrid en la Imprenta Real, años de 1726 a 1730.

Menciona Bachiller otras autoridades históricas que también han escrito *Habana* con *b*, tales como don Juan Solorzano, en la página 310 de sus *Obras Póstumas*, Madrid, Imprenta Real, 1776, quien "en un informe extenso y curioso en que acusaba como fiscal al jefe cobarde que entregó la armada de su mando a los holandeses cerca de Matanzas, se refiere a la ciudad y puerto de La Habana expresando que en ella pudo ampararse si le faltaban los bríos para la pelea"; el doctor Diego Andrés Rocha, "erudito oidor de la Real Audiencia de Lima... que hizo un estudio comparativo de las lenguas indianas, y quizás fué el primero que le halló semejanza con el vascuence, escribía también con *b* el nombre de nuestra ciudad: "cerca de Tobar está la Isla de la *Habana* y parece tomó nombre de Javana hermano de Tuval", tomando esta cita del folio 12 vuelta, del *Tratado Unico y Singular del origen de los indios*, Lima 1680, y comentando que "al copiar este párrafo del autor que cita el sabio oidor, conserva a la palabra su perfecta forma a pesar de lo que pudo influir en que la variase la etimología que buscaba"; Campomanes, en su *Apéndice a la educación popular*, par-



Página del interesantísimo y muy valioso libro de fray Bartolomé de las Casas "Brevísima relación de la destrucción de las Indias", del que se conserva en nuestra Biblioteca Nacional un ejemplar—verdadera joya bibliográfica—impreso en Sevilla en 1552. En el último párrafo de esa página puede observarse cómo en aquella remota fecha, Las Casas escribía el nombre de nuestra capital en esta forma: "Hauana".

te segunda, página 148, Imprenta de Sánchez, 1775; Esquemeling, en los *Piratas de América*, p. 111, edición 3ª, Madrid; y el R. P. Francisco Sachino, historiador jesuita, en la obra *Historia Societis Jesu sive Borgia*, Part. 3ª, Lib. IV, p. 201, Roma, 1740; todos los cuales, españoles los primeros, y extranjeros los dos últimos, escribieron, según Bachiller, la palabra *Habana* con *b*.

No nos explicamos cómo Bachiller y Morales puede afirmar que Bartolomé de las Casas, "al hablar de La Habana la escribía siempre con *b*", y mucho menos que lo afirmase basándose en una edición de 1552 de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, pues, precisamente, entre los tesoros bibliográficos que posee nuestra Biblioteca Nacional existe una preciosa edición, de 1552, del referido libro de Las Casas, y allí aparece escrita la palabra *Habana*, no con *b* sino con *u*.

La portada de la obra dice así: *Brevísima relación de la destrucción de las Indias: coleccionada por el Obispo do fray Bartolome de las Casas / o Casaus de la orden de Sancto Domingo*, Año. 1552". Que es la misma edición de Sevilla a que se refiere Bachiller, lo comprueba el colofón: "Fué impresa la presente obra en la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla en casa de Sebastián Trugillo impresor de libros. A Nuestra señora de Gracia. Año de..." (ilegible).

Ese ejemplar de la Biblioteca Nacional tiene la siguiente dedicatoria: "A mi amigo el Dr. Domingo G. de Arozarena, Alvaro Reynoso"; y este cuño: "Biblioteca Arozarena". En el reverso de la tapa delantera de la pasta existe este exlibris: Biblioteca del Dr. Vidal Morales. Mihi et Amicis". El tamaño de las páginas en la parte impresa es: 17 cm. x 10½ cm.

La obra no está foliada, por lo que para buscar la página 33, que cita Bachiller, hemos necesitado contar hoja por hoja comenzando, ya desde las páginas, en blanco que preceden a la portada, ya desde la portada, ya desde la primera página de texto, si que encontramos en ningún caso páginas 33 correspondientes a cada uno de esos cómputos, noticia alguna sobre Cuba o La Habana, ni, por lo tanto, escrita esta palabra.

Pero en la página 22, contadas desde la portada, sí hay un capítulo que se titula "De la ysla de Cuba", y en ese capítulo el siguiente párrafo que transcribimos:

"Otra vez desde a pocos días embie yo mensajeros asegurando q no temiesen a todos los señores d la prouincia dela Hauana: porq tenían por oydas de mi credito: q no se ausentassen: sino q nos saliesse a recibir q no se les haria mal ninguno..."

Como se ve, según anticipamos, la palabra *Habana* no está escrita

en esta edición de Sevilla, de 1552, del referido libro de Las Casas con *b* sino con *u*, y en lo impreso se observa claramente la diferencia entre esa *u* de *Hauana* y la *b* de otras palabras escritas con esta letra, como *embie*, *recebir*, etc.

En la misma Biblioteca Nacional de La Habana existe otra edición, en latín, publicada el año 1598, de esa obra de Las Casas, y en la página 24, se encuentra la traducción latina del párrafo que hemos copiado, correspondiente al mismo capítulo—De Cuba insula—donde se escribe *Habana* en esta forma: *Hauanae*.

No es cierto, pues, que Las Casas, en 1552, por lo menos, escribiese *Habana* con *b*, sino con *u*, que entonces correspondía al sonido que posteriormente se dio a la *v*.

Sí está en lo cierto Bachiller en sus afirmaciones de que Herrera Solorzano y Esquemeling escribieron, respectivamente, en las obras que aquél cita, *Habana* con *b*, pues hemos podido comprobarlo con el examen de los ejemplares que se guardan en nuestra Biblioteca Nacional de dichas obras: *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra Firme de el mar oceano*, de Antonio Herrera, que lleva por fechas de impresión trastrocadas, de sus varias *Décadas*, los años de 1730, 1726 y 1728; *Discurso, y alegacion en derecho, sobre la culpa que resvita contra el general don Ivan de Benavides Bacan, y almirante don Ivan de Leoz, cavaleros del Orden de Santiago y otros consortes en razon de aver desamaparado la flota de sv cargo, que el año de 1628 venia a estos Reinos de la Provincia de Nueva España, dexandola, sin hazer Defensa, ni resistencia alguna, en manos del Corsario Olandés, en el Puerto, y Baia de Matanzas, donde se apoderó della y de su tesoro*, por el doctor D. Ivan de Solorzano Pereira... que aunque no tiene año en la portada, tanto en la dedicatoria como en los *Pareceres y el Privilegio*, aparece que fué impresa el año 1676 y no 1776 como afirma Bachiller, no siendo tampoco la página 310, sino la 267, donde figura la palabra *Habana* escrita con *b*; *Piratas de la América, y luz a la defensa de las costas de Indias Occidentales*, "traducido del flamenco en español por el doctor de Buena-Malson. Dala a luz esta tercera edición D. M. G. R. Con licencia en Madrid: por Ramón Ruiz. año de MDCCXCXXX", o sea impreso en año también distinto al que da Bachiller, aunque sí es exacta la página en que él sostiene que se encuentra escrita *Habana* con *b*. En la advertencia—*El Traductor al Lector*—de este último libro, se dice que la obra se titula *Piratas de América*, de J. Esquemeling, "francés de nación, escrita y publicada el año pasado en lengua flamenca", o sea en 1792.

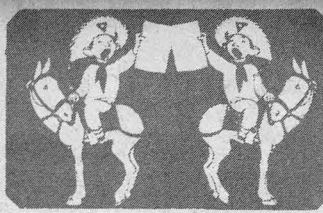
Las otras obras citadas por Bachiller, sobre el asunto de que tratamos, no las hemos podido consultar, por no existir ejemplares de ellas en nuestra Biblioteca Nacional.

Si no es cierto, como hemos dejado probado, que Las Casas escribiese *Habana* con *b*, tampoco lo es, como en otro lugar del trabajo que estamos glosando afirma Bachiller, que "en los libros de actas... del Exmo. Ayuntamiento, en los documentos oficiales se escribía con variedad, hasta 1809: desde esta fecha predominó el uso de la *b*", y también

(Continúa en la Pág. 52)



"EL TIEMPO REVELANDO LA VERDAD".—Oleo de Le Moine, perteneciente a la colección Wallace, que se conserva en Londres. (Foto Henry Dixon & Son, Ltd.)



## El trance del sorteo

El Senado y la Cámara celebraron el sorteo con todas las reglas del arte. Nuestro augusto Tribunal Supremo fué pulcramente obedecido. La majestad del precepto constitucional quedó, pues, incólume.

Y como consecuencia de todas estas bienandanzas, entramos de lleno en un nuevo periodo electorero que hará época en los fastos de nuestra politiquería. Desde ahora hasta el día 5 de marzo próximo, presenciaremos una vez más el conocido y divertidísimo sainete comicial. Y terminado éste, caerá sobre los tribunales una avalancha de recursos electorales, a menos que otra ley de remache no ahogue los postreros ayes de los vencidos.

Los triunfadores en la sin igual contienda ocuparán sus escaños en abril. Hasta entonces, por lo tanto, es cándido esperar que nuestros congresistas se dediquen con exclusividad a sus deberes legislativos. Los que pretendan hacer méritos para conseguir la venia de sus electores, tratarán frenéticamente de pasar o apoyar los proyectos de ley que sean más del agrado de las masas. Otros se limitarán a buscar las ayudas decisivas, dando su voto a cuanta legislación se les presente. En ambos casos, ¡Dios nos coja confesados! ¡Y que no vayan a resultar los remedios peores que la enfermedad!

Y todo esto porque los señores de la Provisionalidad que convirtieron en Estatuto Constitucional la vieja Carta Magna de 1901, no se percataron de que la disposición transitoria que conminaba a la celebración de una Constituyente a plazo fijo, se daba de cachetes con el viejo requisito de la renovación congresional de a por mitad.

Cuando esos mismos señores intentaron más tarde subsanar el error por medio de un decreto ley, resultó que, según el *dictum* posterior del Supremo, ya habían ellos perdido su omnipotencia generatriz.

Y así, por curioso contrasentido, una facultad de interpretación constitucional que jamás se usó para librarnos de los desmanes de tantos Gobiernos arbitrarios y, hasta detentadores, que hemos padecido, se empleó a treinta y cinco años vista para anular la disposición legal que pretendió rectificar el error inicial, poniendo en manos de la futura Constituyente la duración del mandato de un Congreso que nació fuera de tiempo, sólo porque dos señores caudillos quisieron, en provecho propio, invertir el orden lógico de las cosas y colocar el coche legislativo delante del caballo constituyente.

## Una desaprensión desconcertante

La comisión oficial que viene estudiando el enojoso problema de la deuda de Obras Públicas acaba de dar a la publicidad el plan de refundición y pago acordado en definitiva, con la anuencia de los bonistas norteamericanos.

Las bases del propuesto convenio son altamente beneficiosas para Cuba, puesto que en el nuevo arreglo se extiende el plazo de amortización, se reduce el interés de los nuevos bonos a un 4½% anual, y se rebaja a una mitad el montante de los intereses vencidos desde que una de nuestras Provisionalidades decretó la suspensión de los servicios de tal deuda.

Pero para no apartarnos de la inveterada costumbre de destruir con una mano lo bueno que hacemos con la otra, he aquí lo que se promete en la nota oficial:

*"Para nivelar el Presupuesto General de la nación, teniendo en cuenta la merma que supone en los mismos esa nueva atención que gravita sobre una de sus fuentes de in-*

*gresos (el Fondo Especial de Obras Públicas) se crean los siguientes impuestos:*

- A) Sobre el tráfico por carretera.
- B) Sobre el carnet de extranjeros.
- C) Sobre los derivados del petróleo (*In-forme Manning*).

Vea, pues, el lector cómo tuvimos razón en nuestro reciente comentario al decir que todo terminaría en un nuevo asalto al bolsillo de los contribuyentes. Y es realmente desconcertante la desaprensión de la comisión oficial al buscar una salida tan poco airosa del atolladero.

Porque el Fondo Especial de Obras Públicas se creó precisamente para atender a las obligaciones del Financiamiento de Obras Públicas. Y con los tributos que ingresan en tal Fondo hay más que suficiente para pagar todos las cargas del nuevo convenio, sin necesidad de crear otros impuestos.

Lo que ocurre es que el Gobierno actual y todos los anteriores desde la caída de Machado—y éste también lo hizo cada vez que lo necesitó—han venido disponiendo de ese Fondo, de un modo ilegal y arbitrario, para las siempre crecientes demandas de los "Presupuestos Generales de la nación".

Y puesto que tal práctica ha constituido un escándalo desde que se interrumpió el pago de la deuda de Obras Públicas, lo serio hubiera sido—aunque no sea más que para cubrir las formas de legalidad y "bien vestir"—que la comisión susodicha se manifestara en estos distintos términos: *"Para la atención del servicio de esta nueva emisión se utilizarán los impuestos ya creados al efecto y que integran el Fondo Especial de Obras Públicas. Y para nivelar el Presupuesto General de la nación, teniendo en cuenta la merma que supone tal empleo de dicho Fondo Especial de Obras Públicas, se crearán los impuestos que fueren necesarios"*.

Pero lo que es el colmo del desacierto y la desaprensión es el intento de buscar en un impuesto sobre el tráfico por carreteras, no una fuente de ingresos para la construcción de todas las vías complementarias de la carretera central, que tanta falta nos hacen, sino nada menos que para ayudar a pagar la que ya el pueblo viene haciendo pagando mediante los impuestos de Obras Públicas.

## El respeto a la opinión ajena

En esta época de intransigencia ideológica, cuando sólo el pensar distinto a un prójimo que se cree monopolizador de la verdad es ya inferirle una ofensa mortal, ¡qué extrañas nos suenan estas palabras de un reputado europeo:

*"El hombre antipolítico no puede irritarse jamás con el que no piensa como él, aunque éste le persiga. Puede sí discutirle; es una obligación hacerlo. Nunca tirarle a la cabeza las piedras del arroyo. Un poco por malicia, porque con esas piedras lanzadas sobre el enemigo se construye luego el pedestal de sus estatuas. Pero, sobre todo, por comprensión. Porque el que es fiel a su conducta, está, por ello mismo, obligado a respetar, sea cual fuere, la conducta de los demás. A esto se llamó en los años ilusionados del siglo XVIII ser liberal"*.

No habrá, de seguro, un solo lector que no diga amén a estas palabras, si se atiende únicamente a su significado. Pero para no romper la unanimidad del asentimiento, nos reservamos el nombre del discutido y combatido personaje que recientemente las pronunciara.

Porque en estos tiempos de apasionamientos, la verdad no es verdad ni la mentira es mentira por sí solas, sino de acuerdo con el concepto que tenemos formado del que respectivamente las sustenta. La frase genial de Voltaire no tiene ya valor liberatorio, como se

dice de la moneda legítima. Y por si el lector no la recuerda, aquí va ella:

*"Estoy en absoluto desacuerdo con lo que vos decís; pero daría la vida por defender el derecho que vos tenéis de decirlo".* ¡Grandes ilusos esos liberales de antaño!

## El calvario del atropellado

En la sección titulada "La Opinión Ajena", de este mismo número de CARTELES, aparece una carta que trasciende del hecho particular, porque es en realidad representativa de lo que les viene ocurriendo a las numerosas personas que los omnibus arrullan y quedan con vida suficiente para intentar exigir las reclamaciones del caso.

No es tanto el castigo del chófer imprudente lo que persiguen estas víctimas de las llamadas guaguas, como la indemnización por los daños materiales que esas estropeaduras les irrogan. Pero los ingenuos peatones no saben el calvario que tienen que recorrer antes de salir chasqueados definitivamente al decir la justicia su última palabra.

Desde el mismo instante de ocurrido el accidente, entran en juego sutilísimas influencias que van poco a poco desvirtuando o aminorando el hecho, hasta que, al llegar a la Audiencia el caso, el reclamante se encuentra con que nada aconteció como él sabe de sobra que aconteció, sino como debió haber sucedido para que el culpable escapase con la mínima responsabilidad y las compañías de fianza tuvieran que desembolsar la menor cantidad posible.

Lo de menos son las múltiples citaciones que molestan y perjudican a la autora de la mencionada carta. Lo de más será la cuantía de la indemnización que le concedan, y el tiempo que transcurrirá mientras se apela del fallo.

Hace poco más de un año, un señor que caminaba confiadamente por la acera estrecha de una cuadra de la calle Obrapia, fué comprimido contra la pared por un omnibus cuyo chófer iba más atento a los obstáculos de la vía que a la proyección de su vehículo sobre la acera.

La fractura de las dos clavículas, tres costillas y la cadera fué la consecuencia para el peatón de este culpable descuido. Estuvo a la muerte y se salvó gracias a la esmeradísima asistencia de dos especialistas prominentes y a su fuerte constitución. Le costó la fiesta más de dos mil pesos, tres meses de inacción y alguna ligera imperfección permanente.

En el acto del juicio, no pudo presentar su cuenta de gastos por no ser ése "el momento procesal para ello". Y el señor presidente de la Sala lo interrogó de esta guisa:

—¿Por qué no se fijó usted en el omnibus para evitar el golpe?

—Porque iba por la acera, y creía que ésta era la zona de seguridad del peatón—respondió el reclamante.

Pero el señor magistrado no quedó convencido con esa réplica e insistió argumentativamente:

—Y si hubiera usted visto venir por la calle un toro suelto, ¿no se hubiera quitado?...

Y luego de sufrir los terrores de semejante interrogatorio, la víctima tuvo que contentarse con el siguiente fallo:

*Dos meses de prisión para el chófer culpable y una indemnización de doscientos pesos.*

Cantidad que, entre paréntesis, está aún sujeta a los resultados de la apelación.

¿Quién puede remediar estas cosas? Francamente, no lo sabemos. Pero, mientras, recomendamos a los perjudicados que no pierdan su tiempo exigiendo indemnizaciones. Confórmense con haber salvado la vida, en estos encuentros con los vehículos afianzados.



# Actualidad NACIONAL



**LAS REINAS DEL RADIO EN "LA TROPICAL".**—Las reinas de belleza del "Radio Party" "posan" para CARTELES en los jardines de "La Tropical", donde fueron recibidas por el señor Manuel GARCIA FERNANDEZ en nombre del señor Julio Blanco Herrera.



**LOS NUEVOS BACHILLERES.**—Dos aspectos de la investidura de los nuevos bachilleres celebrada por el Instituto de La Habana en el Anfiteatro Municipal. Mil bachilleres recibieron sus togas y birretes en ese acto, que revistió extraordinaria solemnidad.

(Fotos Funcasta).



**DE LA EXPOSICION SERRA BADUE.**—"Torso desnudo", uno de los bellos dibujos expuestos por Daniel Serra Badue en Lyceum.

Daniel SERRA BADUE, notable pintor y escultor oriental, que ha abierto una interesante exposición de sus obras en Lyceum.



El profesor Juan MARINELLO, figura ilustre de nuestra intelectualidad, que regresó a La Habana el domingo 12 después de visitar España y otros países europeos.



**CUBA SE DIRIGE POR RADIO A NORTEAMERICA.**—El presidente de la República, señor LAREDO BRU; el embajador de los Estados Unidos, señor Joshua BUTLER WRIGHT, y el jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel BATISTA, hablando por radio a los oyentes de los Estados Unidos a través de la estación WLW, de Cincinnati.

# BAYAMO, MONUMENTO NACIONAL

**L**EGAMOS a Bayamo, por vía de Manzanillo, después de un revelador recorrido por otras regiones de Oriente. El tren nos condujo a una estación que no se diferencia mucho de los demás andenes de Oriente. La primera impresión que recibe el viajero a su llegada a Bayamo es el pésimo estado de las calles, donde el fango acumulado y los mosquitos ofrecen el laboratorio natural para la incubación de cuadros epidémicos. La máquina que nos condujo al hotel se estremecía en un intermitente baile de San Vito a través de sus arterias urbanas.

Indagamos:—Será el tránsito que ha abierto estas furnias... La respuesta no puede ser más desoladora:—¡Esta es la mejor calle de la ciudad! ¡Las hay intran-sitables!

Cerca del parque central, se observa movimiento de urbe laboriosa... Es el fugaz movimiento de omnibus, automóviles, camiones, etc., que transitan la carretera central, que pasa por Bayamo. Tiene Bayamo también una industria lechera y otras fábricas menores que ofrecen a esta región generadora del pristino patriotismo cubano cierta fisonomía de pueblo vivo. Pero estas actividades, por mucho que coope-ren al establecimiento de un ansiado sentido de seguridad ambiental, no pueden evitar el gran desastre de Bayamo; ostracismo oficial, desempleo, carencia de sanidad, abandono de la educación más elemental y escarnio político.

El día 10 de abril del año 1869, una histórica asamblea de delegados, puesta de pie, adoptó el famoso "acuerdo de Guáimaro", que acordó "que la reconstrucción de Bayamo sería la primera preocupación de la nueva república".

Han llovido años y situaciones en Cuba, desde entonces, y el acuerdo sigue incumplido. La tierra de Tomás Estrada Palma, Juan Clemente Zenea, Carlos Manuel de Céspedes; la región donde se libraron las batallas de Peralejo y Babantuaba; la cuna de la intelectualidad cubana; el vibrante rincón de Cuba donde la libertad del pensamiento se exteriorizó valientemente en las letras de molde de *El Cubano Libre*; esta tierra de titanes físicos y mentales, sigue sufriendo el criminal abandono del Gobierno central.

Bayamo ha elegido a infinidad de representantes para los cuerpos legislativos de la nación. Últimamente eligió a cuatro. Y lo que han realizado estos cuatro congresistas por su propio suelo guarda justo parangón con lo realizado por los otros cuarenta representantes que Oriente mantiene, inútilmente, en el Capitolio de los veintiséis millones de pesos, donde se discuten los intereses del partido político o las "compensaciones" particulares.

Muy de tarde en tarde, arriban a Bayamo caravanas de políticos. Su estancia en la ciudad, fugacísima, se limita a banquetearse, dar rienda suelta a su hueca oratoria demagógica, con su *climax* de promesas y juramentos y el epílogo de olvido total, tan pronto alcanzan en sus máquinas adquiridas con el dinero del pueblo el primer kilómetro de regreso por la carretera. Es ésta la eterna historia de todas las ciudades cubanas a través de todas las épocas republicanas, porque el político de hoy es igual al político de ayer; egoísta, esclavo de las exigencias del partido político y dispuesto siempre a la siembra de

*Nuestro compañero Jess Losada, el brillante cronista deportivo de CARTELES, acaba de realizar un viaje durante el cual ha recorrido las ciudades más importantes de la República. En ese viaje vió cosas tan interesantes, hizo observaciones tan sorprendentes, y oyó quejas tan dignas de atención, que le hemos hecho recoger sus impresiones y recuerdos en una serie de artículos, de la cual éste es el primero.*

## POR JESS LOSADA



La calle de Martí, la segunda en importancia de Bayamo, ofrece, como puede verse, un aspecto lamentable.

la "piña" exclusivista, que es la cosecha óptima del político de estas latitudes.

El pueblo oriental está siempre dispuesto a exteriorizar la verdad. No se encuentra en la indómita región cubana nada de diletantismos ridículos ni posturas de "noble arruinado" que prefiere ocultar sus miserias con histriónicos gestos. El heroísmo oriental es un amor muy viril por la verdad. Quizás si por ello Oriente ha sido siempre la más castigada en las épocas de las opresiones y la más olvidada en los momentos de rehabilitación.

Hablamos con algunos miembros del Comité Pro Reconstrucción de Bayamo. Charlamos con campesinos, con terratenientes, obreros, oficinistas, desempleados, indigentes, hombres de ciencia, profesionales, periodistas... No hablamos con políticos, porque éstos están en La Habana, haciendo política, buscando "compensaciones" y realizando evolu-



El pórtico del cementerio viejo, donde reposan los restos de Aguilera, Candelaria Palma, Tomasa Figueredo, Jesús Rabi y otros héroes.



La casa donde nació don Tomás Estrada Palma, en Bayamo.

ciones de bauet con la tradicional "guataca". El grito del pueblo es unánime: Bayamo vive la pesadilla del olvido. ¡Bayamo vive de milagro!

—Debemos ser muy fuertes—nos dice un viejo morador de Bayamo—. Carecemos de alcantarillado, de pavimentación. Nuestra sanidad es nula. Todos los desagües de la ciudad van a la Zanja Maestra, en plena ciudad; los desechos del matadero se dirigen al río; las cloacas también desembocan en el río; el río Bayamo, sin el apropiado amaleconamiento, se come lentamente porciones enteras de la ciudad y en la vorágine de este inmenso radio de infección, el acueducto, con su producción de turbias aguas, baila la danza epidémica al son de la impasibilidad oficial.

—Hasta los presos sufren esta desidia nacional—nos dice un bayamés—. La cárcel de Bayamo está en ruinas y habitada por indigentes que encuentran un triste refugio a sus miserias bajo los techos amenazadores de la prisión... ¿Los presos de Bayamo? Pues sencillamente, son enviados a la cárcel de Manzanillo, donde conviven hacinados, corroidos por necesidades elementales, como si estuvieran en plena Guayana.

—La enseñanza—nos afirma un estudiante—se reduce a discursos del secretario de Educación, promesas y el himno nacional. Aquí no tenemos Instituto, nos faltan aulas... Y gracias que tengamos un Centro Escolar que se inaugurará el próximo año. Nosotros queremos una Universidad en Bayamo, para que el ciudadano pobre pueda estudiar una carrera cuando no posea los medios económicos para trasladarse a La Habana. Hemos hecho nuestras gestiones y, hasta ahora, hemos conseguido diez discursos del doctor Sirgo... ¡y nos anuncia otro para el día 12 de enero, día en que celebraremos el jubileo de la patria!

Un campesino que ha vivido todas las promesas políticas desde el comienzo de la República hasta su fase actual, nos habla de las riquezas inmensas de Bayamo que duermen su incomunicación con la enfermedad del sueño que padece el Gobierno.—Bueycito—nos dice—es una zona opulenta, pero no hay caminos para llegar a ella, tan pronto comienzan las aguas a empantanar las vías. Por aquí tenemos las mejores ganaderías de Cuba, pero no hay caminos vecinales ni vías de comunicación y muchas veces los ricos productos se pierden, como parece el ganado con el crecimiento de los ríos. Hay regiones donde el campesino se muere virtualmente de hambre y necesidades, teniendo a mano una rica cosecha que no puede llevar al mercado.

Pero el Comité Pro Reconstrucción de Bayamo no tiene intenciones de esperar a la buena voluntad del Poder público. Bayamo hará vibrar a la opinión pública y exigirá la atención que merece en el concierto nacional de reivindicaciones y rehabilitación. Bayamo, cuna de las primeras rebeldías cubanas y de las primeras vibraciones del pensamiento, se reconstruirá, colocándose valerosamente en la cima de la consideración nacional.

*(En el próximo número: Un reportaje de nuestro enviado especial, sobre Holguín y Manzanillo).*

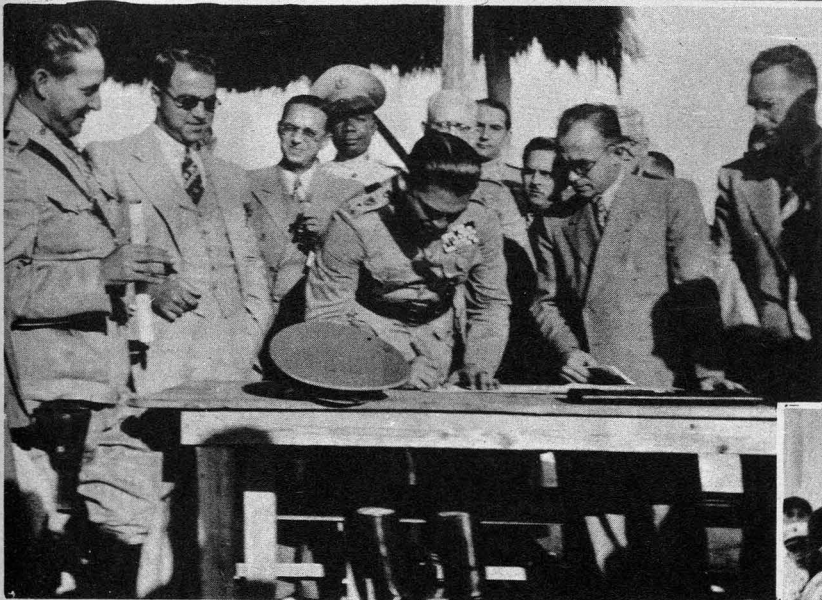
# DE LA EPÚBLICA



José GARCIA, nuestro activo agente en Manopla, Camagüey, que acaba de pasar unos días en esta capital, en viaje de negocios. (Foto Carnet).

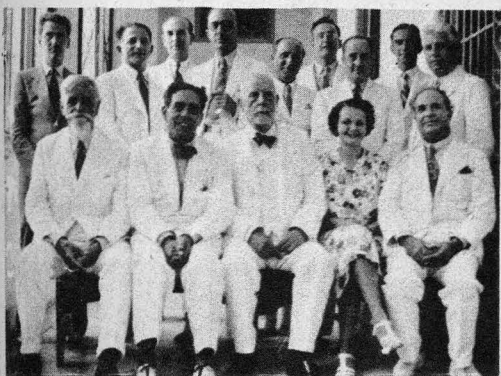


Dos aspectos del banquete ofrecido al secretario de Educación, doctor Fernando SIRGO, en la ciudad de Santa Clara, durante su reciente viaje de inspección. (Foto Regato y Castro).



El Yacht Club de Caibarién acaba de ceder gratuitamente un terreno junto a su playa para la edificación de un club para las clases y soldados de Santa Clara. En la foto aparece el coronel Fulgencio BATISTA en los momentos en que se firmaba la escritura correspondiente. (Foto Martínez Illa).

Periodistas, rotarios de Cienfuegos y miembros del Comité de Defensa de Cumanayagua, con el compañero Eduardo TORRES MORALES, al que se brindó un homenaje de simpatía en el Casino Español de Cumanayagua. (Foto Ugarriza).



Representación del Rotary Club de Marianao, que giró una visita al Instituto de Reeducación de Inválidos del Trabajo establecido en dicha ciudad. La comisión, integrada por los señores MILLAS, FERNANDEZ RONCERO, REGO, SALMON, MARTINEZ, FERNANDEZ y CHILS, ofreció en nombre de su club el más eficaz apoyo para la plausible obra de reeducación física y moral que se lleva a cabo en el Instituto. (Foto Nemo).



por **ARTURO RAMÍREZ**

AMOS a hacer películas? . . .  
—¡Sí!

La respuesta enfática es de Ramón Peón, el animoso compatriota que nos diera hace años los primeros ensayos de cinematografía nacional y que ahora, tras una tesonera labor de estudio, de ejemplarizadoras experiencias, de superación, ocupa un puesto distinguido en la industria y en el arte cinescos de México.

—Creo—nos dice, con ese su optimismo pegajoso de hombre que salta una y otra vez, hasta que vence el escollo—que las oportunidades nuestras en materia cinematográfica son brillantes. Se ha hablado mucho de ello, pero sin puntualizar, más como aspiración que como realidad.

Hemos aprovechado su cortés visita a CARTELES para eso, precisamente; para que puntualice las perspectivas de Cuba en la industria y en el arte del cine. Y para que nos dé sus impresiones del desarrollo de los mismos—se está palpando a diario en las taquillas de los salones habaneros—en México.

—Vengo decidido—continúa—a hacer películas cubanas. Fijese lo que esto significa: la mejor campaña de turismo que pueda emprenderse; un horizonte amplísimo para la juventud cubana; la propaganda de nuestras industrias, de nuestra música, de nuestras costumbres, de nuestro ambiente. . . sin deformaciones perjudiciales. ¡Usted no sabe qué cantidad de beneficio le han hecho a México sus películas nacionales, que, amén de dar dinero, mucho dinero, absorbiendo capitales que antes estaban inmovilizados y repartiendo altos salarios y buenas utilidades, ayudan al intercambio espiritual y comercial, y a que el pueblo sea conocido en sus verdaderos perfiles, y no en caricatura!



Luana ALCANIZ, bella cubana, de la que afirma Peón que es una gran posibilidad cinematográfica.

—Puntualice, amigo Peón.

—Es verdad. . . estaba cayendo en lirismos. Voy al grano: Cuba tiene un cielo tan claro, tan diáfano, generalmente moteado de nubes, que es la ambición de cualquier técnico. Si de California tuviera que irse el cine, vendría a Cuba. Aquí tenemos muchachas hermosas, expresivas, cultas, que en poco tiempo ascenderían a la categoría de estrellas. Jóvenes bien plantados y despiertos, que en manos de un buen director es-

tarian pronto en el rango máximo de la pantalla. . . El cubano posee un inestimable don de comprensión, que hace que necesite la cuarta parte de las explicaciones o de la experiencia de cualquier otro. Nuestra música, variadísima, plena de inspiración, de sensualidad, de subyugantes matices, priva dondequiera. Nuestro pasado colonial como nuestro progreso, en todos los órdenes, hoy, nos dan la posibilidad de exquisitos contrastes. Siendo como somos un país que goza de simpatías en todo el continente, nuestras películas serían ávidamente solicitadas. Como somos un magnífico mercado para los Estados Unidos, los Estados Uni-

embozado ante una chica que pasa, ante una futura estrella!

El entusiasmo se nos va entrando a raudales: para mantener la ecuanimidad preguntamos sobre la prosa del asunto:

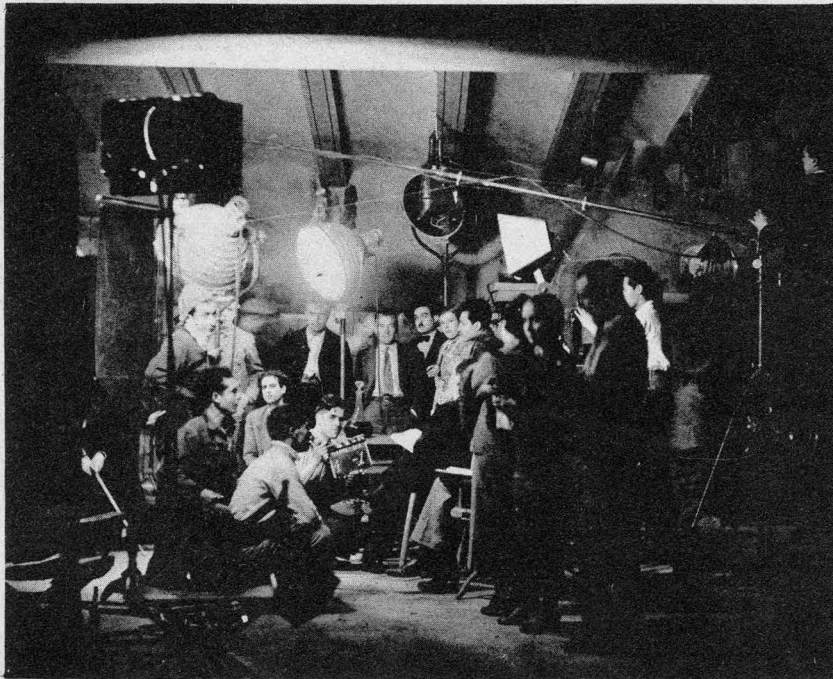
—¿Cuánto?

—Para empezar, sólo cien mil pesos. Parece una suma ridícula, pero yo tengo el más detallado estudio sobre la materia. Y quiero que se fije en esto: no vamos a hacer un ensayo más. Vamos a hacer películas buenas, películas que compitan en valores de argumento, de técnica, de interpretación, con las del mercado extranjero. No vamos a usar equipos inferiores, sino lo mejor:

—¿Están ya reunidos esos cien



Ramón PEÓN en plena actividad directorial en los estudios mexicanos.



Un momento de descanso en la filmación de una película mexicana dirigida por Ramón Peón.

dos llevarían nuestras películas con títulos en inglés. Tendremos la reciprocidad amplia de la Argentina y de México, únicos productores hispanoamericanos, de los que recibimos ahora abundantes films.

—¿Y los técnicos de cámara, de sonido, etc?

—Cameraman expertísimo es Abelardo Domingo, cubano. . . Otros técnicos, como es natural para toda industria nueva, los traeremos. . . y cada aprendiz o auxiliar cubano que tengan al lado serán tan técnicos como ellos en muy poco tiempo.

—¿Los artistas?

—Conjuntaremos estrellas cubanas del cine extranjero, como René Cardona. . . ¿no lo ha visto en las últimas producciones mexicanas, que está muy bien, pero muy bien? . . . Juan José Martínez Casado, de ilustre familia de actores, que expresa bien y canta bien y tiene ganada la simpatía popular; Luana de Alcañiz, incomprendida por los directores extranjeros, que baila admirablemente, es bellísima y actriz por temperamento. . . Y tengo una fe enorme en la posibilidad de algunas artistas cubanas conocidas, y en elementos nuevos, absolutamente nuevos. ¡Si cada cinco minutos, en esta Habana espléndida, detengo el auto para quedarme

mil pesos?

—Le dije que si vamos a hacer cine cubano. Estoy de lleno en ese aspecto del proyecto, y mi optimismo no es vano. En otro orden de cosas, la primera película será sobre un asunto de Félix Soloni, notable periodista y escritor cubano, que posee enormes posibilidades cinematográficas.

## II

Antonio Perdices, galán joven de no lejanos ensayos de cinematografía cubana, acompaña al esforzado director, y nos ofrece una ligera síntesis de las andanzas de Peón.

—Este don Ramón—nos dice risueño—se inició en el cine como revelador fotográfico de los laboratorios Republic de New York, allá por el año 1916. Fué ascendiendo, hasta ser segundo fotógrafo. Vino a Cuba lleno de ilusiones en 1919 y con la primera compañía cubana de películas, la National Film Productions, que no tenía ni estudios, hizo "Realidad" con Armando Maribona como director artístico y Angélica Busquet y Pepito Fuentes Duany en los primeros papeles.

—Algo muy significativo—comenta el director—, el mismo día que esa película se estrenó en Campoamor, me caí de un avión

piloteado por Kelly, granizó en La Habana, y nació mi primer hijo. ¿Extraños augurios, verdad?

—La película fué un éxito—prosigue Perdices—. Después, con la Golden Sun Pictures Corporation, planeó una película con Gloria Vergara, Alex René y Marcelo Agudo en los rôles principales. Con Juan Pulido, Billy Dear, Alex René y Guillermina Vigas, hizo en siete días y siete noches un film que es necesario citar cuando se hable de los inicios cinematográficos de Cuba: "Aves de Paso". Las otras películas de esa época fueron "Casados de Veras", "Mamá Zenovia" y "Casi Varón", en la que debuté yo con Blanquita Stivers.

—En 1930—apunta Peón—se fundó la B. P. P. . .

El ex actor corta con rapidez:

—Iniciales de Barrios, Peón, Perdices. . . que fuimos los constituyentes de la compañía. Se filmaron "El veneno de un beso", con Yolanda Farrar, Mercedes Mariño y conmigo, y la "Virgen de la Caridad", con Diana Marde y Miguel Santos. Todo esto puede pasar por olvidado. . . pero es el mejor homenaje a Peón citar sus esfuerzos incontables para arraijar la producción cinesca en Cuba. Con un poco de ayuda, entonces, estuviéramos ahora en plena marcha, con una producción de primera fila.

—Después me fui a Hollywood—añade Peón—y trabajé para la Fox como auxiliar del director Aprendí mucho. Cuando la Secretaría de Educación de México quiso realizar películas educacionales, me mandó a buscar. Eso fué a raíz del cine sonoro. Luego se fundó en México la Nacional Productora de Películas, y yo fuí designado director auxiliar, junto a Antonio Moreno. Hicimos "Santa", que puede citarse como el verdadero inicio de la gran cinematografía mexicana. Ascendí a director y filmé "Sobre las Olas", que ganó en 1933 la medalla para la mejor película, que otorga la Prensa cinematográfica de México. De entonces a acá he dirigido 22 grandes películas, todas las cuales conoce Cuba. No es "lija", sino satisfacción: de un cabo a otro de América han sido éxitos.

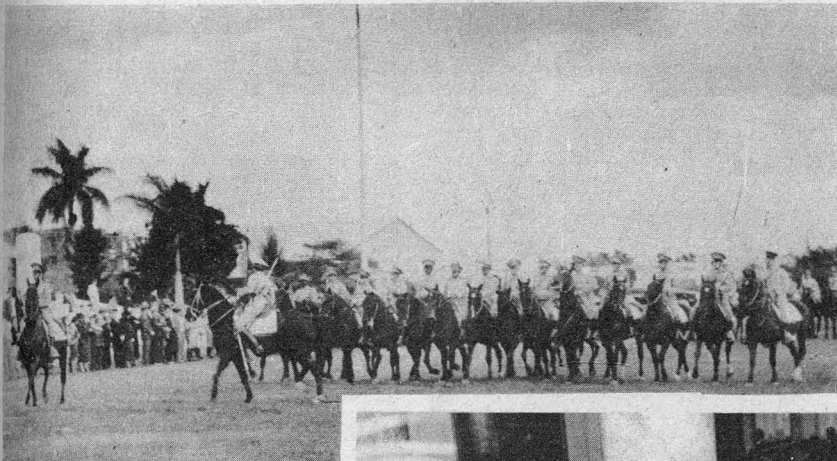
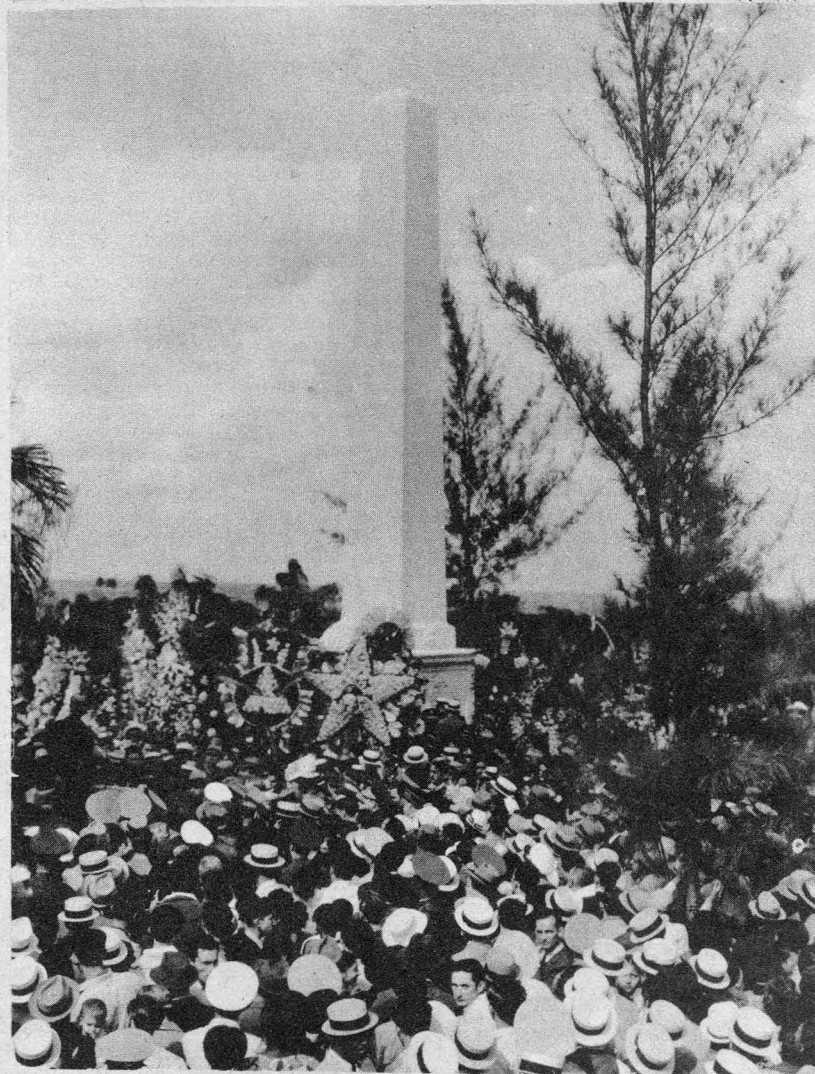
## III

Todo lo anterior lo hemos anotado, a grandes rasgos, porque (Continúa en la Pág. 52)

# EL ANIVERSARIO de MACEO



El jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel BATISTA, al llegar al Capitolio en compañía de su distinguida esposa y de los presidentes de ambas Cámaras, para asistir a la sesión necrológica del Poder Legislativo.



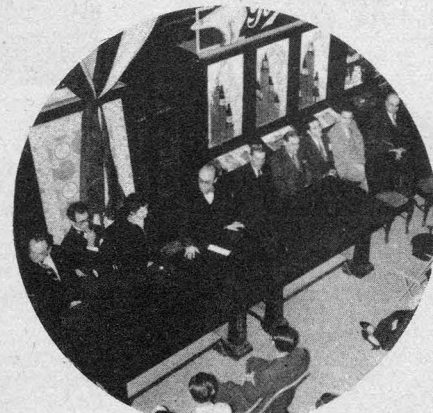
La caballería desfilando durante la parada militar celebrada en Columbia, para conmemorar el aniversario de la muerte de Antonio Maceo.

(Fotos Funcasta).



Un aspecto de la concurrencia a la velada necrológica de la Sociedad Unión Fraternal.

El obelisco del Cacahual durante los actos celebrados en el aniversario de la muerte del lugarteniente general Antonio Maceo, y de su ayudante, Panchito Gómez Toro.

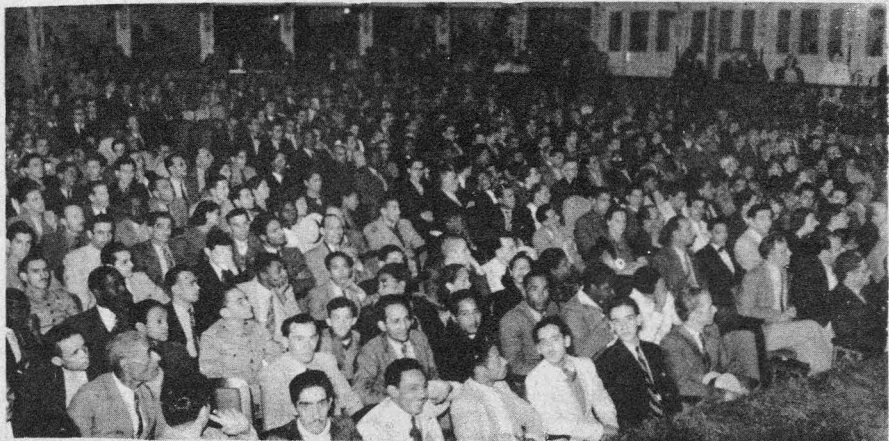


Presidencia de la velada que ofreció la Escuela Profesional de Comercio con motivo del aniversario de la muerte del Titán de Bronce.



El monumento a Maceo cubierto de flores en el aniversario de su muerte heroica.

La sala del teatro Nacional durante la velada necrológica que ofreció el Ayuntamiento de La Habana.



# EL GRITO DE ALARMA EN EL INTEN ADVIRTIENDO *que los* RESTOS ES

XII

Lord Halifax incluye la siguiente narración en su libro, pero no da a conocer el origen de su información.

**A**UGUSTUS Richards Peers, comerciante en pieles y administrador de correos al servicio de la Compañía de la Bahía de Hudson, murió en Fort McPherson, junto al río de Peel, en el distrito del río Mackenzie, en el noroeste de la América. Aunque ocasionalmente se había quejado de mala salud, su muerte a la edad comparativamente temprana de 33 años, después de pocos días de enfermedad, resultó completamente inesperada. Era de origen angloirlandés, y un funcionario inteligente, muy estimado de sus amigos y popular entre los indios. Durante una residencia según creo de unos once años en aquel distrito remoto, había estado estacionado durante dos o tres temporadas en la oficina principal en Fort Simpson, y después estuvo a cargo de Fort Norman y Fort McPherson.

En 1849, Mr. Peers se casó con la hija mayor del difunto John Bell, principal negociante en pieles, la cual aun vive. Con ella tuvo dos hijos; una niña que murió en 1863 y un niño que ahora vive en Manitoba. En 1855 la viuda de Mr. Peers se casó con el hoy difunto negociante en pieles Alexander Mackenzie, quien sucedió a su primer marido en el puesto en Fort McPherson.

Mientras había residido en los fuertes Norman y McPherson, se había oído expresar al difunto su disgusto de que en caso de muerte sus huesos reposasen en ninguno de los dos lugares. Se creía que había hecho testamento, pero de haber sido así, lo perdió o destruyó, pues jamás se halló tal documento.

Habiendo entrado al servicio de la compañía en 1852, yo (Roderick MacFarlane) fui designado al río Mackenzie al año siguiente y llegué a Fort Simpson cinco meses después de la muerte de Mr. Peers.

Durante el otoño de 1859, por petición de la señora Mackenzie y su esposo, se decidió realizar, durante el invierno, la por tanto tiempo proyectada traslación de los restos de Mr. Peers del lugar donde habían sido enterrados en las márgenes del río Peel, a Fort Simpson, lugar de su antigua residencia. Mr. Gaudet (actualmente principal negociante) entonces encargado de Fort McPherson, acordó trasladar el cadáver en un trineo tirado por perros a Fort Good Hope, una distancia de 300 millas, mientras yo me encargué de llevarlo a su destino final, unas 500 millas más al sur.

Fort McPherson está situado a más de un grado al norte del Círculo Ártico. Debido a lo pantanoso del terreno, siempre se encuentra escarcha bajo la superficie del terreno, y sobre el cadáver de Mr. Peers, al ser exhumado por Mr. Gaudet, también se encontró, estando el cadáver casi en el mismo estado que el día que se le enterró. Fué sacado de su tumba y colocado en un nuevo ataúd innecesariamente grande. Se envolvió en una lona y con cuerdas se ató en un trineo de perros de la compañía de la Bahía de Hudson. Era una car-

ga en extremo difícil y molesta para conducir y transportar sobre las grandes masas de hielo acumulado que se encuentran a intervalos a lo largo del río Mackenzie, tanto para los hombres como para los perros, especialmente cuando los rápidos más altos del río se encuentran en su proximidad al Océano Ártico.

El 1 de marzo de 1860 Mr. Gaudet llegó a Good Hope y dejó el cadáver a mi cuidado. Poco después salí con el mismo rumbo a Fort Simpson. El ataúd estaba atado en un trineo tirado por tres perros, que manejaba un indio iroquois, de Caughnawaga, cerca de Montreal, llamado Michel Thomas. Un segundo trineo llevaba nuestras camas, provisiones, etc. Yo abría la marcha con mis zapatos de nieve, y después de siete días de dura y difícil labor, debido a la profundidad poco usual de la nieve, y las cantidades de hielo acumuladas, con éxito terminamos las primeras 200 millas de nuestra jornada a Fort Norman, el punto más próximo de Good Hope.

En ese lugar el negociante encargado, Mr. Nichol Taylor, se mostró muy insistente en que a menos que el pesado ataúd fuese atado de modo más seguro al trineo, nos sería casi imposible pasar las grandes masas de hielo acumuladas que era seguro encontraríamos en ciertos lugares, entre Fort Norman y Fort Simpson. Como yo había hecho ese recorrido previamente en dos ocasiones aquel invierno y tenía alguna experiencia con el hielo, acepté su consejo—lo cual fué de gran satisfacción para nosotros, posteriormente.

Después de un día de descanso en Norman, salimos en la última y más larga porción de nuestra jornada. En aquella época no había ninguna estación intermedia y muy pocos indios se encontraban en el camino. El iroquois Thomas aun estaba encargado del trineo que llevaba el cadáver. Los perros del trineo el equipaje que habíamos conseguido, en Good Hope, fueron cambiados en Norman por animales frescos, y un nuevo guía llamado Michel Iroquois se unió a nosotros. Mr. Taylor también me ayudó a hacer el recorrido, habiéndose ofrecido a acompañarme junto con los restos de su antiguo jefe y amigo.

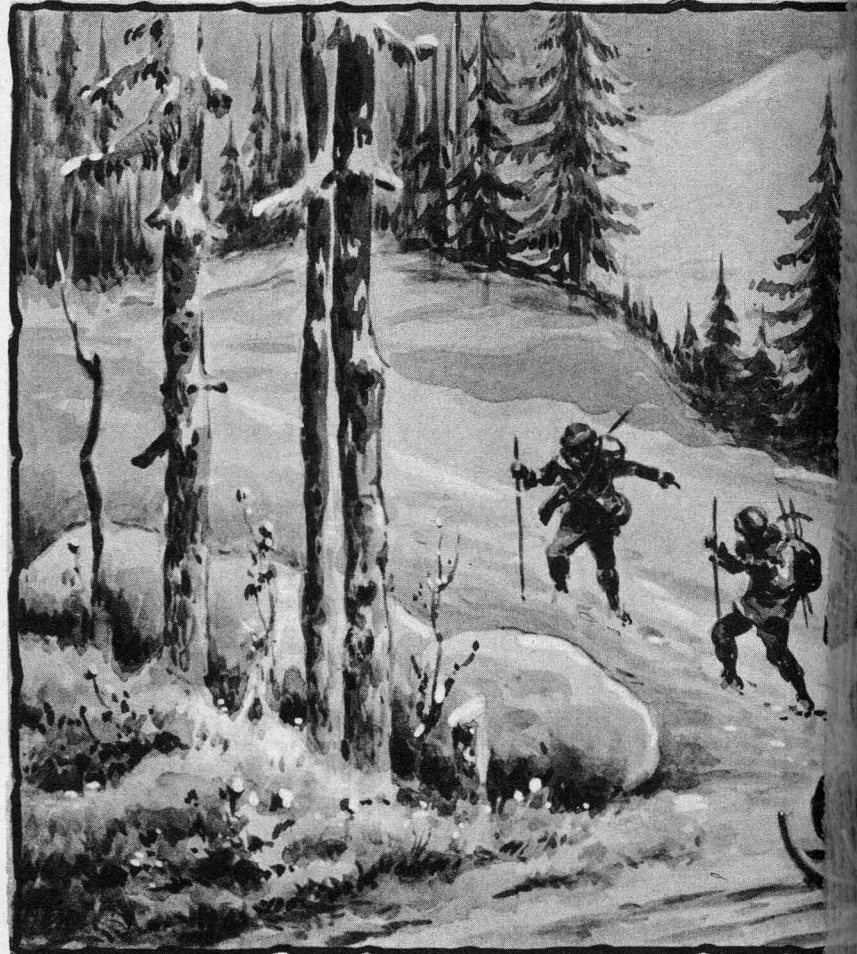
Una plena descripción de cómo es el invierno en este país puede obtenerse en las páginas de distintos autores, pero puede decirse brevemente que usualmente nos poníamos en camino a las 4 de la mañana, comíamos en algún lugar conveniente, alrededor del mediodía, y después de una hora de descanso, reanudábamos la jornada hasta la puesta del sol. Entonces nos acostábamos para pasar la noche, generalmente en un pinar, en lo alto, o cerca de la margen inmediata del río. Limpiando de nieve el terreno, por un espacio de unos diez pies cuadrados, cortando y transportando ramajes para el piso, y recogiendo suficiente madera de leña para cocinar y calentarnos, usualmente empleábamos cosa de una hora. Una hora después ya habíamos comido y se había alimentado a los perros, y poco después todo el grupo dormía profundamente. Excepto en dos ocasiones que debo mencionar aquí, el trineo que llevaba el cadáver

invariablemente se desenganchaba en seguida y se colocaba al fondo de nuestro campamento para pasar la noche. Excepto en la primera de esas dos ocasiones, nuestros perros nunca mostraron deseo alguno de olfatear el cadáver, ni parecieron en lo más mínimo influenciados por su presencia.

Al atardecer del 15 de marzo, séptimo aniversario de la muerte del pobre Peers, nos vimos obligados a acampar a poca distancia de una roca, junto al río, no habiendo otro lugar mejor en los alrededores. Las márgenes del río allí eran altas, rocosas y empinadas, y tuvimos que dejar los dos trineos sobre el hielo. Aun así tuvimos gran dificultad en preparar la ribera con nuestras hachas y trepar con los zapatos de nieve, la ropa de cama y las provisiones para la cena y el desayuno. Los perros fueron desenganchados y quedaron abajo. El tiempo estaba sereno y era, comparativamente, bueno y suave. La ribera se elevaba unos 30 pies hasta la parte alta, y unos 30 pies más allá establecimos nuestro campamento para pasar la noche. Todos nos pusimos entonces a hacer los preparativos necesarios, cortando y transportando los ra-

pamento, y para verlos había que ir a lo alto de la ribera. Mientras hablaba con Mr. Taylor sobre el asunto, todos escuchamos claramente la palabra "¡Marche!" (¡En marcha! ¡Largo!)—Debo indicar que las palabras francesas se usan casi universalmente para dirigir a los perros en el noroeste—. La palabra parecía haber sido pronunciada por alguien al pie de la ribera, que quería apartar a los perros de su sendero. Al no ver a nadie, dos de nosotros (Thomas y yo) fuimos a lo alto de la ribera donde, con gran asombro nuestro, tampoco vimos a nadie. Los perros estaban agrupados en torno al trineo donde estaba el cadáver, a una distancia de varios pies, y aparentemente estaban agitados por algo. Tuvimos que llamarlos varias veces antes de que se apartasen y viniesen a nuestro campamento. Allí permanecieron perfectamente tranquilos durante la noche, sin ocuparse más del cadáver que había en el trineo. Me extrañó entonces que la palabra *marche* hubiese sido pronunciada más claramente de lo que nunca la había oído de labios de un indio, quienes apenas pueden decir nada más aproximado a ella que *mash* o *masse*.

El 18 de marzo tuvimos que ca-



majes y la leña.

Habíamos estado ocupados en esta labor por unos 10 o 12 minutos cuando los perros comenzaron a ladrar y pensamos que se acercaban los indios, pues aquella era una parte del río en la cual era corriente encontrarse con ellos. A pesar de eso, continuamos nuestro trabajo y los perros siguieron ladrando, aunque no tan aguda ni fieramente como es usual en tales circunstancias. Ni los perros ni los trineos eran visibles desde el cam-

minar cerca de dos horas después de ser de noche, para encontrar un campamento apropiado. Aunque por fin encontramos un lugar bastante bueno, cerca del extremo de una gran isla en el río no fué cosa fácil ascender una ribera perpendicular de unos 12 pies de altura. El trineo de los equipajes estaba ahora muy ligero, y atando una cuerda al primer perro, logramos izarlo a lo alto. Pudimos izar a los perros del trineo del cadáver en la misma forma, pero no pudimos izar el ca-

# R DEL OTRO BAN EN PELIGRO

dáver y el trineo, que no nos quedó más remedio que dejarlo abajo.

Después de abrirnos camino por unas treinta yardas a través de una espesura de sauces, nos encontramos en el borde de un denso bosque de pequeños pinos, donde, aunque la madera seca no estaba muy abundante que digamos, hicimos nuestro campamento. Cuando la mayor parte del trabajo estaba lista, regresé del lugar donde había estado recogiendo leña y Mr. Taylor me preguntó si había sentido una llamada aguda, repetida dos veces, en dirección del río. Le contesté que no había oído nada, pero que el bosque era muy espeso y que debido al viento frío y mordiente había tenido puestas las orejas protectoras. Los dos indios iroquois entonces aseguraron que ellos también habían escuchado claramente las llamadas.

Dije: "Bueno, vamos a ver quién o qué era. Posiblemente algún indio ha seguido nuestro rastro".

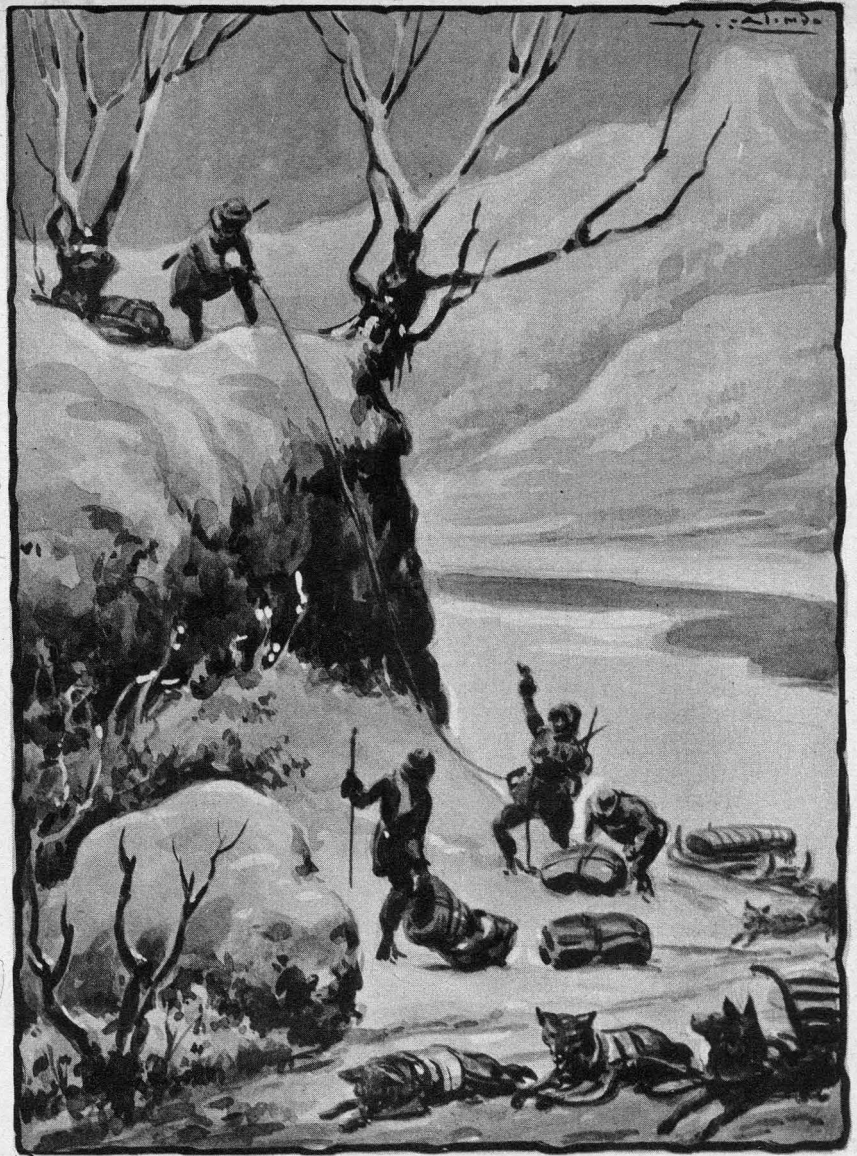
Al llegar al río, sin embargo, ni vimos ni oímos nada. Decidí entonces izar el trineo del cadáver, lo que, a pesar de las dificultades, logramos hacer. A la mañana siguiente bien temprano, tuvimos motivos para felicitarnos de haber hecho tal cosa, pues al llegar

R. Ross, administrador del distrito, que había sido un amigo íntimo y compatriota de Mr. Peers. Mr. Ross tenía una excelente memoria y podía fácilmente imitar la voz de cualquier persona. Cuando pronunció la palabra *marche* en el tono de voz que dijo era el de Peers, me pareció muy similar al que habíamos oído el 15 de marzo en nuestro campamento, cerca de la roca.

Durante mi breve estancia en Simpson compartí una habitación con Mr. Ross. A la primera o segunda noche, después de acostarnos y apagar la luz, estábamos hablando de estas extrañas ocurrencias y otras cosas, entre ellas la supuesta desaparición del testamento de Mr. Peers. En ese momento me di plena cuenta de lo que sólo puedo describir como una presencia sobrenatural en la habitación. Esta sensación fué tan súbita que inmediatamente me cubrí el rostro con la sábana. Después de algunos momentos, Mr. Ross, que había dejado de hablar, me preguntó con voz excitada si había experimentado una sensación muy extraña. Le respondí que sí, y se la describí, y me aseguró que eso precisamente era lo que él acababa de experimentar. Sé lo que es una pesadilla, pero es muy improbable que dos individuos, los dos perfectamente despiertos, y desarrollando una conversación sobre un tema que les interesa, simultáneamente experimenten tal sensación. Debo añadir que ninguno de los dos había tomado vino alguno ni licores, a los que podría atribuirse la causa de nuestras sensaciones.

Dejo el asunto a otros que, si pueden, expliquen los hechos que he expuesto aquí, pero si se acepta que los espíritus de los muertos en ocasiones pueden visitar de nuevo los lugares donde vivieron, y sus cuerpos muertos, entonces, teniendo presente los sentimientos de Mr. Peers acerca de la disposición final de sus restos, ¿qué cosa más natural para su espíritu que manifestarse para impedir el ultraje de los mismos?

Por la posición de nuestro campamento el 15 de marzo, podía darse como cosa segura que era imposible haber izado el trineo sobre una ribera tan empinada y accidentada. Los perros están invariablemente hambrientos después de un día de trabajo y siendo bueno el tiempo quizás los perros olfatearon el cadáver que se mantenía fresco e incorrupto; sus ladridos y su agrupación en torno al trineo no podrían atribuirse a otra hipótesis. Había, desde luego, además, el peligro de los lobos, pero probablemente los espíritus saben más que los mortales. En la noche del 18 de marzo, la ribera era difícil de ascender, y para subir a la misma tuvimos que izar y empujar al primer hombre hasta que pudo sujetarse a algún sauce, haciendo presión en el cual pudiera elevarse por sí mismo. Después, nos tiró una cuerda. La ribera, sin embargo, no era imposible de ascender, y como un animal vicioso y destructivo en realidad visitó el lugar donde íbamos a haber dejado el trineo durante la noche, ¿qué otra cosa podía hacer un espíritu que lanzar aquellas repetidas llamadas que habíamos oído? Respecto al sentimiento extraordinario experimentado por Mr. Ross y por mí en el momento en que estábamos hablando del muer-



to y de su testamento perdido, ¿no habría surgido de un deseo por su parte de comunicarnos alguna información, que por haber perdido nuestra presencia de ánimo, perdimos la oportunidad de recibir?

Los hechos que he relatado han dejado una impresión tan indeleble en mí, que el anterior relato, en mi opinión, no difiere en ningún punto esencial de la narración que hice a Mr. Ross y a otros entonces, y que luego he repetido en numerosas ocasiones.

R. MacFarlane.

La declaración aparentemente estaba unida a una carta de Mr. MacFarlane, de fecha 24 de abril de 1885, cuyos principales párrafos damos a continuación:

Desde que escribí la declaración, he abierto su nota, titulada Preguntas: No debe abrirse hasta que la historia se haya escrito y ahora voy a responder a esas preguntas, siguiendo su orden, en la forma siguiente:

1. Mr. N. Taylor, yo, Michel Thomas y el joven Michel Iroquois, quien, si aun vive, es con excepción de mí, el único superviviente de la expedición oímos claramente lo que parecía ser la palabra "Marche". No creo que Mr. Taylor hiciera manifestación alguna acerca del tono de voz, pues todos creíamos que un indio que se dirigía a visitarnos debió haber pronunciado la palabra; pero su clara pronunciación desde el primer momento me llamó la atención. Después cuando escuché a Mr. Ross imitar la voz de Mr. Peers, en seguida reconocí un gran parecido con el sonido que había oído el 15 de marzo. Mr. Taylor también declaró que la pronunciación de "Marche"

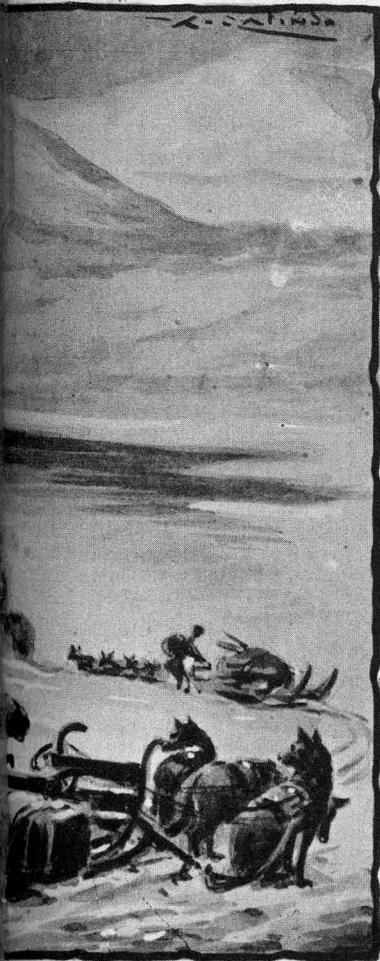
por Mr. Ross era muy parecida a la voz de Peers tal como él la recordaba.

2. El sonido en realidad nos parecía venir de un lugar al pie de la ribera del río, donde habíamos dejado el trineo con el cadáver.

3. He calculado de memoria la distancia desde el campamento el 15 de marzo al extremo de la ribera en unos 30 pies. Podía haber sido más y había otro abrupto declive de cerca de 30 pies hasta el trineo donde estaba el cadáver. Como el tiempo estaba claro y en calma y todos en aquel momento escuchábamos con atención, las circunstancias favorecían la transmisión del sonido a nuestros oídos, a pesar del casi incesante, pero en tono bajo, ladrido de nuestros seis perros. En la segunda ocasión, debido a la brisa cortante que soplabo y a la mayor distancia (cien pies) del río al campamento, con un declive de 12 pies en un extremo, nadie podía hacerse oír posiblemente desde abajo a menos que diese un grito muy agudo y prolongado, y eso fué precisamente lo que Taylor y los otros dos hombres aseguraron que habían oído en dos ocasiones. Yo no oí ninguna de esas llamadas, pero teniendo presente mi posición en aquel momento, en medio de un espeso bosque de pequeños pinos, con las orejas amarradas, y el viento zumbando entre los árboles, no es sorprendente.

4. No hubo lobos junto ni cerca del trineo del cadáver mientras permaneció sobre el hielo, pero descubrimos que habían estado en el lugar durante la noche.

5. No tengo ninguna otra experiencia sobrenatural digna de mencionar.



al lugar del cual habíamos quitado el trineo del cadáver, descubrimos que una manada de lobos había estado por allí durante la noche. Si hubiésemos dejado el cadáver en aquel lugar, sin duda hubieran destrozado los restos.

Finalmente llegamos a Fort Simpson sin nuevo incidente, en la mañana del 21 de marzo, y el día 23 el cadáver fué debidamente enterrado en el cementerio próximo al fuerte. Poco después de mi llegada conté todos los incidentes al principal negociante,

¿TIENE el general Franco al alcance de su mano la victoria final? En torno a esa pregunta se han hecho muchas conjeturas, pero aun subsisten varios elementos de duda.

Con excepción del frente meridional, al nordeste de Málaga, la época propia para pelear ha pasado en todas partes; el frío está encima, y existe la perspectiva de que, a no mediar sorpresa, no haya combates en gran escala hasta la primavera o los primeros días del verano.

En el cuartel general franquista se espera que varios factores preparen el camino para una victoria rápida de Franco. Los principales puntos que se citan son la desorganización del Ejército republicano, la disensión en las filas del Gobierno, la desmoralización entre los habitantes de la retaguardia y la falta de alimentos. A esto se ha agregado también el bloqueo de la costa española del Mediterráneo, que acaba de anunciar el general Franco.

Un bloqueo semejante fué proclamado en octubre del pasado año, y en teoría existe aún. ¿Significa la nueva proclama que Franco se propone desafiar el derecho de los buques ingleses y de otras potencias a moverse en alta mar? Franco no ha sido reconocido aún como beligerante, y es por tanto difícil ver cómo podría hacer eso.

**El nuevo Ejército republicano.—**

Cuando este corresponsal salió de España hace poco tiempo, el Gobierno estaba organizando un Ejército nuevo, grande y disciplinado, bajo un mando único, bien provisto de armas y municiones, y la confianza en él era muy alta. Este Ejército ha sostenido el frente oriental todo el verano y el otoño, y las noticias emanadas del lado del Gobierno no indican ninguna novedad en sus filas, tal como el quebrantamiento de la moral, que sea capaz de modificar vitalmente la situación.

Con respecto a las disensiones que se espera han de causar el derrumbe final de la resistencia del Gobierno, los hechos no dan pie tampoco a esa suposición. Las disensiones se agudizaron en mayo, poco antes de la caída del Gobierno de Largo Caballero y del ascenso al Poder del presente Gobierno presidido por Negrín. Desde entonces el Gobierno ha venido trabajando sin descanso para poner término a esa situación, y el Frente Popular puede considerarse ahora más sólido que nunca.

Los separatistas catalanes, por ejemplo, han sido colocados en su lugar; el mismo Gobierno republicano ha establecido su capital en Barcelona y manda allí con mano firme. Es más, cuando yo salí de Barcelona, algún tiempo antes del traslado de la capital a esa ciudad, el Gobierno parecía mandar allí con mano tan firme que la ley y el orden imperaban con más seguridad que en ningún otro momento.

**Los sindicalistas se moderan.—**

Otras fuerzas de disensión eran la camarilla política de Largo Caballero y el extremismo de los anarcosindicalistas. Las actividades de Largo Caballero parecen haber quedado virtualmente anudadas y los sindicalistas están asumiendo una actitud cada vez

*En el número pasado de CARTELES publicamos un artículo en el que el corresponsal del "New York Times" con las fuerzas de Franco estudiaba las perspectivas de la guerra civil desde el punto de vista franquista. Ahora ofrecemos a nuestros lectores este otro artículo en el que se hace el mismo estudio desde el punto de vista gubernamental, dejando a su autor la responsabilidad de las afirmaciones que en el mismo se hacen.*

**POR LAWRENCE A. FERNSWORTH,**

corresponsal de "The New York Times"



Efectos de uno de los recientes bombardeos aéreos efectuados sobre Valencia.

más moderada, llegando hasta el punto de hacerse representar por un portavoz político en la última reunión de las Cortes.

Otra fuente de disensión indicada a veces es la divergencia de puntos de vista entre el Partido Comunista y el resto del Gobierno, del que forma parte. El Gobierno de Negrín ha seguido la política de mantener al Partido Comunista en su lugar como miembro del Frente Popular, y de impedir a toda costa que gane indebida preeminencia. El Gobierno ha sostenido que era estrictamente republicano y que no debía ser dominado por ningún partido en particular. El comunismo parece haber aceptado eso. No hay duda de que le gustaría imponer su opinión si pudiera, pero el hecho es que ha adoptado una posición comprensiva a través de todo el torbellino español, y hay indicios de que su propio buen sentido le hace darse cuenta de la imposibilidad de imponerle el comunismo a España.

Si se recorre el territorio gubernamental, como yo lo he hecho, tratando de conocer la opinión de las masas acerca del comunismo, no oír una voz alzar en su favor, excepto, acaso, la voz de los miembros oficiales del partido. Pero sea como fuere hay algo que puede ser declarado con certidumbre: que los comunistas ponen el ganar la guerra por encima de todas las consideraciones y que no debe esperarse que hagan nada capaz de poner en peligro la realización de ese objetivo.

La desmoralización de la retaguardia es cosa que también se menciona con frecuencia. Yo he encontrado pocas o ninguna huella de desmoralización en la mayor parte de la España gubernamental. Es más: la frialdad y la fortaleza con que la mayor parte



El Gral. ROJO, jefe del E. Mayor del Ejército republicano y el mejor colaborador del general Miaja en la organización de la Defensa de Madrid.

de las gentes y particularmente las mujeres soportan los efectos de la guerra, parece casi un milagro. Sin embargo, puede considerarse que existe cierta desmoralización, particularmente en Cataluña. La resistencia de los catalanes no es muy elevada y son gente que se inclina a contemporar en las situaciones difíciles, por lo cual se encuentran pruebas apreciables de baja moral en esta región.

**La comida de los campos.—**

La situación alimenticia la pintan difícil. Sin duda lo es, pero no hay nada allí que pueda ser calificado de régimen de hambre. Todos los campos, excepto aquellos en que se combate, han sido cultivados intensamente, y nunca lucieron mejor que como los vi yo este año. El Gobierno afirma haber obtenido una cosecha superior por lo menos en un 10 por ciento a la de tiempos normales.

Es verdad que muchos de esos alimentos son enviados a los ejércitos, por lo cual las raciones para la retaguardia son a veces cor-

tas. La amenaza más seria para el aprovisionamiento sería un bloqueo tan efectivo que impidiera la entrada de buques ingleses y de otras nacionalidades cargados de alimentos, pero esa efectividad es cosa que está aún por demostrar.

Con respecto a ciertas negociaciones de paz de las que se ha hablado, todos los elementos de juicio de que dispone este escritor indican que el Gobierno no ha hecho ni desea hacer ninguna gestión pacífica con Franco o ni siquiera reconocer su competencia para que se le haga. Sin embargo, hasta el mes de julio algunos líderes responsables del Gobierno republicano creían que acaso pudiera hacerse una apelación a ciertos líderes del bando contrario.

**La nueva esperanza de Franco.—**

Acontecimientos recientes, como la nueva esperanza que han hecho surgir en el lado de Franco ciertos cambios en el orden internacional más favorables a él, parecen hacer todavía menos probables las gestiones de paz.

El Gobierno sigue tratando de ganar tiempo, que puede provocar el empate y hacer así posible alguna otra clase de acuerdo. He sabido que elevadas personalidades del Gobierno que hace más de un mes rechazaban la idea de una división de España, están considerando ahora seriamente esa solución en vista de los últimos acontecimientos. Pudiera llegarse a esa solución, dicen, estableciéndose dos gobiernos como en Irlanda. Los españoles quedarían en libertad de escoger un Gobierno u otro de acuerdo con sus sentimientos políticos.

De acuerdo con ese plan la personalidad internacional de España pudiera ser confiada a algún consejo superior en el cual estuviesen representados ambos campos y el cual no afectaría en modo alguno a los Gobiernos interiores. Por el momento no puede hacerse otra cosa que señalar que ese plan lo están considerando seriamente los hombres cuya opinión cuenta. Y es hasta cierto punto concebible que Inglaterra y Francia, acaso al unísono con otros países, ofrezcan una mediación dentro de líneas que comprendieran esa solución posible.

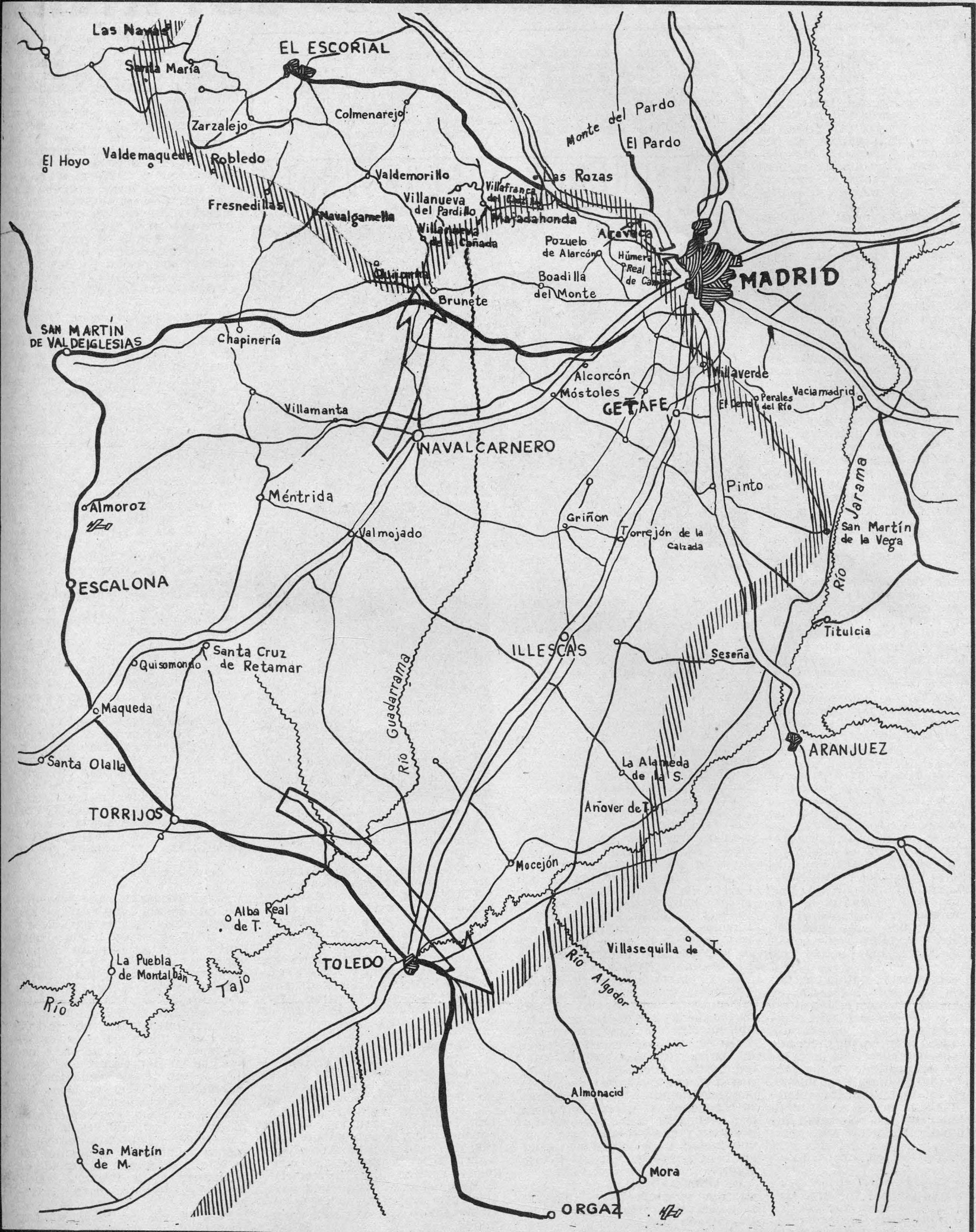
**Y luego ¿qué?—**

Con frecuencia se pregunta: ¿cómo acabará todo esto? La respuesta obvia es que todo depende de la situación internacional. Hasta ahora no hay aún indicios de que ni Alemania ni Italia, particularmente esta última, hayan sido inducidas a jugarse el todo por el todo en España. Si estas dos naciones se decidieran a actuar en una escala más intensa que hasta ahora, la situación sería mala para el Gobierno, a menos que las detuvieran. Por ejemplo, si sus flotas bombardearan Barcelona y Valencia, o si sus escuadrones aéreos descendieran en masa sobre las ciudades, la suerte del Gobierno quedaría probablemente sellada. En semejante caso sólo la intervención armada de Inglaterra y de Francia podría evitar el desastre para el Gobierno.

Pero si eso se exceptúa, hay probabilidades de que Franco no obtenga una victoria aplastante y de que se pueda llegar a alguna solución que imponga una paz sin victoria.



# ¿HA INICIADO FRANCO LA OFENSIVA DE INVIERNO?



Según las noticias cablegráficas de The Associated Press, recibidas hasta la mañana del lunes 13, la anunciada ofensiva del general Franco se ha producido en Brunete, Toledo y Teruel. Si esas noticias son exactas, ha quedado confirmada la opinión expuesta en estas páginas de que el ataque franquista se producirá en el frente del Centro y no en el frente de Aragón. Sin embargo, los cablegramas recibidos hasta ahora son muy vagos e incompletos, y parece difícil que el general

Franco haya escogido para atacar en la meseta castellana el momento mismo en que el invierno hace más difíciles y penosas las operaciones. En cualquier forma, CARTELES ofrece a sus lectores un mapa estratégico del frente del Centro, en el cual podrán seguir con toda comodidad la marcha de las operaciones, si es que se producen. Las flechas señalan la dirección de la anunciada ofensiva, que puede amenazar el frente del Guadarrama e indirectamente el del Sur.

# POR QUÉ "VOLVERÉ A CASARME" Dice VIRGINIA BRUCE

Por

M  
A  
R  
Y

M.

S  
P  
A  
U  
L  
D  
I  
N  
G

te, después de su fracaso amoroso con el inolvidable héroe de "El Demonio y la Carne", he aquí las palabras textuales de la Bruce:

"Sí; pienso casarme de nuevo. Más aún: me casaré. El matrimonio es el estado normal de toda mujer. Una profesión, desde luego, tiene sus méritos y su prestigio, pero es absurda la creencia de que la carrera y el matrimonio son incompatibles. La mayoría de las uniones conyugales que fracasan en Hollywood y naufragan completamente, no fracasan por la circunstancia de que las partes contrayentes trabajen en películas, sino porque ambos carecen de las cualidades esenciales para solidificar la felicidad conyugal. La separación hubiese ocurrido, de todas maneras, aunque la pareja en cuestión hubiese pertenecido a cualquier otro ambiente social".

De acuerdo con la firme opinión de Virginia Bruce, cuando una pareja armoniza en ideas e intenciones, no hay motivos para la desavenencia que culmina en el naufragio amoroso. Según ella, ninguna carrera, por brillante y fascinadora que sea, puede llenar plenamente las ambiciones espirituales de un individuo, sea cual fuere su sexo, nacionalidad, religión... Ciertamente, confiesa la estrella, la carrera cinematográfica demanda mucho del tiempo y las energías del artista; pero nada puede compensar la pérdida del amor y la fe. Todo el fulgor de la gloria no puede compararse con la íntima satisfacción de sa-



Virginia BRUCE y John GILBERT.

**E**L TRADICIONAL problema del matrimonio se ha prestado siempre para grandes controversias. Sin embargo, en ningún otro paraje de la tierra este problema ha tenido la preponderancia que en Hollywood. Quizás porque en ninguna otra parte del planeta, la vida matrimonial ha sufrido tantos reveses como en el delicioso emporio del arte cinematográfico.

En Cinelandia, el *negocio conyugal* ha sufrido más altas y bajas que cualquier Bolsa de valores. Una serie inaudita de circunstancias fortuitas e inevitables ha hecho que el lazo matrimonial en Hollywood sea aun más inestable que la fama misma de las marionetas que componen la colonia del cinema. ¡Y sabido es que nada tan efímero como esa gloria del celuloide!...

Recientemente el conocido escritor William K. Gibbs llevó a cabo una interesante investigación y el resultado fué un artículo de su pluma, autorizado por la bellísima estrella Virginia Bruce, y titulado "Volveré a Casarme", seguido por otro artículo de su compañero Arthur Janisch, en el cual Glenda Farrell, la deliciosa comedianta de la pantalla, exclamaba enfáticamente: "No volveré a casarme"... Cada una de estas bellas mujeres, admiradas por el público de ambos continentes, exponía sus razones para semejante decisión... Como la vida privada y las reacciones espirituales de estas figuras que gozan de la más amplia publicidad en el mundo, interesan a los lectores de cine, queremos comentar ambos artículos, reforzados por nuestra misma investigación a este respecto.

Nos ocuparemos primero de Virginia Bruce. Especialmente porque ninguna otra estrella de Hollywood ha estado vinculada, en los últimos años, a una serie tan enorme de romances como la rubia estrella, cuya primera aventura conyugal fué con el inolvidable John Gilbert, el único hombre a quien amó Greta Garbo y quizás el único también que amó apasionadamente a esta incomparable mujer.

Virginia Bruce es una de las mujeres más esencialmente bellas de Hollywood. Su belleza tiene las características del sauce: quieta, tranquila, triste... Y como en Cinelandia se necesita poco para activar la murmuración, he ahí que, desde su divorcio de John Gilbert, el nombre de Virginia Bruce ha estado vinculado a una serie interminable de romances...

Cuando se la vió en compañía frecuente con nuestro compatriota César Romero, se dijo que ambos jóvenes estaban comprometidos para casarse... Después—según nos dice el mismo William K. Gibbs—se habló de su romance con el actor David Niven... En fin, a cada partido elegible de la colonia del cinema, se le atribuyeron intenciones matrimoniales con la dulce y bella Virginia Bruce... Y cuando nuestro compañero trató de averiguar si, en efecto, la estrella rubia tenía intenciones de casarse nuevamen-



La dulce y triste belleza de Virginia BRUCE, recuerda la belleza tradicional del sauce...  
(Foto M.-G.-M.)



Virginia BRUCE, una de las más bellas y jóvenes madres de Cinelandia, con su hijita Susan Ann GILBERT.  
(Foto M.-G.-M.)



El director J. WALTER REUBEN, cuyos amores con Virginia Bruce culminarán en breve ante el altar.

berse amado y de encontrar en un pecho amigo—porque el matrimonio es la más bella de las amistades—

la comprensión y solicitud que no se compran sino a cambio de ofrecer la misma comprensión y solicitud.

“Son innumerables los detalles que solidifican una unión matrimonial—continúa diciendo Virginia Bruce—pero el más importante de todos es la mutua comprensión. Esos matrimonios llevados a cabo bajo la influencia de un sentimiento violento, surgido quizás en la excitación de un vals o de una copa de champaña, tienen necesariamente que chocar más tarde en la roca del fracaso. La base ideal para que una pareja logre la felicidad es el mutuo conocimiento de ambos caracteres, y la toleran-

cia tiene que predominar en las dos partes. Quizás puedo hablar en esta forma porque he tenido mi propia amarga experiencia. De ese modo, desde ahora garantizo que mi segundo viaje al altar ha de ser sin prisa, basado en la estimación y la seguridad de un sentimiento sólido y profundo... Pero hasta que vuelva a casarme, no me sentiré de nuevo viéndolo en estado perfectamente normal. La perfección, ya se trate en la frivolidad de adoptar una nueva moda, de preparar un guisado o de casarse con el individuo a quien amamos, se consigue solamente cuando se bemos combinar los diversos elementos que armonizan con nuestra propia idiosincrasia... Y sobre todo cuando se realiza en el momento oportuno... Y cuando contraiga de nuevo segundas nupcias, trataré también de que sea con alguien dentro de mi misma profesión. Porque semejar a un individuo comprendería los sacrificios que tuviese que hacer en holocausto a la carrera elegida por mí. Comprendería que una actriz, por ejemplo, está obligada a trabajar con individuos del sexo opuesto, y que las escenas más o menos turbulentas entre ellos no son más que parte de su farsa misma... Los celos podrían, de otro modo, dar al traste con la tranquilidad doméstica... Preferiría un hombre cuya posición en el cine fuera superior a la mía. Una mujer puede subordinar su propia carrera más fácilmente que un hombre. Por otra parte cuando una mujer se siente superior a su marido, se crean situaciones violentas, que chocan al matrimonio muy cerca del abismo y la disolución”...

Ignoramos si cuando Virginia Bruce expresó las opiniones que acabamos de citar, ya su corazón estaba nuevamente monopolizado por el amor. Pero nuestras recientes investigaciones comprueban que la bella actriz hablaba con absoluta sinceridad.

Mientras trabajaba en la película de la Metro-Goldwyn-Mayer titulada “El Regreso de Arsenio Lupin”, Virginia Bruce y el joven director J. Walter Reuben, anunciaron su reciente compromiso amoroso. Pero, que viven cerca de esta nueva pareja que simboliza el romance en Hollywood, aseguran que sus inclinaciones amorosas comenzaron mientras Reuben dirigía a la rubia estrella en el film de la misma compañía, titulado

“Bad Man of Brimstone”, en el cual el excelente actor Wallace Bee tiene el papel masculino principal.

J. Walter Reuben ha sido uno de los pocos amigos íntimos de la joven estrella durante los últimos ocho años. Mientras el nombre de la rubia actriz se vinculaba a una serie interminable de romances que hemos hablado, la amistad entre ambos se hacía más sólida. Fue ahí que el decisivo paso matrimonial entre ambos esté basado en la mutua comprensión de sus caracteres; en la armonía perfecta de sus gustos y modalidades.

Normal y humanísima, Virginia Bruce nos confiesa que detesta esos matrimonios de sorpresa que tienen tanta popularidad en Hollywood... Tal vez los detesta porque en el fondo semejantes uniones no son sino la expresión de un anhelo malsano de publicidad violenta y escandalosa...

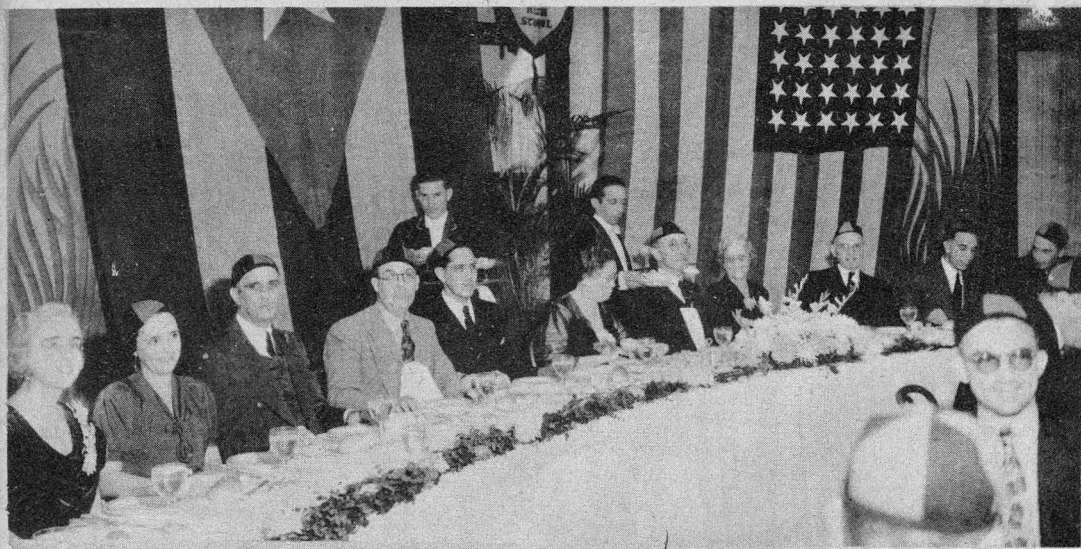
Posiblemente durante las Navidades.  
(Continúa en la Pág. 68)

VIRGINIA y su señora madre, Margaret MORRIS BRIGGS, quien, según la actriz, es su mejor amiga.  
(Foto M.-G.-M.)



Como una sutil visión en blanco, Virginia BRUCE es la dulce soberana de su hogar, donde la vemos en la presente foto.  
(Foto M.-G.-M.)

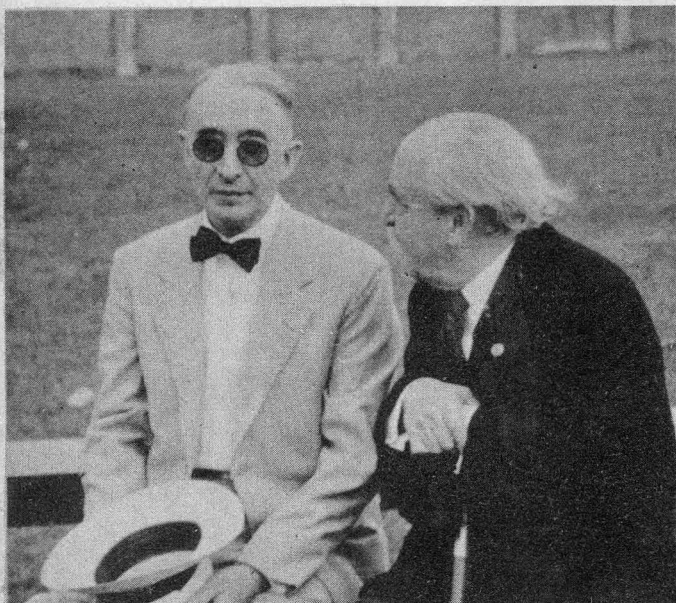




Presidencia del banquete celebrado en el hotel Nacional.

# BOODAS DE PLATA DE EL "CANDLER COLLEGE"

El 20 de noviembre pasado se conmemoraron en La Habana las bodas de plata del Candler College, la importante institución docente. En esta página recogemos algunas interesantes fotografías de los actos realizados con ese motivo.



El sabio ictiólogo don Carlos DE LA TORRE presencia el desfile de los alumnos en compañía del profesor H. B. BARDWELL, director del colegio.



Un grupo de graduados y de antiguos alumnos.



Grupo de profesores y antiguos alumnos del Candler College.

(Fotos Ad).

El desfile de los alumnos.

Grupo de antiguos alumnos, en el que figuran los Dres. TIAN y RIERA, y los Sres. LENA, LOPEZ, CAÑIZARES y otros.





Nuestro fraterno colega "Vandades" acaba de adquirir los valiosos servicios del doctor FIDEL NÚÑEZ-CARRIÓN, que redactará, desde el próximo número, una sección dedicada a la higiene de los niños. El doctor Núñez-Carrión, que la fotografía nos muestra en su consulta, es un especialista en clínica infantil, y dirige la Policlínica del Niño en la ciudad de Santiago de Cuba.



Luisa Maria MORALES, la admirable cantante, que está realizando una "tournee" de conciertos por Santo Domingo y Puerto Rico, en la que ha obtenido brillantes triunfos. Su última actuación, en los salones de la Universidad de Puerto Rico, donde sólo tienen acceso los artistas más distinguidos, le valió elogios entusiastas de la crítica.



Olga FISCHERMANN, la aplaudida "mezzo soprano", que el viernes 17, a las 5½ p. m., ofrecerá un concierto a beneficio del Asilo Truffin, en el Principal de la Comedia. El programa de ese concierto comprende canciones folklóricas de Rusia, Inglaterra, Italia, España, México y Cuba.

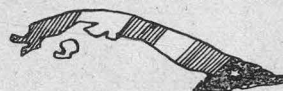


Concurrentes a la recepción ofrecida a miss FAYE, famosa especialista en belleza, en la clínica de la doctora Lara, el domingo 28 de noviembre. En el grupo figuran, además de miss FAYE, las señoras RADELAT VDA. DE FONTANILLS, María Dolores MACHIN VIUDA DE UPMANN, las Sras. CHAVEZ ARANGO, LAVIN y HOFFMAN y la doctora María Julia DE LARA.

Por la vía aérea llegó recientemente a esta ciudad el señor Raimundo BARNAS, director gerente de la famosa casa de perfumería y modas de Jean Patou, de París. En la foto aparece a su lado el señor José REYNAUD, representante de la Casa Patou en La Habana, que fué a recibirle.



Ramón INFUESTA, abogado y escritor distinguido, cuya biografía de Máximo Gómez ha sido premiada recientemente por la Academia de la Historia.



Miembros de la Unión Nacional de Empresarios, reunidos en los jardines de "La Cotorra" para rendir homenaje al director cinematográfico Ramón Peón.



# LO EFÍMERO DE LA GLORIA POR JESS LOSADA

# DEPORTIVA

**L**O RECUERDO con sincera aflicción. Fué una tarde de octubre, en este mismo año, durante mi visita a Nueva York. Transitaba por la siempre congestionada calle 42, cerca de Broadway. Mis ojos se posaron en un tosco anuncio que colgaba de un añejo mural de un establecimiento dedicado a "circo de curiosidades". Allí se exhibía de todo, desde pulgas amaestradas hasta culebras hipnotizadas y mujeres con barbas... Y como que se exhibía de todo, allí estaba Jack Johnson, ex campeón mundial de boxeo; ex millonario, ex trotamundos, que enseñó a boxear al rey de España y comió una tarde con el príncipe

de Gales. El mismo Jack Johnson que derrotó a Jim Jeffries en Reno, Nevada, y que, después de una prodigiosa existencia de *boulevardier* opulento y admirado, permitió que Jess Willard le arrebatara el fajín del campeonato del mundo, en una tarde tórrida, soleada, en esta misma Habana...

El anuncio invitaba: *Vea aquí al ex campeón mundial "heavy-weight" Jack Johnson, en persona.*

Naturalmente, acepté la invitación. Allí estaba Jack, entre pulgas acrobáticas, un hombre largo y estrecho como un consejo de cura que tocaba el cielo raso, una mujer que insultaba las reglas dietéticas con su obesidad y un



Jack JOHNSON haciendo un papel teatral —el del rey etíopico Amonasro— en el segundo acto de la ópera "Aida".



Jim THORPE en el cine, con Helen GAHAGAN, en "Ella".



JIM fué un jugador de "football" natural. En Estocolmo ganó los eventos más rudos de las Olimpiadas.

faquir indio nacido en Brooklyn con mirada de jugador de *poker*. Era un Jack Johnson vencido por los años y más que los años el desencanto de una existencia que fué pródiga en aventuras, en halagos públicos y medios económicos y que ahora se hallaba al final del camino, sin dinero, sin emociones y convertido en curiosidad de circo.

Hablé algunos minutos con Jack Johnson. Sonrió y no era aquella sonrisa blanca y confiada de Reno; ni siquiera la sonrisa orgullosa de La Habana cuando se humilló ante Jess Willard por una suma de dinero que nunca recibió. Noté que era víctima de la irremediable neurósica crónica de los atletas que fueron en un tiempo gloriosos campeones y que jamás, después de su encumbramiento, logran descender al plano de la realidad humana: el natural sometimiento de todas las grandezas.

—Yo podría ganarles a todos los pesos completos de la actualidad— me dijo Jack Johnson—, pero no quieren extenderme la licencia de boxeador en ningún Estado... Es que tienen miedo que yo les eche a perder sus combinaciones.

Las miradas de burla, de incredulidad, del público que lo miraba como se observa a un ejemplar exótico de la fauna, no hicieron mella en sus ideas, ni lograron domeñar su espíritu de convencido.

Jack me contó que esperaba volver al *ring* dentro de muy poco tiempo y que entonces vería el mundo lo que es un boxeador.

—¿Los actuales pesos completos?— dijo despectivamente—. Son momias o payasos. Joe Louis sabe menos de boxeo que el peor de mis *sparrring partners*, cuando yo comenzaba a boxear. Jim Braddock es un buen entrenador y Max Baer un payaso. Schmeling no es malo, pero tiene sus limitaciones. Dempsey era el mejor de todos, pero no tenía gran cosa en la cabeza. Era demasiado cándido... Yo lo hubiera vuelto loco con mi repertorio, especialmente con el *uppercut*, que es mi golpe favorito...

—El boxeo profesional ha degenerado— me afirmó Jack—. Ahora se pelea por dinero... En mis tiempos era la gloria; el ansia de ganar lo que nos guiaba en el *ring*...

Johnson, por lo visto, había olvidado su procedimiento en La Habana, sus "palas" en Europa, su preocupación constante por el dinero, que era primordial en todas sus actividades. Las masas de curiosos seguían llegando y tuve que renunciar a la interrogación. Un niño que pasaba por allí le preguntó a su acompañante:—

Mamá, ¿ese negro tan feo es de Africa?—Johnson lo oyó, sonrió con dolor, pero no le hizo caso a la criatura. Me despedí del ex campeón mundial y le dije que volvería otra tarde con un fotógrafo. Sus pupilas se iluminaron. Jack fué siempre muy amigo de las fotografías y le encantaba la idea de obtener un poco más de publicidad en su vida ya árida de emociones.

A los pocos días volví y ya Johnson no estaba en el circo. Indagué. El dueño del circo fué franco.—No atraía a nadie. Ya nadie quiere verlo... Hay jóvenes que no saben quién fué Jack Johnson... ¿Para qué tenerlo aquí? Ayer lo despedí...

¿A dónde habrá ido a parar Jack Johnson? Seguramente obtendrá plaza de portero en algún cabaret o restaurante. Ese fué su último empleo antes de aceptar la plaza de "curiosidad de circo".

El caso de Jack Johnson no es excepcional. El deporte está lleno de casos análogos. Atletas que fulguraron en la constelación de la popularidad, que ganaron fortunas, que fueron mimados por los públicos de dos continentes y que finalizaron su brillante carrera envueltos en una sórdida miseria moral y material. El caso más patético fué el de Jim Thorpe, el indio de pura raza Sac y Fox, que nació en Oklahoma el siglo pasado.

En sus años mozos fué discípulo de la escuela de indios Carlisle, donde se distinguió como un gran jugador de *football* (Pop Warner, su *coach*, lo considera el más grande jugador de *football* colegial de todas las épocas) y donde se convirtió en el atleta *all around* más formidable del mundo.

La hazaña más portentosa que jamás haya realizado un atleta, fué obra de Jim Thorpe en las Olimpiadas internacionales celebradas en Estocolmo durante el año de 1912. En aquella ocasión Thorpe ganó los dos eventos más rudos de las competencias: el decalón (diez eventos) y el pentalón (cinco eventos). Tan brillante fué su labor en el campo deportivo, que el rey de Suecia lo condecoró

personalmente y los hilos cablegráficos enviaron la noticia a la primera plana de los rotativos del mundo.

La ola de popularidad que envolvió a Jim Thorpe tuvo su punto oscuro. En el año 1915, un cronista deportivo americano publicó una noticia sensacional: ¡Jim Thorpe había jugado pelota profesional durante sus días de estudiante en Carlisle!

El escándalo tuvo resonancias de crisis mundial. Los patriarcas del deporte *amateur* elevaron sus gritos al cielo... ¡Aquello era una reedición de los escándalos romanos en las Olimpiadas de Grecia! Cablegramas. Epistolas en forma de protocolo. Amenazas. Un volcán de indignaciones internacionales... Y al final, Jim Thorpe se vió obligado a devolver las medallas que había ganado, después de ser notificado de su descalificación permanente. ¡Jim Thorpe había cometido un crimen! ¡Había ganado dinero para comer y vestirse jugando a la pelota!... Así es de absurdo e injusto el deportismo *amateur*...

La batahola de comentarios fué como una catapulta que elevó la popularidad de Jim Thorpe a alturas muy prácticas. Thorpe, como atleta profesional, gozó de una posición privilegiada en el mundo deportivo. ¡Hasta jugador de *baseball* de liga grande llegó a ser Jim Thorpe! Fué en el año 1915, que McGraw le llevó a los Gigantes. La adquisición hizo un *hit* con los fanáticos, pero Thorpe no tenía madera de "liga grande". Era un *fielder* aceptable y corría las bases con celeridad, pero al bate resultó un desastre. La mayor parte del tiempo que estuvo con los Gigantes, la pasó sentado en el "banco de la mansedumbre". Pronto recibió su *release*.

El público, siempre voluble con sus ídolos, olvidó a Jim Thorpe por muchos años. Las nubes comenzaron a acumularse sobre el panorama de su vida privada. Thorpe, que se había divorciado de su esposa india—una *cherokee*—, volvió a casarse en el año 1925 con una norteamericana de West Virginia... Llegaron días de sombría perspectiva... No había



Jim THORPE, el indio norteamericano que fué el más completo "all around" que ha producido el mundo...



Jim THORPE con el uniforme de los Gigantes.

trabajo en el teatro, ni en el circo, ni en los colegios o clubs... Su estancia en las ligas menores de *baseball* fué efímera. Un hombre que no bateaba era una cosa nula para esta era del *baseball* espectacular... Y Jim Thorpe, sin horizontes y con muchas necesidades en su hogar, aceptó un empleo de obrero. Más tarde se hizo jugador de *football* profesional, pero ya sus años de pleno vigor estaban muy detrás de su vida y no pudo aguantar la juvenil acometida de sus colegas

profesionales... Retornó al obrerismo. Dos años con un pico y una pala en una compañía constructora de carreteras... hasta que el cine, siempre ansioso de nombres notorios, le extrajo de su miseria para ofrecerle un contrato. Eso fué en el año 1935. Hoy Jim Thorpe tiene que rogar a las personas que antes lo aplaudieron para que le proporcionen una manera modesta de ganarse la vida... y de proporcionarle calor y existencia a su esposa y sus dos hijos.



Jim THORPE como obrero de pico y pala...

\* Primero se escribió con punzones de madera y de marfil, después con cañas, y desde el siglo XV con plumas de aves. En 1830 se inventaron las plumas de acero.

\* Los peces de ciertas especies son vegetarianos y sólo comen plantas acuáticas, pero la mayoría de los habitantes del agua son carnívoros.

\* Ni los prestamistas ni los cambalacheros darian gran cosa por los utensilios de una cocina, así fuese la de la casa más lujosa, pero si el cha de Persia se viese obligado a tomar dinero sobre la batería de su cocina, sacaría muy bien diez o doce millones de francos, porque las cacerolas están doradas interiormente con oro de ley y las fuentes y los platos son de oro macizo, así como las cucharas, los cuchillos y los tenedores. Además, los mangos de estos últimos están adornados con piedras preciosas, algunas de las cuales valen 2.500 francos.

\* En 1792 dos buzos, que estaban trabajando en el fondo del mar para poner a flote un buque llamado *Royal George*, comenzaron a reñir.

Uno de los combatientes consiguió romper el cristal de la escandera de su enemigo y cuando sacaron a éste a flote estaba ya casi ahogado.

Otro duelo en semejantes condiciones se verificó el año 1865 en la bahía de Chesapeake. Los combatientes eran dos buzos que estaban enamorados de una misma mujer.

\* Gabriel de Saint-Aubin, en una intencionada aguafuerte que data de 1760, y que lleva una nota puesta al pie, nos hace saber que en el Jardín de las Tullerías fué donde por primera vez se emplearon las bombas de riego, cuya concesión la obtuvo el encargado del alquiler de las sillas del parque.

Como toda innovación, aun siendo beneficiosa, fué recibida por el público con burlas y bromas, y los primeros guardas que las utilizaron tuvieron que sostener algunas escaramuzas con los desocupados y pilluelos, que no querían convencerse de las ventajas de ese sistema.

\* La Sociedad Protectora de Locos del Japón organiza grupos de veinte enfermos para que éstos visiten parques y museos. La sociedad paga todos los gastos.

Un  
**ANUNCIO**  
para  
**HOMBRES** solos



Caballeros:

Quando estén Vds. pensando lo que van a regalar este año en Navidad a sus novias y esposas, seguramente buscarán algo de positivo agrado para ellas... En tal caso, recuerde que no hay obsequio que una mujer desee tanto ni que sea tan de su completa satisfacción como las medias finas.

Si quiere que su regalo de Pascuas sea perdurable en sus efectos y estimado por su fina calidad, regale un estuche Gold Seal con tres pares de medias de seda doble, semi-doble, gasa o gasa finísima (a escoger) decorado a solicitud en la tienda donde lo compre, con alegres motivos pascuales.

*Estuches Gold Seal - el regalo ideal de Pascuas.*




Distribuidores: Standard Mills of Cuba, Compostela, 66--Prieto Hnos., "El Nuevo Mundo", Muralla y Bernaza

Un desfile de sorpresas

en CARTELES de NAVIDAD

TODO POR 10 CENTAVOS. Separe su número



# LA AVIACIÓN DEPORTIVA OFRECE UN AMENO SHOW



El capitán SEVERSKY habla al pueblo cubano por radio, después de saludar a las autoridades cubanas. Se le ve al lado del coronel Fulgencio BATISTA, jefe de las fuerzas armadas.

La presidencia del banquete ofrecido por la Comisión Municipal de Turismo a los aviadores visitantes con motivo de las segundas competencias Miami-Habana. El homenaje se celebró en el hotel Presidente.



Los aviadores privados que hicieron el vuelo Miami-Habana, en la segunda competencia entre estas dos ciudades, realizaron el viernes pasado en el aeródromo de Columbia un estupendo programa aviatorio, ante la mayor concurrencia que la aviación deportiva ha logrado reunir en Cuba hasta la fecha. El espectáculo caleidoscópico de bellas aviadoras, famosos pilotos, el cuerpo diplomático en pleno, los componentes del Gobierno y una nutrida representación del pueblo dió al campo "Teniente Brihuegas" un aspecto brillante y cosmopolita. Uno de los espectáculos que más llamó la atención fueron las acrobacias cómicas de Mike Murphy, que con un ligero avión deportivo realizó arriesgadísimas evoluciones: saltos de muerte, barriles, espirales, etc., haciendo el papel de un "loco" que se había introducido en un avión y que no sabía cómo hacerlo aterrizar". Otro número que emocionó a la concurrencia fué el lanzamiento de paracaídas de Irvin Davis, que se lanzó desde 10,000 pies de altura, abriéndolo cuando solamente le faltaban 500 pies para llegar a tierra. El capitán instructor del Ejército cubano, Leonard Povey, también cosechó aplausos con sus electrizantes acrobacias en un "perseguidor" cubano. Otro número sensacional fué ejecutado por el mismo Mike Murphy, que a mil pies de altura paró el motor de su avión, salió de la cabina, echó a andar la hélice y retornó a su cabina.

A las cinco de la tarde llegó al aeródromo el capitán Seversky, el famoso diseñador ruso de aviones, que hizo el vuelo Miami-Habana en 55 minutos, en su propio avión, diseñado por él mismo. Este avión posee el récord de velocidad entre Habana y Miami, realizado en 48 minutos. El capitán Seversky lanzó un reto, por medio de la Prensa mundial, a todos los aviadores del mundo. El estima que su avión es el más veloz que existe sobre el aire de todas las tierras.

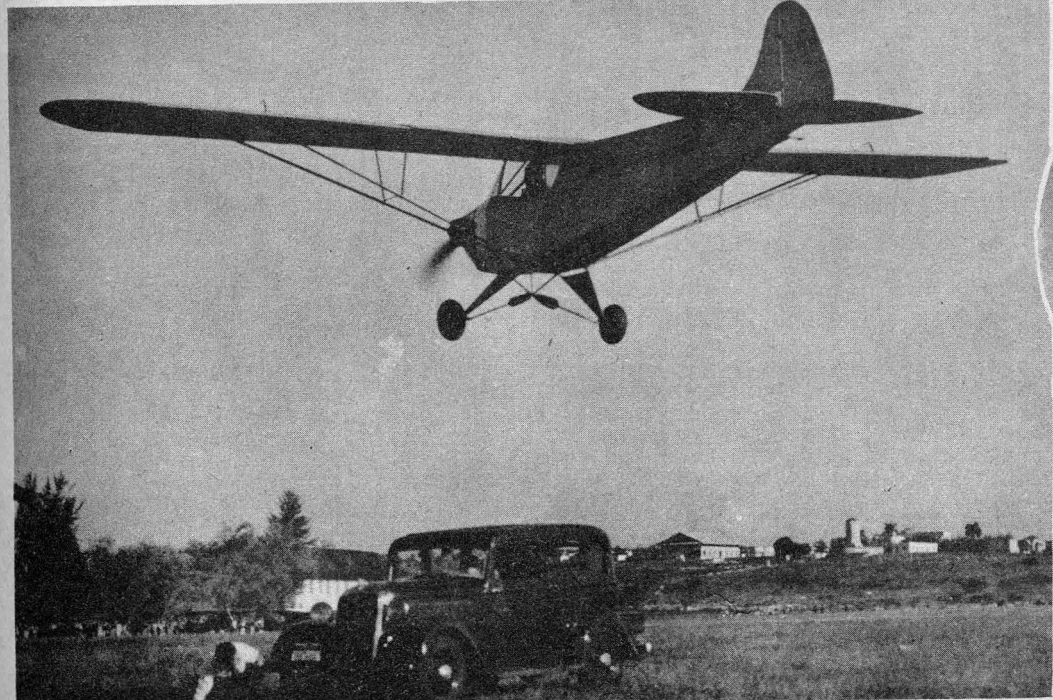
J. L.



Dos bellas aviadoras que tomaron parte en las competencias Miami-Habana.



El capitán SEVERSKY llegando al aeródromo de Columbia, a las cinco y veinte y cinco de la tarde del viernes, cincuenta y cinco minutos después de haber despegado de Miami.

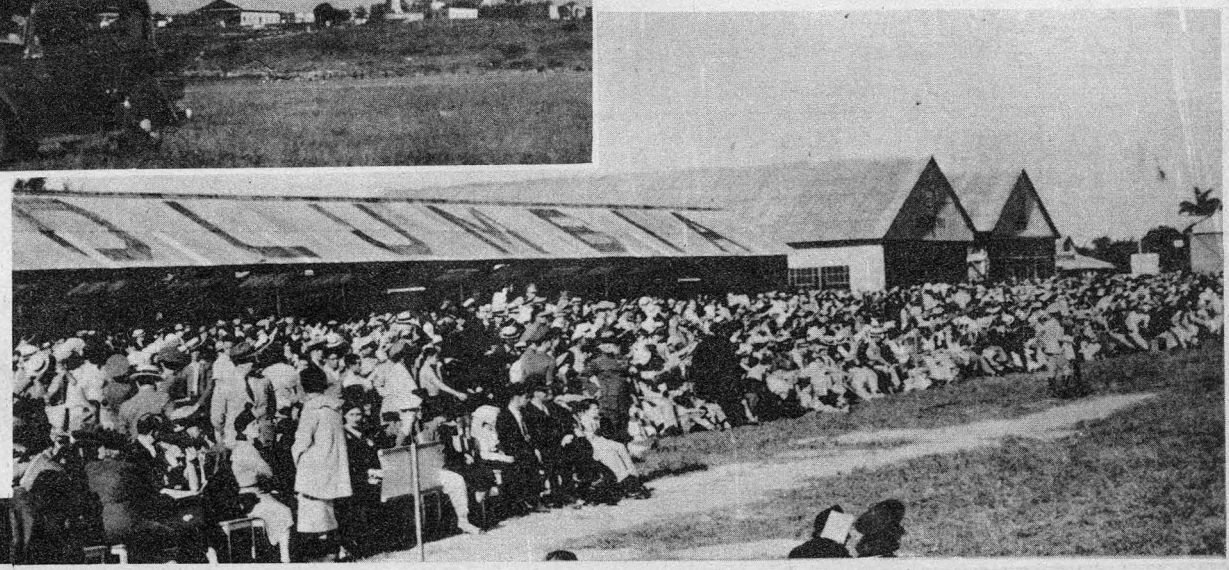


Mike MURPHY, el acróbata del aire, que en un ligero avión realizó escalofriantes evoluciones sobre el aeródromo de Columbia. Aquí lo vemos en el acto de aterrizar sobre la capota de un automóvil.



Irvin DAVIS aterrizando después de lanzarse con su paracaídas desde una altura de 10,000 pies.

Un aspecto de la enorme concurrencia que colmó el aeródromo de Columbia durante el "show" aéreo.





## DIEZ PREGUNTAS

- 1—¿Cómo se llamó el primer obispo que tuvo la diócesis de La Habana?
- 2—¿Quiénes iniciaron la colonización de Venezuela?
- 3—¿Qué gran inventor fué cuando niño vendedor de periódicos?
- 4—¿De quién es el famoso cuadro "La conjura de los trece"?
- 5—¿Cómo inició Bing Crosby su carrera cinematográfica?
- 6—¿Cómo, careciendo de laringe, emiten sonidos algunos peces?
- 7—¿Quién escribió la famosa novela "Crimen y Castigo"?
- 8—¿Cuál es el ángulo obtuso?
- 9—¿Qué cubana alcanzó honores casi reales?
- 10—¿Cuál es el verdadero nombre de Deanna Durbin, la cantante y estrella cinematográfica de 14 años?

(Véanse las respuestas en la página 52).

## La guataquería y el choteo

(Continuación de la Pág. 17)

que intervinieron o sancionaron el hecho permanezcan en sus cargos. Mientras se cometan atropellos y vejaciones con los elementos que hacen oposición y no se sancione a los que los realizan.

Mientras todo esto ocurra y se premie al adulador con un acta y se castigue con la proscripción al que protesta, no habrá fe. Y sin fe no habrá respaldo y sin respaldo ninguna obra parecerá buena, aunque lo sea.

Porque si todo esto subsiste y el pueblo de Cuba sigue considerando que predominan y prevalecen los mismos factores de otras épocas, y nada se hace contra los que tienen el monopolio de la carne y del café y de la harina y de los abastos, y que un grupo de elegidos puede lucrarse a costa de todos y una mayoría indigente perece de hambre, el ciudadano, descreído, derrotista, escéptico, optará por una de estas dos cosas: *guataquear*, con la esperanza de pasar a ser un explotador en vez de un explotado, o *chotearlo* todo sin creer en nada y contribuyendo a que los demás tampoco crean, única forma de oposición que no le ofrece riesgo, pero que es la más destructiva.

El *choteo* contribuyó mucho a derribar a Machado. Pero por haber presidido en Cuba todas las rebeldías, el *choteo* hizo de cada revolución una pantomima y ha destruido también la dignidad cívica, la moral nacional y la fe victoriosa en los destinos de un pueblo infeliz con derecho a una felicidad permanente.

## Alejandro...

(Continuación de la Pág. 12)

Hasta que estalló la actual guerra habíamos hecho 328 representaciones. El camión que nos conducía hacia su aparición en una aldea, tocábamos los heraldos como en pleno siglo inicial del teatro "en el corral de doña Elvira", los chicos se montaban sus "monos azules" y en pocos momentos estábamos ya en función regalando a aquella pobre gente olvidada, un poco de recreo y bienestar espiritual. Después les obsequiábamos con algunos volúmenes para fomentarles una biblioteca, regalábamos los libretos de la obra representada y ha-

ciamos un poco de música folklórica del siglo a que se remontaba nuestra representación. Para esto llevábamos, con nosotros, el mejor maestro de esta música...

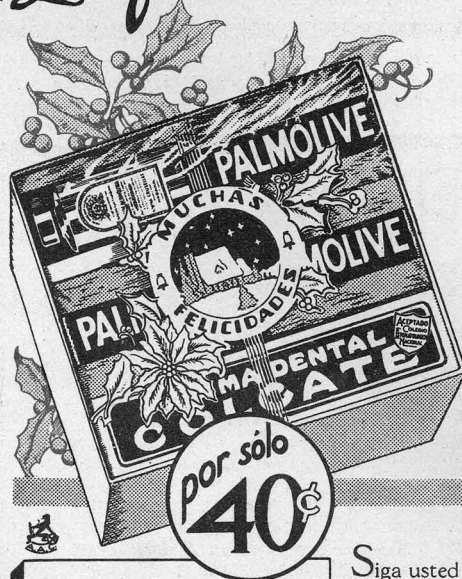
—¿Qué repertorio hicieron?

—Repertorio elemental del clásico español: *Las Aceitunas* y *El Caminante*, de Lope de Rueda; *El Juez de los Divorcios*, *Los Alcaldes de Daganzo* y *Sancho Panza en la Insula Barataria*, de Cervantes; *El Dragoncillo*, de Calderón; *Entremés del Mancebo que Casó con Mujer Brava*, del conde Nicánor; *Egloga*, de Juan de Encina, y sainetes de Ramón de la Cruz y escenificaciones de los romances viejos: *Don Bueso*, *El Conde Olinos*, *La Dama y el Caballero*, *La Loba Parda*.

—Dígame, Casona, ¿era igual o parecido el teatro de "La Barraca", de García Lorca?

—No; eran muy diferentes. "La Barraca" era teatro grandioso. Calderón, Lope de Vega... Obras monumentales que se montaban con fastuosidad en los principales teatros de las ciudades de provincias y en las capitales, aprovechando siempre alguna circunstancia que le diera inusitada animación, por ejemplo la visita de escuadra de países amigos, exposiciones, fiestas sacramentales en Sevilla... El teatro de "La Barraca", de García Lorca, era teatro clásico realizado con todos los recursos que ofrece el teatro moderno; el nuestro, el "Teatro del Pueblo", era elemental, ambulante, de máxima sencillez en decorados, vestuario y repertorio. Todo el maderamen y utensilios calculados para conducir en una

## ¡La felicitación que lleva Bellerá!



### Contienen:

- 3 Jabones Palmolive
- 1 Tubo grande de Crema Dental Colgate
- 1 Frasco chico de Rhum Quinquina de Crusellas

Siga usted la simpática costumbre de felicitar a sus parientes y amigos en estas fiestas tradicionales.

Hágalo ahora regalando estos preciosos estuches que contienen los mejores productos embellecedores.

En su bonita y alegórica envoltura va expresado el mensaje de felicitación... Y mejor que si usted lo escribiese, porque con estos estuches no sólo manda usted palabras... ¡Envía usted belleza!

Llévelos a su casa para todos los suyos y regáelos también a sus amigos y amigas.

## PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO

camioneta. El teatro de "La Barraca" se montaba en teatros principales, en funciones nocturnas, auxiliado por toda la escenografía actual; el nuestro se montaba en media hora en la plaza pública, por los propios estudiantes actores, iba exclusivamente a las aldeas remotas y los pueblos carentes de teatro público...

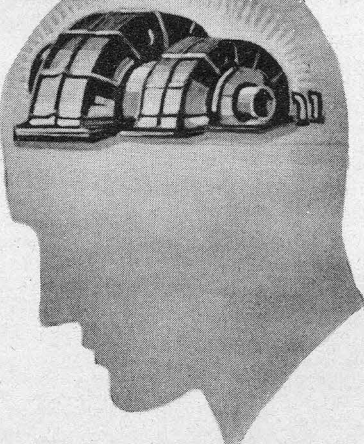
Aquí hablamos extensamente sobre los ensayos de teatros de aficionados realizados en mi país. No puede faltar en la conversación la labor del doctor Luis A. Baralt, que pone siempre su talentoso esfuerzo en estos ensayos. Sin embargo, a "La Cueva" le falta ese contenido social, ese ele-

mento popular que predominaba en el "Teatro del Pueblo", de Casona.

Charlamos después de su obra. El autor, sencillamente—sin excentricidades ni egolatrismo—habla de su teatro. Le interesa más su obra social que la teatral, está más contento de aquella que de ésta. Estima y quiere a *Nuestra Natacha*. Nació en su teatro ambulante. Una de las muchachas que trabajaba en él originó la Natacha que da hoy fama y renombre a su autor. Casona habla de las actrices, cree que Margarita Xirgu y Pepita Díaz son las mejores intérpretes de su teatro en España, en América, la Zúffoli

Este motor - EL CEREBRO - también necesita combustible...

... y ese combustible es el fósforo: el organismo humano tiene una reserva normal de 1.600 gramos. Cuando por cualquier exceso esta reserva merma, el cansancio cerebral y el decaimiento son consecuencias inmediatas. Es el momento de recurrir a Fitina: este científico preparado de fósforo vegetal asimilable tonifica el cerebro, enriquece la sangre en glóbulos rojos, y restituye al sistema nervioso su máxima potencialidad.



**FITINA** Reintegra la vitalidad

**PLUTO**

EL AGUA MINERAL

**LAXANTE**  
DE LAS AMÉRICAS

LE DARÁ RESULTADO  
CUANDO LA  
NATURALEZA  
FALLA

y la Membrives; en Italia, Annibale Ninchi.

Hemos olvidado el autor y yo que acabamos de conocernos. La entrevista deriva hacia diálogos que abarcan todas las aristas de la vida actual: arte, política, economía, fuerzas sociales. Le pregunto sobre el carácter social que piensa imprimirle a sus futuras obras. Casona, hombre inteligentemente comprensivo y nuevo, sabe que el teatro de esta época ha de ser teatro para multitudes, de sentido social, al servicio de las causas del pueblo...

Me lee el primer acto de su obra más reciente terminada en México: *Prohibido suicidarse en Primavera*. Es obra de factura nueva. Un sanatorio para suicidas. El que desee suicidarse tiene allí los más refinados métodos usados a través de la historia por los suicidas más famosos. La obra parte de un absurdo, pero ya encarrilada se desenvuelve con normalidad. Los personajes se mueven y actúan como lo hacen los seres dentro de las realidades de la vida actual. El diálogo de la obra es intencionado, fuertemente irónico, bien construido y mejor desarrollado...

## ¿Cine...

(Continuación de la Pág. 36)

es a modo de historial de los ensayos cinematográficos en Cuba, a los que se liga, ineludiblemente, el nombre de Ramón Peón. Es imposible dudar que este hombre—que se cayó de un aeroplano, que cuando la Fox cerró sus estudios hispanos se ganó la vida como "el hombre que llora", pues a voluntad se provoca lágrimas convincentes; que ha ascendido por propio esfuerzo desde revelador fotográfico hasta la primera fila de directores cinematográficos de México, país que posee ya una gran producción técnica y artística—, no sea capaz de conseguir cien mil pesos para desarrollar en Cuba, país de grandes posibilidades, el cine nacional.

Y como no lo dudamos, decimos a nuestros lectores:

—La pantalla se va a abrir para vosotras, y para vosotros también. Acaso tú iguales y superes a Simone Simon, a Libertad Lamarque, a Imperio Argentina; acaso tú te codees con Clark Gable...

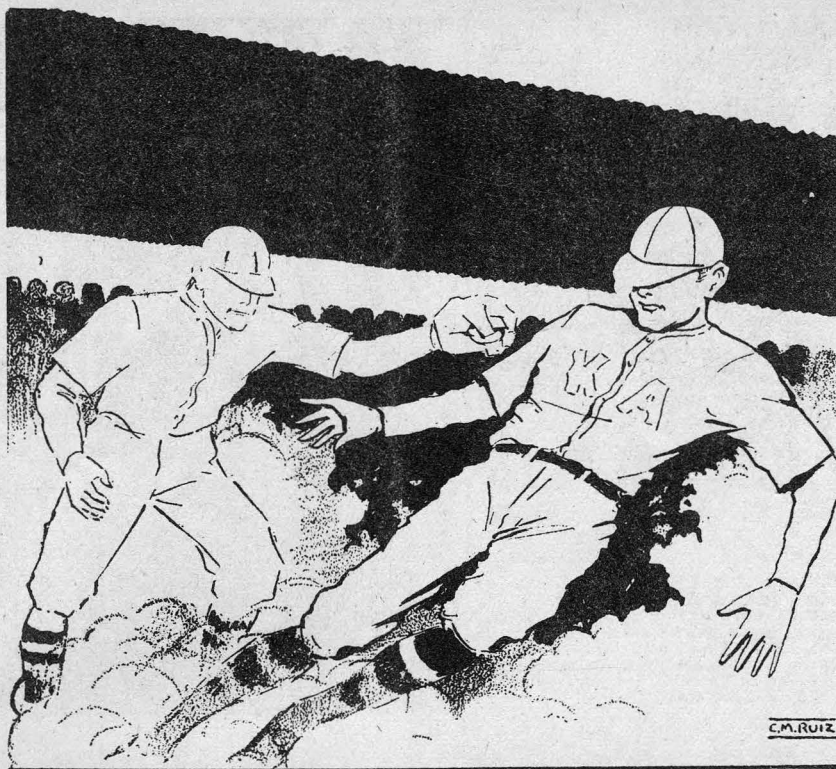
## Belleza...

(Continuación de la Pág. 26)

menso paquebote desaparecía en medio del mar. Yo no lo vi hundirse, sólo escuché un clamor... ¡John Forks acababa de morir!

Ya había hecho, pues, mi elección. El sólo sentido de la belleza había dictado el veredicto. Esto es innegable. Moralmente, ambos hombres no se diferenciaban gran cosa. Tanto el uno como el otro se superaban profesándose un cariño igual e idéntica adhesión. Escogí, por tanto, al más hermoso. ¿Porqué?... ¿Por qué oscuro instinto o misteriosa sugestión?... Pues ni mi espíritu ni mi raciocinio tomaron parte alguna en ello. Tan indiferente era para mí Bicknor como podía serlo Forks; no amaba ni al uno ni al otro.

Solamente, al parecer en el instante culminante del drama, es probable que una profunda intuición me advirtiera que mi vida



C.M. RUIZ

# KOLA ASTIER

Aumenta la rapidez. Intensifica las contracciones musculares. Retarda la aparición de la fatiga.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

pertenecería al que yo designara, y fué aquella misma intuición la que me arrastró hacia el único al cual yo podría haber amado más tarde. Instinto feroz, instinto salvaje si se quiere, y que ni siquiera aguardó a que se controlase mi razón.

Ahora, ya ven ustedes que es imposible negar el poder de la belleza en el hombre, puesto que fué ella la que determinó en los instantes más trágicos de mi vida.

—¿Y usted se volvió Mrs. Bicknor?

—Seis meses después en Francia. Al cabo del año, nos embarcamos mi esposo y yo a bordo del *Picardie*, que zarpaba para América, con el propósito de arrojar flores en el mar, en el mismo sitio en que hubiera de perecer nuestro inolvidable amigo Forks; su recuerdo no se borrará jamás de

nuestro corazón.

—Sin embargo, en aquella ocasión también corrían ustedes un grave riesgo de naufragar, debido a que la atroz guerra submarina acababa de comenzar.

—¡Es muy cierto! Nos arriesgamos tanto a la ida como a la vuelta. Pero teníamos un empeño firme en cumplir con aquel deber.

Todo el mundo guardaba silencio, bastante emocionado.

Una señora quiso prestar un poco de alegría a la conversación.

—Sólo basta mirarla a usted, querida Mrs. Bicknor, para asegurarse de que una elección en tan patéticos momentos colmaría sus anhelos.

Mrs. Bicknor ruborizándose un poco se echó a reír.

—¡Ah! No vayan ustedes a creer que no me dé a veces mis dolorcitos de cabeza ese *dear boy*. Con

## DIEZ PREGUNTAS

(Respuestas de las preguntas de la página 51)

- 1—Don Felipe José de Trespalacios y Verdeja.
- 2—Los hermanos Welsler, alemanes con quienes estaba en deuda el emperador Carlos V.
- 3—Edison.
- 4—De Velázquez.
- 5—En pequeñas comedias de Mack Sennett.
- 6—Por tensión y aflojamiento de la vesícula natatoria.
- 7—Fedor Dostoyewski.
- 8—El mayor de 90 grados.
- 9—Antonia Domínguez Borrell, condesa de San Antonio por derecho propio y duquesa de la Torre por su matrimonio con el general Serrano, regente del reino español.
- 10—Edna May Durbin.

un hombre guapo, existe siempre un contrajuego bastante inquietante...

¡Pero en resumidas cuentas, creo que de todos modos tuve razón!

## Historia...

(Continuación de la Pág. 30)

está errado Bachiller en atribuir el abandono, que él supone, de la *b* por la *v*, en el siglo XVIII en la palabra *Habana*—dando por probado que hasta entonces prevaleció el uso de la *v*—, a la vez con que se dedicaron a escribir de América los extranjeros y principalmente los italianos, la toma de la *Habana* por los ingleses antes de que hubiera periódicos en ella y la tendencia que siempre ha existido para confundir la *v* y la *b*"; pues un examen minucioso de los Libros de Cabildos del Ayuntamiento de La Habana, desde el año 1550, nos permite afirmar que invariablemente, salvo rarísimas excepciones que debemos atribuir a la mala ortografía del copista, aparece escrita la palabra *Habana* tanto en las Actas como en los documentos a ellas unidos, con *v*, iniciándose en 1798, como costumbre, el uso de la *b*, en los documentos fechados en La Habana, y no siendo sino hasta 1818 que se impone el empleo de la *b* en todas las actas de los Cabildos, siempre que en ellas se escribe la palabra *Habana*.

En cuanto a las publicaciones, el más antiguo de los folletos cubanos hasta ahora existentes—la *Tarifa General de precios de medicinas*, impreso en La Habana, en 1723, en la imprenta de Carlos Habre—ofrece, lo mismo en su portada que en el texto, escrito *Havana*.

Nuestro primer periódico, dedicado a noticias y disposiciones del Gobierno, que inició su publicación el 8 de noviembre de 1782—la *Gazeta de la Havana*—y del que se conserva en la Biblioteca Nacional de esta ciudad un único ejemplar, el número 3, del viernes 22 de noviembre de 1782, contiene, igualmente, la palabra *Havana* escrita así con *v*, y lo mismo figura en el primer periódico literario de Cuba—el *Papel Periódico de la Havana*—cuyo primer número vio la luz el domingo 24 de octubre de 1790. Al variarse el título, por segunda vez, en 1809, ya se escribió *Aviso de la Havana*. También escribieron el nombre de nuestra capital con *v*, *El Regañón de la Havana*, aparecido el 30 de septiembre de 1800, y su sucesor, *El Substituto del Regañón de la Havana* (3 de marzo de 1891), así como *El Regañón de la Havana*, que reapareció el 3 de noviembre del mismo año y desapareció el 13 de abril de 1802. En cambio, cuando don Antonio Carlos Ferrer, hijo de Buenaventura Pascual Ferrer, fundador del primitivo *Regañón*, renovó, en 2 de noviembre de 1830, la publicación de ese periódico, ya escribió *El Nuevo Regañón de la Havana*.

*Havana* escriben, por último, los redactores de las *Memorias de la Sociedad Patriótica de La Habana*, cuando comenzaron a publicarlas en 1793; pero en la segunda serie de esta importantísima revista, correspondiente al año de 1818, encontramos escrita, tanto en el título—*Memorias de la Real Sociedad Económica de la Habana*—como el texto, la palabra *Habana* con *b*.

# Señora

que usa el legítimo VAGINAX no admite otro lavado. VAGINAX nunca falla, cura y sirve para evitar. Flujo, irritaciones, etc. Efecto al primer lavado. En boticas.

## GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS  
No mancha  
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural, haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO  
Dr. Loricé, Prado y Virtudes

# DEPORTES



Una visita de la Hermandad de Jóvenes Cubanos a CARTELES. Acompañado del miembro de la Hermandad señor MARCH, de la señorita VISCAINO y de otros destacados componentes de la organización, nos visitó el señor MADDEN, presidente del comité americano de la Organización Mundial de Jóvenes, y secretario de la Hermandad Norteamericana de Jóvenes, que viene a Cuba con el propósito de asistir al Congreso de la Hermandad cubana, que será celebrado definitivamente en este mes. Fue recibida la comisión por nuestros redactores Jess LOSADA y J. GONZALEZ BARROS.



Inauguración oficial de las "Microfónicas Deportivas" (quince minutos diarios con los fanáticos), cortesía de las hojas de ajetar "Gem", que están a cargo de nuestro cronista deportivo Jess LOSADA, y que se radian todas las noches, de siete y treinta a siete y cuarenta y cinco, desde la CMCF, en La Habana. A la fiesta inaugural asistieron y hablaron con los fanáticos distintas personalidades del deporte, destacándose Kid CHOCOLATE, Fillo ECHEVERRÍA, Pincho GUTIERREZ, Manolo BRAÑA, Juan BELMONTE, GONZALEZ BARROS, Ricardo MENOCA y otros más.

(Fotos Funcasta).



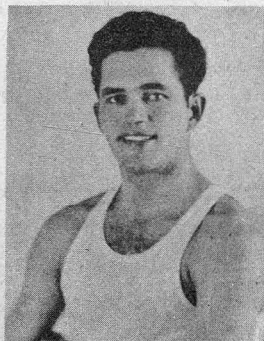
Inaugurada la temporada de "football" colegial. Tras una ventaja inicial de los estudiantes, el "glorioso anaranjado" reaccionó robustamente, anotando tres "touchdowns" para vencer con anotación de 18 por 12. Este primer triunfo del Club Atlético de Cuba marcó la apertura de la temporada futbolística en La Habana.



Después de siete años de receso, el "eleven" caribe retornó al escenario deportivo, perdiendo el juego inaugural del campeonato "junior" de "football" colegial, frente a sus eternos rivales, los "atléticos". Fue un juego bastante movido, con acento en los pases aéreos. El avance más destacado del juego aconteció cuando Quintero interceptó un "forward pass" y adelantó 35 yardas, tras una formidable corrida.

José Ramón MEJIDES BEVERT, corredor de largas distancias del Club Chaparrá, que bajo la experta dirección del "coach" Joaquín Fernández Andes, se ha estado preparando para las eliminaciones olímpicas, en los 5,000 y 10,000 metros.

Una promesa boxística de Camagüey, el soldado Pedro FIGUEROA VILATO, "entry" de Camagüey, que peleará en las finales en La Habana, con objeto de conquistar un puesto en el "team" de boxeo olímpico que irá a Panamá en febrero.



Una instantánea de Funcasta del juego inaugural del domingo pasado entre Universidad y Club Atlético de Cuba, que ganó el CAC 18 por 12. Aquí se ve un admirable "tackle" de los universitarios.



**PREMIER**  
The Peak of Quality

PARA ELLAS: FLORES  
PARA ELLOS: CAMISAS...  
PERO SÓLO CAMISAS

**PREMIER**  
The Peak of Quality

DISTRIBUCIÓN  
SATURNO

PROGANDA  
GARCIA  
CARTELES  
M-2577

Camisas de esta categoría merecen corbatas

*Fancy Club*

que sea atenuada la condena por indultos y mucho menos por amnistías.

Y mientras tanto, si se llevan a los Tribunales de Urgencia casos que carecen de importancia y son condenados con todo rigor, ¿por qué no se llevan a los mismos estos hechos hasta que se legisle sobre el particular, y así habrán salvado a la sociedad que se encuentra amenazada por la repetición de los mismos.

De usted s. s.

ALONSO LOPEZ.

COMENTARIO. — Tiene razón nuestro comunicante. Debiera legislarse contra los hampones que usan la navaja barbera para designar a una persona. De acuerdo con el Código, el "picarle la cara" a una mujer no pasa de un delito de lesiones. Y si esas lesiones curan rápidamente, como suele suceder, el criminal escapa con una pena leve y desproporcionada al daño causado. Claro que a la víctima le queda el recurso de reclamar una indemnización por daños y perjuicios, pero esa reclamación raras veces repara la ofensa, de una parte porque los autores de esta clase de delitos suelen ser insolventes, y, de otra,

## La opinión...

(Continuación de la Pág. 15)

porque nuestros tribunales son excesivamente parcos al apreciar las responsabilidades pecuniarias. Por eso sería útil que se llevara a la ley una nueva cualificación del delito de lesiones en virtud de la cual fueran severamente penados los individuos que "pican la cara" a sus mujeres. Y no estaría de más que se exigiera también cierta responsabilidad a los médicos de las casas de socorros que en vez de practicar en esos casos las delicadas suturas intradérmicas que todos los cirujanos practican cuando se trata de clientes ricos, se limitan a cerrar la herida con una de esas suturas corrientes que dejan feas cicatrices en el rostro.

Guanabacoa, \* Dic. 4 de 1937.

Señor Director de CARTELES: Con motivo de un choque de ómnibus, a consecuencia del cual recibimos heridas y magulladuras de consideración, con asistencia médica por espacio de un mes y días, nos vimos "desgraciadamente" en la necesidad de tener que

acudir a los llamados tribunales de justicia.

El accidente en cuestión ocurrió en el mes de marzo (día 6) del presente año, en la carretera de Guanabacoa a Regla (lugar conocido por Puente Pereda).

Hemos sido citados seis veces a juicio y seis veces éstos han sido suspendidos, no sabemos por qué razones.

En las citaciones viene copiado un artículo de la Ley de Enjuiciamiento Criminal que amenaza con multas a los no comparecientes sin justificación: válvula de escape esto de la "justificación" a los recursos dilatorios. Y nosotras preguntamos: ¿Y qué ley castiga a los señores magistrados cuando, sin consideración y por convenir a los intereses de los privilegiados, acarrear las molestias innecesarias de estas sistemáticas y abusivas suspensiones? ¿Acaso las autoridades competentes ignoran estas irregularidades y falta de seriedad cuando la acción va dirigida a los que nada pueden?

Se dice, no lo aseguramos, que lo que pasa es que el letrado de la compañía de ómnibus está aguantando la cosa para ver si logra "meter" a la empresa que re-

presenta en el "refugio" de la amnistía, para salvarla así de las indemnizaciones a que tenemos derecho las perjudicadas. Y si esto es verdad ¿dónde está la justicia?

Por las perjudicadas,  
MERCEDES BASSETTI.  
S/c. Padilla, 12, Guanabacoa.

COMENTARIO.—Esta queja tiene tela por donde cortar. No representa, como posiblemente creen nuestras comunicantes, un hecho aislado, sino una experiencia representativa de cuantas personas llevan a los tribunales casos de esta índole. Y para que ellas y el lector vean otra curiosa variante del mismo problema y las consideraciones publicables que semejan a actitud "judicial" nos merece, tratamos del particular en la sección "Comentando la Actualidad", de este mismo número.

## Trapos

(Continuación de la Pág. 9)

res de oro, o moñas de cinta como han hecho Maggy Rouff y Vionnet.

¿Que nos queda bien el azul? Pues anudarnos una cinta de terciopelo turquesa bien cerca del cuello, o color geranio o violeta. Puede decirse que la moda no ha olvidado a ninguna mujer. Nada ha quedado por hacer. Además, el color, el adorno que necesitamos para nuestro caso especial, existe en algún sitio y sólo es menester hallarlo.

Tomemos por ejemplo los colores de moda. Ya sabemos que en las sedas serán los tonos sombríos y en las lanas los tonos vivos. Pero aun así podemos decidir lo que más nos convenga.

Con el negro sabemos que acertamos siempre. El traje negro es como el fondo de un cuadro. Sobre él podemos pintar el paisaje que más nos guste. No podemos olvidar que los tonos del violeta al azul zafiro realzan el cabello gris y que los naranjas, geranios y rojos son los tonos indicados para las mujeres blancas de pelo negro.

La moda actual es estridente, precisa. Los tonos suaves no aparecen por parte alguna. Sin embargo, el color negro impera sobre todos los otros. Contrarrestando el esplendor de los bordados de Schiaparelli tenemos los vestidos de Alix, en jersey finísimo, sin adorno alguno. Y los vestidos de raso negro de Patou, y los de marocain de Vionnet.

La elegancia del pobre ha sido revisada, avalorada y asegurada en esta hora de lujos y efervescencias.

La casa Molyneux, por ejemplo, no ha hecho más que vestidos lisos. Sus grandes trajes bordados no llegan a la docena. La elegancia del vestido negro de buena tela y corte simplísimo es pagada con creces en esta casa por las mujeres mejor vestidas de Europa.

Hemos aceptado los bordados y las pedrerías porque estábamos todos sedientos de cosas bellas, y porque ha renacido una de las mayores industrias de Europa, pero retenemos para nuestro uso personal el traje de líneas impecables, huérfano de estridencias y fantasías.

Queremos aprovechar los días nublados para vestirnos de oscuro y dejar los adornos en casa; los días claros y frescos para el traje negro, que puede mejorarse notablemente con una piel de zorro o un écharpe anudado en enorme lazo junto al cuello.

Para las salidas de noche de

(Continúa en la Pág. 68)

## La estrella...

(Continuación de la Pág. 21)

bria dadó un baño, por cuya razón se hallaba a medio vestir? A fin de tener la prueba de ello, le quité el zapato: entre sus dedos gruesos todavía había algunos granos de arena. A partir de ese instante, no tuve la menor duda: Perkins se había detenido a bañarse. Pero ¿dónde? Nada más fácil de adivinar, puesto que los periódicos, al hablar del hecho, habían explicado que había un río en la parte baja del soto. Además, ayer hacía mucho calor, y Perkins, al salir rumbo al castillo, había pasado por su casa. ¿No sería para tomar una toalla, porque ya abrigaba la intención de tomar un baño antes de llegar al castillo? Conclusión: si había ido a bañarse al río, necesariamente tenía que haber dejado su bicicleta a la orilla de la carretera.

Entonces reflexioné. Encontraron la bicicleta en mal estado en Northfield, es decir, a quince millas de allí, y, naturalmente, no podía ser Perkins el que la hubiese llevado a Northfield. Formulé una hipótesis y reconstruí la escena del siguiente modo: habiendo dejado su bicicleta a la orilla de la carretera, Perkins baja hasta el río para bañarse. Al salir del agua y mientras se está vistiendo—es decir, cuando todavía no ha tenido tiempo de amarrarse el segundo zapato, ni de hacerse la corbata, ni de abotonarse el chaleco y ponerse la americana—advierde de pronto que alguien huye en su bicicleta. Entonces, dejando la americana a la orilla del río, sube corriendo hasta la carretera; pero, sin duda,

el ladrón, durante ese tiempo, llega al cruce de las dos carreteras y toma la que se dirige a Northfield. Pensando cortar el paso, Perkins se lanza a través del bosque. Pero en el bosque hay cazadores, y uno de ellos, al tirar sobre una liebre, hierde inadvertidamente al muchacho, el cual cae desplomado, sin conocimiento, permitiéndole al ladrón seguir su fuga sin ser molestado. Sólo que al llegar a Northfield sufre un accidente que le causa averías a la bicicleta y le obliga a dejarla.

Ya tenía yo esta hipótesis en la cabeza al salir del hospital en compañía del señor Chester y del inspector Wedlock. A mi llegada aquí, oí a sir Charles aludir incidentalmente a la partida de caza llevada a cabo ayer en este bosque. Naturalmente, ello me confirmó en mi opinión, y mientras el inspector perdía el tiempo explorando el terreno en torno a ese árbol, bajé al río a través del soto. El resto ya lo saben ustedes. Encontré a la orilla del agua una americana y una toalla, y en un bolsillo de la americana, el paquetito que encerraba la estrella de brillantes.

Seis horas después, Perkins, vuelto en sí de su síncope, confirmaba en todos sus extremos las explicaciones de Sexton Blake. Y al día siguiente, era detenido en Northfield un vagabundo que confesó haber robado la bicicleta con la intención de venderla, cosa que no había podido hacer, sin embargo, a causa del infortunado accidente que la había inutilizado

## Kosciusko

(Continuación de la Pág. 22)

—¡Hombre, no está mal — comentó el otro —, por si acaso es necesario darle un susto al tipo! Pero vamos.

Y, en efecto, marcháronse acto seguido dejando detrás a Kosciusko, quien los siguió a distancia. Sentía como si se hubiese quebrado algo en su interior, una de esas cosas que existieron siempre en nosotros, pivotes de la vida moral, sin las cuales el tingladillo de nuestra anímica comedieta perdería sus principales figurones. Tras ellos penetró en la casa y llegó a su habitación, dispuesto a no perder un detalle que pudiera percibir desde su observatorio, cuando Enrique metía el llavín en la cerradura de su puerta y hacía irrupción en el cuarto, flanqueado por sus dos acólitos.

Ya tras la persiana, afinó, temeroso, el oído, Kosciusko. Oyó, distintamente, voces alteradas, de hombre, y gemidos de mujer, mas en vano esperó las detonaciones de su revólver... Transcurrieron segundos que se le antojaron siglos y al fin vió a Enrique aparecer en la puerta y, ya en ella, volverse para advertir a alguien, adentro, seguramente al seductor:

—¡Perfectamente! ¡A mí también me gustan las cosas claras, y si es posible con bombo y platillo! ¡Eh, don Juan, Felicita, Rosa!

Estos nombres los profirió en voz alta, dirigiéndose ostensiblemente a inquilinos de cuartos colindantes; pero una mano lo asió prontamente de un brazo y tiró de él con fuerza, hacia adentro. Acto seguido cerróse la puerta...

Dos de los nombrados asomaron cabezas inquiridoras. Y la espera, para Kosciusko, hizose entonces interminable, porque ni una voz, ni el más leve ruido, brotaron de la habitación de Enrique y

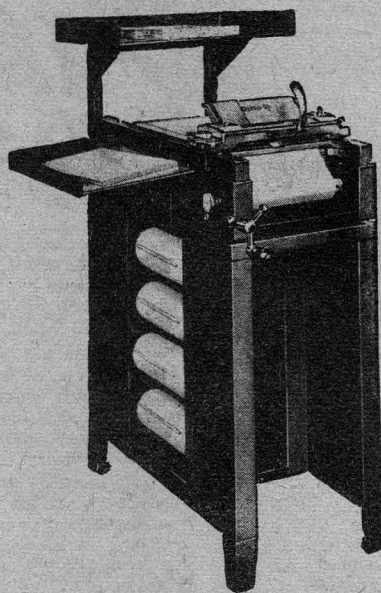
Herminia. Pegado a las maderas de su persiana, con la frente ardiendo y las manos frías, anhelante, transido de angustia, miró la inmóvil puerta verde hasta que los ojos le dolieron. Pugnaba por imaginar—inútilmente, pues desconocía ese arte milagroso de pensar con imágenes—qué escena se desarrollaría tras el doble batiente de madera mordida por el tiempo y lavada por la lluvia. Recordó viejas lecturas de crímenes y el hecho de haberse hecho acompañar el marido ultrajado por dos amigos que estaban en acecho para avisarle, conforme hicieron, propiciaba en su ánimo las peores hipótesis. Además, ¡aquel silencio! Después pensaba en Herminia y se le contraía el corazón dando fe que su pasión por ella era algo más que carnal atracción.

No menos de una hora transcurrió. De improviso la puerta se abrió y don Manuel, no engallado, pintiparado y sonriente, cual otras veces, sino gacha la cabeza, alborotado el cabello e inexpresiva la faz, que parecía haber envejecido diez años de golpe, salió al patio seguido por los amigos de Enrique, llegó al cuartito en que estaba el teléfono que pagaban a escote los inquilinos y habló por él; seguidamente regresó con sus acompañantes a la habitación y tornó a cerrarse la puerta después de haberles dado acceso.

Kosciusko se quedó haciendo cruces. No entendía aquello: evidentemente estaba más allá de sus entendederas. El criterio de sus convecinos, sin embargo, demostraba ser otro, porque varios de ellos, testigos también de los movimientos de don Manuel, cambiáronse guiños de inteligencia al aparecer éste, quien, por otra parte, constató Kosciusko, hurtó sus miradas a todos, como si experi-

# DITTO

El equipo más prominente para  
**DUPLICAR**  
MODERNA, EFICIENTE Y ECONÓMICAMENTE



**DITTO** duplica directamente del original escrito en máquina con cinta, papel carbón, lápiz o tinta.

**DITTO** duplica simultáneamente en **VARIOS COLORES**.

**DITTO** es la duplicadora más económica, rápida y limpia (NO USA "STENCIL", NI TINTA PARA DUPLICAR).

**DITTO** se aplica a toda clase de trabajos de duplicación: CIRCULARES, FACTURAS, GRÁFICOS, PLANOS, MAPAS, LISTAS DE PRECIOS, TARJETAS PARA RECORDS y otros muchos.

**DITTO** es útil, sencilla y práctica, para:

COMERCIANTES

COLEGIOS

CONTADORES

MÚSICOS

TIENDAS DE DPTOS.

FABRICANTES E INDUSTRIALES

INGENIEROS Y ARQUITECTOS

COMPAÑÍAS DE SERVICIOS PÚBLICOS

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

SOCIEDADES Y CLUBS

No decida la compra de su máquina duplicadora hasta que vea una demostración **DITTO**, sin compromiso.

**MÁQUINAS DITTO** DESDE \$ 18.50  
HASTA \$1,010.00

**VENTAS A PLAZOS**

**CULTURAL, S. A. Obispo, 135**

**HABANA**

**ENVÍENOS EL CUPÓN PARA MÁS DETALLES**

CULTURAL, S. A.

Representantes de DITTO INC.,

Apartado 605, Habana.

Favor de suministrarme más detalles sobre las máquinas duplicadoras DITTO, sin compromiso alguno por mi parte.

Nombre .....

Dirección .....

Lugar .....

C-D-1

## LA Inactividad de los Riñones es la causa

Coyunturas rígidas e hinchadas, atormentadas por los constantes dolores del reumatismo. Los días son larguísimo, pero las noches parecen interminables y no proporcionan el reposo que su cuerpo dolorido requiere. Usted no obtendrá verdadero alivio mientras sus riñones no vuelvan a la normalidad.



# REUMATISMO



Lo que usted debe hacer es volver sus riñones a la normalidad y para ello no existe medio más rápido y seguro que tomar las Píldoras De Witt.

No se pretenda hacer la ridícula afirmación de que las Píldoras De Witt son un "cúralo todo." Se elaboran especialmente para combatir el reumatismo, los dolores de cintura, trastornos de la vejiga y padecimientos producidos por desórdenes de los riñones. Se venden solamente en cajas blancas impresas en azul y oro, en todas las farmacias y droguerías. Excelentes para los hombres y las mujeres de todas las edades y también para los niños.

## Píldoras DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

mentara a su vista un sentimiento de vergüenza...

Veinte minutos más tarde llegó a la casa Rodríguez, el hombre de confianza de don Manuel, conocidísimo por todos a causa de ser el que se entendía con los alquileres en el inmueble, y, sin inquirir, marchó resueltamente al cuarto en que se hallaba su principal. Llamó, le abrieron, entró, y poco después salieron él y su patrón, rápidamente.

Tan grande era la turbación de Kosciusko que olvidó la comida y hasta contrajo un agudo dolor de

cabeza. En medio del cuarto el férreo caballero de la Singer—cuyo galope, familiar a todos, no se dejó oír esa noche, por primera vez desde la llegada del "polaco" a la casa—pisaba siniestro el cuello de una camisa *made in U. S. A.*

El cuarto de Herminia permaneció cerrado. Los tres hombres salieron y al poco rato volvió Enrique con un paquete, de comida al parecer, porque a continuación oyóse vibrar de cubiertos y chocar de platos...

El siguiente era miércoles, día de sorteo, y Enrique se sacó una



## Insomnio

NEURALGIAS,  
NERVIOSISMO,  
ETC.

# NEURINASE

aproximación al "gordo". Poca cosa, pero, como dijo él:

—¡Algo es algo!

Estuvo de muy buen humor durante toda la jornada, y ya tarde, poco antes de recogerse, devolvió su revólver al "polaco", advirtiéndole de paso:

—Toma, Kosciusko. Y no me des más bromas como la de ayer... Le quité las balas porque nunca sabe uno lo que puede ocurrir.

## El misterio...

(Continuación de la Pág. 19)

la naturaleza de sus relaciones con la institutriz?

—Sencillamente, he corrido un albur, Watson. La carta de Gibson tenía un acento tan apasionado; estaba tan alejada del estilo y el tono de una carta de negocios, y, por lo contrario, Gibson parecía hablar con tanto cuidado, que esta reserva me iluminó acerca de la profundidad de una emoción que más bien se encaminaba hacia la acusada que hacia la víctima. Para llegar a la verdad, había que estar seguro, en primer término, en cuanto a las relaciones existentes entre el marido, la mujer y la institutriz. Ya vió usted cómo, atacado de frente, Gibson no cedió. Fue entonces cuando corrí el albur, dándole la impresión de la certeza donde sólo tenía presunciones.

—Quizás Gibson vuelva.

—No lo dude: regresará. Tiene que regresar: no puede dejar de hacerlo, dado el punto a que han llegado las cosas. Pero me parece que llaman. Si... y ése es un paso que conozco... ¡Ah, señor Gibson! Ahora mismo le estaba diciendo al doctor Watson que empezaba usted a demorarse.

—He reflexionado, señor Holmes—dijo el millonario—, y reconozco que me apresuré a tomar a mala parte sus palabras. Tiene usted razón al interesarse de ese modo por los hechos, cualesquiera que sean, y ello me confirma en la buena opinión que tengo de usted. Pero puedo afirmarle que mis relaciones con la señorita Dunbar no tienen nada que ver con el caso.

—Supongo que debo ser yo quien lo decida, ¿verdad?

—Se lo concedo. Es usted como un cirujano que, para formular su diagnóstico, necesita conocer todos los síntomas.

—No podría decirse mejor. Sólo un enfermo que quisiera engañar al cirujano, le ocultaría algo.

—Es posible. Pero admitirá usted, señor Holmes, que un hombre a quien interrogan sobre la naturaleza de sus relaciones con una mujer, reprima con trabajo un movimiento de rebelión, a poco que se halle en juego un sentimiento serio. Me figuro que la mayor parte de las gentes tiene en el fondo del alma un rincón secreto donde no gusta de ver aventurarse los intrusos. ¡Y es ahí, precisamente, donde hace usted irrupción! Pero tiene usted una excusa: el deseo de salvar a una inocente. Los dados están lanzados y el rincón secreto le ha sido abierto; explórelo como guste. ¿Qué desea usted saber?

—La verdad.

El rey del oro permaneció callado un instante, como para ordenar sus pensamientos. Su rostro sombrío, de líneas profundas, se había hecho todavía más grave y más triste.

—Algunas palabras me bastarán para explicarme, señor Holmes. De las cosas que voy a decirle, algunas son penosas y otras realmente difíciles. No insistiré más que lo necesario. Conoció a mi mujer en el Brasil, en el tiempo en que yo buscaba oro. María

## ¡GRAN NOVEDAD!

10 ¢ el tubo pequeño  
20 ¢ el tubo grande  
40 ¢ el tubo gigante

## PASTA DENTÍFRICA PHILLIPS

Blanquea, limpia y pule los dientes; estimula y mantiene sanas las encías; neutraliza los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

Pinto, hija de un funcionario de Manaos, era muy bella, y yo estaba entonces en todo el ardor de la juventud. Hoy, mirando el pasado con una mirada más fría y más lúcida, veo perfectamente que la belleza de María Pinto era algo raro y maravilloso. Naturaleza ricamente dotada, corazón apasionado, exclusivo y excesivo, carecía de equilibrio, no se parecía en nada a las otras americanas. En pocas palabras: la amé y me casé con ella. La novela duró algunos años, al cabo de los cuales advertí que no teníamos absolutamente nada de común. Mi amor declinó. ¡Plugüera a Dios que el suyo también hubiese declinado: ello lo habría simplificado todo! Pero ya se sabe lo extraordinarias que son las mujeres. Aunque lo intenté, no logré apartarla de mí. Se ha dicho que llevé la dureza hacia ella hasta la brutalidad; pero era con la

## Para la gente de BUEN GUSTO



PRUEBE ESTA MANERA PARA QUE LE DURE MÁS TIEMPO SU ONDULADO. AHORRE TIEMPO, TRABAJO Y DINERO.

Si su cabello es difícil de arreglar, Danderina le ahorrará tiempo y trabajo. Y si Ud. acostumbra mandarse a ondular el cabello, le ahorrará dinero, pues le durará más tiempo.

Sólo tiene que aplicarse diariamente, al peinarse, una pequeña cantidad de Danderina. Su cabello se mantendrá limpio, suave y brillante, sin acumulaciones grasosas en el cuero cabelludo.

La acción de Danderina está en su fórmula. Hace desaparecer la caspa, disolviéndola. Y si su pelo está opaco y reseco, le dará nueva vida y brillo.

Pruebe Danderina hoy mismo!

## Danderina EL TÓNICO PARA EL CABELLO



idea de que si mataba su amor, si lo trocaba en odio, nos hacíamos un mutuo servicio. ¡Trabajo inútil! Siguió adorándome en estos bosques de Inglaterra como me había adorado veinte años antes, en las orillas del Amazonas. Mis peores procedimientos no desanimaban su devoción. Fué en tales circunstancias cuando, habiendo solicitado, por medio de un anuncio, una institutriz para nuestros hijos, vi presentarse a la señorita Grace Dunbar. Quizá haya visto usted su retrato en los periódicos. Ella también—el mundo entero lo proclama—es muy bella. No pretendo ser más moral que los demás: reconozco que no podía vivir bajo el mismo techo que esta mujer, en contacto diario con ella, sin enamorarme violentamente. ¿Me lo reprocha usted, señor Holmes?

—No se lo reprocharía más que si, no contento con enamorarse de ella, le hubiera usted dado a conocer sus sentimientos, porque, en cierto modo, ella se hallaba bajo su salvaguarda.

—Puede ser—replicó Neil Gibson, en cuyos ojos brilló un relámpago de cólera—. Se lo repito: no trato de parecer mejor de lo que soy. Toda mi vida había tenido como al alcance de la mano cuanto deseaba. Y jamás había deseado nada tanto como el amor y la posesión de esta mujer. Se lo dije.

—¿De verdad? Generalmente, la emoción le daba a Holmes una especie de autoridad irresistible.

—Le dije que me hubiese casado con ella si hubiera sido libre; que el dinero no es nada en sí, y que estaba dispuesto a hacer cuanto pudiera por asegurarle una existencia feliz y desahogada.

—No dudo de su generosidad—sonrió mi amigo.

—Tenga la bondad, señor Holmes: he venido aquí para un asunto de informes; no de moralidad. Resérvese sus críticas.

—Si consiento en ocuparme del asunto, es sólo por consideración a esa muchacha—respondió severamente Holmes—. El crimen de que se la acusa, quizá no es peor que el que acaba usted de confesar, a saber: que usted ha tratado de deshonorar, bajo su techo, a una joven indefensa. Así son algunos de ustedes los ricos, a los cuales no se les debería permitir contar siempre con la culpable indulgencia del mundo.

Me asombré realmente de ver cómo el rey del oro asimilaba sin protestar aquella filípica.

—Eso mismo me digo actualmente. Gracias a Dios, mis proyectos fracasaron: la señorita Dunbar rechazó todas mis insinuaciones. Quiso huir a renglón seguido de mi casa.

—¿Y por qué se quedó?

—En primer término, porque tenía unos niños a su cargo y se le hacía difícil sacrificarlos abandonando su puesto. Cuando le hubiese jurado que desistiría de mi persecución, consintió en quedarse. Otra razón la decidió a quedarse: sabía que ejercía sobre mí una influencia incomparable, y pensaba utilizarla para fines más justos.

—¿Cómo?

—Conocía un poco mis negocios. Ahora bien: mis negocios, señor Holmes, son de una amplitud que no sospecha la mayor parte de las gentes. Hago y deshago a mi antojo—deshago con más frecuencia—no sólo individuos, sino sociedades, ciudades y hasta naciones. ¡El juego de los negocios es un juego rudo, y tanto peor para el débil si se siente aplastado de antemano! Yo lo jugaba sin piedad para mí ni para los otros. La señorita Dunbar no compartía



**Corte esa tos**

No invite complicaciones cuando hay un remedio agradable y seguro que obra con rapidez y eficacia:

**LAXATIVO BROMO QUININA**

*C. W. Grovi*

**Luzca un Cutis Bello Usando Diariamente Cera Mercolizada**

Con la Cera Mercolizada solamente necesita usted dos minutos al día para dar a su rostro suavidad, tersura y fineza de seda. La Cera Mercolizada es la única preparación que reúne todos los elementos para un tratamiento de belleza completo. Absorbe la capa descolorida de la piel exterior convirtiéndola en partículas invisibles y revela la suavidad atropiada y la pureza de un nuevo poros y suaviza, blanquea, lubrica y embellece el cutis. La Cera Mercolizada es muy fácil de usar; basta palmearse el rostro por dos minutos cada noche—como se hace con cold cream—La Cera Mercolizada da a su cutis toda la belleza que se merece.

En todas las farmacias y boticas.

**TRUNFE!**

Solicite el "LIBRO DE LAS SORPRESAS" que le enseñará el MÉTODO para triunfar en el AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS y mejorar su vida en TODO SENTIDO. También podrá obtener de REGALO un hermoso ANILLO simbólico de SUERTE. Envíe 0.10 ctvs. en estampillas a

**CASA CARBALLO**  
Casilla de Correo. 59 ROSARIO (REPÚBLICA ARGENTINA)

**APRENDA AVIACIÓN Asegure Su Porvenir**

La aviación es el AS de las profesiones modernas. Cursos de seis meses a dos años, ofrecen brillantes oportunidades a todo el mundo. El desarrollo de la aviación lo confirman los millones de pesos que anualmente invierten los gobiernos y empresas privadas, en todos los países. LA AMÉRICA LATINA NECESITA MILLES DE AVIADORES. La Lincoln lo prepara para uno de estos puestos bien pagados.

OFICIALMENTE AUTORIZADA—La escuela Lincoln está autorizada por el gobierno norteamericano para enseñar aviación mecánica y vuelo, y para inscribir alumnos del extranjero. Goza de prestigio universal. Flotilla de 15 aviones modernos. Talleres y laboratorios bien equipados. Garantizada como la mejor enseñanza obtenible. Esto atrae a esta escuela alumnos de todas las partes del mundo. Sea usted uno de ellos—como el Sr. Olivares—que extienden nuestra fama.

Instrucción en español e inglés, en la escuela y por correspondencia. Plida informes en español.

**LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL**  
947-B AIRCRAFT bldg. Lincoln, Nebraska, E. U. A.

mis ideas al respecto. Opinaba, quizás con razón, que nadie tiene derecho a acumular una fortuna superior a sus necesidades sobre las ruinas de otros diez mil individuos a quienes deja sin medios de subsistencia: aparentemente, veía, más allá de los dólares, algo más durable. Habiendo advertido que yo la escuchaba, creyó que influir sobre mi era servir los intereses del mundo. En consecuencia, se quedó. El drama iba a seguir a esto.

—Y acerca del drama en sí ¿sabe usted algo que pueda arrojar alguna luz sobre él?

El rey del oro permaneció un instante sin responder: con la cabeza entre las manos, parecía perdido en sus pensamientos.

—Todo acusa a la señorita Dunbar: no lo niego—dijo al cabo—. Por otra parte, las mujeres tienen una vida interior impenetrable y pueden realizar actos que rebasan el juicio de los hombres. Al enterarme del hecho, creí, consternado, aterrado, que se había dejado arrastrar—¿cómo? no lo sabía—a un extremo incompatible, sin embargo, con su carácter. Se me ocurrió una explicación que le doy en lo que vale, señor Holmes. Hay unos celos espirituales capaces del mismo frenesí que los físicos. Si mi mujer no tenía la menor razón—y, probablemente, se daba cuenta de ello—para espiar a la señorita Dunbar, tampoco ignoraba que la joven inglesa tenía sobre mí un ascendiente que ella no había logrado jamás. Ascendiente bienhechor, pero que no arreglaba las cosas. Estaba loca de odio, y los ardores del cielo brasileño seguían quemándole la sangre. Quizá había hecho el proyecto de matar a la señorita Dunbar; o quizá, amenazándola con un revólver, habrá querido arrancarle la promesa de abandonarnos... Habrá habido lucha y el revólver se habrá disparado, matando a la que lo tenía.

—Ya lo había pensado—dijo Holmes—. Fuera de un asesinato premeditado, no veo más explicación plausible que esa.

—Pero tropieza con las denegaciones de la señorita Dunbar.

—Que sea cierta y nosotros nos encargaremos de demostrarlo. Se comprende que, después de una escena tan terrible, una mujer que regresa a su casa todavía trastornada y armada de un revólver, lo arroje, sin saber casi lo que hace, en medio de sus ropas, y que una vez encontrada el arma, sintiéndose incapaz de suministrar una justificación sincera, se refugie en la mentira. ¿Qué podría destruir, en su opinión, esta hipótesis?

—El carácter mismo de la acusada.

—Quiero creerlo.

Holmes consultó su reloj. —Verosimilmente, esta misma mañana obtendremos la autorización necesaria para ver a la acusada en la prisión, y en ese caso, iremos a Winchester esta tarde. Quizá, después de hablar con la señorita Dunbar, todavía pueda serle útil; pero no le garantizo que mis conclusiones respondan a sus esperanzas.

Contrariamente a lo que esperaba Holmes, la autorización oficial se hizo aguardar, de modo que, en vez de ir a Winchester, nos dirigimos por la tarde a Thor Place, la propiedad del señor Gibson, en el Hampshire. El rey del oro no nos acompañaba; pero teníamos la dirección del sargento Coventry, de la Policía local, que era el primero que había intervenido en el caso. Tratábase de un hombre de alta estatura, de una delgadez esquelética y cuyos modales daban a entender

**Quítese la venda...**



No cierre los ojos ante la realidad. El sol brilla, la vida es bella, la juventud ofrece su tesoro sin par. Goce de la vida sin temor a que un contratiempo, una imprudencia, frustre sus ilusiones más placenteras. Confíese a Patentex, el infalible antiséptico y desinfectivo alemán cuyos resultados son siempre eficaces. Solicite folleto ilustrado.

Distribuidores para Cuba: **CÍA. FARMACIA GOICOCHEA, S. A.** PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

**JOVEN: HEIDISAN LO PONDRÁ BUENO**

**MATERNIDAD**



Haga que su hijo se críe fuerte, vigoroso y saludable. La única manera de conseguirlo es criándolo a pecho. Usted consigue tener leche abundante y rica en elementos nutritivos tomando CABEZA DE PERRO. Sentirá una satisfacción efectiva al segregar suficiente leche para alimentar a su hijo. Su reposo nocturno no será perturbado porque el infante, satisfecho, duerme profundamente. Tome una copita de Cerveza Cabeza de Perro en cada comida.

**"Es madre dos veces la que da a luz y cría"**

**CERVEZA GUINNESS CABEZA DE PERRO**

¡ESTO SÍ ES CERVEZA! XO-1488 XO-1777



No es el atavío lo que encanta, sino la perfección y belleza de su tez immaculada, como se consigue usando la

**CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS**

La crema protectora, que embellece. Suaviza, aclara y mejora el cutis... y los encantos que da,— con todo esplendor conserva.

No acepte sustitutos. Exija siempre Hinds. ☺

que sabía o sospechaba más de lo que podía decir. Tenía la manía de bajar de pronto la voz de cuando en cuando, para cuchichear, como si fuera un secreto de gran importancia, un informe de lo más trivial. Fuera de eso, pronto se nos reveló como un hombre honrado, lo bastante modesto para reconocer que no daba pie en el caso y que no pedía otra cosa que ser ayudado.

—Se lo digo con franqueza, señor Holmes— declaró—: prefiero su intervención a la de Scotland Yard. Cuando Scotland Yard interviene, en caso de éxito, todos los honores son para ella; pero en caso de fracaso, es a la Policía local a quien se le atribuye. Con usted, por lo menos, cada uno recibe lo que merece.

—En lo que respecta a este asunto, no tengo el menor deseo de figurar— respondió Holmes, con

evidente satisfacción de su interlocutor—. Si tengo la suerte de aportar un poco de luz, no quiero que se pronuncie mi nombre.

—Es usted muy amable. Y en cuanto a su amigo, el señor Watson, sé que se puede tener confianza en él. Y ahora que ha comenzado usted su investigación, señor Holmes, querría hacerle una pregunta. Sólo a usted le voy a hablar de esto.

Y el sargento miró en torno suyo, como si no se atreviera a formular lo que iba a decir.

—¿No cree usted que el verdadero culpable podría ser el señor Gibson?

—Me lo he preguntado— respondió Holmes.

—¿Si conociera usted a la señorita Dunbar! Una persona bella y admirable bajo todos los aspectos. El señor Gibson muy bien puede haber querido deshacerse

su mujer. Los americanos tienen el revólver más fácil que nosotros. Y ya sabrá usted que fué un revólver suyo el utilizado en el crimen.

—¿Está eso bien probado?

—Sí, señor. El revólver formaba parte de un par.

—¿De un par? Entonces ¿dónde está el segundo?

—El señor Gibson tiene todo un lote de armas de esa clase. Hemos buscado inútilmente el segundo revólver idéntico. Sin embargo, la caja está hecha para dos.

—Si el revólver hubiera formado parte de un par, ustedes habrían encontrado el otro, seguramente.

—Puede usted ver la colección, si desea examinarla.

—Antes, vamos a darle una ojeada al lugar del drama.

Esta conversación tenía efecto en el cuartito que ocupaba el sargento Coventry en la parte delantera de la humilde casa donde estaban instaladas las oficinas de la Policía. Una caminata de media milla a través de una landa, en medio de helechos bronceados o dorados por el otoño, nos condujo a una verja lateral que se abría sobre los terrenos de Thor Place. Tomamos entonces un sendero que corta el coto de los faisanes, y no tardamos en descubrir la mansión dentro un claro. Coronaba una colina con su vasta fachada, cuyo estilo unía la época de los Tudor a la de los Jorge. Cerca de nosotros extendiase un estanque orillado de cañas: estrecho en el centro, por donde la gran avenida lo cruzaba sobre un puente de piedra, ensanchábase en los extremos, para formar pequeñas lagunas. Deteniéndose a la entrada del puente, nuestro guía nos mostró el suelo.

—Aquí yacía el cuerpo de la señora Gibson— dijo.

—He creído comprender que usted llegó antes de que nadie lo tocara.

—Sí: fueron a buscarme en seguida.

—¿Por orden de quién?

—Del propio señor Gibson. Dada la alarma, se adelantó a todo el mundo y recomendó que no tocaran nada antes de la llegada de la Policía.

—Recomendación muy atinada. Según los periódicos, ¿el disparo fué hecho de cerca?

—De muy cerca, señor.

—¿En la sien izquierda?

—Precisamente detrás.

—¿Cómo estaba tendido el cadáver?

—De espaldas. No había la menor huella de lucha. Tampoco señal alguna. Los dedos de la muerta aun estrechaban el billete de la señorita Dunbar.

—¿Estrechaban dice usted?

—Sí, señor. Nos costó trabajo abrirlos.

—Ese detalle es de una gran importancia. Excluya la idea de que, para extraviar a la justicia, hayan colocado el billete entre los dedos de la muerta. Según creo, el billete se reducía a una línea, seguida de la firma: *Estaré en el puente de Thor a las nueve. G. Dunbar.* ¿Es exacto?

—Sí, señor.

—¿Qué explicaciones da la acusada?

—Ninguna. Las reserva para la Audiencia.

—Problema interesante ese del revólver que queda ¿verdad? De los más oscuros.

—Perdóneme, señor; pero esa cuestión, en realidad, me parecía lo más claro del asunto.

Holmes movió la cabeza.

—Si el billete es auténtico—y sabemos qué lo es—la señora Gibson debe de haberlo recibido cierto tiempo—una hora o dos, por ejemplo—antes del drama.

# Mothersills

QUITA EL MAREO

Pero, entonces ¿por qué lo estrechaba todavía en su mano izquierda? ¿Qué necesidad tenía de llevarlo a la cita? ¿Para qué podía servirle? ¿No le llama eso la atención?

—Sí, quizá, ahora que me lo hace usted notar, señor.

—Déjeme reflexionar un poco.

Y diciendo esto, Holmes se sentó en el reborde de la balastrada. Yo veía sus ojos inquietos pasear de un lado a otro su mirada inquisitiva. Súbitamente, poniéndose en pie de un salto, corrió hacia la balastrada opuesta, extrajo una lupa del bolsillo y se puso a examinar el pretil.

—Curioso—dijo.

Sobre el fondo gris de la piedra, destacaba un espacio blanco que podía medir, a lo más, el diámetro de una moneda de seis peniques. Mirándolo de cerca, se advertía que la superficie de la piedra había sido rota por un golpe.

—Para hacer esto—dijo Holmes—se necesita un golpe de cierta violencia.

Y, con su bastón, golpeó varias veces el reborde del pretil, sin dejar la menor huella.

—Sí: se ha debido de golpear fuerte—prosiguió—. Y en un lugar extrañamente escogido: no encima sino debajo, porque, como ustedes ven, el golpe ha dejado la señal en la arista inferior. Puede ser que no exista relación alguna entre ambos hechos; pero la coincidencia merece ser anotada. No creo que nos quede gran cosa que ver aquí. ¿Me ha dicho usted que el suelo no mostraba ninguna huella?

—Ninguna. Por otra parte, es muy duro.

—Entonces, no nos queda más que ir hasta la casa para ver las armas de que me ha hablado usted. Luego saldremos para Winchester, porque, antes de proseguir, quiero hablar con la señorita Dunbar.

El señor Gibson no había regresado de Londres; pero encontramos en la mansión al trepidante señor Bates, cuya visita habíamos recibido aquella mañana y que desplegó ante nosotros, con una especie de voluptuosidad lúgubre, la formidable colección de armas de todas las clases y todas las dimensiones, reunida por su señor en el transcurso de una vida aventurera.

—El señor Gibson—dijo—tiene enemigos, como puede suponerlo cualquiera que conozca su carácter y sus métodos. Duerme con un revólver cargado en una gaveta, junto a él. Es un hombre violento, señor, y hay momentos en que nos da miedo a todos. Estoy convencido

## ¿ES HEREDITARIA LA EPILEPSIA?

Nueva York. Recientemente se ha publicado un folleto titulado "¿PUEDE CURARSE LA EPILEPSIA?", que contiene las opiniones de los más renombrados especialistas Europeos, Asiáticos y Americanos.

Este folleto ha despertado gran interés mundial. Se repartirá gratis un número limitado de ejemplares. Los interesados deben dirigirse a Educational Division, 551 Fifth Avenue, New York, New York, E.U.A., Despacho J-56



do de que con frecuencia aterro-  
rizaba a la pobre señora.

—¿Le ha visto usted alguna vez  
llegar a vías de hecho con ella?

—No: no puedo decir eso; pero  
he oído palabras que valían por  
tormentos, palabras humillantes,  
punzantes, aun en presencia de  
los criados.

—Nuestro millonario no parece  
ofrecer un aspecto muy brillante  
en la vida privada—me dijo Hol-  
mes mientras nos encaminábamos  
a la estación—. Mirándolo bien,  
Watson, hemos recogido un buen  
número de hechos entre los cua-  
les hay algunos nuevos. Sin em-  
bargo, todavía no vislumbro una  
conclusión. A pesar de la evidente  
antipatía del señor Bates por su  
señor, de sus declaraciones resul-  
ta que, en el instante en que se  
dió la alarma, Gibson se hallaba  
en la biblioteca. La comida había  
terminado a las ocho y media,  
y hasta entonces no había ocurri-  
do nada fuera de lo normal. En  
realidad, la alarma no se produjo  
hasta una hora bastante tardía:  
en consecuencia, la en que ocurrió  
el drama debe ser, poco más o  
menos, la de que se habla en el  
billete de la institutriz. Nada de-  
muestra que el señor Gibson haya  
abandonado un solo minuto la  
mansión, después de su regreso  
de la ciudad, a las cinco. Por otra  
parte, la señorita Dunbar recono-  
ce haberse citado con la señora  
Gibson cerca del puente. Aparte  
de esto, rehusa decir nada más,  
por haberle aconsejado su abo-  
gado que reserve sus medios de  
defensa. Tenemos que interrogar-  
la acerca de varios puntos de una  
importancia capital, y no estaré  
tranquilo más que después de  
haberla visto. Debo confesar que  
su causa me parecía muy mala, si  
no fuera por un detalle.

—¿Cuál Holmes?

—El hecho de que se haya en-  
contrado el revólver en su guar-  
darropa.

—¡Pero, caramba, Holmes: ese  
hecho, sobre todo, es el que pare-  
ce condenarla!

—¡Error, Watson! Aun a prime-  
ra vista, lo he juzgado muy ex-  
traño, y ahora que conozco mejor  
el asunto, es el único en que fun-  
do una esperanza. Necesitamos  
que todo se mantenga: de lo con-  
trario, nos exponemos a una de-  
cepción.

—No le comprendo.

—Supongamos por un momento,  
Watson, que es usted mujer y que,  
friamente, ha resuelto la muerte  
de una rival. Escribe usted un  
billete. La víctima llega. Lleva  
usted un arma y comete el crimi-  
en. Esto es muy femenino y  
muy completo. ¿Me dirá usted  
después de haber demostrado una  
habilidad consumada en la ejecu-  
ción de su designio, va a arruinar  
su obra y su reputación olvidando  
arrojar el arma en medio de esas  
cañas que la ocultarían para siem-  
pre, y que sentiría la irresistible  
necesidad de llevársela consigo  
para arrojarla en su guardarropa,  
es decir, precisamente en el lu-  
gar donde no dejarían de ir a bus-  
carla? Sus mejores amigos, Wat-  
son, vacilarían en admitir que  
tiene usted una imaginación crea-  
dora, y, sin embargo, no puedo  
verle llevando a cabo un acto de  
tan burda inconsecuencia.

—En la agitación del momento...

—No, Watson, no: no es posible.  
Quien premedita friamente un  
crimen, premedita no menos friamente  
los medios de esquivar su  
responsabilidad. Espero que nos  
encontremos ante una grave equi-  
vocación.

—Entonces ¿cuántas cosas por  
explicar!

—Trataremos de hacerlas expli-  
cables. En cuanto cambia el pun-  
to de vista, tal cosa que constitu-  
tía una presunción inquietante

se convierte en un indicio de ver-  
dad. Tomemos el hecho del revól-  
ver. La señorita Dunbar dice que  
no conoce el arma. Según nues-  
tra nueva teoría, la señorita Dun-  
bar dice la verdad. En consecuen-  
cia, no es ella quien la puso en  
el guardarropa. Y si no es ella  
¿quién fué? Alguien que quería  
perderla. ¿Y no sería ese alguien  
el criminal? Ya ve usted cómo,  
en seguida; penetramos en una  
vía en que pueden esperarnos  
sorpresas.

\*  
Las formalidades para la entrea-  
ga de los permisos nos obligaron  
a pasar la noche en Winchester;  
pero a la mañana siguiente, acom-  
pañados de Joyce Cummins, el  
joven y notable abogado a quien  
se le había confiado la defensa,  
fuimos a ver a la señorita Dunbar  
a la prisión. Que era bella, yo lo  
presumía por lo que se me había  
dicho; pero jamás olvidaré el efec-  
to que me produjo. No me sor-  
prendió que el omnipotente mil-  
lionario hubiese encontrado en  
ella una autoridad que se le im-  
ponía y que le dirigía. Al ver aquel  
rostro enérgico y que, no obstan-  
te, reflejaba una viva sensibilidad,  
uno sentía que, aunque fuera  
capaz de ceder a un movimien-  
to impetuoso, la señorita Dunbar  
poseía una profunda nobleza de  
alma y que su influencia no se  
debía ejercer más que para el  
bien. Era triguena, esbelta, de as-  
pecto majestuoso y digno; pero  
había en sus ojos la misma ex-  
presión lastimosa, miserable, que  
se observa en los de una bestia  
cuando la red del cazador ha caí-  
do sobre ella y busca en vano una  
salida al través del tejido. Al ver  
a mi ilustre amigo, se dió cuenta  
de la ayuda que le aportaba: un  
poco de color tiñó sus mejillas y  
su mirada se aclaró con una luz  
de esperanza.

—Quizá el señor Gibson le ha  
dicho algo acerca de nuestras re-  
laciones—dijo en voz baja y tem-  
blorosa.

—Si—respondió Holmes—: evi-  
tase la pena de darme más ex-  
plicaciones a ese respecto. No  
tengo más que mirarla para estar  
seguro de que el señor Gibson no  
me ha dicho más que la verdad  
en cuanto al ascendiente que tie-  
ne usted sobre él y al carácter  
irreprochable de sus relaciones.  
Pero ¿por qué haber dejado esas  
cosas en la sombra ante el juez?

—Me parecía imposible que man-  
tuvieran la acusación. Creía que,  
si esperábamos, todo se aclararía  
sin que fuera preciso entrar en  
detalles penosos acerca de la vida  
intima de la familia. ¡Ay: lejos  
de aclararse, creo que todo no ha  
hecho más que ensombrecerse!

—Le ruego, hija mía—replicó  
gravemente Holmes—, que no con-  
serve ninguna ilusión a ese res-  
pecto. El señor Cummins puede  
decírselo: tenemos en contra nues-  
tra todas las apariencias, y no  
hay que desdeñar nada para ven-  
cer. Pretender que no se halla  
usted en un gran peligro, sería  
engañarla cruelmente. Ayúdeme  
en cuanto pueda a descubrir la  
verdad.

—No tendré secretos para usted.

—Dígame exactamente cuáles  
eran sus relaciones con la señora  
Gibson.

—Me odiaba, señor Holmes; me  
odiaba con toda la vehemencia de  
una naturaleza tropical. No hacia  
nada a medias, y su odio por mí  
estaba a la altura de su amor por  
su marido. Sin duda, se engañó  
acerca del carácter de las re-  
laciones entre éste y yo. Ciertamen-  
te, no tenían nada de injurioso  
para ella; pero su manera de amar  
era de un orden que no le permitía  
comprender un lazo puramen-  
te espiritual, ni concebir que el  
deseo de ejercer sobre su marido

# Pasta Gravi

## Un producto de utilidad pública!

Millones de personas  
han declarado unáni-  
mamente que la

### PASTA GRAVI

es un producto de uti-  
lidad pública... y tienen  
razón.

Las propiedades anti-  
sépticas de este moder-  
no dentífrico mantie-  
nen la boca en perfecta  
higiene, evitando la ca-  
ries y los focos infec-  
ciosos, que son causa  
de todo género de pe-  
ligrosas enfermedades.

### PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos  
Encías Sanas y Fuertes



## GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

una influencia bienhechora, era  
lo único que me retenía bajo su  
techo. Por lo demás, yo estaba en  
un error; hoy lo advierto y lo  
confieso. Nada debió hacerme  
quedar, puesto que era un motivo  
de desventura para aquella mu-  
jer que, sin embargo, no hubiese  
sido menos desgraciada aunque  
yo hubiera abandonado su casa.

—¿Quiere usted decirnos, seño-  
rita Dunbar, todo lo que sabe  
acerca de las circunstancias del  
drama?

—En eso también no diré más  
que la verdad, señor Holmes. Pero

no puedo aportar ninguna prue-  
ba. Hay hechos de un interés pri-  
mordial, cuya explicación ni si-  
quiera puedo concebir.

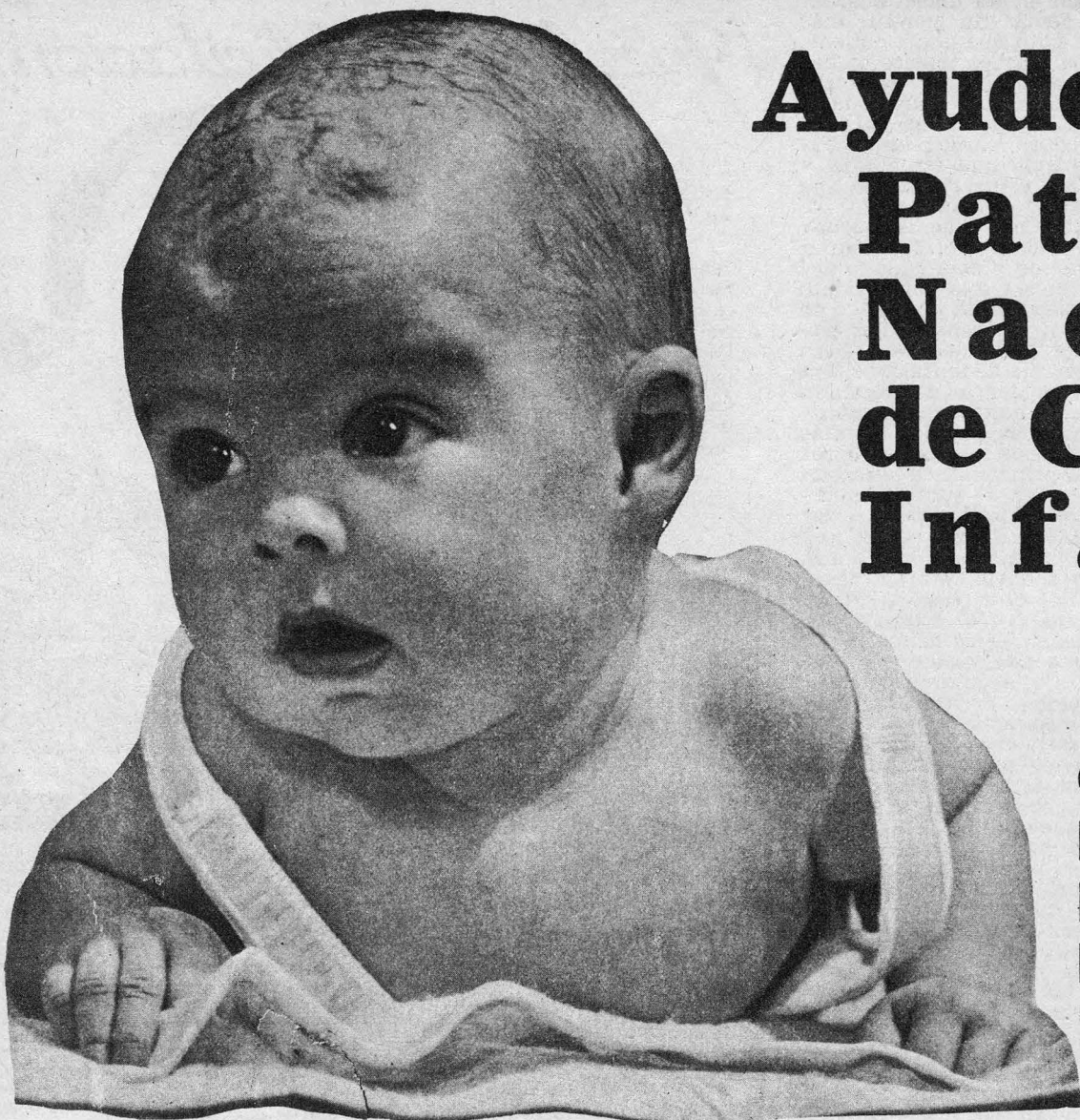
—Díganos los hechos: quizás les  
encontremos una explicación.

—Pues bien: en lo que concier-  
ne a mi presencia aquella noche  
cerca del puente de Thor, debe  
usted saber que había recibido  
por la mañana un recado de la  
señora Gibson. Lo encontré sobre  
una mesa en la sala de estudio,  
y puede ser que lo hubiera deja-  
do allí ella misma. Me rogaba

(Continúa en la Pág. 62).

## HALLARÁ SU FORTUNA





# Ayude al Patronato Nacional de Colonias Infantiles

●

**COMPRE BILLETES PARA  
EL SORTEO EXTRAORDI-  
NARIO QUE SE CELEBRA-  
RÁ EL 22 DE DICIEMBRE  
DE 1937.**

●

## DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS

1 Premio de _____	\$200.000
1 " " _____	" 50.000
1 " " _____	" 20.000
1 " " _____	" 5.000
5 Premios de \$2.000 _____	" 10.000
10 " " "1.000 _____	" 10.000
20 " " " 500 _____	" 10.000
30 " " " 200 _____	" 6.000
1.428 " " " 120 _____	" 171.360
2 Aproximaciones de \$2.000 anterior y posterior al primer premio _____	" 4.000
2 Aproximaciones de \$1.000 anterior y posterior al segundo premio _____	" 2.000
2 Aproximaciones de \$ 500 anterior y posterior al tercer premio _____	" 1.000
99 Aproximaciones de \$ 120 al resto de la centena del primer premio _____	" 11.880
99 Aproximaciones de \$ 120 al resto de la centena del segundo premio _____	" 11.880
99 Aproximaciones de \$ 120 al resto de la centena del tercer premio _____	" 11.880
<b>1.800 Premios</b>	<b>\$525.000</b>

sentimiento de antipatía hacia el *compañero prodigio*...

Yo, que nunca le deseé mal a nadie, recuerdo cómo le perdí todo afecto a un amiguito de ocho años que me ponían continuamente de ejemplo en mi casa, cuando yo tenía parecida edad... "¡Ay, si tú fueras como Fernandito!—me decían—. Hoy ha traído un premio de escritura!" "¡Ojalá llegaras a saber lo que ya sabe de sobra Fernandito!" Y llegó a tal grado la obsesión que me produjo el pobre niño, que cuando le dieron las papeas yo pensaba: "¡Si se le *subiesen* a la cabeza y no se pudiese aprender más las lecciones...!" Bastante

## Ventanas . . .

arrepentimiento tuve después por estos deseos fatales para la integridad del cerebro de mi pobre amigo, pero siempre creí que la culpa fué del sistema de querer acrecentar el interés de un niño hacia el estudio, ¡no levantando su propio esfuerzo con el estímulo de "lo que somos capaces de realizar!", sino suscitando la envidia y el deseo de *imitación*, y aun de *posponer* a los demás, con el continuo punto de vista sobre lo que otros hacen, adelantan o prosperan. Muchos de mis lectores, traerán ahora a la memoria

(Continuación de la Pág. 6 )

el amigo o el pariente que fué *modelo* de su niñez, y al que tal vez, ni en la juventud pudieron perdonar la presión que, aun sin él saberlo, ejerció sobre sus vidas. En muchas ocasiones se confunde también dentro de las más íntimas relaciones familiares, la admiración y el amor por una persona, con la imitación que repudiamos, y se llega al caso de un célebre doctor que conocí hace años, hombre de gran talento y de enormes aciertos como cirujano, cuyo hijo se propuso imitarlo de tal manera, que a los veinti-

cinco años era doctor como su padre, se vestía igual, usaba lentes como él, y hasta andaba con paso reposado dejándose crecer el vientre forrado en un chaleco blanco... Los clientes del padre acogieron al hijo como a su duplo, pero como el genio es cosa tan propia, que ni siquiera puede dejarse en herencia, las gentes comenzaron a murmurar que al hijo se le morían los enfermos que el padre sanaba, y todos conviniémos en una apreciación: ¡que el joven doctor sólo había heredado las gafas, la gordura... y el chaleco de piqué, pero que el talento se lo había quedado todo el padre...!

El maravilloso protector del cutis

# LA CREMA BELLITA CON BENJUÍ

La crema de belleza moderna

¿Y quién podría asegurar que aquel muchacho con una educación más amplia y una más libre visión de las cosas, no hubiese podido hacer algo notable en algún otro sector del conocimiento humano? ¿Quién puede estar seguro de que lo que parecía falta de talento, sólo era mal encauzamiento de la inteligencia, camino equivocado para que el talento encontrase su campo verdadero de demostración, o lo que estaba destinado a ser su norte y su fin?

Cuando un individuo tiene una iniciativa de cualquier orden, encuentra casi siempre la inmediata imitación que descomponen el éxito. Hace falta en un barrio un comercio y abre su tienda un hombre de trabajo. Al poco tiempo se le coloca enfrente o al lado otro comercio de los mismos productos, y de inmediato varios más siguen la misma ruta, acabando por no hacer negocio, ninguno. Conoció en un tiempo un farmacéutico que al abrir su botica en una esquina, vió a los quince días otras tres farmacias casi en la misma cuadra y el pobre señor me decía afligido: "Ha estado años este barrio sin farmacia, y en cuanto la abrí yo, se instalan otras tan cerca que todas languidecemos".

En el terreno literario ocurre todavía peor. Inicia un escritor

una sección en un diario o revista y los demás no piensan más que en el éxito que aquél obtiene, y sobre los mismos tópicos se llenan los demás diarios y las otras revistas, y lo mismo ocurre con la radio, y dondequiera que alguna mente produce, surgen los imitadores buscando una fama fácil y un logro sin esfuerzo, puesto que otro ya abrió el camino...

Todos sabemos que la poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou tuvo un rápido y bien ganado acceso a la fama y a la popularidad. Sus hermosos versos aromados de naturaleza y de sensualidad pagana, todos los conocemos. Pero ¡ay de la manía de imitación! Una verdadera epidemia de poesía o pseudopoesía imitadora se extendió por América y todos los días llegaban a nuestras manos libros en que las principiantes lanzaban las revelaciones de su "piel morena y sus cabellos olorosos", el deseo de "morder frutas verdes", de "amar en primavera" y el más impetuoso todavía, sentido *ibarbouresco* del ofrecimiento. Todas decían cosas por el estilo: "¡Tómame ahora que es la mañana", o "recíbeme esta noche que está lloviendo..." "Aceptame, amante, este frío otoño..." creyendo, en su precaria inspiración, que todo el éxito literario iba a consistir en imitar ciertos extremos, que, unidos al verdadero estilo, a la oportunidad, la belleza de la forma, la espontaneidad del fondo y todo lo que entraña el verdadero talento y la verdadera inspiración, resultan de una atracción extrema, pero que, privados de todo esto, no son más que imitaciones molestas, quedando repetido y de manifiesto tal vez lo menos valioso de los poemas auténticos.

En el plano de la recitación, el abuso de los padres y dirigentes ha llegado a lo increíble. Cientos y cientos de pobres criaturas balancean los brazos sin venir a cuento, elevan las manos engarfiadas al cielo, en los momentos en que el verso pedía tal vez el ascetismo de las manos serenas, o el profundo sentido que debe dar la voz emergiendo de una línea severa... y sin dárseles lugar a comprender, ni a sentir, se les encasilla determinadamente en la forma y dicción de otros intérpretes, que, por bien que lo hicieran, respondía cada cual en su interpretación a su propio sentir, a su ritmo interior y a su figura, quedando en situación de ser imitado lo más insignificante y pueril...

Tal vez haya artistas que recuerden a otros y aun que se les parezcan decididamente, pero si este parecido o este recuerdo es espontáneo, si sólo se debiere a un impulso atávico o a una impremeditada simpatía, no rebajará en nada la personalidad, ya que el propio talento o la dignidad profesional deben tender a buscar destellos legítimos, aun sin apartarse de los cauces que en sí fuesen naturales.

Ni dejar a los educandos en la salvaje libertad de esperar negligentemente a que se produzcan, ni llevarlos como a corderos con una marca impuesta por sus dirigentes.

Hay tendencias que es preciso corregir; la timidez, por ejemplo, y también la audacia que puede llevar a la temeridad. Cuidar asimismo de la cohibición y el rehuimiento deliberado hacia las medias tintas que pueden conducir a la mediocridad, y estar alerta ante las extravagancias que lleven tal vez a la locura... Vigilar los impulsos, sin cohibirlos. Alentar las cobardías hasta convertir las en serenidad...

¡Por esto es tan grande la responsabilidad del educador! ¡Por

# ¡Qué buena felicitación!

¡Sí! ¡Qué buena felicitación para todos sus familiares y amigos al recibir de usted estos lindos paquetes!

Son obsequios finos y muy apreciados puesto que, en sugestiva y bellísima envoltura, contienen 3 Pastillas de Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas... Para un baño de Perfume.

Por esto se los agradecerán más que las mejores tarjetas de felicitación que usted pudiese conseguir... y le cuestan menos.

¡Sea oportuno! Compre en seguida todos los que necesite.



## PARA REGALAR EN NAVIDAD Y AÑO NUEVO



### HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

esto es hoy tan enorme el papel que en la sociedad debe representar el maestro! ¡Por eso mismo no nos cansaremos de repetir la necesidad de una paternidad consciente! Es triste el ver muchachos educados sobre el mismo patrón, igual el débil que el fuerte de espíritu, exactamente el que siente desgano por las cosas del intelecto que aquel que lleva una luz en la frente... Una vez anoté en estos artículos el recuerdo de los hijos de aquel sabio, todos con la misma voz, el mismo tono, iguales actitudes, andando de puntillas para no turbar los estudios del padre *que sabía tanto*... pero ignoraba el arte de educar hijos... En cambio, hoy diré de una mujer que conocí intimamente. Procuró que sus hijos fuesen honestos y puros en todos los sentidos. Que tuvieran de la honradez, del respeto mutuo, del compañerismo, etc., una raíz profunda, y después se dedicó a observarlos e irlos encauzando, a cada uno dentro de su propia personalidad.

Cuando alguno de los muchachos escribió versos, la mayor alegría de la madre—escritora y poetisa—fué el constatar que ninguno tenía su estilo, ni recordaba en nada su pluma... Quitó timideces a los irresolutos y se volvieron dulcemente idealistas y hasta un poco románticos... Planó ternuras en los audaces y los encontró al fin generosamente fuertes y valientemente decididos... Desarraigó sensualismos y quedó hoguera de amor; abatió orgullosos y se transformaron en dignidad y honor... y hoy día esa madre puede exclamar con verdad, que en el buen huerto hay que arrancar la cizaña y enderezar el rosal, sencillamente, pero sin tratar de convertirlo en clave, ni cambiarlo en girasol... Si este ejemplo cundiera la Humanidad ofrecería de continuo, revelaciones sorprendentes, y daríase además un golpe de muerte al denigrante reinado de la envidia. Porque no todo es abulia, inercia y poca inspiración en los imitadores. Existe—y hay que ser decidido también, cuando se quiere hacer doctrina—una gran parte de envidia en el corazón mal di-

rigido del hombre, y el que no se atreve a robar la dicha o la fortuna, roba el gesto, el tema, el asunto, la idea, el problema, el negocio... y cuando no otra cosa, hasta el modesto lugar donde  
(Continúa en la Pág. 73)

## ¡LANGUIDEZ! síntoma del



### ESTREÑIMIENTO

que mata el vigor

EL estreñimiento convierte la vida en una carga, amarga el carácter, afea el cutis...

Pero es fácil librarse de él. Basta comer diariamente dos cucharadas de Kellogg's ALL-BRAN con leche fría—o dos en cada comida, en casos crónicos. Kellogg's ALL-BRAN proporciona la "fibra" indispensable de que carece la alimentación moderna.

Kellogg's ALL-BRAN *no purga*; estimula delicadamente la labor normal de los intestinos, restableciendo el vigor perdido al limpiarlos de los residuos ponzoñosos con la suavidad de una esponja mojada. Kellogg's ALL-BRAN, por ser rico en Vitamina B y hierro, es también un reconstituyente de la sangre. De venta en todas las tiendas de comestibles.



# Kellogg's ALL-BRAN

(Todo-salvado)  
El remedio benigno y natural  
contra el estreñimiento 754

## Use U. S. Keds



Otro gran producto entre los 60000 artículos de goma que fabrica la U. S. Rubber

Pidan siempre zapatos U. S. Keds a su peletero

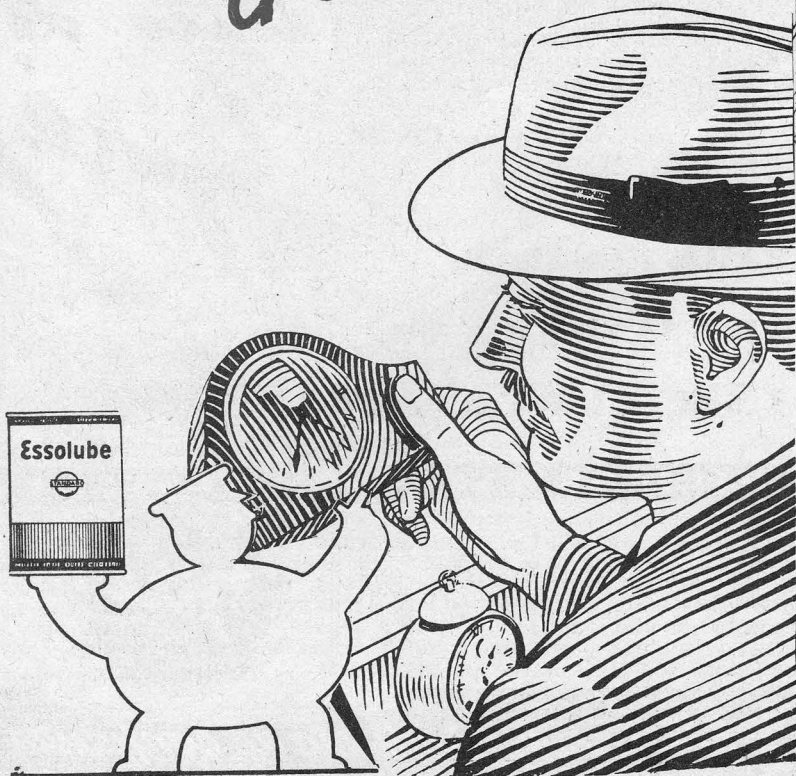


UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.

HABANA - Genios, 12 - La Cret Alta No. 2 - Santiago de Cuba

¿CUÁNTO CUESTA ESE RELOJ?

¡CÁRGUELO  
a Essolube!



Tal vez usted no se dé cuenta de que la economía que le produce usar Essolube en la lubricación de su automóvil puede alcanzar a pagarle ese reloj.

Porque Essolube le ahorrará dinero en tres formas: por su consumo mínimo, por su protección completa del motor, que evita reparaciones, y por el mayor rendimiento que permite obtener del combustible.

Principie usted también a economizar con Essolube. Se vende sólo en latas selladas que aseguran su legitimidad. Recuerde que: **SI NO ESTÁ EN LATAS SELLADAS, NO ES ESSOLUBE.**

ECONOMICÉ CON

**Essolube**

EL ACEITE DE CONSUMO MÍNIMO

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

## El misterio...

(Continuación de la Pág. 59)

encarecidamente que consintiera en verla cerca del puente después de la comida: tenía—según decía—algo muy importante que comunicarme, y me rogaba que le dejara la respuesta en el jardín, en el cuadrante solar. No comprendí el porqué de todo aquel misterio; pero hice lo que me pedía la señora Gibson: acepté su cita y, de acuerdo con el deseo que expresaba, quemé su carta en la chimenea de la sala de estudio. Le temía a su marido, a quien yo le había reprochado muchas veces la dureza con que la trataba, y atribuí el misterio de que rodeaba el asunto, al temor de que él se enterara.

—Sin embargo, ella guardó cuidadosamente la respuesta de usted.

—Sí. Me quedé asombrada al saber que la tenía en su mano en el instante de su muerte.

—¿Y después?

—Me atuve a la promesa que le había hecho: acudí a la cita. La encontré esperándome cerca del puente. Jamás había yo sospechado, hasta allí, cuánto me detestaba la pobre mujer. Parecía una loca y, a decir verdad, debía de serlo y poseer ese profundo instinto de la astucia, del disimulo, que a veces se observa en los locos. De lo contrario ¿cómo pudo verme todos los días con una indiferencia tan señalada, cuando alimentaba en su corazón un odio tan furioso contra mí? Lo que me dijo, no podría repetirselo: volcó sobre mí un torrente de palabras extravagantes, horribles. No le respondí: no habría podido hacerlo. Su mero aspecto daba miedo. Huí tapándome los oídos. En ese instante, se hallaba a la entrada del puente, y desde allí vomitaba contra mí las imprecaciones y las invectivas.

—¿Dónde estaba cuándo la encontraron?

—A algunas yardas más lejos.

—Su muerte debe de haber seguido de muy cerca a su fuga, y, sin embargo, ¿usted no oyó nada?

—Nada. Por lo demás, señor Holmes, yo estaba tan trastornada por aquella escena, que no pensaba más que en refugiarme en la tranquilidad de mi cuarto y era incapaz de observar nada.

—Una vez que subió a su cuarto ¿volvió usted a salir antes de la mañana siguiente?

—Sí: cuando los gritos que resonaban en la mansión me anunciaron la muerte de la pobre mujer, me precipité afuera con los demás.

—¿Vió usted entonces al señor Gibson?

—Había corrido hasta el puente. Le vi al regreso, cuando venía de avisarle al médico y a la Policía.

—¿Le pareció muy conmovido? —Es un hombre enérgico, dueño de sí. No creo que manifieste sus emociones en ninguna circunstancia. Pero le conozco bien y me di cuenta de que estaba profundamente afectado.

—Llegamos ahora al punto capital. El revólver fué encontrado en su guardarropa. ¿Había visto usted antes el arma?

—Jamás, se lo juro.

—¿Cuándo la encontraron?

—Al día siguiente del suceso, por la mañana, durante las investigaciones de la Policía.

—¿Entre sus ropas?

—Bajo mis ropas, sobre el piso, en el interior.

—¿Tiene usted idea de desde cuándo estaba allí?

—No estaba la víspera, a la misma hora.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Porque la víspera había ordenado todo el guardarropa.

—Entonces ¿es preciso que alguien haya entrado en su cuarto y colocado el revólver en aquel lugar?

—Sin duda.

—¿Y en qué momento habría podido introducirse de ese modo en su cuarto?

—Cuando el desayuno, o a la hora en que me hallaba con los niños en la sala de estudio.

—¿Estaba usted con los niños cuando encontró sobre la mesa el recado de la señora Gibson?

—Sí, y permanecí allí toda la mañana.

—Gracias, señorita Dunbar. ¿No existe, que usted sepa, ningún otro hecho que pueda arrojar luz en nuestra investigación?

—Ninguno: tengo buena memoria.

—Precisamente frente al lugar en que yacía el cuerpo de la señora Gibson, hemos descubierto, en el pretil del puente, una señal, un desconchado reciente. ¿Cómo cree usted que podría explicarse?

—Quizá se trate de una simple coincidencia.

—Curioso, señorita Dunbar, curioso. ¿Por qué habrá aparecido esa marca, en aquel lugar, en el momento mismo del drama?

—Supone un golpe muy fuerte. ¿De qué provendrá?

Holmes no respondió. Su rostro, de una palidez ardiente, mostraba esa tensión, ese aire ausente, que siempre presagiaban para mí las manifestaciones decisivas de su genio. En su pensamiento ocurría una crisis tan evidente que, sin atrevernos a proferir palabra, los tres—el abogado, la acusada y yo—permanecíamos espionando su silenciosa meditación. Súbitamente, Holmes saltó de su silla, vibrando, sacudido por la necesidad de obrar.

—¡Venga, Watson, venga!—me gritó.

—¿De qué se trata, señor Holmes?

—No se inquiete, hija mía. Ya tendrá usted noticias mías, señor Cummins. Con la ayuda del dios de la Justicia, pondré en sus manos un proceso que tendrá alguna resonancia en el país. Tenga paciencia hasta mañana, señorita Dunbar. Sólo puedo decirle ahora que las nubes se disipan y que la verdad acabará por resplandecer.

El viaje de Winchester a Thor Place es corto; pero la impaciencia me lo hizo aparecer largo, y vi que Holmes lo encontraba interminable. No pudiendo estar quieto, recorría febrilmente el vagón o hacía tamborilear sus dedos sobre los cojines del asiento.

No obstante, cuando nos hallábamos a punto de llegar a nuestro destino, se sentó frente a mí—estábamos solos en un coche de primera clase—, con las manos sobre las rodillas, me miró fijamente, con un aire que, por lo general, anunciaba en él las resoluciones extremas.

—Watson—me dijo—: ¿sigue usted trayendo un arma a nuestras pequeñas excursiones?

Le respondí que, si adoptaba esta precaución, era por él, que no cuidaba lo suficiente de su seguridad cuando lo absorbía algún problema, y porque, en más de una ocasión, mi revólver le había prestado amistosa ayuda.

—Es verdad—dijo—, a veces soy un poco distraído. Entonces ¿ha traído usted su revólver?

Extraje de mi bolsillo posterior un arma pequeña, corta, cómoda, pero capaz de rendir excelentes servicios. Holmes la abrió, le quitó los cartuchos y, tras un examen en regla:

—Es pesada—me dijo—; notablemente pesada.

## Las úlceras varicosas, y llagas rebeldes se sanan en casa

No hay que guardar cama. El simple tratamiento con Aceite Esmeralda Moone en el hogar permite que se continúe la rutina diaria mientras que esas úlceras se cicatrizan pronto y se recobra el uso de las piernas sin más sufrimiento.

El Aceite Esmeralda Moone actúa instantáneamente para aliviar el dolor, reducir la inflamación y estimular la circulación. Bastará seguir las simples instrucciones para obtener alivio permanente. De venta en todas las farmacias.

—Es de una fabricación sólida. El reflexionó un minuto y dijo:

—Creo que su revólver, Watson, va a estar íntimamente ligado a la solución de nuestro problema.

—¿Se chancea usted, Holmes?

—Hablo lo más seriamente del mundo. Vamos a hacer un experimento. Si tiene éxito, nuestro problema está resuelto: todo depende del modo cómo se porte esta arma. Eliminemos un cartucho. Así... Volvamos a colocar los otros cinco y pongámosle el seguro. De este modo, la reconstitución es más fiel.

Yo no tenía la menor idea de lo que él proyectaba y, por otra parte, él no se dignó decírmelo: volvió a sumirse en sus pensamientos, para no salir de ellos más que en el instante de bajar del tren en la pequeña estación. Alquilamos un mal carricoche, y un cuarto de hora después nos reuníamos con nuestro amigo, el sargento Coventry.

—¿Algo nuevo, señor Holmes?

—Todavía lo ignoro: el revólver del doctor Watson nos lo dirá. ¿Puede usted conseguirme diez yardas de cordel?

La tienda de la aldea nos suministró una bola de buena calidad.

—Esto, por lo que imagino, nos servirá. Y ahora, si no les parece

mal, en marcha. Creo que nuestro viaje toca a su fin.

\*  
El sol se ponía y las landas del Hampshire desplegaban por todas partes su magnificencia otoñal. El sargento marchaba junto a nosotros contoneándose, y de cuando en cuando le lanzaba a mi amigo una mirada oblicua, como si dudara de su razón. Al acercarnos a la escena del crimen, advertí que, bajo su habitual aspecto de frialdad, Holmes se hallaba profundamente excitado. Se lo hice notar.

—Si—me dijo—. Usted me ha visto fracasar algunas veces: cuando mi instinto, generalmente muy seguro, me hizo extraviarme. En la prisión de Winchester, tuve bruscamente la impresión de ver brillar la certeza. Pero el defecto de las mentes activas es encontrarle a todo explicaciones contradictorias, por lo que nunca pueden alabarse de hallarse en el buen camino. Y sin embargo, Watson... Pero probemos.

Habíamos llegado. Mientras marchaba, Holmes había anudado fuertemente uno de los extremos del cordel a la culata del revólver. Guiado por el representante de la Policía local, señaló cuidadosamente el lugar exacto en que había sido encontrado el cadáver de la señora Gibson. Luego se puso a buscar entre los brezos y los helechos y sacó una piedra grande, que ató al otro extremo del cordel, y pasándola por encima del pretil, la dejó colgar sobre el agua. Finalmente, volvió al lugar fatal, sujetando mi revólver en una mano, de modo que, a medida que iba alejándose, el peso de la piedra tendía el cordel anudado a la culata del arma.

—¡Ahora!—exclamó.

Y tras estas palabras, llevándose el revólver al nivel de la cabeza, lo soltó. El arma, arrastrada por el peso de la piedra, fué a golpear con un ruido seco el reborde del pretil, pasó sobre éste y cayó en el agua. Ya Holmes se había arrodillado ante el pretil, y un grito de júbilo nos anunciaba el éxito de su experimento.

—¿Hase visto jamás—exclamó—demostración más perfecta? ¡Su revólver ha resuelto el problema, Watson!

Y hablando de ese modo, señalaba, en el reborde inferior del pretil, donde acababa de aparecer una segunda marca, exactamente de la misma forma que la primera y de la misma dimensión.

—Pasaremos la noche en el albergue—añadió, levantándose.

Y mientras el sargento le miraba estupefacto:

—Si tiene usted la bondad—le dijo—de procurarse un gancho, le será fácil devolverle a mi amigo su revólver. Al lado del mismo, encontrará usted el revólver, el cordel y el peso con cuya ayuda una mujer vengativa trató de disfrazar su suicidio, para hacer caer sobre otra una acusación de asesinato. Puede usted avisarle al señor Gibson, que mañana por la mañana irá a hablar con él acerca de las medidas que habrá que tomar para la exoneración de la señorita Dunbar.

Por la noche, mientras fumábamos nuestras pipas en el albergue de la aldea, Holmes me resumió el caso.

—Temo, Watson—me dijo—, que al llevarlo a sus anales no añada usted gran cosa a mi renombre. He demostrado una lentitud mental lamentable: no he sabido poner a contribución esa mezcla de imaginación y de sentido positivo que constituye la base de mi arte. La mera señal del pretil debió—lo confieso—encaminarme hacia la solución del problema. Me re-

# BOCADITOS de QUESO



Un nuevo  
éxito de  
**Siré!**

Estos deliciosos "Bocaditos de Queso"—elaborados por Siré con galletas de la más alta calidad y crema de queso especialmente fabricada—tienen, además de su exquisito sabor, un alto poder alimenticio.

Los "Bocaditos de Queso" Siré se venden en "envases familiares" y al detalle.

Pruébelos hoy.



**Siré—un producto de confianza**

procho no haber llegado antes a ella.

—Ciertamente, los medios puestos en práctica por la desventurada señora Gibson en la ejecución de su designio, eran de una complicación demasiado sutil para advertirlos de primera intención. No creo que encontremos en ninguna de nuestras aventuras un ejemplo más extraño de lo que puede hacer un amor extraviado. A los ojos de la señora Gibson, una rivalidad puramente espiritual valía lo que otra y constituía, por parte de la señorita Dunbar, un agravio igualmente imperdonable. Cuando su marido no respondía a sus demostraciones de cariño más que con procedimientos molestos y palabras hirientes, ella se lo achacaba a la muchacha. Su primera idea fué la de matarse; pero la segunda fué arreglárselas de modo de infligirle a la señorita Dunbar un castigo todavía más terrible.

—Podemos seguir, paso a paso, la progresión de su pensamiento: denota una ingeniosidad notable. Primero, encuentra el modo de hacer que la señorita Dunbar le dirija un billete del cual parece resultar que fué la muchacha la que escogió el lugar del crimen, y con la preocupación de asegurar el descubrimiento del billete, poco faltó para que ella misma lo destruyera, sujetándolo en la mano al darse la muerte. Este solo hecho debió de haber despertado antes la desconfianza.

—Después, toma un revólver de

los muchos que posee su marido y lo reserva para su propio uso; pero, la mañana del día en que ha decidido llevar a cabo su fúnebre resolución, oculta un revólver igual en el guardarropa de la institutriz, después de haber disparado un cartucho, lo cual pudo hacer fácilmente en el bosque, sin atraer la atención de nadie. Por la noche, en fin, se dirige al puente: ya ha imaginado un modo singularmente hábil de hacer desaparecer el arma después de su muerte. Alcanzada por la señorita Dunbar, emplea sus últimas energías, su último aliento, en gritarle su odio, y una vez que la ha puesto en fuga, se mata.

—He aquí todos los eslabones en su lugar: la cadena está completa. Los periódicos podrán preguntar por qué no dragaron inmediatamente el estanque: es una de esas cosas que, generalmente, se advierten después de saber la verdad, sin contar con que no se draga un estanque tan vasto y cubierto de cañas, sin tener clara noción, no sólo de lo que se busca, sino del lugar donde se debe buscar.

—En fin, Watson: acabamos de entregar el uno al otro, a una mujer de un gran mérito y a un hombre formidabile. Si unen sus fuerzas en lo porvenir—cosa presumible—el mundo financiero advertirá, sin duda, que el señor Gibson no ha pasado inútilmente por la escuela del dolor, donde se aprenden todas las grandes lecciones de aquí abajo".

## Una vejez prematura

Los artríticos, los sedentarios, los agotados por exceso de trabajo, las personas mayores de 40 años no logran eliminar fácilmente el exceso de ácido úrico que se acumula en ellas, sobre todo cuando termina el invierno.

El exceso de ácido úrico en el organismo conduce fatalmente a una vejez prematura, llena de trastornos artríticos: reumatismos, gota, ciática; y de trastornos de origen arterial: arterioesclerosis, angina de pecho, que pueden ser evitados mediante una eliminación científica del ácido úrico por el

**URODONAL**  
que le permite al artrítico recuperar su juventud.

Étb" Chatelein, (21 Gr" Premios), proveedores de los Hospitales de París. De venta en todas las farmacias.

Es un producto CHATELAIN  
LA MARCA DE CONFIANZA

# Miedo

temor, sobresalto, angustia, bola, sueño agitado, todo trastorno o dolor nervioso lo cura SAUCIL gotas. NO ES CALMANTE. Tónico vegetal. Resultado al día. En boticas.

# Para El Hombre

## ALGERNON



esta influencia aligerante. También se observa en la mayoría de los tejidos nuevos una diminuta obra. La tela neta, lisa, ya no tiene lugar en el mercado de la elegancia masculina. Hasta el género de etiqueta, especialmente los "azules de medianoche" — *midnight blues* — exhiben su pequeña obra.

\*  
Un sastre del famoso West End londinense, que viste a algunos miembros de la Casa Real, como también a actores del teatro y del cine, ha introducido un género en *midnight blue* que lleva obra de un pequeñito diamante. Otros diseños incluyen breves efectos en *herringbones* y ondas cortas...

\*  
El guante blanco, de cabritilla, ha vuelto al salón de baile. En los principales *ballrooms* de Londres, la juventud elegante los usa unánimemente.

\*  
Mi corresponsal londinense me ha colmado de nuevas. En su epístola, que extensa e intensamente me habla de sombreros, me dice que las tonalidades más populares son: carmelita, gris y negro. Le siguen en aceptación: azul, verde, beige y *lovat*. Las gorras, abolidas por tanto tiempo, han encontrado nuevo favor en la grey deportiva. La boina o *beret*, que tantos estragos hizo con la humilde gorra, ha llegado a su período de ostracismo y es ahora la gorra la que predomina en el escenario deportivo.

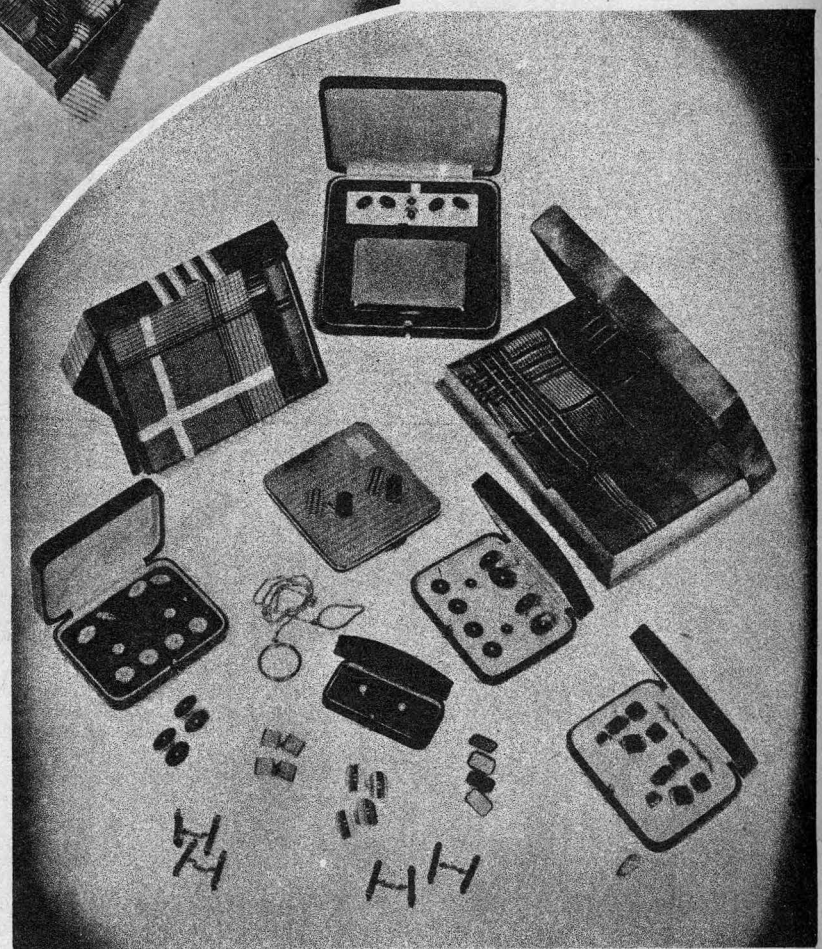
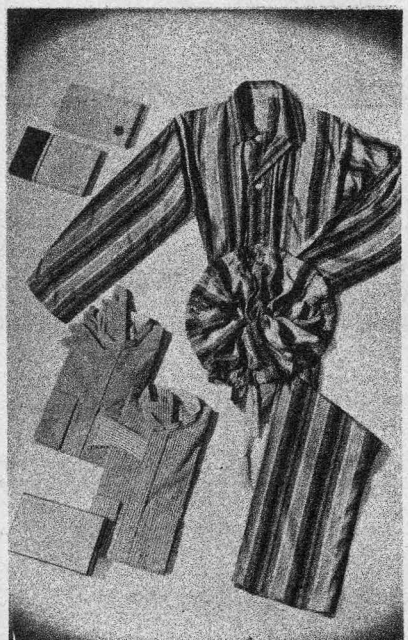
\*  
El carmelita es uno de los colores más traicioneros que puede usar el hombre. ¿Motivo? Muy sencillo: es una tonalidad que no le queda bien a todos los tipos.

### REGALOS DE PASCUAS

El arte del regalo ha evolucionado mucho en estos últimos tiempos de utilitarismo. El obsequio artístico, aunque se cultiva por algunos espíritus selectos ha cedido su predominio al regalo práctico que satisfaga una necesidad del obsequiado. Pero también puede ser artístico y útil a la vez. La selección de una corbata, de un par de yugos, de un reloj, de una botonadura, de una bata de casa, de una pijama, o de un pañuelo, requiere gusto y tacto. El obsequiante debe regirse por ciertas normas elementales. Si hay confianza suficiente, se puede averiguar lo que más puede necesitar en el momento el presunto obsequiado. Cuando no hay intimidad, una joya masculina: yugos, reloj, llavero, petaca, pañuelos, son los objetos más indicados.

Aquí ofrezco varias ilustraciones de regalos prácticos y artísticos para el día de onomástico o para Pascuas, que ya se aproximan.

£ A MODA y el sentido común—me dice mi corresponsal en Londres—han decretado los tejidos más suaves, más ligeros, para el invierno. Aquellos tejidos gruesos que usaban nuestros abuelos están *demodés*. Aun en los *tweeds*, *homespuns* y *shetlands*, se nota





Por ejemplo, el hombre trigueño lucirá muy mal con carmelita. El hombre rubio puede tolerarlo, pero si sus ojos son demasiado claros, el carmelita le hará lucir mal. El hombre de pelo negro y tez pálida puede usar el carmelita, siempre que sus ojos sean negros o castaños; con ojos claros, este color le sentará mal. El hombre de pelo gris no debe seleccionar el carmelita, a menos que sus ojos sean de color castaño.

Con el traje carmelita, debe usarse sombrero carmelita o beige; un traje azul oscuro luce bien con un sombrero de rico carmelita.

\*  
¿Cómo se debe abotonar la chaqueta? Lo cierto es que no existe regla que determine este particular. Un traje recto, de tres botones, se abotona regularmente en el botón central. Un traje de dos botones, se puede abotonar en ambos o en el superior. Si la chaqueta está bien cortada, el botón superior debe marcar el talle y en cuyo caso luce mejor abotonando solamente este botón.

En los trajes cruzados de seis botones, es más propio abotonar al centro; en los de cuatro, abotónense los de abajo.

Se pueden usar zapatos carmelita con traje azul, siempre que se use el sombrero también carmelita. Caso de usarse con el traje azul un sombrero negro o gris, el calzado negro es el indicado.

Para vestir de calle, con cierta formalidad, el sombrero Homburg, negro o azul oscuro, de alas echadas para arriba, es el más apropiado.

## “Inter-Nos”

ARTURO, Puerto Padre. — No existe método racional alguno para producir el crecimiento del esqueleto humano. Si se puede estimular el crecimiento llevando una vida ordenada, que incluye ocho a diez horas de sueño, ejercicio constructivo (educación física, deporte sin competencia destructiva) y un buen plan dietético, rico en sales minerales y en proteínas. Le aconsejo consulte a su médico sobre el particular y siga sus consejos. Su peso puede aumentar de cinco a siete libras.

\*  
EL LOBO GRIS, Camagüey. — Escriba a la Librería Cervantes en Galiano y Neptuno.

\*  
UN AGRADECIDO.—A. Puede llevar chaleco con traje cruzado, forma natural, igual que para el saco recto. B. La hipertrofia muscular es el desarrollo exagerado de los músculos. Se produce realizando ejercicios mal dirigidos, especialmente con el levantamiento de pesos. Se corrige, cuando el caso es curable, con masajes y ejercicios que den flexibilidad al músculo. C. Los ejercicios que publiqué hace algunos meses en esta sección son admirables para el desarrollo y fortalecimiento muscular del hombre. D. Puede lograrlo con ejercicios adecuados, especialmente la natación. E. La propiedad de sus músculos es la ideal. Músculos flexibles y naturales, que poseen más resistencia y más fortaleza que los abultados, que se cansan de muy poco esfuerzo.

\*  
ANSIOSO, Vedado.— 1. Le recomiendo el “shampoo” de aceite de coco o de oliva y el aceite de oliva puro, con un poco de esencia para neutralizarlo, como lubricante del cabello. El cepillo, usado dos o tres veces al día, ofrece el mejor sistema para devolver al cabello su brillo natural. Compre

# EVERSHARP

## Presenta

### ATRATIVOS REGALOS PARA NAVIDAD

Un modelo del extenso surtido de plumas de fuente que presenta Eversharp desde \$5.00

Los lapiceros automáticos Eversharp—en atractivos estuches— se venden desde \$1.75

Cada uno de los artículos ilustrados representa un sugestivo regalo capaz de satisfacer el gusto más refinado y exigente. A su lujosa presentación—los lapiceros y plumas Eversharp—llevan unidas las características exclusivas que han hecho mundialmente famosa su marca. Por ello, cualquiera de estos regalos de Navidad, mantiene durante tiempo ilimitado la agradable impresión del obsequio mediante el servicio perfecto que ofrece a quien los usa.

Haga en estas Navidades regalos permanentes. Regale plumas y lapiceros Eversharp.

Para la oficina y el hogar. Preciosos juegos de pluma y base—sencillos y dobles— desde \$7.50

Este elegante juego de pluma y lapicero, en estuche de lujo, constituye el regalo ideal. Varios modelos desde \$7.50

# EVERSHARP

The Wahl Co. - Chicago - U. S. A. Apartado 1044. - Habana. - Cuba

un cepillo de cerdas bien duras... 2. Puede usar los zapatos de dos tonos con el traje gris, para el día y los negros para la noche. La corbata fondo azul con motivos blancos (“polka dots”) es siempre elegante y no ha perdido su popularidad. 3. El “jacket” de lana le puede costar de seis a diez pesos. Puede usarlo, de día, por la calle, como indumentaria deportiva. ¿O. K.?

COLEGA, Guatemala.—Francamente, no conozco el traje “Montecarlo”. Supongo que se trata de algún modelo especial de un establecimiento de ropa. Si me indica de qué se trata, tendré sumo gusto en justificar el calificativo de “gran modólogo” que amablemente me ofrece. En cuanto al “petronismo” que sufre, trate de ser natural, de no ser conspicuo, de producir ese efecto tan

vago y tan presente que es el buen gusto, siguiendo las normas de su naturalidad. Evite la originalidad, cuando ésta se produce artificialmente. Cuando la originalidad es espontánea, se admira; cuando es ficticia, choca.

\*  
M. LOPEZ, Guantánamo.—Lea lo que le digo a Arturo, de Puerto Padre.



Trajeros americanos



# HART SCHAFFNER & MARX

el mejor traje en la mejor casa

Representantes  
exclusivos para Cuba

"el sol"  
SASTRES ANATOMICOS

## NORMAS DE URBANIDAD

### CAPITULO IX

*En la mesa de un convite.*—La taciturnidad en ninguna parte se nota tanto como en la mesa. En el salón, nuestro silencio puede pasar inadvertido, pero si se nos traba la lengua estando en la mesa, todos se dan cuenta de ello.

El primer deber de la señora de la casa es procurar que la conversación no desfallezca un momento. Si estando convidados no damos cuenta de la conversación empieza a decaer a nuestro alrededor, contemos, por ejemplo, que ayer vimos a un niño inválido, vendedor de periódicos, cruzar la calle con su hermanita en brazos; hagamos la descripción de una puesta de sol maravillosa que vimos en nuestra última excursión; demos cuenta del nuevo libro que todo el mundo comenta; pero todo con naturalidad, animación e interés, de modo que invite a los demás a contar también cosas que valgan la pena, vistas u oídas por ellos.

Tengamos cuidado en no iniciar discusiones de ningún género. A ello deben cooperar también los convidados. Cuando la señora Valdés invita a la señorita Blasco a comer a su casa, espera que la señorita Blasco contribuirá a hacer la conversación agradable e interesante. Si la señorita Blasco guarda un silencio continuo durante toda la comida, dejando que la conversación agonice cuando a ella le toca hablar, no es probable que la señora Valdés vuelva a invitarla.

La conversación que se tiene en la mesa ha de ser tranquila y grata. El secreto de ser interesante está en hablar de cosas que presenten interés humano, que sugieran lo poco común. Los invitados a una comida no han de mostrar nunca sus preferencias o antipatías. Por muy tentados que se sientan a debatir sobre cuestiones políticas, rehúyanlas, cambiando con tacto de materia.

Huelga decir que el hablar a través de la mesa indica grosería y mala educación.

*Después de una presentación.*—Al presentar a dos personas, lo hacemos no sólo con el fin de que sepan sus nombres, sino con el de-

seo de que entablen conversación que les vaya preparando para una amistad sincera.

Por eso, después de la presentación, nuestro deber es procurar iniciar entre ambas una conversación que, siendo de interés común, sirva para consolidar la amistad que nace entre dos personas que se acaban de conocer. Evitemos, pues, a toda costa, que al retirarnos tome cuerpo aquella enojosa situación de duda o de embarazo que suele surgir cuando uno no sabe qué hacer ni qué decir.

### CAPITULO X

*La conversación con la servidumbre.*—Cuando se nos presente

persona que en una tertulia o en una reunión.

Hay personas que están cohibidas al hallarse en compañía aun de una persona. La manera de corregir este defecto es olvidarnos enteramente de nosotros mismos e interesarnos sinceramente por la persona con quien tratamos y por sus cosas, que hemos de averiguar hábilmente cuáles sean.

Es idea generalizada que cuando dos mujeres están un rato juntas acaban siempre por murmurar. En eso hay no poca exageración. La mujer moderna tiene una charla tan interesante como aquellas señoras que formaban parte de la *causerie* del hotel Rambouillet, de París: habla con absoluta naturalidad de la última

Publicidad Argüelles

# Trajeros Gentleman

SUPREMA ELEGANCIA. GALIANO, 86 CASI EIQ. A SAN RAFAEL...

ocasión de hablar con los criados, hagámoslo con corrección, evitando tanto la familiaridad indebida como la rudeza despótica, pues ambos extremos revelan mala educación.

Demos un "gracias" cortés, individualmente, a todos los que nos sirvan. Cuando se vierta un vaso de agua o se cause cualquier otra molestia a un sirviente, dígamosle sencillamente: "Usted por done".

Al levantarnos les daremos los buenos días, y las buenas noches al irnos a acostar.

A los sirvientes de la casa se les suele llamar por su nombre de pila. A un mayordomo o a un chófer se le suele llamar por su apellido, a no ser que haya servido a la familia muchos años.

Indica pésima educación tratar despóticamente a los criados en presencia de extraños o reprender a un sirviente en presencia de otro sirviente.

*Conversación entre dos personas.*—A veces es más difícil mantener una conversación con una

conferencia en el club femenino; de la novela más en boga; de las representaciones teatrales de la temporada; del artículo semanal sobre la moda, y también—¿por qué no?—de la escasez de sirvientes, de la subida del precio del carbón y otros temas caseros.

Una señora y un caballero no han de hablar nunca al tuntún, sino concretamente, asuntos amenos, agradables o prácticos.

Los amigos íntimos no están sujetos a reglas ni etiquetas sobre lo que han de hablar, máxime poseyendo la animación y la espontaneidad, cualidades principales de toda conversación.

### EL AMOR Y LAS RELACIONES

El amor es igual substancialmente en todas las personas. La pareja de campesinos que corteja en el umbral de la casa, de la novia; la mujer africana que pule la tosca vasija en la que dará de beber al hombre que le gusta; la chiquilla "de corto" que se convierte en mujer formal gracias a la atracción irresistible que siente

por un guapo mozo... Habrá muchas formas de amar, de acuerdo con la psicología humana y con las costumbres de las distintas latitudes, pero el ser humano, en el fondo, ama con la misma esencia.

Es imposible legislar sobre la conducta de los amantes. Las nuevas normas de urbanidad tienen demasiado juicio para pretender siquiera robarle con reglas al amor su encantadora espontaneidad, sus tan raros como bellos descubrimientos, su ternura impulsiva.

Rochefoucauld dijo "que los amantes no hablan más que de sí mismos". El amor es egoísta, pero con un egoísmo que el mundo perdona irremisiblemente. Sin embargo, es justo y necesario recordar que no se vive sólo en el mundo y que el paraíso terrenal no fué más que una leyenda bíblica... Vamos, pues, a enseñar a los amantes jóvenes todas aquellas pequeñas exigencias que forman el "catecismo de los novios"... ¡Y que jamás se esfuercen demasiado por cumplir al pie de la letra los dictados de la etiqueta amorosa!

## "Inter-Nos"

**LUIS TUDISTA IDIATTE.**—Puede escribir a la Universidad de La Habana y le darán detalles completos de lo que pide.

\*

**P. PINO.**—Use alcohol puro con azufre para la caspa. Que le prepare la solución un médico. Para rizar el pelo no hay otra vía que la permanente, pero no le recomiendo este sistema al hombre.

\*

**ISMAEL,** central Alava.—Una boda íntima en la casa no requiere etiqueta especial. Un traje negro o azul oscuro, con una camisa blanca y corbata gris, zapatos negros y pañuelo blanco. Puede servir un pequeño "buffet" de bocaditos, ponche y un "cake" o pastel de bodas. Esto es lo más corriente.

\*

**GALETO,** central Alava.—Es usted otra víctima de la calvicie... Trate de vencer la caída del cabello con masajes diarios de aceite de coco caliente y dos cepilladas vigorosas por día. "Shampoo" dos veces por semana con aceite de oliva y jabón de Castilla... Los rayos ultravioletas son muy benéficos también, pero consulte primero a un médico.

\*

**MIGUEL MARTINEZ,** colonia La Vega, Banaguises.—Si, puede usar esa chaqueta cruzada con un pantalón de franela blanco o de cuadros menudos sobre fondo blanco, especialmente para los días frescos.

\*

**ENRIQUE GUTIERREZ.**—Las medidas de un muchacho de 16 años y su peso, varían, de acuerdo con su estructura ósea. Para desarrollar el tórax, no hay nada mejor que los ejercicios de respiración. La natación es un poderoso desarrollador.

\*

**SEGUNDO SCHIFFINI,** Cabaiquán.—La caída del cabello, mi amigo, se puede detener cuando la afección es del pericráneo. Lávese la cabeza dos veces por semana con jabón de Castilla y aceite de oliva. Use agua de violeta y aceite de oliva perfumado para oscurecer el cabello.

# LA CASA OSCAR

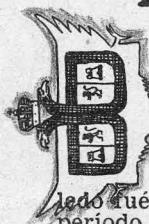
SAN RAFAEL, 17  
HABANA, CUBA  
SASTRES CREADORES

**CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR:** Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.

# El Sitio del Alcázar de Toledo

Por  
el  
Cdte.  
**GEOFFREY  
MCNEILL  
MOSS**

## HISTORIA DE TOLEDO



**B**AJO LA dominación romana, ya existía la ciudad de Toledo.

El poderío de ese imperio se desvaneció, y, a semejanza de lo ocurrido con las Galias, la península itálica y el resto de los países, los bárbaros del Norte invadieron a España, la conquistaron, y por espacio de casi tres siglos los reyes godos la rigieron desde su capital: Toledo.

También cesó ese nuevo poder, y poco después del año 700 de la era cristiana, los moros venidos del Africa se adueñaron de la Península. Toledo fué morisca, y permaneció así, por unas tres centurias y media. Este fué un período de notable desarrollo, alcanzando la ciudad extraordinaria importancia. En realidad, la influencia de aquellos días no ha desaparecido jamás por completo, y el plan general sobre el que se ha formado la urbe, data de esa época. Las mezquitas han pasado a ser iglesias; los lugares donde traficaban al aire libre los árabes, se han convertido en las plazas públicas de ahora; pero las tortuosas calles y la traza de las murallas, siguen siendo las mismas que tuvo la ciudad sarracena.

Los cristianos derrotados por el invasor, hubieron de acogerse en buen número al refugio de las comarcas montañosas del norte, donde se fortalecieron, fomentaron el espíritu de desquite, y, transcurrido algún tiempo, empezaron la lucha otra vez, abriéndose paso hacia la parte meridional del país. La reconquista de sus antiguos territorios fué muy lenta. Mas, en el siglo XI, Alfonso el Bravo, rey de Castilla, con la ayuda del pintoresco y muy loado Cid Campeador, capturó a Toledo. La ciudad se convirtió entonces en la capital de Castilla, y continuó siéndolo después; aunque el reino castellano era sólo uno de los varios que había en España; y aunque la mitad sur de la Península seguía en manos de la morisma.

La urbe era, con mucho, superior en tamaño, riqueza y civilización, a todas las demás del reino de Castilla. Los nobles acudieron a ella en gran número y edificaron palacios; algunos, en el austero estilo gótico que prevalecía en Burgos y otros sitios del norte; muchos más, siguiendo el delicado y seductor gusto de los árabes, quienes continuaban ejerciendo sus profesiones y oficios. El contacto de esos finos artifices con los nuevos amos de Toledo, suavizó a los ásperos castellanos, y así pudo iniciarse allí un temprano Renacimiento, que al principio no tuvo nada que ver con el que florecía en Italia.

Durante cuatro siglos fué Toledo la capital del reino. Después, hacia fines del siglo XV, el matrimonio de Isabel de Castilla, con Fernando de Aragón, unió a Castilla con el único Estado cristiano que quedaba en España, y Toledo pasó a ser capital de la nación unificada. A poco prodújose la conquista de Granada, los últimos moros españoles se rindieron, los Reyes Católicos mandaban como soberanos exclusivos, y el arzobispo de Toledo fué instituido primado de la nación entera.

Con la España toda suya, Fernando dió comienzo a una política exterior basada en procedimientos agresivos. Sus veteranos, adiestrados en las largas guerras contra los moros, y endurecidos con la férrea disciplina de Gonzalo de Córdoba, hicieron a España la primera potencia militar de Europa—y por casi dos centurias no hubo soldados que pudieran resistirles.

El rey Católico asentó la planta en la Italia meridional. Hizose dueño del lado oeste del Mediterráneo. Su esposa había suministrado los recursos para el primer viaje de Colón y el descubrimiento del Nuevo Mundo, la explotación de cuyos metales preciosos trajo a España una fabulosa (si bien ficticia) riqueza. Y a través de ese período de expansión, Toledo continuó siendo la capital española.

La época más esplendorosa de la historia de la ciudad, fué la del dilatado reinado siguiente, esto es, el de Carlos I de España y V de Alemania, emperador, rival y vencedor de Francisco I de Francia y sobrino de Enrique VIII de Inglaterra.

Por la mera extensión de los países sometidos a su poderío, dominaba a Europa, ¡a la Europa de la era más brillante del Renacimiento! Toledo era la capital preferida por Carlos, y allí fijó su residencia. La ciudad se ornó con el escudo del emperador, con su corona, con su águila; todavía los usa, como distintivos heráldicos.

Su hijo, Felipe II, marido de María Tudor y competidor de Isabel de Inglaterra, abandonó a Toledo.

La ciudad quedó sin su rey, y Madrid, por obra de las circunstancias llegó a ser la capital de España. No obstante, desde cierto punto de vista, Toledo salía ganando con la suplantación. Sus días de expansión habían tocado a su término. Ya no habría necesidad de deruir sus murallas, sus puertas, etc., ni de anchar sus angostas calles medioevales; y los palacios, abandonados por la nobleza, pasarían a ser moradas de los humildes. Así, el aspecto general ha cambiado poco desde la época de la mayor grandeza de la imperial ciudad.

Toledo es una ciudad del pasado. Las calles más amplias, son en realidad estrechas. Es una urbe de iglesias y conventos. Algunos datan de la época de los moros. Muchos, poseen torres edificadas por artifices árabes, en estilo mudéjar. Varios, son de los mejores tiempos del Renacimiento. Otros, son de estilo barroco-jesuitico. Es también una ciudad de palacios abandonados, y de interesantes rincones. Con dificultad se encuentra un edificio feo. Porque España es el único país del mundo donde la arquitectura jamás ha muerto.

Fragmento de la  
Introducción al libro de «El Sitio del Alcázar de Toledo»

**¡Búsquelo próximamente en CARTELES!**

# Trapos...

(Continuación de la Pág. 54)

teatro, a la iglesia, al restaurante de moda, hemos de valernos de estos modelos de Patou que tienen manga larga y espaldas de grueso tul negro, detalle precioso que nos ayuda a reformar el vestido del año pasado.

De tarde, si vamos a un té o a una visita, nos vestiremos en tonos oscuros de verde o ciruela. Escogeremos adornos que no se desfilan, botones que no se prendan al velo del sombrero, sombreros que alegren el conjunto por medio de sus trozadas de terciopelo de color.

En plena noche nos vestiremos de blanco, de negro... con trajes ultrasencillos de saya estrecha y de la mejor tela que podamos comprar. Queremos sentirnos tranquilos, correctamente vestidos, pasar inadvertidos.

Como estamos decididos a ser pobres elegantes, no usaremos muchas flores ni muchas joyas, ni nos haremos un abrigo de *lamé* o de pieles baratas. Pasaremos por alto las tiaras de brillantes, las plumas y las lentejuelas; nos adornaremos con un peinado impecable y nos cubriremos con una capa de terciopelo o pana, o con un abrigo pequeño de anchas mangas y cuello de la misma tela.

Dejaremos el esplendor de los oros para las mujeres que puedan pagarse el lujo de lo auténtico, y nosotros tomaremos de la moda su segundo aspecto, el más seguro y práctico.

La elegancia del pobre está forjada con serenidad, con buen sentido, con orden. Su misión no reside en deslumbrar, sino en mejorar cuerdamente nuestra apariencia. Podemos ser, lujosamente ataviadas, espectáculo; o simplemente bien vestidas, espectadores.

Se acercan las Pascuas y pobres o ricos, todos tendremos el divino derecho de reír... y de estar bien vestidos.

La moda es múltiple, generosa y amplia. Escojamos tranquilamente lo que más nos cuadre: o divertir o divertirnos...

*Ana María Reuser*

# Por qué...

(Continuación de la Pág. 43)

dades de 1937 Virginia y Walter Reuben sellarán definitivamente sus amores. Su boda será un acontecimiento íntimo y tranquilo, sin espasmos y sin fantásticas huidas en aeroplano...

Los que conocen íntimamente a Virginia, aseguran también que su enorme sentimiento maternal tiene mucho que ver en su decisión de casarse de nuevo.

## Envase sus tomates EN ESTAS LATAS y venderá más!



**PROTEJA** sus productos con envases de calidad, garantizados por su fabricante, y logrará la confianza del público, aumentando sus ventas.

Nuestros envases, hechos con materiales de primera clase, por los procedimientos más modernos de la industria, representan la máxima perfección del giro.

Gustosamente le facilitaremos ideas y presupuestos para la fabricación de sus envases, sin gasto ni compromiso alguno. Escribanos o llámenos HOY MISMO.

**SOCIEDAD INDUSTRIAL DE CUBA, S.A.**  
(FÁBRICA DE LATAS-LUYANÓ)

Tels. X-3301-02-03. Cable: "Litometal"  
Apartado 1651. Habana

Compre los productos envasados en estas latas. La "C" en el fondo, es sinónimo de calidad, garantizando protección absoluta.

Porque Virginia, una de las más juveniles madres de Cinelandia, tiene el anhelo, natural y normal en toda mujer que merezca ese nombre, de tener hijos. Desdoblarse en otros seres es la sacrosanta misión de toda mujer. Aquellas que contra todas las leyes naturales sofocan sus instintos de maternidad, estando capacitadas para procrear, son en la estimación de nuestra entrevistada, seres egoístas que han quemado todas sus energías en la llama votiva de la ambición personal...

Naturalmente, dice Virginia, hay mujeres a las cuales el Cielo les ha negado ese sagrado privilegio de la maternidad. Pero en esos casos podemos comprobar que semejantes mujeres adoptan casi siempre a una criatura para compensar de ese modo la negligencia de la naturaleza.

Un hogar sin risas infantiles es como un espacio de terreno dedicado al cultivo de las flores y

sin más vegetación que abrojos y cardos espinosos...

Y Virginia, cuya abnegación maternal es conocida en Hollywood y tomada como el más noble ejemplo, debe saber lo que dice, porque ha dedicado su vida al cuidado de su pequeña hija Susan Ann Gilbert, fruto de sus tempestuosos amores con aquel galán joven que fué el ídolo de tantos públicos hace algunos años.

En 1932 Virginia y John Gilbert se casaron. Dos años más tarde el matrimonio chocaba violentamente en los arrecifes de la incompreensión. Sincero y genial, John tenía, empero, un enorme defecto: su egolatría... Era un individuo intranquilo, incapaz de sentirse satisfecho con la dulce quietud de un hogar y los parloteos infantiles... La posesión de una de las chiquillas más bellas y dulces del cinema no llenaba plenamente su vida... Quizás; apuntamos nosotros, John llevaba

en sus venas el veneno de una pasión violenta... En el ambiente de normal solidez que le ofrecía Virginia Bruce, veía la sombra misteriosa de un amor jamás satisfecho plenamente... Mucho se habló de su pasión por Greta Garbo... Y Greta era para él la montaña de imán a la cual jamás se llega por cerca que se visualice... \*El oasis que ven los ojos inyectados del caminante en el desierto, y que se convierte en miraje de infinita crueldad...

Virginia Bruce trató en vano de hacerle olvidar aquella pasión. Dedicó su vida al marido inquieto y hasta sacrificó durante aquellos dos años de matrimonio una carrera que parecía brillante, pero todo en vano. El alma de John Gilbert era insaciable... Las emociones formaban parte integrante de su vida. No las emociones suaves del hogar y las caricias de una hija, sino las fuertes y vitales.

La experiencia de la bella estrella durante aquellos dos años de inquieta unión conyugal fué amarga y le dejó profundas cicatrices en el alma. Pero el tiempo es el único antídoto para todos los dolores. El tiempo con su marcha indolente y su peso formidable, curó sus heridas y el amor de su hijita fué un bálsamo de Buena Samaritana...

Virginia Bruce nació en Minneapolis, Estado de Minnesota. Su verdadero nombre es Virginia Briggs. Su familia está emparentada con el fallecido Presidente McKinley. Y ningún otro ejemplo más vivo de aristocracia y abolengo, que la misma Virginia Bruce, de belleza de sauce...

Es una de las pocas actrices de Hollywood cuya hermosura es natural. Sus cabellos dorados jamás han sufrido las alteraciones provocadas por los tintes. Su rostro de nácar no necesita afeites... Sus hermosos ojos azules, largos como un par de almendras, son un poema de dulzura y una apoteosis de paz espiritual... Bien educada y sin pretensiones, podría ser la señorita de buena familia educada en las viejas tradiciones. Toca el piano y canta. Pinta un poco por afición. Gusta de la buena lectura y sus diversiones deportivas no compiten con las actividades de los hombres...

Cuando Virginia Bruce no está en plena labor cinematográfica, podemos verla en el jardín de su casa, cerca del lago de Toluca, cuidando de sus flores y enseñando el cultivo de las mismas a su hijita Susan Ann, orgullo sagrado de su existencia... La más dulce madrecita de Cinelandia...

Los lectores recordarán, sin duda, aquella película en la cual Virginia Bruce hizo su debut en la pantalla, junto a la deliciosa Jeanette MacDonald y al genial Maurice Chevalier, y titulada "El

(Continúa en la Pág. 73)

## Alcalícese con Alka-Seltzer

DESPUÉS DE COMER  
¡QUE PESADEZ,  
SEÑOR!



INDIGESTIONES ÁCIDAS

HAZ COMO YO: TOMA  
ALKA-SELTZER  
¡Y SIÉNTETE MEJOR!



¿DOLOR DE CABEZA?  
¡NO HAY  
DELIGRO, LINA!



DOLOR DE CABEZA

¡POR FIN ADOPTASTE  
LA VÍA  
ALCALINA!



ESTA NOCHE  
TENDREMOS  
FESTÍN -



INTEMPERANCIA

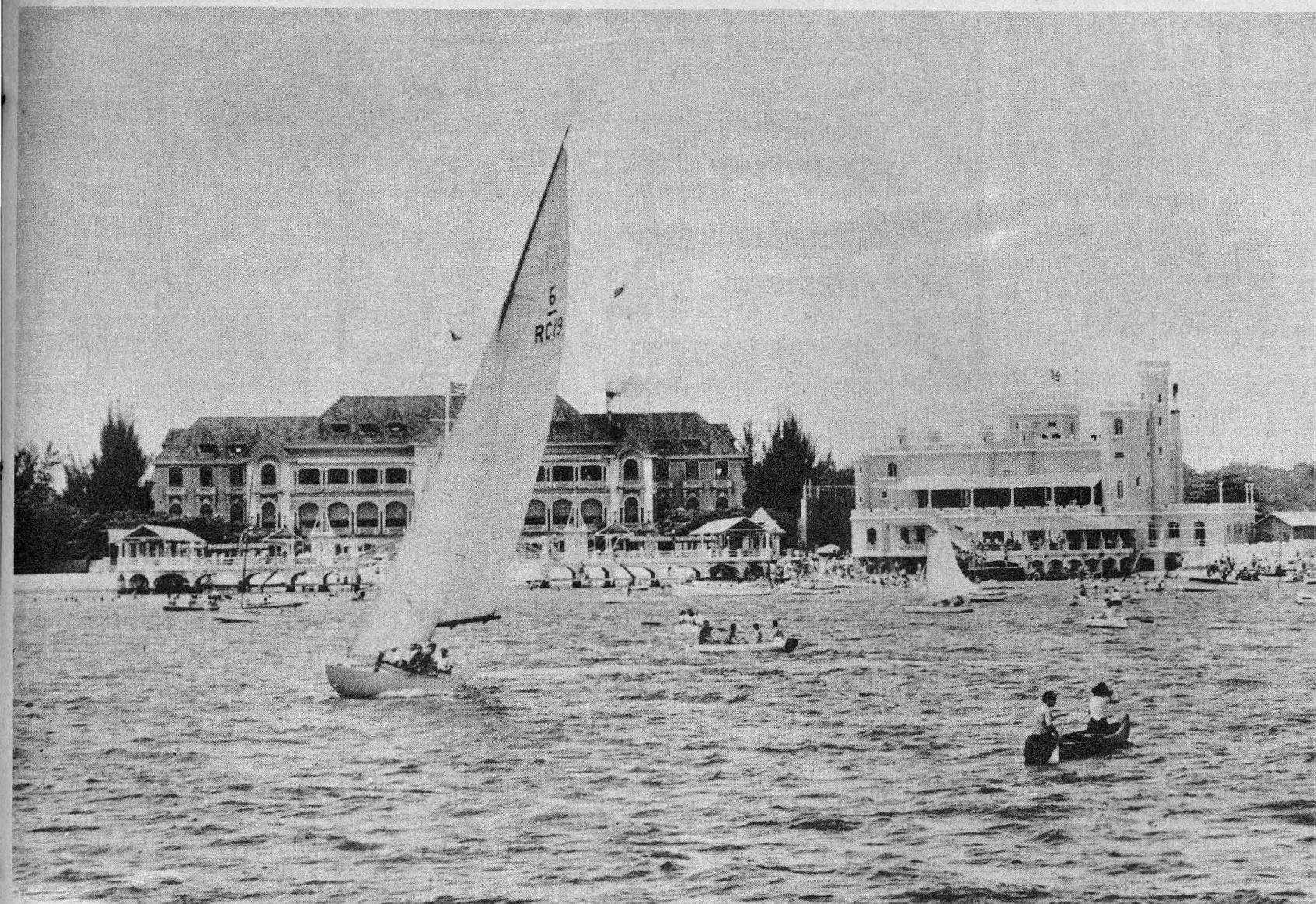
¡PROTÉJASE CON ESTO,  
DON FERMÍN!



PARA BIEN ESTAR



Original efervescente  
LE CONVIENE  
ALCALIZAR



# YATES Y PESCA

Sr. José Santos Gea.  
Daiquirí, Oriente.

Su carta de diciembre 2 se halla en mi poder, y he tomado nota de su indicación sobre el octavo artículo del proyecto de ley sobre embarcaciones de recreo, que salió publicado en el número de noviembre 28 de CARTELES.

Como se trata de un punto muy debatido en privado, pero nunca en público, me voy a extender un poco, para de una vez dejarlo finiquitado. En primer lugar, es un error que, los que viven del mar, crean poder obligar a un deportista a que les dé trabajo y les proporcione un *modus vivendi*. El deportista practica el deporte por placer, y no por necesidad. Busca en éste el desahogo de la rutina en que se halla sumido durante las horas que ejerce su profesión o comercio, y un ambiente lo más alejado posible de esta rutina es lo que necesita.

En el transcurso de esas ocupaciones se encuentra agobiado por impuestos, leyes, obligaciones, etc., que no puede evadir, ya que éste es su *modus vivendi*. Si al practicar el deporte del yatismo se encuentra abrumado también con impuestos, legislaciones y obligaciones, ya no es lo que él busca y simplemente se dedica a otro deporte, como el *golf*, por ejemplo, donde nada importan al Gobierno las pelotas que usa o los palos que rompe, ni si alquila los servicios de un *caddie* (cargador de palos). Bonita estaría la cosa si todos los cargadores de palos que existen en los distintos clubs de *golf* de la República formaran un gremio y pidieran al Gobierno que pasara una ley obligando a los jugadores de *golf* a utilizar sus servicios. ¿Cuántos jugadores de *golf* de hoy cree usted que seguirían jugando? Yo le aseguro que la mayoría dejarían el juego por el solo hecho de obligárseles a este extremo, y sin embargo, los cargadores de palos tienen tanto derecho a vivir, y a que se les utilice en el deporte, como el patrón y el maquinista.

La diferencia es que los cargadores de palos comprenden que primero fué creado el deporte del *golf* y después ellos optaron por la profesión de cargadores de palos, para aquellos que deseen sus servicios, y no como una obligación. Los patrones y maquinistas piensan distinto. Creen que pueden convencer al Gobierno y al yatista de que ellos han estudiado y practicado largos años la navegación para servir a los yatistas. Y esto no es cierto. La mayoría de los patrones y maquinistas de hoy, lo son circunstancialmente o por propia voluntad. Hijos de pescadores, empezaron desde muchachos

## POP FEDERICO LINDNER EN LA PUNTA DEL MUELLE

a andar en el mar; luego, a la pesca como sostén, y por último, al ver nacer la Marina mercante, obtuvieron empleo en los barcos. Más tarde lograron una legislación que creyeron obligaría, en situación de crisis el país, a que se les diera trabajo en las embarcaciones de recreo.

El intento ha fracasado, pues la mayoría de las embarcaciones a flote de tamaño suficientemente grande para tener que llevar patrón, están amarradas y en desuso, y las que se han construido últimamente son menores de lo que la ley exige para llevar patrón. Si la ley se hace de modo que aun siendo menores tengan que llevar patrón, se construirán aun más pequeñas, y así hasta dejar de construir las totalmente, como casi está sucediendo.

No es posible obligar al deportista a lo que no quiere, pues como antes decimos, se dedicará a otro deporte. No se debe confundir la embarcación de recreo con la de lucro. El Estado puede agobiar al dueño de la embarcación de lucro hasta donde quiera, pues éste sí que no puede disgustarse y echarla a un lado, ya que es su "negocio"; pero esto no va con los deportistas.

Con respecto al peligro de que una embarcación navegue solamente bajo el mando de su propietario, permítame que le diga que en el deporte de la navegación sucede lo mismo que en los demás deportes, en todo sentido. Los que practican un deporte, por lo regular, lo hacen bien, y por la misma afición a él lo estudian y procuran perfeccionarse. Los que practican el deporte de la pelota son los mejores jugadores. Los jugadores de polo son los mejores jinetes, y así en todos los deportes. ¿Y por qué no también los yatistas?

Respecto al peligro, le diré que no hay ningún deporte al aire libre que carezca de cierto peligro. Y estoy por decirle que las palabras deporte y peligro son sinónimas. La aviación deportiva está considerada, quizás, como la más peligrosa de las navegaciones deportivas, y sin embargo, cada aficionado puede tener su título de piloto, y llevar en su aeroplano a cuantos amigos quepan en él, sin tener que llevar, obligatoriamente, un piloto profesional.

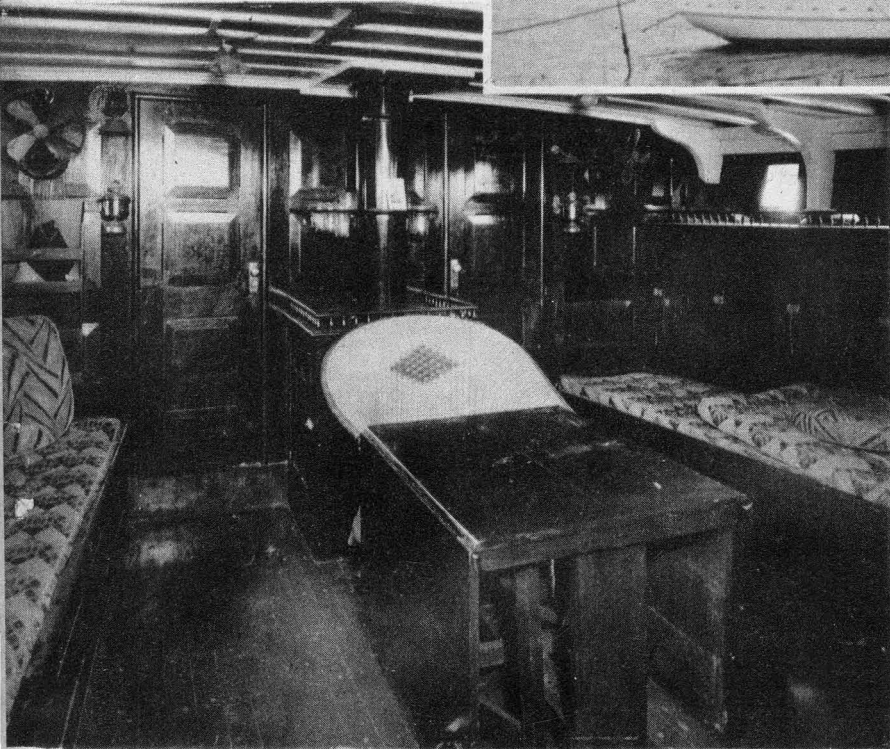
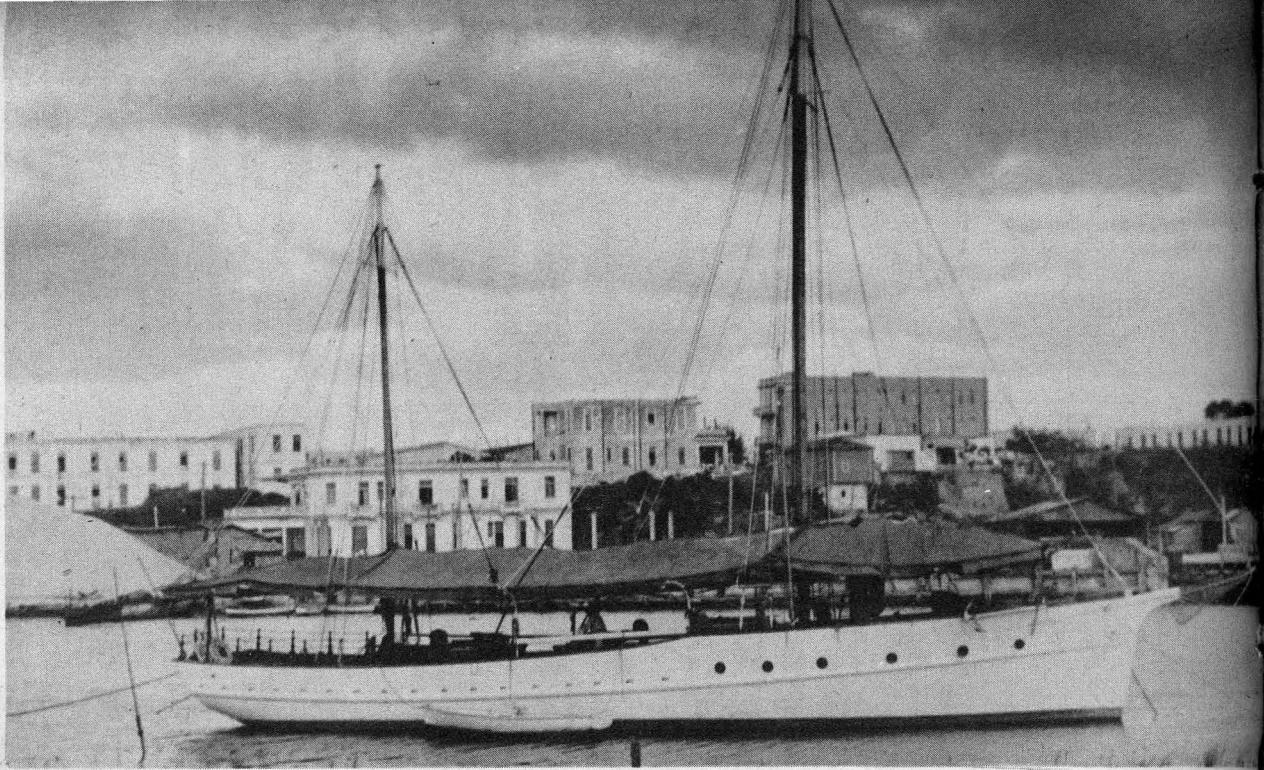
Y para terminar, le daré la prueba más contundente que existe en el mundo: la estadística. A pesar de que hasta hace unos cuatro años jamás se les exigió patrón ni maquinista a las embarcaciones de recreo, cualquiera que fuera su tamaño, ¿cuántos naufragios o desgracias ha habido? ¡Ninguna por falta de hombres prácticos a bordo!

# NUESTRA FLOTA

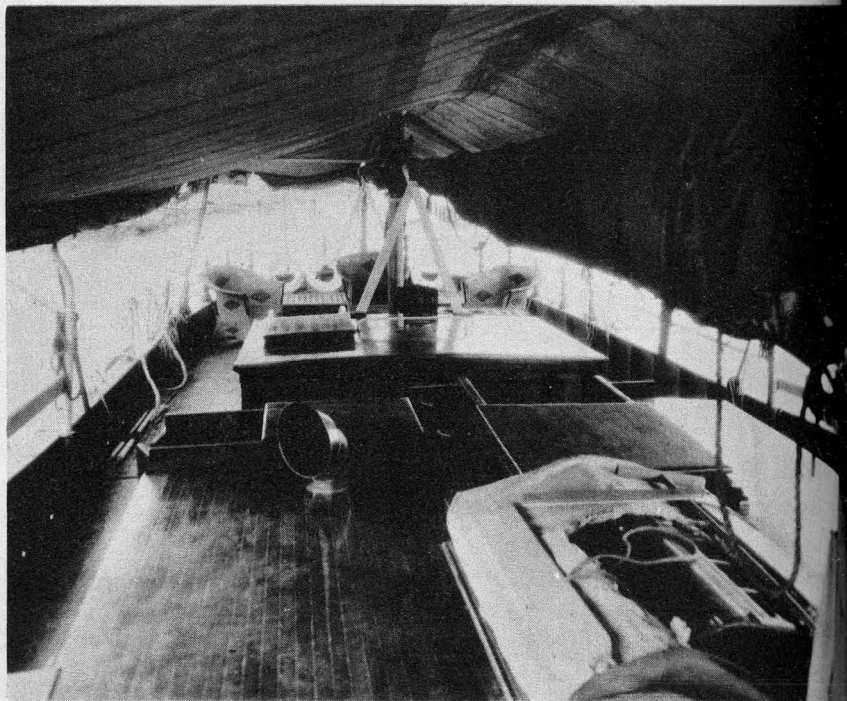
## "DELICIAS"

MARIO G. MENOCA,  
PROPIETARIO.

Bandera: Cubana.  
Largo total: 66 pies.  
Manga: 17 pies.  
Calado: 5½ pies.  
Motor: Un Standard de 100-120 H. P.  
Velocidad crucero a motor: 7 M. P. H.  
Tipo: Quechemarin auxiliar.



*Cabina interior*

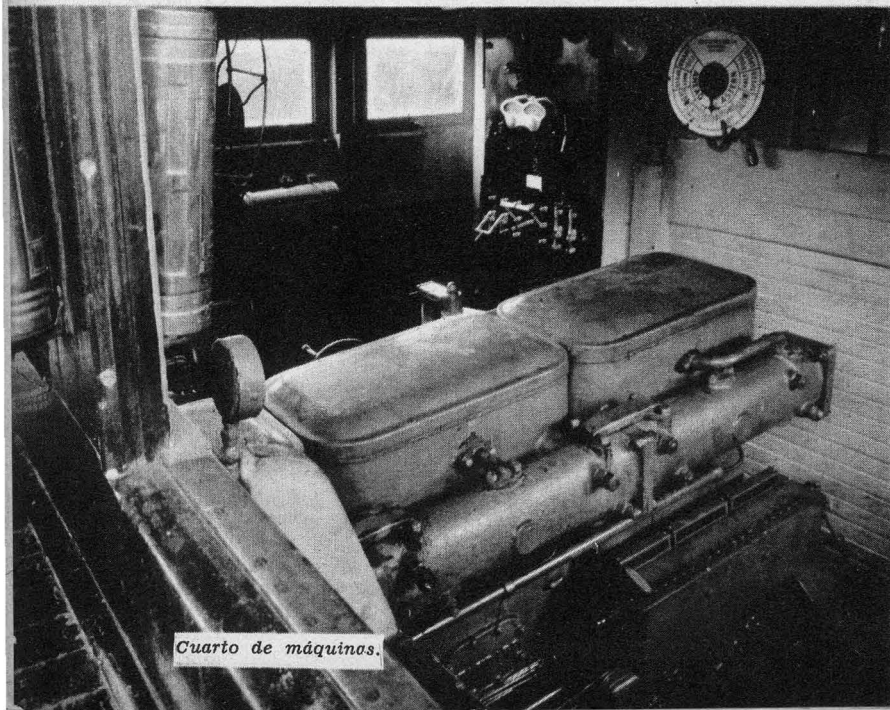


*Vista de cubierta de popa.*

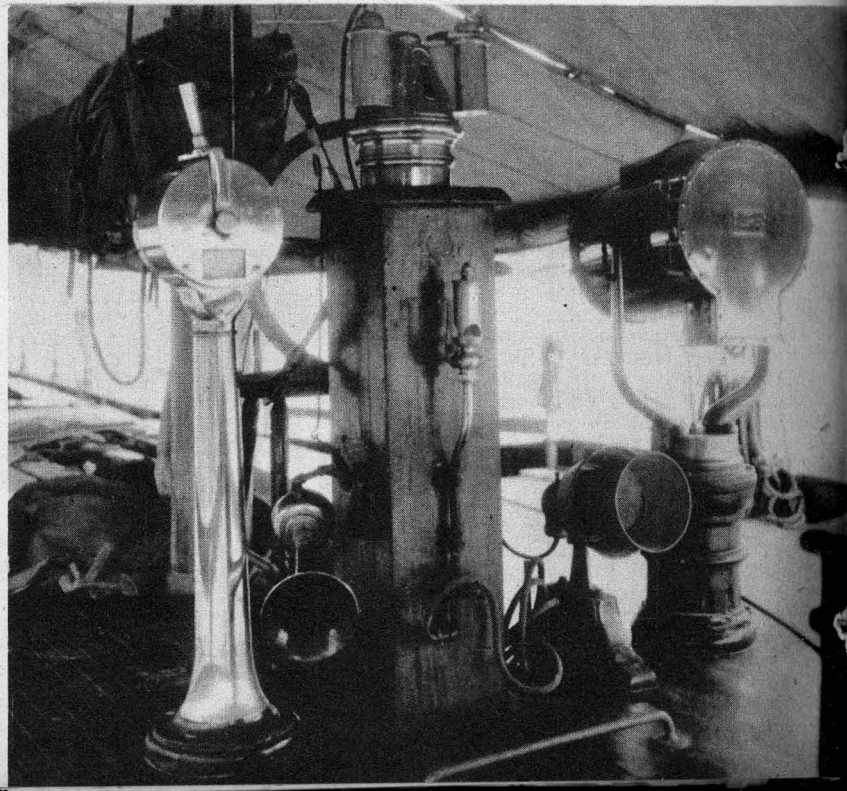
**E**STA FORMIDABLE embarcación fué construida en el central Delicias, de donde deriva su nombre. La llamo formidable, por su construcción, que es toda de madera de vuelta natural, y su forro es de caoba escogida, de 2 pulgadas de grueso.

Esta embarcación es capaz de resistir cualquier temporal, y por lo tanto apropiada para los mares tropicales.

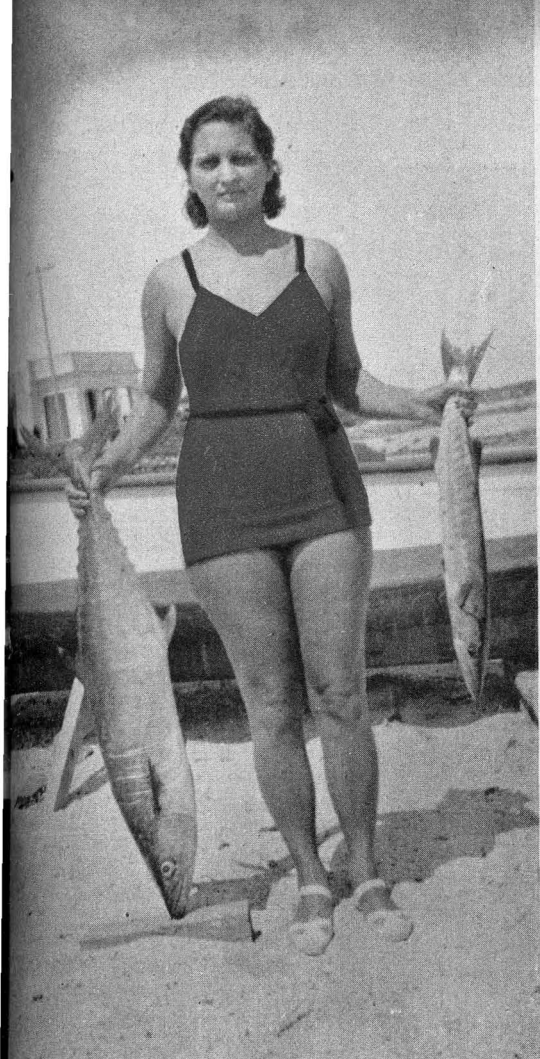
*Puente de mando.*



*Cuarto de máquinas.*

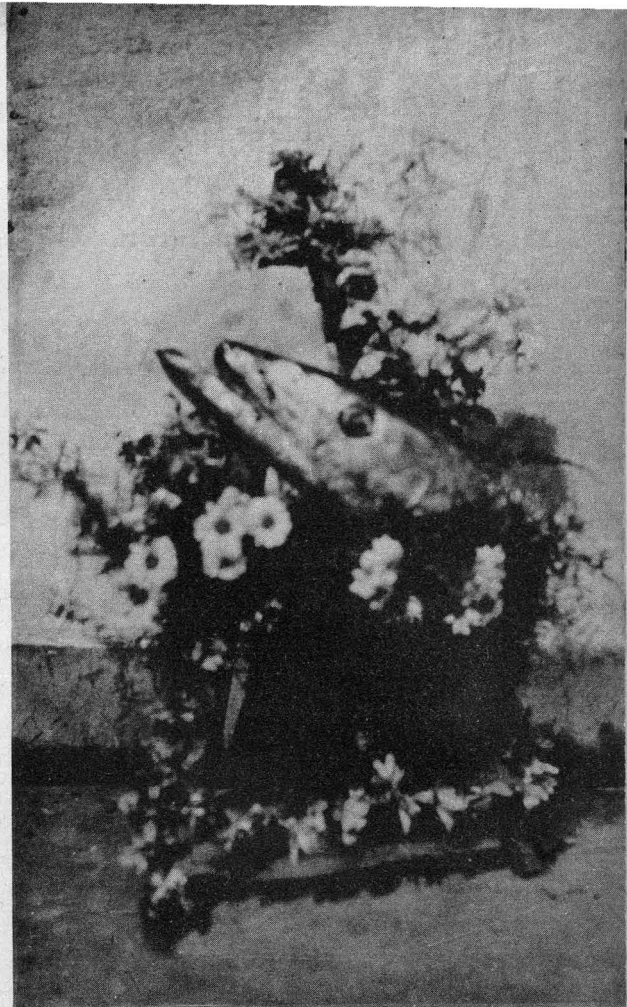
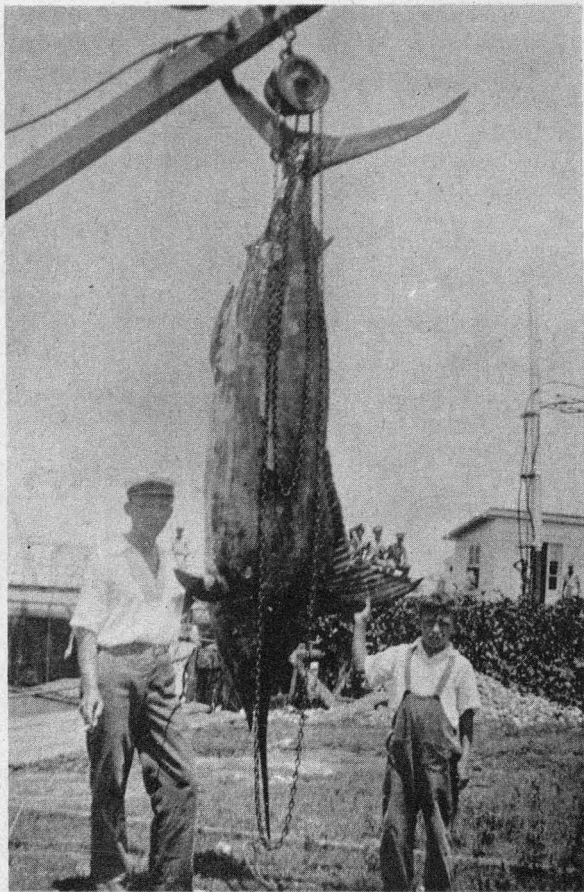


# DE LA PISCINA CRIOLLA



Serrucho de 22 libras y una picuda. Margarita COSSIO DE PICON. Playa de Marianao, 1937.

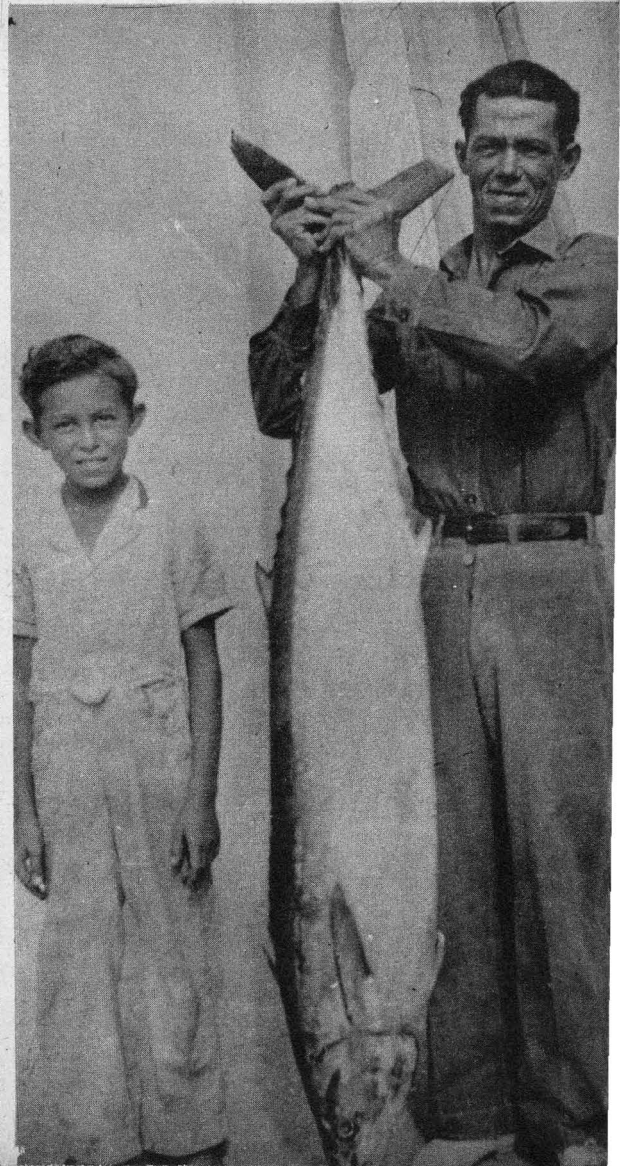
Aguja de 20 arrobas. Angel VIETA, Sr. y Jr. Frente al Morro, el año pasado.



Caso curioso. Cabeza de un peto cogido por Antonio Martín, faltándole la mitad de la parte superior de la boca. La parte de la herida estaba completamente cicatrizada, lo que demuestra que hace tiempo sufrió el accidente. Sin embargo, debiendo estar esarmentado, se le tiró al tarporeno, lo que demuestra la ferocidad de esta especie para con la carnada.

Peto de 52 libras, Eloy GARCIA (profesional). La Chorrera, La Habana, noviembre 29, 1937.

¡Orgullo de La Chorrera! Peto de 80 libras (5 pies 10 pulgadas de largo), pescado por José FERNANDEZ AGUIRRE (con el niño en los brazos en una foto y con la gorra en la otra), en el litoral del reparto Miramar el 29 de noviembre último, y que hoy ocupa el primer lugar en la competencia para el mayor peto, en el concurso. La pesca de este peto constituye una hazaña habilidosa, por haber sido cogido un día de norte furioso que hacía muy difícil manipular el avio, debido al movimiento de la embarcación, y en su consecuencia, es de ley una felicitación a Pepe y a su ayudante, Rafael DIAZ ("El Sordo"). Poco tiempo les duró el primer puesto a los orientales. Pepe piensa que con éste a él le dure más. ¡Arriba, muchachos!



ESTADO DE LAS COMPETENCIAS SEGÚN LAS INSCRIPCIONES RECIBIDAS AL CIERRE DE ESTE NÚMERO

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA PETOS DE MAYOR PESO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Delfín", de José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 80 libras, noviembre 29, 1937.
- 2—"Colorado", de Guillermo Badell H., Santiago de Cuba, 76 libras, noviembre 16, 1937.
- 3—"Wahoo", de José María Miró, La Chorrera, La Habana, 52 libras, noviembre 28, 1937.

COMPETIDORES

- 1—José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 80 libras, noviembre 29, 1937.
- 2—Guillermo Badell H., Santiago de Cuba, 76 libras, noviembre 16, 1937.
- 3—José María Miró, La Chorrera, La Habana, 52 libras, noviembre 28, 1937.
- 4—Manuel Caso, La Chorrera, La Habana, 50 libras, noviembre 14, 1937.
- 5—Angel Vieta, La Chorrera, La Habana, 49 libras, noviembre 25, 1937.
- 6—A. Cabañas, Jaimanitas, 37 libras, noviembre 15, 1937.
- 7—Benjamín Sanromán, La Chorrera, La Habana, 37 libras, noviembre 28, 1937.
- 8—Gregorio de Llano, Jr., La Chorrera, La Habana, 36 libras, noviembre 11, 1937.
- 9—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 35 libras, noviembre 17, 1937.
- 10—Carlos Báez, Jaimanitas, 33 libras, noviembre 19, 1937.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE PETOS

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Nina", de Augusto Echavarri, Jaimanitas, 14 petos.
- 2—"Delfín", de José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 13 petos.
- 3—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, La Chorrera, La Habana, 12 petos.

COMPETIDORES

- 1—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 14 petos.
- 2—José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 13 petos.
- 3—Augusto Echavarri, Jaimanitas, 10 petos.
- 4—Angel Vieta, La Chorrera, La Habana, 8 petos.
- 5—Armando Rivas, La Chorrera, La Habana, 7 petos.
- 6—Charles Roca, La Chorrera, La Habana, 6 petos.
- 7—Roberto Clews, La Chorrera, La Habana, 5 petos.
- 8—Carlos Báez, Jaimanitas, 4 petos.
- 9—Pedro Álvarez Mena, Jaimanitas, 4 petos.
- 10—Gregorio de Llano, Jr., La Chorrera, La Habana, 4 petos.

PROFESIONALES

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE PETOS

- 1—A. Cumerman, Cojimar, 24 petos.
- 2—Oscar Cunill, Jaimanitas, 18 petos.
- 3—Eloy García, La Chorrera, La Habana, 18 petos.
- 4—Emilio Lesmes, La Chorrera, La Habana, 9 petos.
- 5—Luis Tendero, La Chorrera, La Habana, 8 petos.
- 6—Pedro Ramos, Jaimanitas, 8 petos.
- 7—Lázaro García, La Chorrera, La Habana, 5 petos.
- 8—Pedro Arocha, La Chorrera, La Habana, 4 petos.
- 9—Rogelio Cáceres, La Chorrera, La Habana, 4 petos.
- 10—Arselio Rocha, La Chorrera, La Habana, 4 petos.

EL CAPITÁN MATABURROS

TODAS LAS CONSULTAS QUE SE RECIBAN SERAN CONTESTADAS GRATIS

RODOLFO O. MESTRE MIYARES, Santiago de Cuba.—A continuación le transcribo la comunicación recibida en relación con su consulta de hace unos días sobre el "champao". Espero que le será de interés:

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE DEFENSA NACIONAL

SECCION DE LA MARINA MERCANTE, PESCA Y ALUMBRADO DE COSTAS

La Habana, diciembre 3 de 1937.

Sr. Federico Lindner.  
Revista CARTELES, La Habana.

Señor:

Correspondiendo a lo que interesa usted sobre la especie de pez denominada "champao" en Santiago de Cuba, y si tiene algún otro nombre específico, tengo el gusto de informarle lo siguiente:

En Nuevitas, Puerto Padre, Gibara, Nipe, Baracoa, Guantánamo y Manzanillo, también se conoce con el nombre local de "champao". Su nombre indígena es "curicara", con el que únicamente lo co-

nocen en algunas localidades de la provincia oriental, y en Nuevitas, provincia de Camagüey.

En la costa de Caibarién, y muy particularmente por los pescadores del "alto" que van al banco de Cayo Sal y archipiélago de La Anguila (a la pesca de la cherna y pargo del alto), se le conoce con el nombre específico de "gallinuela".

Los americanos lo denominan con los nombres de "guasa negra" ("black jewfish").

"Cherno negro" ("black crouper").

Su nombre genérico es "mero del alto" o de profundidad, con el que se le conoce vulgarmente, y pertenece a la larga familia de los serranides.

Sus nombres científicos:

*Centropristis Merus* (Poëy).

*Epinephelus Nigrita* (Jordan).

*Epinephelus Guaza* (Demar).

*Epinephelus Garupa* (Jordan).

Lo que me complace en comunicar a usted, de acuerdo con lo interesado.

De usted atentamente,

Arturo A. Ojeda y Cintra, secretario de la Comisión Consultiva de Pesca.

TOMAS SOLLOSSO, Cuba y Lamparilla, La Habana.—Me alegro de que te gustaran las fotos. Mándame más como éstas, que son de interés público, y yo te lo agradezco.

ARMANDO DUGAND G., Barranquilla, Colombia.—Le estoy preparando la información que desea y en uno de los próximos números se la daré.

BOLSA MARÍTIMA

Tarifa de los anuncios clasificados en esta sección, por cada inserción: Hasta 15 palabras, \$2.50. Por cada palabra adicional, \$0.10 Precio mínimo por anuncio, \$2.50. Espacio para fotografías, \$4.00 por pulgada por columna.

YATE de recreo, de 50 pies, tipo crucero, con dos motores marinos marca Buffalo. Se vende, o se cambia por finca urbana o rústica. Informa: R. Antiga, Apartado 1052, Teléfono M-2560, Habana.

VENDO motores marinos, de petróleo y gasolina, desde 5 caballos en adelante. Doy facilidades de pago. Almagro, Empedrado N° 7, La Habana.

REPARO toda clase motores marinos. Especialidad en motores portátiles. Florentino de la Peña. Telf. F-2088. Línea esquina 24, Ríbera río Almendares.

EMPIECE a construir ahora su barco nuevo para que esté listo para el verano. No lo deje hasta última hora. Yo se lo hago de planos americanos, y tengo quien garantice el trabajo y la fecha de entrega. Tráigame sus planos y le daré precio. Domingo Díaz, astillero en el río Almendares, al lado del puente de 23.

FABRICO acumuladores marca "Fly", para todos los usos, a la orden. Pidame presupuestos. F. Linares. Basarrate N° 51, La Habana.

CARTELES

"Yates y Pesca"

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1937-38

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION N°.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto y que he cumplido con todas las bases del concurso que celebra la revista CARTELES para la pesca del peto, durante la temporada de 1937-38, y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de .....  
 Fecha de la pesca..... 193..... Peso..... libras.  
 Lugar pescado .....  
 Nombre del barco..... Dueño del barco.....  
 Avío usado..... Método usado.....  
 Carnada y forma usada.....  
 Soy empleado o socio de la casa..... A  
 Soy socio del club..... B  
 Tengo negocio de pescado con..... C  
 Atestiguo que vivo de la pesca..... D  
 Pescado por..... Calle..... N°.....  
 Ciudad..... Provincia.....  
 Pesaje presenciado por..... Cpt. o Dgdo. Aduana de Pto.  
 Firma autorizada de la casa..... A  
 Firma autorizada del club..... B  
 Firma autorizada de empresa pesquera..... C  
 Firma del capitán del Puerto o delegado de Aduana..... D

(Firma).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.



# Habladorías

(Continuación de la Pág. 7)

pequeña, fíjese usted que posee todo el confort moderno. Tiene *baño intercalado*.

Y la señora, ante ese argumento irrefutable, se veía obligada a convenir con el dueño de la casa que, aunque ésta era así un currucho, bien valía pagar de alquiler por ella \$60.00, pues... tenía *baño intercalado*.

Entre amigas, el *baño intercalado* sirvió en muchas ocasiones para darse *caritate* sobre la mayor o menor distinción de sus respectivas familias.

Apenas cualquier niña, *chiquita de sociedad* o *picuita* disfrazada de elegante, se mudaba a una casa con *baño intercalado*, era poco el tiempo disponible para participarles a sus amistades ese para aquélla extraordinario acontecimiento:

—¿Sabes, chica, que nos hemos mudado a una casa preciosísima, a la moderna, muy elegante y lujosa? No es muy grande, que digamos, pero, eso sí, tiene *baño intercalado*!

Por el contrario, cuando una muchacha quería desprestigiar a alguna amiga o conocida, era suficiente que comentase:

—Figúrense si será *virulillera* su familia que la casa que viven no tiene *baño intercalado*.



No pretenda usted que un dentífrico a medias—uno de esos que sólo limpia los dientes—conserva sanas sus encías. No puede. Y, sin embargo, es preciso protegerlas. De lo contrario, se corre riesgo de contraer *piorrea*, temible afección de las encías que sufren 4 de cada 5 personas mayores de 40 años.

La Pasta Dentífrica FORHAN'S ofrece doble protección. Ejecuta ambas tareas: limpia la dentadura a la vez que resguarda a las encías. Forhan's es el único dentífrico que contiene el famoso astringente del Dr. Forhan, usado universalmente por los odontólogos para combatir las afecciones de las encías.



7F57

## Forhan's

ES DE DOBLE ACCIÓN Limpia la Dentadura Conserva las Encías

La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS  
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

# El regalo de Navidad



Perfume

Nada atrae y cautiva como el exquisito perfume CHANEL. Evoca y mantiene inmarcesible el recuerdo de la mujer amada.



ESENCIA,  
LOCIÓN,  
POLVOS.

Ya en nuestros días, el *baño intercalado* no llama la atención ni constituye prueba alguna de refinamiento y elegancia, por haberse generalizado su uso, y abuso, en todas las casas, chicas y grandes, y además porque hoy en día una vivienda con pretensiones de casa grande no tiene *baño intercalado*, sino varios baños, con sus servicios sanitarios completos.

Multiplicados prodigiosamente en nuestra capital los rascacielos o casas de departamentos, cualquiera de éstos, aun los de un solo cuarto con su salita y comedorcito, tiene, también su baño, al que no es posible darle ya la antiguamente honrosa denominación de *baño intercalado*, por las razones de imposible ubicación del baño en esta forma que el lector fácilmente comprenderá.

En los días que corren si se ha empezado a generalizar entre nosotros otra moda bañístico-hogarera, que ha venido a sustituir, sucesivamente, las de la batea, la bañadera, la ducha, el baño intercalado y el departamento con baño.

Me refiero a lo que se denomina: *baño de color*, o dicho en otras palabras, baño con su bañadera, lavabo y demás artefactos higiénicos, no de porcelana blanca, sino de color, azul, verde, rosa, lila, etc., y también del mismo color los azulejos del zócalo del cuarto de baño.

Estos *baños de colores*, que a veces tienen más de un color, y

resultan, por tanto, *baños de colorines*, constituyen el último grito de la moda y la distinción hogareña-contemporáneas.

Y dentro de poco, desaparecerán, absorbidos por la *novelería criolla*, los *baños en blanco*, y sólo veremos en casas y casitas, *baños de color, de colores y de colorines*.

Y, *colorín colorado*, estas *Habladorías* se han terminado.

tes como las de su colega Virginia Bruce... Después de todo, es cuestión de temperamento y punto de vista personal...

## Ventanas...

(Continuación de la Pág. 61)

se planta una tienda de verduras.

Procuremos despertar en el niño el anhelo de *ser*, de *poder* y de *sentir*, por cuenta propia, y el número de los inventores, de los *originales* y los inspirados crece, terminando en el ridículo, la caravana bufa de los monitos imitadores...

## Por qué...

(Continuación de la Pág. 68)

Desfile del Amor"... La joven tomó el papel de una de las damas de la corte. Desde aquel momento los ojos expertos de directores y productores se fijaron en ella... Pero fué después de su divorcio de John Gilbert cuando la crisálida se convirtió en verdadera mariposa... Nadie podrá olvidar jamás su interpretación maravillosa en "El Omnipotente Barnum", con Wallace Beery, junto al cual acaba de cosechar nuevamente otro triunfo en la película "Bad Man of Brimstone".

Mientras Virginia Bruce expresa sus intenciones de casarse de nuevo y solidificar su vida en la normalidad del matrimonio, otra estrella que también goza de las simpatías populares expresa su opinión a este respecto y asegura que jamás se casará... Glenda Farrell es la sacerdotisa de la soltería... Pero de ella nos ocuparemos más tarde. Posiblemente sus razones serán tan convincentes

## DESPABILE LA BILIS DE SU HIGADO...

Si usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Salas, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Pildoritas Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Pildoritas Carters para el Hígado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio: 30¢.



# SECCION de "La Madrecita". Niños

"LA MADRECITA" DICE HOY...

## CONSEJOS A LOS NIÑOS

Algo que mucho debes tener en cuenta es el cuidado de los libros y útiles que empleas en el colegio.

Que nunca estén sucios ni exhibiendo las huellas dejadas por el poco cuidado al manejarlos.

Guárdalos siempre en un lugar fijo.

No los arrojes en cualquier lado, pues cuando los necesites sufrirás las consecuencias al no poder encontrarlos rápidamente.

En tu camino, al ir y venir de la escuela, no los dejes caer ni permitir que tus amigos jueguen con ellos.

Que el cuidado de tus útiles sea siempre una demostración de tu propio aseo personal y del espíritu de orden que debe caracterizarte.

Observa estas reglas, y no tardarás en recoger los beneficios.

\*\*\*

Cuando des una limosna o prestes ayuda a algún menesteroso, no lo hagas con orgullo.

Muchas veces el valor de la dádiva no está en la dádiva misma, sino en la forma cómo se da.

Piensa que no todos pueden disponer de lo que dispones, y que al darles algo, los ayudas.

Cuando des dinero a un mendigo, dáselo amablemente, como si en realidad no lo estuvieras socorriendo.

Nunca te burles de los pordioseros, pues ya bastante sufren ellos al tener que practicar la mendicidad.

Sé comprensivo y tolerante con los necesitados.

\*\*\*

¿Sabes que blasfemar es una falta gravísima?

Blasfemar es insultar o decir palabras feas. Y eso nunca debes hacerlo.

Una mala palabra en boca de una persona mayor es lastimosa; pero en boca de un niño es detestable.

Domina tus nervios, y en ningún momento pronuncies palabras que signifiquen falta de respeto.

De esta manera se evidenciará tu buena educación, y todos cuantos te rodean te querrán más.

Si algún amigo blasfema en tu presencia, trata de corregirlo, advirtiéndole la falta que está cometiendo.

¡Ojalá puedas decirle que sea como tú, que jamás insultas ni dices palabras groseras!

## LECTURA INSTRUCTIVA PARA NIÑOS MAYORES

### LA PALEONTOLOGIA

Lleva este nombre la ciencia que estudia los fósiles, es decir, organismos extinguidos que han dejado sus restos o sus huellas en las capas geológicas.



Aunque el origen de esta ciencia, según Herodoto, se remonta a los sacerdotes egipcios, que ya estudiaban las valvas fósiles, fue Cuvier quien después de profundos estudios y teniendo por base la anatomía comparada, descu-

bró que la mayoría de los fósiles descubiertos pertenecían a especies desaparecidas, creando con ello la paleontología.

Nació Jorge Leopoldo Cuvier en Montbelliard, Francia, en 1769. En su juventud, quisieron sus padres que siguiera la carrera eclesiástica, pero él no sentía vocación para ella. Hábil dibujante, reprodujo los grabados de las obras de Buffon, el sabio naturalista, y con eso comenzó su afición a las ciencias naturales. Durante algún tiempo tuvo que luchar con gran-



des necesidades materiales y trabajar de copista a fin de obtener algún dinero. En 1794 publicó un estudio sobre los moluscos que llamó la atención de Geoffroy Saint-Hilaire. Este lo llamó a París y le hizo nombrar suplente de una cátedra de anatomía en el Jardín Zoológico de esa ciudad. Ya más

tranquilo respecto a sus medios de vida, dedicóse Cuvier al detenido estudio de los fósiles, reconstituyendo animales prehistóricos según los restos que de ellos se habían descubierto.

Creóse así en los museos de Historia Natural una nueva sección y de las más atrayentes.

La paleontología se divide en dos partes: la que estudia los fósiles animales o paleozoología y la que estudia los fósiles vegetales o paleobotánica.

Cuvier murió en París en 1832.

### CONTESTANDO A LOS NIÑOS

**VIOLETA BECERRA DIAZ, San Juan de los Ríos.**—Te he premiado con una cámara fotográfica. Envíame tu dirección exacta para enviártela.

**MARGARITA BORBOLLA, Manzanillo.**—Estoy medio bravita contigo porque hace días no me envías trabajitos. Recuerda que se acercan las Pascuas y te vas a encontrar sin premio.

**MARTA MOLINA LARREA, Matanzas.**—Quedas complacida con el parralito de hoy. Ahora espero que me envíes trabajitos para publicártelos si están correctos.

**RAIMUNDO AZCUEY PULIDO, Carahatas.**—Siento que no sigas leyendo la revista. Cuando tengas oportunidad de enviarme trabajitos, hazlo.

**PABLO RODRIGUEZ, Cienfuegos.**—No discutas con tu hermanita. Siempre procura que ella tenga razón. Recuerda que eres un caballero y tu hermanita para ti debe ser siempre lo primero para que la trates con cortesía y dulzura.

**SARA MARIN, Guantánamo.**—Muy bien por volver a tu pueblecito. No te había olvidado. Puedes escribirme siempre a esta dirección: "Para 'La Madrecita', Infanta y Peñalver, La Habana".

**ALICIA PEREZ GONZALEZ, C. Andrieta.**—Puedes enviarme los trabajitos que me anuncias. Tu hermano puede enviarme las soluciones juntas, como me preguntabas.

**JUANA ISABEL BARRETO, C. Cuna-gua.**—Espero tus trabajitos pronto, como me anuncias.

**CARIDAD M<sup>a</sup> FLAQUER.**—Revisaré tus trabajitos, y saldrán si están correctos.

**LILIA CEPERO.**—Envíame el dibujo hecho con tinta china, para poder publicártelo. No te olvides, porque está bien hecho, y sería penoso que no saliera.

**JOSEFINA RODRIGUEZ VALDES.**—Tu dibujo no me sirve para publicártelo porque está hecho con lápiz. Envía el mismo hecho con tinta china y saldrá si está correcto.

**ANA DELIA RAMIREZ.**—Revisaré tu cuento a ver si puedes salir. No te impacientes porque no lo veas pronto. Tienes que esperar tu turno.

Cámara fotográfica: Lourdes Herrera.

Patines: Evelio Rodríguez, Cumanayagua.

Acuarela: Dolores Echemendía.

Retrato: Loreto Díaz Pardo.

Beneficencia: No han enviado las soluciones.

### Mis niños dibujantes



### LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

#### EL ESTUDIO

Por Dolores M<sup>a</sup> Kerr

¿ES EL estudio la fuente de la sabiduría?

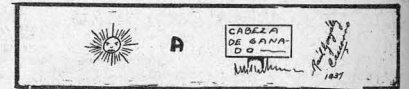
Sí; porque los grandes sabios, nombre que se le da a una persona muy instruida en cualquier asignatura o estudio, no podrían, sin antes haber estudiado, llegar a poseer el nombre de "sabio". Pongamos como un ejemplo la Astronomía, que es la ciencia que tiene por objeto el estudio de los astros.

Un niño estudioso, además de ganarse el aprecio y cariño de sus maestros y compañeros, es el orgullo de sus padres, que velan constantemente por la felicidad de sus hijos. Estudiando, esos hombres y mujeres célebres, por sus inventos, dieron a la humanidad sus maravillas, muchas de las cuales salvan millones de vidas. Tomémoslos como ejemplo y desde niños estudiemos con afán, que el estudio nos abrirá, en el día de mañana, las puertas de la felicidad y el bienestar.

#### SECCION RECREATIVA

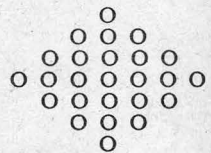
Todos los niños que solucionen los siguientes pasatiempos, tendrán como premio total 10 puntos.

#### JEROGLIFICOS



#### ROMBO

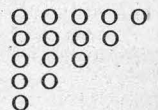
Por Miguel Alcolado



- 1ª Consonante.
- 2ª Contrario de non.
- 3ª Se detienen.
- 4ª Fruta.
- 5ª Batracio (Pl.)
- 6ª Narciso José Suárez (Inic.)
- 7ª Vocal.

#### TRABAJOS DE FRANCISCO MORAN

#### TRIANGULO



- 1ª Viviendas.
- 2ª Cariño.
- 3ª Señal de auxilio.
- 4ª Terminación de verbo.
- 5ª Consonante.

#### ANAGRAMA

### GUILLEMOR AR

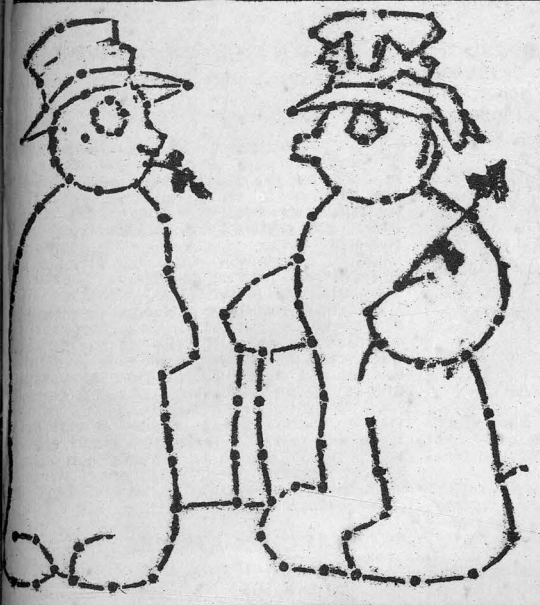
Formar el nombre de un revolucionario de esta época.

#### FUGA DE LETRAS

- C. om. ia.
- A. un. i. n.
- R. o. e. a. ei. . .
- Te. c. g. a. . . .
- E. u. . or.
- L. p. . . .
- E. . a. o. u. i. . s.
- S. lv. . o. . .

Completar estas palabras tratando de formar nombres de naciones y capitales de América.

# SECCIÓN DE LA MADRECITA NIÑOS



### AVISO

Recuerden mis niños que para fines de este mes o principios de enero hago, como todos los años, un reparto de juguetes a todos los hijitos que tengan anotados desde 100 puntos. Los hijitos des-carriados todavía tienen tiempo de enviar en todo este mes los pasatiempos correctos para alcanzar puntos, y por lo tanto un premio. Así lo espero.



### PARA QUE LAS NENAS BORDEN

Los muñequitos muy sencillos que se saludan sin darse a conocer. Pueden las niñas reproducirlos en una tela y bordarlos con hilos de colores. Para el mejor trabajo de bordado tengo el siguiente premio: una muñeca.



### ¿POR DONDE IRA EL CANGREJO?

¿Por donde es lo que me preguntan. Porque este cangrejo, que está en la arena, quiere ir al agua. Pero no sabe qué camino tomar... tiene que avanzar siempre por la arena y pasar por encima de ninguno de los castillos o fortalezas que han construido. ¿Por donde avanzará? Premio: 5 puntos.

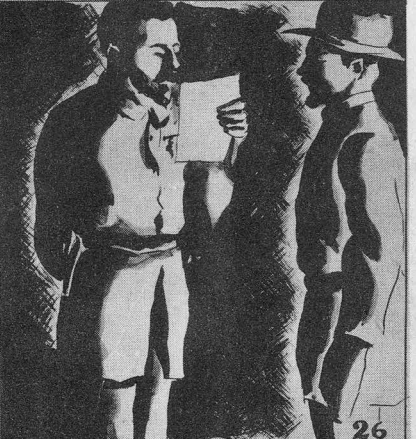
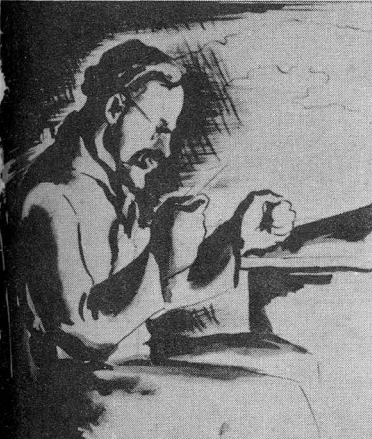
DIBUJO PARA COLORAR

¡Qué linda la nena! ¡Cómo se mira al espejo! Mis niños inteligentes le darán color como cada uno quiera. Premios que sortearé entre los mejores dibujos colorados: una cámara fotográfica, una acuarela, un par de patines y un retrato tamaño 12 por 16 hecho por Lorens. Los niños de la Beneficencia tienen derecho a tomar parte en este sorteo.

## vidas de grandes patricios:

# MÁXIMO GÓMEZ

POR M. RODULFO



En Camaguey se enteró Gómez de que varios oficiales habían sido ascendidos sin tener en cuenta su opinión de general en jefe. Luego, un miembro del Gobierno le dirigió una carta insultante, calificándolo de extranjero. Inmediatamente el caudillo presentó la renuncia de su cargo, decidiendo abandonar la Isla dejando trunca su carrera de 30 años. Cuando marchaba a entregar el mando a Maceo, se enteró de la muerte de éste de la de su hijo Panchito.

Triste y agobiado por el pesar que le causara la muerte de su hijo y la de su amigo, que era el único en quien fiaba para sucederle en el mando, todos procuraban calmarlo. En estas condiciones condujo a las Villas, sano y salvo, un convoy de infantería, caballos y pertrechos. Nadie creía en noticias españolas, pero él sí, y dijo: "Si el corazón de un amigo se puede engañar, el de un padre no. Maceo y mi hijo han muerto. Ahora tendré que batallar solo".

Confirmada la aciaga noticia, habló a su Estado Mayor: "Si me hubieran traído sólo la noticia de la muerte de mi hijo, estuviera tranquilo. ¡Pero qué vamos a hacer! ¡Mi Manana preparará otros Gómez!" A la esposa de Maceo, le escribe: "...Usted, que es mujer; usted, que puede—sin sonrojar a nadie—entregarse a los inefables desbordos del dolor, llore, lllore María, por ambos, por usted y por mí, ya que a este viejo infeliz no le es dable el privilegio de desahogar sus tristezas..."

Los miembros del Gobierno, ante el mal efecto causado en el campo mambí por la renuncia de Gómez, que volvió a presentarla pasados los días de luto, propiciaron una reconciliación con él. Luego Gómez hizo circular la noticia de la marcha hacia Occidente y, para divulgarla más, hacía caer comunicaciones tendenciosas o cartas en manos de las autoridades españolas. Todo el país creyó la noticia. Con esto se proponía Gómez atraer sobre sí la atención de Weyler.



LOCIONES Y  
AGUAS DE COLONIA  
DE

**JEAN PATOU**

PARFUMEUR

PARIS



Leigny